

Aneko  
Yusagi

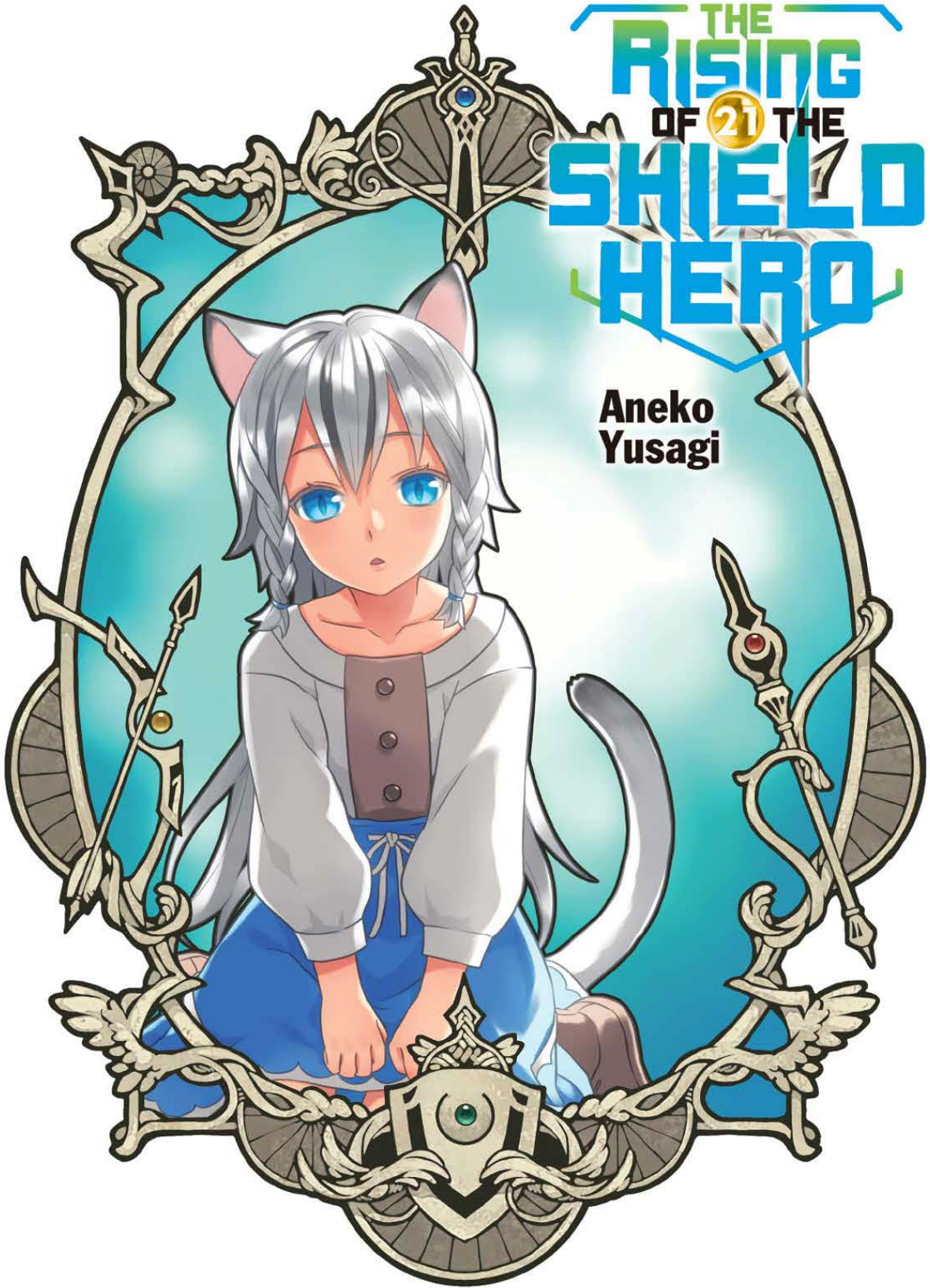
# THE RISING OF 21 THE SHIELD HERO

ONE PEACE BOOKS



# THE RISING OF 21 THE SHIELD HERO

**Aneko  
Yusagi**





Mamoru Shirono

Natalia

Naofumi Iwatani

Holn

Kiel

Cian

THE  
RISING  
OF 21 THE  
SHIELD  
HERO





“Bueno, si quieren llamarme de una forma más corta, pueden llamarme Natalia,” dijo la mujer.  
“¿Ese es tu nombre real? ¿O un alias?”  
respondí. “¿Cuál?”



## Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, “Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida.”

## Sinopsis

El Héroe del Escudo Naofumi y sus aliados han quedado atrapados en un extraño fenómeno y fueron enviados al pasado, con aldea y todo.

Naofumi forma una inquietante alianza con Mamoru, el Héroe del Escudo del pasado, pero Naofumi sigue siendo incapaz de confiar en él, sospechando continuamente de sus acciones.

Una noche, uno de los huérfanos bajo el cuidado de Mamoru va a buscar a Naofumi. La niña procede a guiarlo hacia una cámara debajo del castillo de Siltran.

“¿Qué clase de instalación es esta?”

¿Para qué ha estado reuniendo a estos huérfanos Mamoru? ¡La acción continúa en el volumen veintiuno de esta fantasía de venganza de otro mundo todavía en ascenso!

# **The Rising of the Shield Hero**

## **Volumen 21 [Novela Ligera]**

**Historia:** Aneko Yusagi  
**Ilustraciones:** Minami Seira

**Traducción jap-ing:** One Peace Books  
**Traducción al español:** Kardia037  
**Corrección:** Kardia037  
**Edición de imágenes:** Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 14.04.2023  
Fecha de la última modificación del archivo: 14.04.2023

**Página de Facebook**  
<https://www.facebook.com/Kardia037>

**Página Web**  
<https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037>

## Prólogo: El Uso de las Armas Flotantes

“¡Hah!” Recibí el rápido golpe con mi escudo mientras miraba hacia mi compañero de entrenamiento—Ren. “¡Esfuézate más!” Yo estaba entrenando con Ren en la aldea. La razón era simple: Ren me había pedido específicamente entrenar, pero yo no estaba seguro de por qué. Raphtalia habría sido una mejor opción para entrenar con la espada, o incluso Eclair—especialmente porque él estaba enamorado de ella.

Él para colmo había establecido todo tipo de restricciones locas que yo debía cumplir. Para empezar, en vez de defender, él me había pedido tratar de usar una *espada*. Yo usé un largo y delgado escudo que era posible usar como una hoja. Después me pidió usar los Escudos Flotantes y controlarlos como si tuviera espadas flotando en el aire. Yo ahora estaba luchando con Ren con los Escudos Flotantes y usando Cambiar Escudo para darles varias formas diferentes. Por supuesto, él también me había prohibido usar habilidades, magia, y fuerza vital. Incluso habíamos fijado emparejado nuestras estadísticas para que fueran similares a las del otro. Parecía demasiado trabajo para una sesión de entrenamiento.

Ren retrocedió un poco, se puso de cuclillas, y arremetió hacia mí mientras dejaba salir un grito. Todavía era una sesión de entrenamiento, así que Ren además había transformado su propia espada en una sin lados afilados. Él había estado entrenando con una sola espada hace solo un momento, pero después de retroceder, cuando arremetió nuevamente, de pronto estaba atacando con dos. Recibí los entrantes ataques con mi escudo, conteniéndolo mientras también enviaba escudos flotantes por detrás suyo para un ataque de pinzas.

Ren dejó salir un gruñido en respuesta, con sus ojos todavía fijos en mí mientras usaba una de sus espadas para detener uno de mis escudos flotantes. Eso fue impresionante—casi como si tuviera ojos en la nuca. Tampoco era como si mi ataque hubiera sido difícil de predecir. Después usé un segundo escudo flotante de forma más furtiva, colocándolo muy pegado al suelo.

“¡También predije ese!” gritó Ren, rápidamente dando un paso hacia atrás para evitar el escudo flotante. Su dependencia de las tácticas de golpear y correr no era problema, pero era verdad que se veía más preciso—dejando de lado sus estadísticas—que cuando él luchó contra Eclair. Ren había estado entrenando con muchas personas diferentes desde entonces.

“¡Naofumi, esfuézate más! ¡Quiero que uses todos los trucos posibles para atacarme! ¡Sé que puedes hacerlo mejor!” me provocó Ren.

“Es fácil para ti decirlo,” respondí. Ren parecía estar esforzándose más de lo normal. Nuestro entrenamiento ya había atraído la atención de Eclair, Raphtalia, Fohl, y los demás de la aldea, quienes estaban observando desde una distancia segura. Eclair se veía especialmente interesada, como si tal vez hubiera algo que ella podía aprender de nuestro enfrentamiento.

“Había estado esperando ver a Iwatani-sama usando una espada... y los resultados son muy interesantes. ¿Es así como él normalmente usa una?” preguntó Eclair, mirando hacia Fohl. Yo normalmente luchaba para proteger en vez de atacar, lo cual probablemente creó una diferencia fundamental en mi enfoque general hacia los combates.

“No. La postura con la espada de Nii-san normalmente es más como la usada por Raphtalia, y usaría los mismos tipos de ataques rápidos que Atla copió de tus técnicas, Eclair. Él admitió que todo era un poco parecido a la frase *lo que el mono ve, el mono hace*, si no me equivoco—ciertamente ahora mismo no está luchando así.” Fohl proporcionó un análisis detallado. Él estaba hablando de cuando yo luché contra Takt. Le había dado una verdadera paliza, basando mis movimientos en los de Raphtalia y Atla después de haber entrenado con ellas por tanto tiempo, mientras liberaba mis propias copias de los ataques de Eclair. “No quiero ser grosero, pero él no se ve muy cómodo luchando de esta forma.” Eso era porque yo normalmente era el que bloqueaba los ataques, y no los ejecutaba como Raphtalia, Atla, Fohl, Ren, o Eclair. No estaría sorprendido si mis intentos de luchar se veían un poco como una danza loca y sin sentido. “Dicho eso,” continuó Fohl, “el estilo de batalla que él está usando ahora también es muy difícil de leer. Si lucharas contra él solo mirando sus movimientos, definitivamente saldrías lastimado.”

“Él se mueve de una forma muy hábil... debido a que normalmente está muy concentrado en defendernos,” intervino Raphtalia.

“Tienes razón, Nee-san,” estuvo de acuerdo Fohl.

“Mmm. Definitivamente es una forma extraña de atacar. Muy interesante,” observó Eclair.

“¿Hay otros ejemplos de este estilo de batalla que el Héroe de la Espada le pidió a Naofumi-sama usar?” preguntó Raphtalia.

“Un libro de artes marciales que leí hace mucho tiempo lo menciona—un estilo que usa armas flotantes mediante la magia. Parece que los cuatro héroes sagrados del pasado lo han usado,” reveló Eclair. El pequeño grupo de espectadores parecía estar divirtiéndose mientras Ren y yo nos atacábamos—y Ren no me estaba dando la oportunidad de unirme a la discusión.

De hecho, concentrado completamente en entrenar, Ren solo se estaba esforzando cada vez más. Él arremetió nuevamente hacia mí mientras dejaba salir un rugido.

“¡Naofumi!” gritó él. “¿Por qué no estás usando escudos gemelos para luchar con dos armas?”

“Lamento decirlo, pero todavía no he encontrado esa habilidad,” admití. La idea de un estilo de combate con un escudo en cada mano sonaba bastante loca para mí. Incluso si ofrecía un incremento en defensa, recibir los ataques entrantes con ambos escudos se sentía



como si fuera a ser muy difícil. Podría darle un incremento a habilidades como Muro de Estrella Fugaz... Es decir, yo podía realizar simulaciones de estilo videojuegos todo el día en mi mente, pero nunca obtendría una respuesta real sin ponerlo en práctica.

Al ver que yo solo podía tener un escudo en mis manos, me pregunté si eso contaba como una desventaja. Después de todo, este era un mundo completamente diferente de Japón, con la existencia de estadísticas como un videojuego, así que era un error dar por sentadas incluso las cosas más insignificantes.

“Ya veo...” dijo Ren, sonando un poco decepcionado. Él trató de retroceder para volver a poner algo de distancia entre nosotros, pero con un grito yo agrupé mis dos escudos flotantes con el escudo en mi brazo, formando un muro horizontal y después me acerqué a él.

Un ruido sonoro se escuchó mientras nuestras armas chocaban, como también los gruñidos de Ren mientras era forzado a defenderse con su espada. Uno de mis escudos flotantes dio en el blanco, por lo que a continuación corté con el otro directamente detrás suyo.

Ren procedió a detenerlo con su otra espada. Si su plan era seguir esquivando, entonces mi mejor curso de acción sería continuar con el ataque con los escudos flotantes y después cerrar la brecha una vez que él estuviera ocupado bloqueándolos. Solo necesitaba tomarme un momento para ver cuál iba a ser su respuesta.

“Eso estuvo bastante bien... ¡pero no es suficiente!” exclamó Ren, girando sus espadas para formar un gran círculo que pareció dejarlo completamente expuesto. Yo estaba listo para sacar ventaja de eso cuando él cruzó sus espadas en frente suyo y dio un poderoso corte hacia abajo en forma de cruz. Incluso si yo bloqueaba este nuevo ataque con los escudos flotantes y trataba de atacarlo desde el costado, no iba a ser lo suficientemente rápido. No me gustaba, pero no había una regla que dijera que no podía esquivar en vez de recibir los golpes, incluso siendo el Héroe del Escudo. De hecho, necesitaba tratar de pensar más allá de lo que Ren esperaba de mí, y eso me llevaba a que esquivar podría llegar a sorprenderlo.

Di unos pasos hacia atrás, esquivando el ataque descendente de Ren, y después coloqué los escudos flotantes en el lugar en el que aterricé para prevenir cualquier ataque de continuación. Las hojas de Ren cortaron donde yo había estado de pie, con una incluso incrustándose en el suelo y la otra golpeando a uno de los escudos. Ren se detuvo por solo un momento antes de liberar un ataque de continuación mientras dejaba salir un rugido mudo. Él pasó por un lado del lugar y arremetió directamente hacia mí, balanceando rápidamente sus espadas, pero sin mucha fuerza en ellas. Estaba impresionado de sus reflejos. Esta clase de sucesión incesante de ataques ciertamente sería abrumadora para alguien que no estuviera tan bien entrenado en la defensa como yo. Después de todo, incluso los ataques ligeros y rápidos podían crear una abertura, si suficientes de ellos eran realizados. Yo tenía los dos

escudos flotantes y el escudo en mi brazo—tres escudos en total, y aun así me estaba presionando.

“El Héroe de la Espada ha mejorado, ¿no?” comentó Raphtalia. “Desde un nivel puramente técnico, ya no estoy segura de poder igualarlo.”

“En efecto. Es verdad que Ren tiene una concentración impresionante, pero no creo que le esté poniendo atención a nadie más que Iwatani-sama. Dentro del caos de una batalla real, eso podría dejarlo incapaz de responder a los ataques inesperados desde los costados,” dijo Eclair, yendo al corazón del asunto y una vez más probando que ella misma era una guerrera experimentada. “¿Has notado la diferencia con Iwatani-sama? Él ha estado mirando hacia acá de vez en cuando durante todo el tiempo que ellos han estado luchando. Un buen indicador de que él está tomando en cuenta sus alrededores.”

“Sí, me di cuenta. Incluso mientras lucha contra el Héroe de la Espada, Naofumi-sama nos está escuchando hablar,” dijo Raphtalia.

“Ren también entrenó con el Héroe de la Lanza, pero él no mostró este nivel de concentración. Iwatani-sama es muy impresionante por ser capaz de presionar a Ren hasta este nivel,” respondió Eclair. Yo no estaba seguro de que fuera algo tan impresionante. Esto solo era la tendencia de Ren a concentrarse en una sola cosa, lo cual yo no consideraba algo bueno. Su concentración intensa en un solo adversario en situaciones como esta era un problema a ser corregido, no alabado. Él era mucho más fuerte en batallas uno a uno.

“Yo estoy más interesado en cómo Nii-san está usando esas armas flotantes. Nee-san, ¿no hay algo así en las armas de las siete estrellas? Un arma vasalla de otro mundo es lo suficientemente similar a las armas de aquí, ¿no?” preguntó Fohl.

“Me temo que lo mejor que puedo hacer es empuñar dos espadas,” admitió Raphtalia.

“Probablemente es algo que no puede ser copiado con tanta facilidad. Estoy bastante segura de que me volvería loca tratando de hacer algo así. Tienes que usar fuerza vital y poder mágico en una situación de combate estresante. Solo pensar en ello me mareo,” dijo Eclair.

“Sé a lo que te refieres,” estuvo de acuerdo Raphtalia.

“Aunque hay algo... los héroes de las siete estrellas también tienen armas que pueden flotar, ¿correcto? Como las que he visto usar a Iwatani-sama mientras entrena,” dijo Eclair.

“Es cierto... Él las usó cuando tomó prestado el Bastón del Gran Rey de la Sabiduría,” recordó Raphtalia. “Tal vez deberíamos buscarlas.”

“Sería maravilloso si aparece algo, pero no puedo imaginar que sean fáciles de encontrar,” dijo Fohl.



“En efecto... al menos en cuanto a esto, parecen bastante diferentes en comparación a las armas sagradas,” estuvo de acuerdo Raphtalia. Tanto ella como Fohl parecían bastante pesimistas al respecto.

Volviendo a Ren y a mí, él ahora estaba respirando con dificultad después de ejecutar una sucesión de ataques. Yo no iba a dejar pasar esa abertura, así que empujé mi escudo hacia el frente—Ren lo evitó, pero yo ya estaba cortando hacia él con mis escudos flotantes. El mayor esfuerzo que tenía que hacer aquí era el control mental de los escudos, lo cual quería decir que no estaba gastando la misma clase de energía que Ren.

Ren gruñó y mantuvo su defensa mientras yo movía los escudos flotantes hasta detrás suyo, fuera de su visión. Después rápidamente los dejé caer hacia él desde el aire. Estaba esperando el instante en que la atención de Ren estaría concentrada en los escudos en movimiento. Yo ya estaba poniéndome detrás suyo y comenzando a ejecutar cortes hacia él una vez más. Mi escudo hizo contacto con su abdomen, sin ser un golpe fuerte, pero lo suficiente para hacerlo jadear por aire. Entonces Ren bajó sus espadas, aceptó la derrota, y comenzó a respirar profundamente.

“Fiu... tal parece que me venciste,” dijo Ren.

“Te estuviste moviendo muy bien,” le dije. “Solo tienes que dejar de concentrarte tanto en lo que está justo en frente de ti.” Tal como Eclair ya había destacado, Ren tendía a concentrarse demasiado en la batalla. La concentración intensa no era algo malo, pero también podía limitar excesivamente tu perspectiva—así que era una forma extremadamente inflexible de luchar.

“Ya veo,” respondió Ren.

“Oye, ambos estábamos luchando con extrañas desventajas con las cuales normalmente no tendríamos que lidiar. No creo que una batalla normal requiera tanta concentración,” dije.

“No, es importante que reflexione al respecto,” destacó Ren, sin aceptar la salida que le había ofrecido. Él definitivamente tenía una actitud estoica. “No sabemos qué clase de enemigos estaremos enfrentando en el futuro. Naofumi, espero que vuelvas a entrenar conmigo. Mientras mejoro, ¿podrías también comenzar a usar magia para disparar ataques a distancia sobre mí? Piedras, rocas, cualquier clase de proyectil estaría bien,” solicitó Ren.

“Claro, supongo,” respondí monótonamente. No necesitaba que una roca voladora lo noqueara, pensé en mi interior, girando mis escudos flotantes ociosamente. Ren los estaba observando mientras giraban. “Supongo que hay algo más que debo decir.”

“¿Qué?” preguntó Ren.

“Si estás tan obsesionado con mis escudos flotantes, ¿por qué no usas una habilidad similar?” sugerí. Había escuchado que su arma de los materiales de la Tortuga Espiritual

había incluido una habilidad que le permitía atacar con espadas flotantes. Si él pudiera atacar libremente con espadas desde todas las direcciones sobre una zona amplia, terminaría siendo una situación bastante difícil de contrarrestar.

“Para ser honesto... No soy muy bueno controlando las armas flotantes,” admitió Ren. Él silenciosamente invocó una espada flotante y trató de moverla en frente suyo. Parecía que lo estaba haciendo bastante bien.

“A mí me parece que lo haces bien,” le dije.

“Tal vez cuando nada más está ocurriendo. Pero si me estoy moviendo o tengo que concentrarme en atacar, las espadas dejan de moverse. No creo poder seguir moviéndolas con tanta libertad en batalla como lo haces tú, Naofumi,” admitió Ren.

“Para mí es más fácil porque yo normalmente solo estoy bloqueando ataques,” le dije. Todo lo que yo tenía que hacer era observar los movimientos de mi oponente y mover mis escudos cuando quería redirigir el impacto de un ataque enemigo. Si tuviera que atacar también, eso me dificultaría mucho las cosas.

“No creo que eso tenga importancia. Tú estabas usando los escudos hábilmente en nuestra batalla. Si yo tratara de hacer eso, las espadas solo se quedarían inmóviles en el aire. Observa.” Ren comenzó a correr dándole la espalda a su espada flotante, mostrándome cómo ni siquiera lo seguiría si no se concentraba en ello. “Si estuviéramos hablando de dos o tres espadas, sería aún peor,” dijo él.

“Mmm,” reflexioné. Este era el mismo problema que Eclair había mencionado antes. Por un momento me pareció divertido que hubiera algo que yo podía hacer con facilidad pero que Ren tenía tantos problemas para lograr. Por otro lado, yo también tenía habilidades que Itsuki y Motoyasu tampoco podían usar. “¿Tal vez deberías tratar de entrenar con las espadas materializadas todo el tiempo?” sugerí.

“Lo intentaré, pero por favor no esperes demasiado de mí. No creo que pueda igualarte, Naofumi, o... a cierta persona...” dijo Ren. Había estado sintiendo que algo más estaba pasando aquí, y su mención de esta *otra persona* lo evidenciaba.

“Oye, Ren. Has estado tratando de luchar contra alguien más a través de mí, ¿no?” pregunté. Basándome en la manera que Ren estaba actuando, y las cosas que había dicho desde que comenzamos este entrenamiento especial, estaba seguro de que él estaba tratando de hacerme igualar los movimientos de alguien de su pasado.

“Sí, tienes razón. Lamento hacerte esto, pero no podía pensar en nadie más que pudiera hacer esto por mí,” admitió Ren.

“Tenía una corazonada,” le dije. “¿Esto es de tus días de juegos de realidad virtual?” En su propio Japón, Ren había estado obsesionado con un juego muy parecido a este mundo.



Imaginé que algún jefe u otro personaje en ese juego había usado un patrón de ataque como el que él me hizo copiar. Había sido poco ortodoxo, pero para ser honesto, también había sido un buen entrenamiento para mí, así que no me iba a quejar.

“Es algo así, pero... no tanto,” respondió monótonamente Ren.

“¿A qué te refieres?” lo insté.

“No fue en *Brave Star Online*, sino alguien que conocí en la red. Quería que trataras de copiar los mismos movimientos que usó,” explicó Ren, sonando como si estuviera arrepentido de haberlo hecho. Yo no estaba enojado al respecto, así que no había la necesidad de estar tan arrepentido. Él realmente podía ser insulso en ocasiones.

“Ren, ¿estabas usando a Iwatani-sama para luchar contra un oponente poderoso del pasado?” preguntó Eclair, interviniendo en nuestra conversación.

“Sí. Lamento no haberlo dicho desde un principio, pero pensé que Naofumi podría igualar el mismo estilo de combate,” admitió Ren.

“Entonces de eso se trataba esto,” dije. Alguien haciendo girar armas flotantes... ¿acaso era alguna clase de psíquico? “¿De qué clase de persona estamos hablando?”

“Tenía una personalidad como la mitad de la tuya de ahora y la mitad de tu personalidad cuando te conocí,” explicó Ren.

“Suena como una verdadera molestia—pero no sé cómo era Nii-san en el pasado,” intervino Fohl.

“Oye, ¿Fohl?” le advirtió Raptalia. “Es mejor que escojas tus palabras con más cuidado. Naofumi-sama te está mirando.” Eso me hizo preguntarme una vez más qué era lo que Fohl pensaba de mí. Si no me gustaba la respuesta, podría tener que castigarlo—como enviándolo en un largo viaje con la molesta y ruidosa cachorra Kiel. Tratar de seguirle el ritmo a todas las locuras que ella hacía podía ser extremadamente agotador. Ella era diferente, pero tan tonta como los filoriales. Kiel además pensaba que Fohl era increíblemente genial, mientras que por su parte Fohl no estaba muy seguro de cómo actuar cuando estaba cerca suyo. Ponerlos juntos sonaba como un gran castigo, al menos para uno de ellos.

“No había una habilidad como las armas flotantes en *Brave Star Online*, y esa es la razón por la que fui capaz de ganar ahí,” continuó Ren.

“¿Esta es la misma persona que mencionaste cuando me derrotaste esa vez?” preguntó Eclair, ante lo cual Ren asintió. En el pasado, cuando Ren todavía era muy arrogante, él había estado arrinconado en una lucha contra Eclair antes de ganar liberando un torrente de diferentes habilidades. Cuando eso ocurrió, lo recordaba diciendo algo acerca de vencer a un

jugador profesional de un juego diferente a *Brave Star Online*. Él todavía parecía recordar bien esa victoria—el hecho de que había derrotado a este jugador fuera de su zona de confort.

“Cuando pienso en ello ahora, estoy seguro que me lo dejó fácil en *Brave Star Online*. Incluso si solo es una ilusión, quiero tratar de igualar a esta persona... si es que puedo,” explicó Ren.

“¿Este jugador era así de fuerte?” pregunté. Ren asintió sin dudarlo.

“En su zona de confort, incluso ahora yo no tendría una oportunidad. Estoy seguro de ello. De seguro sería más fuerte que yo en este mundo, debido a la existencia de las armas flotantes,” declaró él. Eso era impresionante. Ser más fuerte que Ren ahora mismo significaba que debía ser un gran oponente.

“Yo solo espero que no aparezca dentro de los renacidos en un futuro,” comenté sarcásticamente. Todo esto estaba comenzando a sonar como una premonición de algo.

“Ciertamente espero que no. En cuanto a personalidad, parecía ser una persona bastante madura,” respondió Ren. Probablemente estábamos hablando de la persona más fuerte que conocía Ren—lo cual me dejaba inseguro acerca de cómo reaccionar al ser comparado con esa persona. Podía enojarme por ser visto como una mera copia de esa persona—o sentir orgullo de que me pusiera en la misma posición que alguien a quien respetaba como un poderoso rival.

Aunque lo mejor parecía ser no darle mucha importancia.

“¿Estamos hablando de alguien similar a Nii-san? ¿También en personalidad?” preguntó Fohl.

“Ya deja eso, ¿quieres?” dije. Eso pareció calmarlo, pero definitivamente era algo que debíamos solucionar. Miré hacia él y Fohl sacudió su cabeza, rogando por clemencia con sus ojos.

“Esta persona estaba involucrada con la administración de un gran gremio dentro de *Brave Star Online*, así que no tenía ninguna falencia aparente. Tampoco oí de que estuviera envuelta en alguna clase de problema. Supongo que esas son las razones por las que la comparo a Naofumi,” explicó Ren. No me convencía mucho su respuesta—no sonaba exactamente como si estuviera de mi lado. Aun así, supongo que él estaba tratando de decir que nosotros éramos similares debido a cosas como yo haciéndome cargo de la aldea. “Si yo fui invocado como un héroe, me pregunto si esta persona también fue escogida,” admitió Ren.

“Suficiente de eso. Suena como si te estuvieras despreciando a ti mismo, y si las personas escuchan a un héroe hablar de esa forma, afectará la moral. Si tienes que decir algo más así, mejor guárdatelo,” le advertí. Ren había sido así—una persona que se despreciaba a sí



misma—desde que había llegado a la aldea. ¡Él había estado envuelto en tantos problemas mientras nosotros estábamos en el mundo de Kizuna que había terminado colapsando! Hablando de alguien débil bajo presión. Claramente era por eso que no quería tomar tanta responsabilidad. Él no quería hacerse cargo de todo y terminar lastimado por su fracaso.

“Solo quiero volverme fuerte... tan fuerte como esa persona,” terminó Ren.

“Y así es cómo luchaba,” respondí. El combate cercano con una mezcla de armas flotantes—era como luchar contra alguien empuñando varias armas.

“Si quisiéramos acercarnos aún más, creo que tendríamos que ponerte sobre un filorial con estadísticas más altas que yo. Por supuesto, mantendrías las armas flotantes provenientes de todas las direcciones,” reflexionó Ren.

“Por favor, ¿de qué clase de monstruo estamos hablando?” exclamé, medio en broma. Tenía que asumir que algo de esto se debía a que Ren simplemente había santificado a este individuo en su propia mente—hasta convertirlo en alguna clase de dios de la guerra blandiendo armas flotantes. Ahora estaba teniendo problemas imaginándolo. “Ren, creo que deberías dejar de hablar de esta persona completamente. Estás comenzando a sonar como cuando Motoyasu habla de Filo,” le advertí. La Filo imaginaria que existía en la cabeza de Motoyasu se había convertido en un ángel de la compasión—mientras que en la realidad era una cabeza de pájaro codiciosa que no pensaba en más que su siguiente comida.

“¿Tú crees?” preguntó Ren.

“Sí. Sabes que estas cosas pueden terminar siendo exageradas en tu mente. Si de verdad vuelves a encontrar a esta persona y luchas contra ella, podrías descubrir que es mucho más débil que antes,” le dije. Mientras más pensaba en la relación entre Motoyasu y Filo, más convencido estaba de mis palabras. “En cualquier caso, si esta clase de rutina puede ayudarte a mejorar, te ayudaré cada vez que pueda. Solo sigue entrenando,” le dije.

“¡Bien!” respondió él.

“Lo más importante en lo que debes trabajar es ser capaz de responder con flexibilidad en batalla. Estar concentrado no es algo malo, pero necesitas permanecer alerta de tus alrededores,” le dije.

“Eso no es fácil para mí,” admitió él.

“Tienes que dejar de lado tu creencia de que no puedes usar las habilidades flotantes y continuar practicando con ellas con tanta frecuencia como puedas. Estas cosas no van a mejorar de un día para otro sin ningún esfuerzo. Tal como con los métodos de incremento de poder, tus ideas preconcebidas podrían estar conteniéndote,” le advertí. Este rival con el que Ren estaba tan obsesionado usaba armas flotantes. Eso puede haberle creado un complejo

relacionado a ellas. Definitivamente abriría más opciones de ataque que usar dos espadas al mismo tiempo, así que dominar su uso proporcionaría una gran ventaja en el futuro.

“Sí, tienes razón, Naofumi. Seguiré entrenando,” respondió Ren.

“Si aún con eso no puedes dominar su uso, al menos trata de proteger tu espalda. Mantén tus espadas detrás de ti en todo momento—imaginar que tienes una cola o alas podría ayudar,” le aconsejé. Las armas flotantes se movían cuando pensabas en ellas, así que no debería ser tan difícil. Todo se resumía en tu fortaleza mental.

“¿Sabes qué? Esa persona me dijo lo mismo,” dijo Ren, mirándome sospechosamente.

“¡Deja de recordarlo!” respondí. Era hora de poner punto final a esta conversación sin sentido.

“Mmm. Verlos a ustedes dos luchar me dio ganas de entrenar con usted también, Iwatani-sama. Es una lástima que el Estilo Hengen Muso no ofrezca técnicas de ese tipo,” dijo Eclair.

“Podrías ser capaz de idear algo similar—tal vez aplicando algo de magia,” le sugerí. Tal vez algo de magia de viento—Shildina ya la usaba para volar.

“Mmm. No creo tener la capacidad mágica adecuada, pero veré si puedo hacer flotar cosas concentrando mi fuerza vital,” reflexionó Eclair. Ahora nos estábamos adentrando en el dominio de las habilidades psíquicas. Por un momento me pregunté si la fuerza vital era así de versátil—pero entonces recordé la técnica Muro que formaba una barrera por un instante, o la técnica Reunir que podía cambiar la trayectoria de proyectiles en movimiento, y decidí que era bastante probable. La Anciana podría tener algunas ideas acerca de crear nuevas técnicas de esa clase, pero no había forma de preguntarle ahora ya que ella ni siquiera estaba en la misma época.

“¿No creen que Itsuki sería el más peligroso si ataca con armas flotantes de esta forma?” sugerí.

“Oh... ¿el Héroe del Arco usando armas flotantes?” dijo Raphtalia.

“Sí, piénsalo. Él puede usar arcos y armas de fuego. Itsuki ni siquiera necesitaría moverlas mucho—solo apuntar desde cierta distancia y disparar,” dije.

“Cuando lo plantea de esa forma... sí, esa sería una táctica aterradora,” estuvo de acuerdo Raphtalia.

“Sin mencionar que él también podría sacar montones de instrumentos diferentes y crear su propia orquesta—pero eso podría ser más difícil de lograr,” continué. Nosotros habíamos determinado que, si estábamos al mismo nivel, Itsuki tenía el poder de ataque más alto dentro de todos los héroes, pero también la defensa más baja. Desde cierta perspectiva, era como si

Itsuki y yo fuéramos el opuesto del otro cuando se trataba del ataque y la defensa. Por supuesto, a diferencia de mi completa falta de poder de ataque, Itsuki todavía tenía algo de poder defensivo, así que no era exactamente igual. Tomando eso en cuenta, mi ancestro Héroe del Escudo, Mamoru Shirono, estaba más cerca de ser el opuesto de Itsuki.

Eso me recordaba que debíamos enfrentar nuestra situación actual. Esto no era algo fácil de explicar, pero ahora mismo estábamos viviendo en el pasado del mundo al cual habíamos sido invocados. Un ataque misterioso, probablemente lanzado por las fuerzas enemigas a las cuales pertenecían la hermana de S'yne y Perra, nos había mandado de regreso al pasado junto con la aldea entera. Nosotros ahora no teníamos forma de contactar a nadie de los que quedaron atrás en el futuro, los cuales incluían a Filo, Motoyasu, Itsuki, y Rishia. Aquí en el pasado, habíamos forjado una alianza con Mamoru Shirono, mi ancestro Héroe del Escudo, y la nación a la que él estaba afiliado, Siltran. En cuanto al propio Mamoru, él fue bendecido con estadísticas que me daban un poco de celos. Él era un Héroe del Escudo, pero también era capaz de atacar. Además, ahora que lo pienso, Mamoru tenía un buen manejo del Escudo Flotante. Tal vez debería pedirle que venga a entrenar con nosotros la próxima vez. Desde la perspectiva del crecimiento futuro de Ren, eso definitivamente nos sería de utilidad.

Mientras estaba reflexionando estas cosas, algo más se me vino a la mente—las armas flotantes en realidad eran muy parecidas a las armas a distancia y a control remoto que con frecuencia aparecían en los animes del estilo mecha. En ese entonces había creído que las armas de ese tipo se veían tan geniales en la pantalla que habría amado poner mis manos sobre ellas, pero una vez que de verdad puse mis manos en ellas... a decir verdad no eran tan geniales. Me entristecía experimentar todas estas cosas nerd y no estar tan emocionado como creí que estaría.

Era como cuando veías a alguien usar equipo que de verdad querías en un juego en línea, y entonces lograbas conseguirlo... para no terminar sintiéndote tan fuerte.

“Tiene una mirada muy triste en su rostro, Naofumi-sama. En cualquier caso, creo que entrenar usando los escudos flotantes como hojas enemigas es muy útil. Es como entrenar para evitar una lluvia de ataques,” dijo Raphtalia. Yo expresé mi acuerdo. Aunque no quería imaginar el caos que se formaría si todos en nuestro grupo atacaban con una horda de armas flotantes, así que tal vez estábamos mejor sin tantos cambios. Ren, Raphtalia, y S'yne podrían lograrlo, pero una vez que incluías a las personas como Fohl, simplemente se vería como alguna clase de broma—el Héroe de los Guanteletes creando guantes flotantes para atacar con ellos. ¡Acababa de pensar en los animes de mechas, y ahora en puños cohete! Todos quienes me conocían se daban cuenta cuando yo estaba teniendo una de mis ideas locas, así que decidí ponerle fin de inmediato a esa línea de pensamiento.

“Algo que podríamos intentar para hacerlas más efectivas sería encontrar o crear un accesorio que las haga atacar automáticamente a tu objetivo,” reflexioné. Los accesorios permitían que efectos adicionales fueran agregados sobre aquellos que ya contenía un arma. Un ejemplo era un accesorio que le permitía a Glass causar cortes a través del aire cuando



agitaba su abanico. Algo como eso parecía una forma práctica de hacer más efectivas las armas flotantes de Ren.

Los accesorios también podían mejorar habilidades específicas, y había una gran variedad de ellos... pero tampoco estaban libres de problemas. Pero más importante que nada, solo podías descubrir los efectos que ofrecían probándolos. Algunos efectos—tales como la rapidez adicional—podían ser difíciles de determinar incluso cuando los probabas. Otro problema era la resiliencia de los propios accesorios. En algunos casos, usarlos en rápida sucesión podía romperlos. Así que necesitabas buscar el efecto y tratarlos con cuidado para no romperlos... Involucraba mucho trabajo adicional.

Pero ya que estábamos atrapados aquí hasta encontrar una forma de volver a casa, tenía bastante tiempo para eso. Por suerte, yo había aprendido a crear accesorios, e Imiya—otra estudiante del arte—estaba aquí con nosotros. Nosotros podíamos usar los recursos de la aldea y los nuevos materiales que habíamos descubierto aquí para ver si podíamos crear algún impresionante accesorio nuevo.

“Es una idea interesante...” dijo Ren.

“¡Tendremos mucha suerte si podemos encontrar uno, así que no cuentes con eso!” le advertí.

“Eso está bien. Si vas a fabricar algunos accesorios, yo puedo trabajar para forjar y crear armas para todos,” respondió Ren. Él también había tomado clases con el Viejo. “No soy tan diestro como mi maestro o los otros estudiantes, pero tengo algunas habilidades de herrería que pueden ayudar a cerrar la brecha.” Sonaba a que él había sido un buen estudiante. Tal vez era como crear accesorios en cuanto a que la mitad del trabajo solo era aprender los patrones para sacar el atractivo de los materiales. Él también podía usar la fuerza vital, lo cual quería decir que podría crear algunas armas muy poderosas. La forja que habíamos añadido cuando expandimos la aldea sería de mucha ayuda. “Fabricar armas es muy interesante,” continuó Ren. “Especialmente para alguien como yo, que siempre ha tenido que depender de los objetos raros dejados por los monstruos. Ahora estoy deseando un día ser capaz de fabricar armas que tengan raros efectos adicionales, como lo hace el maestro.” De los aldeanos actuales, Ren probablemente era el mejor herrero, así que ciertamente no hacía daño tenerlo creando algunas armas.

“Bien. Muéstrame lo que puedes hacer,” le dije.

“Naofumi-sama, creo que es hora de ir con Kiel y los demás al puesto en Siltran. Después tenemos que ir a encontrarnos con Ruft y Melty en el castillo, ¿no?” dijo Raphtalia.

“¿Mm? Sí, ya es hora. Vamos a dar por terminado el entrenamiento. Que todos vuelvan a lo que sea que estaban haciendo,” dije.

Gracias a los misteriosos ataques de las fuerzas de la hermana de S'yne, la aldea entera había sido teletransportada al pasado de este otro mundo—a la frontera de un país llamado Siltran, el cual en el futuro se convertiría en Siltvelt. Esa era la situación con la que estábamos lidiando.

## Capítulo 1: La Situación de Siltran

Les di la orden a todos de volver a trabajar después del entrenamiento, y entonces usamos un portal para ir hacia la ciudad del castillo en Siltran y ver cómo iban las cosas. *Ciudad del castillo* puede sonar muy grandioso, pero Siltran solo era un país pequeño con una arquitectura bastante anticuada. Además, la ciudad actualmente estaba atravesando un importante periodo de renovación. Nosotros habíamos desplegado a los hábiles limos teriántropos de nuestra aldea para ayudar.

“¡Rafu!” Raph-chan, quien había estado ayudando a Kiel y los demás, apuntó en nuestra dirección—con nada menos que una bandeja sobre su cabeza—para hacerles saber a todos de nuestra llegada.

“¡Hola, Nii-chan!” Kiel, en su forma de cachorra, nos saludó desde un puesto vendiendo comida. No estábamos montando los puestos para ganar dinero, sino que para ayudar a la recuperación de Siltran, así que los precios eran muy accesibles. Kiel era la que atraía a las personas, principalmente usando su lenguaje corporal debido a que ella no podía hablar el lenguaje de Siltran—y parecía estar funcionando, ya que los puestos estaban vendiendo bien. Yo estaba supervisando la comida, así que estaba seguro de que era buena, lo cual también era de ayuda. También estábamos usando los monstruos derrotados como ingredientes y le dábamos la bienvenida a las personas que traían su propia comida.

“¿Cómo va todo? Esos gestos amistosos de lo que presumías parecen estar funcionando,” comenté. Solo viendo a la multitud y las sonrisas en sus rostros me decían que las cosas iban bien.

“¡Claro que sí! ¡Y también estoy comenzando a entender el lenguaje! ¡Puedo decir *buenos días*, *hola*, y todas las cosas importantes!” gritó Kiel, agitando felizmente su cola. Era difícil pedirle calma a Kiel, eso era evidente, y la forma en la que ella interactuaba animadamente con todos a su alrededor probablemente mantenía entretenidos a los clientes. Ella además era lo suficientemente fuerte para defenderse de cualquier persona buscando problemas. Había escuchado que las circunstancias inesperadas y urgentes podían ayudarte a aprender un lenguaje más rápido. Habíamos estado aquí en el pasado ya por un tiempo, y ella había estado expuesta al lenguaje todos los días, lo cual quería decir que Kiel de seguro aprendería las frases útiles en el día a día.

Siltran aparentemente usaba un viejo dialecto de la nación semi-humana. Aparte de los héroes, aquellos que habían aprendido el lenguaje en Siltvelt estaban ayudando a Kiel y los demás con la traducción, pero en ocasiones todavía se encontraban con palabras que no sabían. Incluso en Japón, había escuchado acerca de diferencias en el lenguaje que diferentes personas no podían entender, como el japonés clásico que aprendíamos en la escuela.

“¿Nii-chan?” preguntó Kiel.



“No es nada. Solo estoy feliz de que las cosas vayan bien,” le dije. El desarrollo de Kiel—su velocidad de aprendizaje—siempre parecía sobrepasar mis expectativas. En un mes ella podría hablar fluidamente el lenguaje de Siltran.

“¡Yo también!” ladró felizmente ella. Entonces me di cuenta de que Raph-chan estaba tomando las órdenes. Ella era un monstruo, supuestamente sin ser capaz de utilizar nada del lenguaje. También había algunos filoriales—aquellos capaces de interactuar con los clientes—corriendo entre los puestos. Ellos tenían que ser de utilidad para mantener las cosas en movimiento. Me tomé un buen momento para ver el sistema en acción.

“Ah...” Fue en ese momento que mis ojos se encontraron inesperadamente con alguien ocultándose en la sombra de un pilar cercano. Si recordaba correctamente, era una niña llamada Cian—una de las niñas que cuidaba Mamoru. Una semi-humana con orejas de gato. Ella tenía una personalidad un poco tímida, pero mi predecesor Héroe del Escudo Mamoru aseguraba que yo le había agradado mucho a ella.

Estos niños que cuidaba Mamoru, como Cian, también vinieron a ayudar en los puestos. Los suministros de comida en Siltran también eran bajos, y este era un lugar donde todos podían comer su parte y ayudar a los niños a ser un poco más independientes al mismo tiempo—dos pájaros de una sola pedrada.

Parecía que Cian estaba ayudando lavando los platos. No quería ponerle mucha atención, y no parecía haber ninguna razón para ir ahí ahora mismo.

“¿Han tenido algún problema en los puestos?” pregunté.

“Para nada. En ocasiones algunos aventureros de apariencia sospechosa aparecieron, pero si montaban una escena, los echábamos de inmediato. Y todos los que se ven sospechosos inmediatamente se ganan la enemistad de los demás,” reportó Kiel. Yo asentí. Parecía que todo estaba marchando bien.

Siltran era una nación fundada por las razas con poca destreza en combate, y dentro de ellas, las de bajo nivel no ayudaban con una aptitud para la batalla. No buscaba generalizar mucho, pero a partir de los semi-humanos y teriántropos que tenían aquí, muchos de ellos eran del tipo pequeño y herbívoro. Esto había llevado a que la nación fuera el objetivo de una más grande como Piensa, terminando en un conflicto y sufriendo todos estos daños como resultado. Las olas estaban ocurriendo aquí y aun así las personas estaban buscando la guerra—no podía entenderlo. Las personas nunca cambian. Esa era la patética lección que estaba sacando de todo esto.

Justo después de que llegamos, Piensa había atacado Siltran con su poderoso Batallón Dragón—por supuesto, todo en nombre de la paz mundial. Así que nos unimos a las fuerzas de Mamoru y los repelimos. Habíamos enfrentando problemas en cuanto a la fuerza de batalla y los números, pero yo había reunido una horda de monstruos salvajes y direccionado hacia los dragones de Piensa, causando un daño enorme y permitiéndonos capturar a su

comandante y forzarlos a huir. Nuestros expertos en la guerra de información—Melly, Ruft, y la Sombra—también hicieron su parte. Como resultado, habíamos ganado ese día, y esa victoria ahora significaba que la situación estaba dirigiéndose en la dirección que queríamos. No esperábamos que Piensa hiciera un movimiento por un tiempo, pero yo no estaba tan seguro de eso. Al menos, esperaba que ellos lo retrasaran hasta que nosotros regresemos a nuestra época; en ese momento ellos podían hacer todo lo que quisieran, mientras nosotros estábamos seguros en el futuro una vez más.

En cualquier caso, Siltran nos estaba ayudando y a cambio nosotros los estábamos ayudando a recuperarse mientras además continuábamos la investigación para encontrar una forma de regresar a casa.

“¡Nii-chan, Nii-chan! Ahora que estás aquí, ¿cocinarás para nosotros?” Kiel y todos los demás estaban mirando hacia mí con la emoción reflejada en sus ojos. En resumen, yo era un muy buen cocinero, y por lo tanto todos siempre querían comer mi comida. Ellos amaban cuando cocinaba para ellos.

“Primero debo ir a hablar con Mamoru, Melty y los demás en el castillo. Si tengo algo de tiempo después de eso, vendré a ayudar,” le dije. Esta promesa fue recibida con gritos de entusiasmo. “Pero tienen que tener listos muchos ingredientes para que yo cocine, ¿bien?” continué.

“¡Puedes apostar! ¡Todos! ¡Tenemos que reunir una montaña de ingredientes!” ladró Kiel. Todos los demás gritaron de acuerdo. Siltran actualmente estaba sufriendo una escasez de materia prima, incluyendo cosas para cocinar. Teníamos a las bioplasmas de la aldea produciendo vegetales, y estábamos derrotando monstruos para usar su carne, pero aún con eso cada día escaseaban las cosas. Se sentía que nuestro énfasis todavía estaba en ayudarlos a reconstruir, pero por supuesto, también sería de ayuda para nosotros tener algo de dinero. Nosotros todavía estábamos recibiendo más materiales de construcción que dinero real, pero siempre y cuando los trabajos de restauración continuasen, todo estaba bien.

La sensación que realmente me preocupaba era la de estar atrapado aquí en el pasado, sin hacer nada, cuando necesitábamos regresar con urgencia a nuestra propia época.

\*\*\*

“Kiel y los demás se veían muy animados, ¿no?” dijo Raphtalia mientras nos dirigíamos desde los puestos hacia el castillo.

“Ya sabes que Kiel es una bola de energía,” respondí.

“Eso es verdad, pero también podría ser la razón por la que ella terminó con nosotros esta vez,” reflexionó Raphtalia.

“Si esa es la razón por la que terminó arrastrada en todo esto, fue un muy buen resultado,” respondí. Nosotros con frecuencia terminábamos dejando a Kiel en casa. Ella fue gravemente herida durante el incidente con la Tortuga Espiritual, impidiendo que ella visitara el mundo de Kizuna, y también la habíamos dejado en la aldea cuando fuimos a ganar algo de dinero para comprar esclavos en el coliseo de Zeltoble. Ella de hecho había ayudado bastante, pero nunca la habíamos llevado hacia lo desconocido. “La forma en que ella mantiene su ánimo al máximo todo el tiempo de verdad ayuda a relajar la tensión sobre todos a su alrededor. Debo admitir que eso es de gran ayuda.”

“En efecto. Yo también me siento mejor con ella cerca. Eso es de gran ayuda,” respondió Raptalia. Cuando cosas serias sucedían, el pánico era la mayor amenaza. Tener a miembros de grupo como Filo y Kiel cerca ciertamente podía ser un remedio efectivo para mantener la moral en alto.

Mientras charlábamos, finalmente llegamos al castillo. S’yne nos recibió—la chica que normalmente se encontraba directamente detrás de mí—de pie en el patio del castillo, aprendiendo una nueva técnica de R’yne, el Héroe del Conjunto de Costura de este mundo.

“Así es. Vas bien,” la animó R’yne. Esta era una técnica especial única de su raza—la habilidad de materializar alas, algo perdido en la época de S’yne. Si ella pudiera dominarlo, entonces recibiría un considerable incremento de poder, y por eso mismo ella se estaba esforzando mucho para lograrlo. Sin embargo, tal como aprender la fuerza vital, estaba probando ser una técnica difícil de dominar. La propia R’yne, al parecer, era un ancestro de S’yne. Ella aparentemente había venido aquí desde el mundo de S’yne, el cual en nuestra época ya había sido destruido. Este era la clase de encuentro casual en el pasado que era posible gracias a las olas que ocurrían aquí en el pasado.

Lo que era menos emocionante acerca de esta situación era que R’yne parecía pensar en una sola cosa—y esa cosa era el sexo. Ella raramente dejaba pasar la oportunidad de acosarme un poco, y a diferencia del estilo al que estaba acostumbrado de alguien como Sadina, R’yne no se andaba por las ramas. Tenía que tener mucho cuidado con ella. Uno de sus mejores comentarios había sido preguntarse si tener sexo conmigo era doloroso o no debido a mi falta de poder de ataque. Nunca iba a olvidar ese momento, estaba seguro de ello.

“Hola, Naofumi. ¿Estás aquí para ver a Mamoru?” preguntó R’yne.

“Sí,” respondí brevemente.

“Él está con Melty y Ruft, decidiendo qué acción deberíamos tomar a continuación,” respondió ella.

“Bien,” dije. Eso quería decir que ellos estaban en la sala de conferencias del castillo. No había problemas con interrumpirlos ahí. “R’yne. ¿Cómo van las cosas enseñándole esa técnica a S’yne?”



“Mmm... ¿supongo que bien?” Esa pausa, y ese claro tono de pregunta, claramente era para tratar de no herir los sentimientos de S’yne. S’yne aun así se dio la vuelta al escuchar esto. Yo decidí no decir nada. Si la alababa demasiado, podría terminar hiriéndola más a largo plazo. “Involucra tomar tu poder mágico y hacerlo circular a través de tu cuerpo como un poder puro, pero es más fácil decirlo que hacerlo. Algunas personas necesitan agregar un atributo mágico o las alas no aparecerán,” explicó R’yne.

“Hay toda clase de tipos de magia,” dije. “Puedo ver cómo puede ser difícil.”

“En efecto. Es incluso más difícil si no tienes un completo entendimiento de la magia de nuestro mundo,” continuó R’yne. Tenía que admitir que yo nunca había visto a S’yne usar algo parecido a la magia. Su hermana había dejado una impresión mucho más grande en ese departamento.

“S’yne, ¿esa magia que usaba tu hermana era de tu mundo?” le pregunté. Ella sacudió su cabeza. Parecía que no—lo cual quería decir que la hermana de S’yne también había aprendido magia de otro mundo. Dentro de mis aliados, eso sería como cuando Shildina había aprendido magia del mundo de Kizuna. Sadina y yo además habíamos obtenido el acceso a ella por medios tales como la Forma del Rasgo de Dragón o las piedras preciosas. Así que había formas de lograrlo.

“Entiendo que puede ser mejor depender de las habilidades de las armas en vez de recitar magia,” simpatizó R’yne, levantando sus brazos de una forma exagerada mientras trataba de ponerse del lado de S’yne por el hecho de no usar mucha magia. “Yo tiendo a solo usarla para un cambio de aire.” Si ninguna de ellas era una especialista en la magia, definitivamente sería más difícil aprenderla ahora. Parecía que lo que necesitábamos era la ayuda de un especialista en magia del mundo de R’yne, pero ya sea si eso era posible o no, ya que había desaparecido hace mucho en nuestra época, era otro motivo de preocupación.

“Bueno, solo hagan lo que puedan,” les dije. “En el peor de los casos, tendremos que idear un plan astuto.”

“Sí, entiendo. Me esforzaré,” dijo S’yne, emocionada por continuar su entrenamiento con R’yne.

“¡Tenemos que mantener feliz a Naofumi! ¡Seguiremos esforzándonos!” respondió alegremente R’yne, y ellas inmediatamente volvieron a su entrenamiento. Nosotros solo estaríamos en el camino si nos quedábamos a charlar por más tiempo. Le hice una seña a Raptalia con mis ojos y seguimos hacia el interior del castillo.

\*\*\*

“¿Este es el lugar?” pregunté. Guiados por algunos de los sirvientes del castillo, llegamos al frente de la sala de conferencias donde Melty y los demás estaban discutiendo. Ya podía

oír voces desde el interior. Golpeé suavemente la puerta y el interior se quedó en silencio, así que procedí a abrir la puerta.

Dentro vi a Mamoru y después a Melty, Ruft, y otras figuras importantes de Siltran. Todos miraron en nuestra dirección.

“Ah, Naofumi. Ahora que estás aquí, creo que podemos ir al grano,” dijo Mamoru.

“Por lo que se ve, han estado teniendo una muy fructífera reunión sin mí. ¿Hay algo que yo deba saber?” pregunté.

“En realidad no,” respondió Melty. “En su mayoría estábamos repasando los daños de las batallas recientes y revisando cómo va la reconstrucción en cada región.”

“Eso lo resume—junto con el reporte de la tortura de ese usuario de magia que usted capturó, Naofumi-sama,” agregó Ruft.

“¡Dafu!” agregó Raph-chan II. Nada de eso sonaba como información que yo quería escuchar, pero igualmente necesitaba hacerlo. Estaba seguro de que Melty y Ruft podían proporcionarme un resumen más tarde si se los pedía.

Dafu-chan—me refiero a Raph-chan II—estaba sentada sobre el hombro de Ruft. Ella parecía estar ayudando. Esos dos parecían llevarse realmente bien.

Discutíamos un poco, pero la verdad era que Melty era la reina de Melromarc en nuestra época, la nación más grande del futuro, y Ruft estaba trabajando como un ayudante de los gobernantes de esa nación, Basura y Melty. Sin mencionar que, el propio Ruft era de la realeza y fue el anterior Emperador Celestial de Q'ten Lo. Ambos eran jóvenes para las posiciones de poder que tenían, pero estaban haciendo un muy buen trabajo en dichas tareas. Incluso aquí en el pasado, esos talentos estaban siendo muy bien usados.

“Los problemas principales vienen ahora, así que es mejor que escuches esta parte,” dijo Melty.

“Bien. Supongo que es mejor que hagan algo de espacio para nosotros,” respondí. Miré hacia Mamoru, y él ya estaba apuntando hacia dos asientos vacíos. Raphtalia y yo nos sentamos ahí, uno al lado del otro.

“Primero que nada... la reconstrucción está marchando bien, principalmente gracias a las ventas que tú y los demás de la aldea han estado promocionando, Naofumi. La seguridad pública también está siendo restaurada,” reportó Melty.

“Ahuyentar a Piensa en ese conflicto ha tenido un poderoso efecto dominó. Aquellos que nos veían como una nación más débil, una nación que podían atacar, ahora lo están pensando mejor,” agregó Mamoru, con una satisfacción evidente. Siltran había estado al borde del colapso antes de nuestra llegada, con atacantes de otras naciones realizando ataques

sorpresa. Habíamos observado estos problemas cuando estábamos realizando nuestras ventas y nos hicimos cargo de la mayoría de aquellos que trataron de causar problemas. “Una de las razones por las que Piensa aceleró su ataque fue debido a que todos los agentes que habían sido enviados para causar problemas fueron capturados.”

“¿El prisionero te dijo eso?” pregunté.

“Así es,” confirmó Mamoru. “El hecho de que Siltran hubiera comenzado a recuperarse rápidamente también fue un factor.” Así que fue el comercio, acelerado por los filoriales y la especie Raph lo que había gatillado el ataque. Lo había sabido en lo profundo, pero todavía lastimaba saber que teníamos la culpa. Era agobiante saber que otro mal movimiento de nuestra parte podría provocar más ataques.

“Haber derrotado al Batallón Dragón de Piensa los ha lastimado mucho. Un reporte de la Sombra lo ha confirmado,” continuó Melty.

“Parece que esparcir rápidamente esos rumores fue realmente efectivo,” comentó Ruft. Melty y él habían hecho esta sugerencia, haciéndoles saber a todas las naciones vecinas que la justicia había estado del lado de Siltran cuando derrotaron a Piensa. Después de todo, los victoriosos escribían la historia. Habiendo sido forzados a retirarse, cualquier cosa que las fuerzas de Piensa pudieran decir solo sonaría como excusas del lado perdedor.

“Eso no quiere decir que Piensa no esté haciendo nada,” dijo Melty. “Ellos están clamando que Siltran solo logró esta victoria porque invocaron héroes de otro mundo.”

“Supongo que depende de qué lado esté la opinión pública, pero ¿acaso no se dan cuenta de que esparcir tal información puede ser básicamente dispararse en el pie?” dijo Raphtalia.

“¿Crees que están yendo por la perspectiva religiosa?” reflexioné. “¿Juntarlos a todos para derrotar al cobarde Siltran que ha enviado a los héroes a la guerra?”

“Ese podría ser el caso,” respondió Raphtalia, “pero ¿cree que sus aliados lo aceptarán después de tal derrota?” Eso era cierto. Nosotros fácilmente podíamos clamar que Siltran se había unido y ganado gracias a una de las estrategias de Mamoru, una victoria de los ciudadanos de la nación sin ninguna cooperación nuestra. Nosotros esparcimos primero nuestra información, lo cual quería decir que seguramente se habían formado algunas grietas en la alianza que dirigía Piensa. Lo que necesitábamos ahora mismo era confiar en el otro, y eso quería decir confirmar la verdad—la cual era que ellos tenían sus propios problemas, y eso nos convenía.

“Si ellos tratan de convencer a todos de unirse y derrotar a Siltran en un momento como este, no creo que les salga bien,” dijo Melty. Yo estaba de acuerdo—sería el epítome de la estupidez tratar de realizar otro ataque con toda la información confusa circulando. Las naciones vecinas también debían saber eso.



“Lo cual quiere decir que el viento está soplando a nuestro favor,” dije.

“Puede ser, solo un poco... pero esto ha creado el problema de si deberíamos o no involucrarnos en cosas más allá de las que ya tenemos entre manos. Ese es el asunto que hemos estado discutiendo con Mamoru y los demás,” explicó Melty. Mamoru asintió, mirando hacia sus subordinados. Para ser honesto, ninguno de ellos se veía muy bueno para la batalla, y tampoco se veían muy cómodos aquí. Probablemente se estaban dejando llevar un poco ahora que veían la oportunidad de volver a la senda de la victoria. Toda esta situación se había dado gracias a su cooperación con nosotros, y por lo tanto la idea de que tal vez ahora no deberíamos luchar estaba causando algo de fricción.

“Esto comenzó como una batalla que nosotros teníamos que resolver por nuestra cuenta,” dijo Mamoru. “Fue un error dejar que ustedes trataran de resolverla, Naofumi.”

“Entiendo a qué te refieres,” admití. La batalla había sido gatillada por nuestra aparición aquí, y nosotros habíamos ayudado a Mamoru y sus fuerzas debido a que nuestra aldea estaba ubicada en medio de la lucha. Involucrarnos todavía más probablemente no era una buena idea. “Lo que ellos probablemente harán en esta situación es enviar espías o desplegar otro héroe.” La información era importante. Podía imaginar una ola de espías apareciendo, buscando determinar la verdad. El Héroe del Arco, quien por ahora estaba de su lado, también podría aparecer. ¿Por qué siempre parecía que el Héroe del Arco jugaba a ser neutral y el martillo de la justicia?

“También hemos estado discutiendo acerca de eso, pero parece inútil que ustedes se escondan ahora,” dijo Mamoru.

“Si se sabe que Siltran está alojando a varios héroes de otro mundo, debería contener a Piensa y hacerles más difícil manipular la opinión pública,” dije. No había razón para que los atacáramos, y ellos ya sabían que atacarnos los haría sangrar—o todavía peor. La situación estaba perfectamente equilibrada para prevenir más violencia.

“Tienes que tener cuidado de ofertas tratando de tentarte a que te pongas de su lado, o incluso intentos de secuestro,” me advirtió Mamoru.

“Así es. Tú deberías tener especial cuidado, Melty.”

“¿Yo, secuestrada? ¡No te atrevas a subestimarme! ¡Eso es algo que requeriría la participación del Héroe del Arco para ser concretado!” exclamó Melty. Ella no estaba equivocada. Melty había estado pasando mucho tiempo ayudando a Filo a subir de nivel, lo cual había incrementado su propio nivel considerablemente, y ella además había pasado por un fortalecimiento físico de parte de Fitoria... el cual probablemente era la misma clase de método de incremento de poder que el del látigo, y eso había incrementado sus habilidades básicas. Solo alguien con la protección de los héroes sería capaz de secuestrar a Melty; tenía que admitir eso. Ella además tenía bastantes bendiciones.

“Yo también la estoy protegiendo, Naofumi-sama. No se preocupe,” me aseguró Ruft.

“Y ellos podrían ir tras de ti también, Ruft. Debes ser cuidadoso,” le advertí.

“Lo sé,” respondió él. Ruft tenía magia de ilusión de alto nivel a su disposición y se estaba volviendo tan fuerte que incluso si era capturado, probablemente regresaría con nosotros en poco tiempo, habiendo dado vuelta la situación sin que sus captores se dieran cuenta. Él era el primo de Raphtalia y recibió las bendiciones de la especie Raph. Como Kiel, él parecía tener cierta afinidad para su forma de teriántropo, ya que pasaba la mayoría de su tiempo en ella. Era divertido ver a Raphtalia teniendo problemas para saber cómo hablarle cuando él estaba en su forma semi-humana. Durante la reciente batalla Ruft me había ayudado en lugar de Raphtalia y se había visto muy valiente mientras balanceaba una enorme hacha robada del enemigo.

“Con respecto a desplegar a los héroes, Mamoru lo hizo sonar como que al Héroe del Arco de su lado no le gustaba mucho la idea. Creo que estaremos bien por un tiempo,” dijo Melty.

“¿Alguna posibilidad de que él cambie completamente de lado?” le pregunté a Mamoru, pero él sacudió su cabeza de un lado a otro.

“No es tan simple. Él también tiene personas a las que quiere proteger,” explicó Mamoru.

“Mmm. Nuestro tipo en el futuro también era duro de convencer, pero eventualmente lo hicimos,” dije. No solo Itsuki, sino también Ren y Motoyasu—habíamos luchado contra todos ellos, y convencerlos de unirse a nosotros fue una molestia, pero las cosas resultaron bien al final.

“Sea lo que sea lo que estés pensando, Naofumi, las personas no pueden solo dejar de lado su reino aliado si tienen familia u otras personas ahí que quieren proteger. Esa es exactamente la táctica usada en todas partes para mantener a los héroes de su lado,” me dijo Melty.

“Oh cielos,” respondí. Sabía lo que era esto. Yo no había sido atrapado en ello, pero esta parecía la táctica común de los países de otros mundos para forzar a los héroes para trabajar con ellos.

“Hacer que un héroe cambie de lado sería muy difícil. Piénsalo, Naofumi. ¿Traicionarías Melromarc y a las personas de tu aldea para ir y unirte a otra nación?” preguntó intencionadamente Melty.

“Nop, eso no va a pasar,” admití.

“Ahí lo tienes,” respondió ella.

“¿Me estás diciendo es que Melromarc probablemente estaba haciendo todo tipo de cosas a los otros tres héroes para atarlos a la nación en nuestra época? ¡Entonces es mejor que en el futuro no enfrentemos a un enemigo que mantenga a uno de sus hijos como rehén! ¿Podrías luchar contra eso?” pregunté.

“Considerando los eventos hasta que conociste a mi madre... el Héroe de la Lanza tenía a mi hermana a su lado todo el tiempo. ¿Qué hay del Héroe de la Espada y del Héroe del Arco? ¿Con quién crees que pudieron haber estado?” preguntó Melty.

La verdad ni siquiera había la necesidad de mencionar a Motoyasu. Con Perra cerca, cualquiera o cualquier cosa que pudiera amenazar su posición habría sido eliminada u horriblemente herida. Rino era un buen ejemplo. Ella había sido dejada en un infierno a espaldas de Motoyasu. En cuanto a Ren e Itsuki... Sentía que ellos necesitarían un lazo más cercano que eso antes de comenzar a divertirse. Si parecía que estaban siendo engañados o forzados a algo, yo fácilmente podía imaginarlos sintiendo el peligro y evitando la situación—y si ellos solo recibían la proposición normalmente, probablemente la rechazarían.

“Podría decirse,” continuó Melty, “que nosotros logramos convertirlos en nuestros aliados muy fácilmente por la misma razón que ellos evitaron tales maquinaciones y permanecieron siendo héroes solitarios en primer lugar.” Los problemas podrían haber surgido si ellos hubieran estado con alguien mientras todavía estaban fuera de control. Pero yo en este punto no sospechaba que ellos nos dieran la espalda—al menos esperaba que no.

“Creo que en nuestro caso ellos simplemente fueron demasiado impulsivos desde el comienzo,” reflexioné.

“Cierto. De hecho, dentro de nuestros cuatro héroes, creo que tú eres el que tiene menos probabilidades de dejar Melromarc ahora, Naofumi,” destacó Melty. Ella tenía razón. Pero si Melty y Basura comenzaban a actuar como si pudieran controlarme a su voluntad, tendría que ponerlos en su lugar. Por otro lado, no había señales de eso por el momento. En el caso de la reina, nos habíamos usado mutuamente con el consentimiento del otro. En ese aspecto, ella había dejado a Melty y Basura una gran herencia.

“En cualquier caso, convencer al Héroe del Arco de esta época va a ser un verdadero desafío,” declaré.

“Eso lo resume,” estuvo de acuerdo Melty. El futuro que nosotros conocíamos nos decía que Piensa eventualmente iba a ser destruida, mientras que Siltran se convertiría en Siltvelt. Me pregunto qué significaba eso para el Héroe del Arco. Aunque también había que considerar a Faubrey, el cual era un país que recolectaba los linajes de los héroes. Entonces, tal vez después de que los mundos fueron fusionados, el Héroe del Arco terminó trabajando con ellos. Esa parecía ser una posibilidad. Él puede haber desertado o huido hacia otra nación.

Cualquier información que teníamos acerca de esos detalles básicamente era poco más que cuentos de hadas de acuerdo a Melty y los demás del futuro, lo cual quería decir que no podíamos confiar completamente en su descripción de la realidad. Incluso las razones por las que colapsó Piensa pueden no haber sido descritas correctamente. Los diferentes documentos del mismo tema incluso podían decir cosas diferentes, tal como que a Siltran los borraron del mapa antes de convertirse en Siltvelt o que el Rey Demonio del Escudo usó su todopoderosa fuerza para erradicarlos en una sola noche.

“El Héroe del Arco de esta época al menos parece dispuesto a escuchar razones, ¿cierto?” dije. Por ejemplo, él no parecía ser tan cabeza dura como lo había sido Itsuki.

“Eso es cierto. Si podemos presentar un argumento lógico, él podría escucharnos. Basados en esta derrota, no estaría sorprendido de que él advirtiera a Piensa acerca de incurrir en represalias,” respondió Mamoru. Nosotros solo teníamos que esperar que él tuviera la influencia suficiente dentro de Piensa para detener a cualquiera que estuviera molesto por patear sus traseros de esa forma.

“Si Piensa de verdad está tratando de dominar el mundo mientras mantiene de rehenes a la familia del Héroe del Arco, entonces solo tenemos que traer bajo nuestro control a toda su familia,” dije. Dejé salir una sonrisa siniestra para darle el toque final. Si Piensa podía hacer eso, entonces podíamos vencerlos en su propio juego.

“Vaya... Naofumi, te ves tan animado ahora mismo. No es como si esperara algo más que esto de ti,” comentó Melty.

“Él parecía estar siendo contenido por algo cuando me lo encontré. Si ese es el caso, nosotros podemos hacer uso de ello,” estuvo de acuerdo conmigo Mamoru.

“Lo cual significa que necesitamos esperar a escuchar el reporte de la Sombra,” dijo Melty. Al final, la Sombra había estado dentro de aquellos que terminaron arrastrados al pasado junto con nosotros. Él se había mezclado con la especie Raph y aprendió las técnicas ninja de Q'ten Lo, convirtiéndolo en alguien importante a la hora de reunir información. De hecho, no podía pensar en nadie mejor. Raphtalia y Ruft también tenían habilidades que los hacían adecuados para una infiltración, pero ellos eran demasiado importantes en otras formas como para arriesgarlos en tales misiones.

“Mamoru, no creo que debamos involucrarnos más que esto,” concluí. “Si quieres persuadir al Héroe del Arco, puedes hacerlo por tu cuenta.”

“Bien. Ustedes ya han sido de mucha ayuda, y de muchas formas. Tampoco espero que vayan a haber batallas en un futuro cercano,” respondió Mamoru.

“Bien. Pasemos al siguiente tema,” dije.



“Avancemos a un reporte detallado acerca de la reconstrucción en cada región, junto con lo que hemos descubierto de los ladrones y espías que hemos capturado hasta ahora. También hay problemas de impuestos de los que debemos discutir,” continuó Melty. Todo parecía ser muy divertido, y la reunión continuó por un tiempo después de eso.

Aunque yo estaba impresionando por Melty y Ruft, quienes estaban manejando una nación de forma tan competente a una tan corta edad. Tal vez este era el resultado de observar a Basura de cerca por tanto tiempo. Melty había sido educada desde una temprana edad para tomar el trono, y si bien Ruft era más una reserva en cuanto a su lugar al trono, él todavía era un miembro de la familia de Raphtalia y poseía un pensamiento estratégico excepcional. Solo tenerlos a ellos dos involucrados de seguro le daría un empujón a la situación en Siltran hacia una mejor dirección. Esa fue la impresión que tuve una vez que terminó la innecesariamente larga reunión, y después nos fuimos de esa sala de conferencias.

Sin embargo, las discusiones no terminaron.

“Nuestro objetivo principal es regresar a nuestra época,” dijo Melty, “pero al mismo tiempo tenemos que prepararnos bajo la premisa de que nuestros enemigos estarán esperando nuestro regreso.”

“Estoy de acuerdo,” dije.

“Naofumi, es por eso que me gustaría que tú y los demás continúen con las ventas mientras también luchan con algunos monstruos poderosos. He fijado un buen número de rutas de patrullaje, así que si pueden dividir las entre los héroes...” se detuvo Melty. Por un momento me pregunté si ella debería estar tomando cada una de las decisiones. En casa nosotros reuniríamos a Sadina y compañía e iríamos a subir de nivel al océano, tal vez usando el método de incremento de poder del látigo. Me pregunto si tal vez podíamos hacer algo con el del espejo—pero para ser honesto, las armas sagradas ofrecían mejores modificadores, así que al final el escudo sería más efectivo.

“Bien. Esta época también está enfrentando problemas a causa de las olas, y eso es algo en lo que debemos involucrarnos. Vamos con Kiel para ayudar un poco con los puestos, y decidiremos a quién llevar ahí,” sugerí. Si Ren y yo íbamos a ocupar dos espacios para los cuatro héroes, después colocar a dos héroes de las siete estrellas o de las armas vasallas... y llenar el resto con los aldeanos, eso debería permitirnos cazar un poco sin afectar completamente el ecosistema local. “La experiencia en el mar es mejor, ¿no?” le pregunté a Mamoru. Probablemente debíamos considerar algo de tiempo en el océano si podíamos entrar. Pero el problema era que Siltran no estaba cerca del agua.

“¿Es así en el futuro? No creo que alguna vez hayamos visto alguna diferencia entre la tierra y el océano,” respondió Mamoru. Lo pensé por un momento. Parecía no haber diferencia de experiencia aquí en el pasado. Cuando matamos a esos globos serpiente, los cuales eran como una subespecie del globo, habíamos ganado mucha más experiencia que con los globos normales. Así que eso también era cierto. No se sentían más fuertes, así que

había creído que tal vez ellos por alguna razón daban algo más de experiencia. Aunque era difícil compararlos, debido a que las serpientes eran una subespecie. Después de todo, yo no tenía la capacidad mental para recordarlo todo. No necesitaba ser comparado con Raphtalia y su memoria perfecta para recordar los nombres de todos o Ruft y su memoria perfecta para recordar todas las estrategias de Basura.

Pero también recordaba a Ren diciendo que Q'ten Lo había ofrecido más experiencia. Tal vez había una razón para todo esto. Sentía que aquel detrás de las olas—aquel que se hace llamar Dios—tenía algo que ver en todo esto. Definitivamente estaba enviando a los renacidos, destruyendo todo tipo de registros importantes, lo cual nos dificultaba mucho las cosas.

“Mamoru, si tienes tiempo, tal vez puedas unirme a nosotros. ¿Quieres subir un poco de nivel a tu grupo junto a nosotros?” le pregunté.

“Sí, eso suena bien. Ya lo estoy esperando con ansias,” respondió Mamoru.

“Bien, regresemos al puesto donde están Kiel y los demás. Ustedes todavía no han almorzado a causa de esa reunión, ¿cierto? Entonces también aprovechen de comer algo,” dije.

“Ve tú, Naofumi. Nosotros tenemos que terminar con algunas cosas, así que regresaremos al castillo,” dijo Melty.

“No eres divertida, Melty. Ruft, ¿vas con la *jefa*?” pregunté.

“Sip. Ya tengo mi caja de almuerzo lista, así que estaré bien,” respondió Ruft. Por supuesto que sería así. Él siempre estaba bien preparado.

“Bien. Sé que las cosas no son fáciles para ustedes, Melty y Ruft, pero gracias por todo su esfuerzo,” les dije.

“No hay problema. Tú también has tu parte, Naofumi,” respondió Melty.

“Claro,” respondí—aunque lo dije de una forma un poco monótona. Y así el resto de nosotros regresó al puesto de Kiel y ayudó a cocinar. Sin embargo, una vez que tomé mi lugar en la cocina, los asientos se llenaron con más aldeanos de lo usual, y nuestra velocidad de trabajo terminó reduciéndose. Eso definitivamente era algo que debí haber visto venir.

## Capítulo 2: Viaje en Carro con Kiel y la Pandilla

“Bien. Creo que es hora de que cambiemos a las personas trabajando en los puestos,” dije. Kiel y su equipo también eran buenos en las ventas ambulantes, así que parecía una buena idea entregar los puestos en la ciudad del castillo a alguien más de la aldea. Ya estaban bastante bien establecidos, y si ocurría algún problema, podían reportárselo a Melty o alguien más a cargo de por aquí. La intención original había sido ayudar a los lumos que estaban ayudando a reparar los edificios. Después de regresar a la aldea, necesitábamos volver a reunirnos con los comerciantes. Tal como Melty había ordenado, teníamos que continuar fortaleciéndonos para estar listos cuando finalmente regresemos a casa.

“¡Nii-chan! ¡Nii-chan! ¿A quién llevarás esta vez?” gritó emocionadamente Kiel.

“Buena pregunta... estamos planeando decidirlo después de hablar con Ren y Fohl.” Me di la vuelta hacia Raphtalia. “Pero, cuando eso suceda, ¿te gustaría tratar de liderar tu propio grupo? ¿Como una forma de incrementar las unidades que tenemos desplegadas?” le pregunté.

“¿Eh? Es decir, si eso es lo que quiere que haga, Naofumi-sama, entonces puedo intentarlo... pero ¿de verdad cree que sea lo mejor?” respondió ella.

“Nii-chan, ¿no te das cuenta de que Raphtalia quiere estar cerca de ti?” dijo Kiel con una sonrisa de oreja a oreja. No estaba esperando que ella fuera la que iba a rechazar la idea.

“Dices eso, pero si llevo a Raphtalia conmigo, apuesto a que todos ustedes terminarán bromeando acerca de que nosotros estamos en una cita romántica y todo eso, ¿no?” respondí.

“¿Acabas de darte cuenta de eso? ¡Nii-chan, en serio, sí que puedes ser denso a veces!” se rio Kiel. Era verdad que yo no había estado prestando atención a tales conversaciones, pero parecía que Kiel y los demás ya lo habían estado haciendo por un tiempo. “¡Creo que Raphtalia preferiría que la lleves a una cita de verdad!”

“Kiel, por favor. ¿Puedes dejar de molestar a Naofumi-sama con estas cosas? Podrías terminar... creando el opuesto del efecto deseado, ¿bien?” dijo Raphtalia.

“¿Por qué? ¡Esta es tu oportunidad! Ah, pero ¿estás preocupada de que Sadina y todas las demás en casa hagan su movimiento una vez que regresemos? No te preocupes, podemos mantener el secreto. ¿O S’yne y las demás aquí son el problema?” continuó animadamente Kiel, todavía ignorando completamente el ambiente a su alrededor. La presión sobre nosotros de todos los demás recientemente estaba comenzando a volverse intensa. Melty siempre había sido de las que comentaba, y ahora también teníamos a R’yne haciendo comentarios irritantes acerca de Raphtalia y yo. A decir verdad, no era asunto suyo.

Muy bien, pensé. Necesitaba darle una pequeña lección a Kiel como castigo por todo esto.

“Tengo una idea. Esta vez, seremos tú y yo, Kiel, juntos hacia una cita especial, solo nosotros dos. Raphtalia, tú puedes ganar algo de experiencia liderando otra unidad, ¿bien?” declaré.

“¿Eh? Nii-chan, ¿de qué estás hablando?” preguntó Kiel, sacudiendo su cabeza.

“Ah... muy bien. Por favor cuide de Kiel,” dijo Raphtalia, suspirando mientras accedía a la idea. Ella parecía tener una idea de lo que yo estaba planeando—al menos eso no iba a terminar tan cursi.

“¡Detente ahí, cachorrита!” Agarré a Kiel y puse su brazo bajo el mío para que no pudiera escapar. Ella sacudió sus extremidades, pero no le sirvió de nada. “No puedes escapar. Inténtalo y tendré que castigarte,” le advertí.

“¡Raphtalia! ¡Sálvame de Nii-chan!” suplicó Kiel.

“Kiel, cariño, tú misma te lo buscaste,” la regañó Raphtalia. “Simplemente tendrás que vivir con las consecuencias.”

“¡Rafu!” ladró Kiel. ¿Acaso este era su recurso final, o tal vez alguna clase de broma? Copiar a esa lindura de Raph-chan no le iba a conceder misericordia de mi parte.

“¿Rafu?” La real estaba ladeando su cabeza de la confusión.

“Alguien más...” pregunté, mirando hacia la chica gato, quien todavía estaba observando desde su escondite. “Cian, pareces interesada en lo que hemos estado haciendo. ¿Te gustaría ir con nosotros? Mamoru dijo que estaría bien,” le dije.

“Así es,” me respaldó Mamoru. “Yo voy a ayudar un poco, pero tengo otras cosas que hacer. Cian, sé que te llevarás bien con Naofumi.”

“Bien, iré,” dijo ella, todavía de forma un poco tímida. De hecho, ella se veía exactamente como un gato asustado. A partir de todas esas observaciones desde lejos, sabía que Cian estaba muy interesada en todo lo que ocurría a su alrededor. Ella había estado comerciando con Mamoru en el pasado y ya se llevaba muy bien con Kiel y los demás—incluso aunque era muy tímida como para decirles algo más que un hola. Pero con un poco más de experiencia, Cian sería capaz de protegerse a sí misma o escapar si algo ocurría, tal como un ataque enemigo. Por supuesto, cómo entrenarla sería decisión de Mamoru, pero no parecía ser malo pasar algo de tiempo juntos comerciando por el bien de la amistad.

“Muy bien. Regresemos y decidamos a quién enviar junto con Ren y Fohl,” sugerí. Los otros expresaron su acuerdo—incluyendo a Raph-chan—y con ella sobre mi hombro abrí un portal que nos llevó de regreso a la aldea.



\*\*\*

Regresamos a la aldea, discutimos el asunto entre manos, y decidimos a quién enviar.

Esta vez llevaría a Kiel, Cian, Raph-chan, Imiya—quien había estado fabricando accesorios en la aldea—y alguien que se encargue de nuestra comida, mientras que Chick tiraría del carro. Ella era una de las subordinadas de Filo. A excepción de Cian, se sentía que había reunido a jugadores importantes de varias posiciones clave dentro de la aldea. Después de encargarme de todos los reemplazos necesarios, nuestro carro partió hacia un área que se nos dijo era remota, incluso para Siltran. Nos dirigíamos hacia una aldea ligeramente apartada de una región rocosa donde monstruos peligrosos supuestamente deambulaban. El carro traqueteaba, avanzando rápidamente como solía ocurrir cuando un filorial tiraba de él. Con todas las vibraciones que tal velocidad generaba, esto difícilmente podía considerarse como un viaje tranquilo en el campo.

“Nii-chan, por favor... ¡perdóname!” suplicó Kiel. Nosotros estábamos sentados juntos al frente del carro, con ella en su forma de cachorra y todavía viéndose bastante incómoda. Al menos ella estaba sentada derecha, algo que incluso podría hacerla ver linda—o al menos bien entrenada. Eso por supuesto podía ser debido al traje de sirvienta que S’yne había fabricado para su uso cuando comerciaba. Por extraño que suene, le quedaba perfectamente cuando ella estaba en su forma de cachorra.

“¿Qué sucede?” le pregunté. “¿Hay algo que te molesta?” Yo simplemente la tenía sentada frente a mí, pero ella estaba sonrojada y acomplexada por eso.

“¡Nunca podré ser capaz de volver a mirar a los ojos a Raphtalia! ¡No después de hacer esto!” se quejó Kiel.

“Para ser honesto, no estoy seguro de lo que esperas que Raphtalia te hará,” respondí. Incluso Raphtalia no iba a estar celosa de algo como esto. Ella ciertamente no castigaría a Kiel por ello o hablaría mal de ella cuando no estuviera cerca. Ese no era el estilo de Raphtalia. Si lo hacía, yo perdería mucho del respeto que le tenía. Solo me quedaba creer que Raphtalia era mejor que eso. Ella había enviado a Kiel en esta aventura, diciendo que fue su culpa—eso no me había parecido una actuación.

“¡Claro, Raphtalia puede que no diga nada o que en realidad ni siquiera le importe, pero este no es mi lugar!” respondió Kiel. Entonces me di cuenta de qué se trataba todo esto. Raphtalia también había entendido mi posición. Desde mi perspectiva, estar demasiado concentrado en una sola persona potencialmente podía causar todo tipo de problemas. De seguro este era un problema difícil de resolver.

“Kiel, ¿por qué estás manteniendo tu distancia?” dije. Tal vez esto tenía algo que ver con los instintos jerárquicos de un perro. Para Kiel, Raphtalia y yo estábamos en una posición más alta que ella en la manada, y por lo tanto Kiel incluso podría sentir un poco de miedo de estar tan cerca de mí. Ella normalmente no se contenía en lo absoluto, así que estaba

sorprendido de verla tan asustada por el solo hecho de estar sentada en frente de mí. Y eso que ella había estado muy feliz de burlarse de mí en la aldea. Primero necesitaba darle un poco más de su propia medicina.

“¿Qué sucede, Kiel? No hay razón para contenerse. Puedes acurrucarte conmigo, vamos,” dije, acercándola a mí. Ella dejó salir un grito agudo mientras yo acariciaba su pelo. Kiel tenía un pelaje muy agradable al tacto. Una sensación diferente de la suavidad de Raph-chan—tal vez un poco más duro, pero algunos probablemente lo preferirían así. Ella definitivamente era más agradable de tocar que el perro que mi amigo me dejó tocar una vez. Comencé tocando su hocico y después continué con sus orejas y garganta. Muy probablemente un perro real habría amado ser acariciado en el pecho, pero no estaba seguro en el caso de Kiel. Ella estaba usando su conjunto de ventas en este momento... así que probablemente lo mejor era no hacerlo. Tal atención podía ser considerada acoso sexual en esta situación.

“Eeh... se siente bien que me acaricies, Nii-chan, pero todavía tengo miedo de lo que vaya a pasar...” murmuró ella.

“¿Rafu?” Raph-chan estaba más que acostumbrada a que la acariciase y parecía confundida por la reacción de Kiel.

“Kiel, no seas tan cobarde,” dijo Imiya, sacando su cabeza del carro. “Y, Héroe del Escudo, ¿puede por favor dejar de jugar tanto con ella?” Tuve que mirar a mi alrededor para estar seguro de que habíamos dejado atrás a Raphtalia.

“Hola, Imiya. No tenemos que comenzar ahora mismo, pero más tarde quiero fabricar algunos accesorios nuevos. ¿Puedes ayudarme?” le pregunté.

“Si, por supuesto. Lo que sea que necesite... ¿Se enfocará en el diseño? ¿La funcionalidad? ¿O la calidad?” preguntó ella.

“Como dije, no quiero terminar pensando demasiado en ello. Solo quiero fabricar un montón de accesorios. Si es posible, me gustaría obtener algo que tendrá efectos cuando sea colocado en las armas de los héroes,” le dije. Eso pasaría con un simple prueba y error. Si hubiera una forma de conseguir instantáneamente el efecto deseado, ¿no sería ese un mundo perfecto? Si Teresa estuviera aquí, ella definitivamente habría disfrutado involucrarse en la fabricación de accesorios. “Una de las razones por las que nos estamos dirigiendo a nuestro destino actual es para extraer minerales,” continué. “Necesitamos descubrir qué clase de minerales y piedras preciosas puedes obtener aquí en Siltran.”

“Bien. Ayudaré cuando pueda,” respondió Imiya. También la acaricié, viendo que ya estaba acariciando a Kiel. Eso la hizo jadear, ponerse completamente roja, y totalmente rígida. Por supuesto, yo también le gustaba a Imiya. No podía hacerlas felices a todas, pero sí necesitaba ser más cuidadoso acerca de a quién acariciaba.

Por un momento me pregunté cómo reaccionaría Raphtalia si le hacía lo mismo. Sin embargo, no podía imaginarme bien acariciando a Raphtalia tan casualmente. Puede haberla tranquilizado un poco cuando ella era más pequeña, pero ahora raramente la tocaba. Sentía que casi había estado acariciando a Raph-chan como un sustituto. Esto me dejó preguntándome por qué yo era capaz de acariciar a Kiel e Imiya con tanta facilidad.

La respuesta apareció en mi mente muy pronto, pero era un poco controversial. Era porque ellas tenían pelo sobre todo su cuerpo. Decidí que tendría que acariciar a Raphtalia una vez que la volviera a ver. Eso además callaría a todos a nuestro alrededor por un tiempo.

Lo haría parecer muy natural, y estaba bastante seguro de que no era algo grosero... yo había estado viviendo en este otro mundo ya por un tiempo, así que sabía cómo funcionaban las cosas. Por lo que sabía, acariciar niños no era grosero en Melromarc.

“¡Nii-chan! ¿Por cuánto tiempo vas a seguir acariciándome? ¿Y dónde crees que me estás acariciando ahora!” gritó Kiel. Había estado tan concentrado en Imiya que mi mano se había movido inconscientemente para acariciar su pecho. Era bastante suave ahí, pero no había señales de pechos.

“Ah, lo siento. Ese es tu pecho, ¿cierto?” dije. Kiel comenzó a ladrar y después gruñir. Como temía, supongo que había llevado las cosas demasiado lejos—aunque eso no era suficiente para hacerme sentir amenazado.

Entonces me di cuenta de que Cian nos estaba mirando con una mirada fría en sus ojos.

“¿Qué sucede?” le pregunté. “¿Todavía no estás lista para jugar con nosotros?” Cian inmediatamente apartó la mirada de mí—pero siguió mirando de vez en cuando, como si de verdad estuviera interesada.

“¡Nii-chan, ponme atención! ¡Estoy enojada contigo!” insistió Kiel.

“Sí, estoy escuchando. Hah, dices que eres un chico, pero no te gusta que toquen tu pecho,” respondí.

“¡Nii-chan, eso fue un golpe bajo!” respondió ella.

“¿Qué esperabas? Los golpes bajos son mi especialidad,” contraataqué.

“Creo que usted se especializa más en devolver el golpe una vez que es golpeado,” intervino Imiya. Ella ahora de verdad estaba comenzando a sonar como Raphtalia.

“¡Imiya! ¡Por favor, cambia de lugar conmigo! ¡No puedo seguir dejando que Nii-chan me haga esto!” suplicó Kiel. Imiya solo pudo dejar salir una sonrisa incómoda en respuesta. Yo estaba más interesado en Cian ahora mismo. Ella todavía estaba manteniendo su distancia, como un gato que quería jugar pero que no estaba seguro. Me pregunto si podía usar sus instintos básicos de gato en su contra. Agarré una de las plumas sueltas de Chick mientras

esta se desprendía de ella y después la agité en frente del rostro de Cian. La clave era hacerla parecer una presa débil. Hacer que un gato se interese en esta clase de juguete involucraba gatillar sus instintos innatos de cacería. Cian miró hacia la pluma mientras yo la agitaba, y entonces comenzó a concentrarse intensamente en ella. Imiya sintió lo que yo estaba haciendo y regresó dentro del carro. Ella era atenta y considerada en momentos como este. Kiel, mientras tanto, estaba observando con una expresión que evidenciaba no entender mis intenciones. Agité la pluma como si fuera una presa débil e indefensa justo en frente de Cian.

Vi el cambio aparecer en los ojos de Cian, como un gato regresando a sus instintos naturales de caza. Comencé a mover la pluma más rápido, agregando una estimulación mayor. Solo tomó un momento para que Cian saltara hacia el frente y agarrara la pluma con ambas manos. Ella estaba justo en frente de mí.





“¡Ah!” En el momento que Cian estuvo a punto de morder la pluma, ella recuperó el control y cubrió su rostro con sus manos.

“No hace falta ser tan tímida. Solo queremos llevarnos bien,” le dije.

“Bien,” respondió eventualmente ella, pero sí parecía haberse relajado un poco. Ella estaba mirando hacia mí con una expresión mucho más relajada que antes.

“¿Por qué quieres ser amigo de Cian también?” preguntó Kiel. “Ya tienes a Raphtalia.”

“Kiel, realmente has dominado el arte de hablar de más,” la regañé.

“¡Nii-chan me está tocando de forma inapropiada de nuevo!” chilló Kiel.

“Esto no es tu pecho. Es tu caja torácica,” expliqué.

“¡A mí eso me suena como mi pecho!” respondió ella. Cian dejó salir una sonrisa mientras observaba esto. Entonces Chick comenzó a chillar por algo.

“¡Rafu!” Raph-chan procedió a sacar un antídoto de nuestras cosas y se lo ofreció a Cian.

“Esperen un momento...” Imiya volvió a salir para explicarlo. “Ella acaba de lamer una de las plumas de Chick, ¿no? Puede haber toxinas en ella, así que Chick cree que ella debería tomar este antídoto, solo por si acaso.” Yo había olvidado completamente que Chick era una filorial que se especializaba en el veneno. Ella usaba todos los trucos que implicaban veneno: garras venenosas, escupir veneno, incluso magia de veneno.

“Veneno, ¿eh? Recuerdo haber visto a Filo pasar por una fase en la que ella quería escupir veneno,” recordé. “Como si no fuera suficiente problema con que ella ya tenga una lengua venenosa.” Tomé el antídoto de Raph-chan, lo mezclé con algo de miel sobre un platillo para que Cian pudiera tragarlo, y después se lo entregué. Cian pareció entender que yo lo había hecho más dulce para ella y simplemente se tomó un poco de ello.

Un momento después, ella había dejado completamente limpio el platillo. Parecía que le había gustado el sabor. Con Kiel también aquí, decidí preparar algunos postres para más tarde.

“¿A qué se refiere con eso de la lengua de Filo?” preguntó Imiya.

“Cierto, antes de que Filo conociera a Melty, ella era un poco grosera, y tal como Kiel, ella tampoco sabía cuándo cerrar la boca,” expliqué. El punto de inflexión para la lengua venenosa—el momento en que ella aprendió a controlar su cerebro de pájaro antes de hablar fue cuando un solo comentario suyo había hecho enloquecer a Motoyasu y despertado su amor incondicional por ella. Era un problema que todavía nos hacía la vida imposible. Ella era una cabeza hueca, pero tampoco era como si no tuviera la capacidad de aprender.

Reflexionando por un momento acerca de su historia, me di cuenta de que Filo había sido bastante desafortunada, tanto con Motoyasu como con la Dragona Demonio.

“¿Estás diciendo que yo también tengo una lengua venenosa!” exclamó Kiel.

“En tu caso, solo dices un par de cosas de más. En el caso de Filo, ella no se puede contener,” expliqué.

“¿Cuál es la diferencia?” preguntó Kiel.

“Bueno, por ejemplo, escuchamos que una nación en el norte de Melromarc había derrocado a su rey debido a la profunda pobreza en la nación, pero que ese problema de pobreza no había sido resuelto. ¿Qué crees que dijo Filo?” pregunté retóricamente, antes de hacer mi mejor imitación de Filo. “¡Siento lástima por el pobre rey! Así que él solo estaba pensando en el bienestar de sus ciudadanos al final. ¿De quién es la culpa de que se estén muriendo de hambre ahora, eh?”

“Bueno, eso es bastante frío,” respondió Kiel, aparentemente tomada por sorpresa por la letalidad del veneno de esa ave. Aunque era cierto que Filo había aprendido mucho desde entonces.

“Hay cosas que piensas y después cosas que de verdad deberías decir. Es como cuando quieres que yo prepare algunas galletas para ti, pero no puedes reunir el valor para pedirlo. En cambio, armas un alboroto acerca de estar hambrienta. Entonces Filo aparece de la nada y dice, *“Kiel solo está diciendo que tiene hambre porque quiere galletas.”* ¿Entiendes?”

“Sí, creo que lo entiendo. ¿Es por eso que ella quería usar veneno?” preguntó Kiel.

“Probablemente era a causa de que luchamos con las bioplantas y el Dragón Zombi en ese entonces, así que el veneno se veía como una opción poderosa,” reflexioné.

“Ahora tenemos ambas cosas en la aldea,” respondió Kiel. “Pero Gaelion todavía está en el futuro.” Las bioplantas eran una cosa, pero también estaban Gaelion y el Dragón Zombi. Desde la perspectiva de Kiel y los demás que se unieron a nosotros después de que los derrotamos, ellos probablemente no eran criaturas tan aterradoras. Yo tampoco les tenía miedo, especialmente cuando se trataba de dragones. Ellos supuestamente eran bestias orgullosas, los dueños de las portadas de cada libro de fantasía, así que no entendía cómo las cosas habían terminado así. Los dragones de aquí no parecían ser más que bichos raros excéntricos.

“Filo pasó por una fase donde quería usar veneno, ¿saben? Así que, Chick, en cierto sentido, podría ser considerada como la filorial usuaria de veneno que Filo alguna vez quiso ser,” terminé.

“Ooh, escuchaste eso, ¿Chick?” dijo Imiya. Pero la filorial hizo un sonido extraño en respuesta. Filo básicamente era su jefa, así que debía ser extraño escuchar que Filo en realidad quería ser como ella. Era hora de cambiar de tema.

“Cian, ¿sabes algo acerca del lugar al que vamos?” pregunté.

“Nop,” respondió ella.

“¿Mamoru no te lleva a otros lugares con él?” pregunté.

“Hemos estado jugando mucho en el castillo recientemente,” respondió ella. A partir de las interacciones que había visto de Mamoru con los niños, estaba claro que los estaba manteniendo a salvo en el castillo. Él casi lo estaba usando como alguna clase de orfanato. A partir de los daños que habíamos visto en la ciudad del castillo, no era difícil imaginar los peligros de dejarlos salir. “Él nos dejaba salir mucho más en el pasado, pero entonces... Ella dijo...” Cian repentinamente reaccionó, cubriéndose la boca y sacudiendo su cabeza. Casi parecía que ella pensaba que había dicho demasiado, pero yo solo podía imaginar de lo que estaba hablando. Tal vez ese *ella* era Holn, R’yne, o alguien así, advirtiéndole a Mamoru que era demasiado peligroso dejar salir a los niños. O tal vez había una razón más oscura.

“Kiel,” la llamé. Después procedí a tomarla bruscamente y colocarla en frente de Cian. Kiel rápidamente entendió lo que yo estaba haciendo y comenzó a agitar su cola y lamer el rostro de Cian.

“¡Ánimate, Cian! Hoy estamos de viaje con Nii-chan. ¡Quién sabe cuánto nos vamos a divertir! ¡La comida también será genial, lo prometo!” gritó y ladró ella. Kiel realmente se veía como una cachorra emocionada. Incluso al más serio de los teriántropos semi-humanos le costaría no sonreír al ver eso. Cian ya se estaba riendo.

“¡Oye, Kiel, ya basta!” se rio ella. Ambas comenzaron a reír juntas, un gato y un perro jugando juntos.

“Kiel está diciendo que necesitas disfrutar este viaje ahora que finalmente estás fuera del castillo,” le expliqué. “Y estoy de acuerdo con ella. ¡Tienes que divertirte!”

“Lo haré,” dijo Cian.

“¿Quieres sentarte aquí?” pregunté, apuntando hacia el lugar que Kiel acababa de desocupar—por supuesto, no por voluntad propia. La vista era bastante buena desde el frente del carro, y era el mejor lugar para enfrentar el mareo.

“No, gracias... es demasiado aterrador para mí,” respondió ella.

“¿De verdad? Entonces parece que es tu turno, Imiya,” dije.



“¿Qué? ¿¡Espere!?” exclamó ella. Imiya estaba de pie justo donde la quería, así que la levanté y la puse en frente de mí. Simplemente la cambié por Kiel—no había nada sospechoso en ello. Y aun así Imiya se puso completamente rígida, tal como Kiel, tan pronto como la senté. Sus gemidos sugerían que ella de pronto se estaba sintiendo muy nerviosa.

Mientras nuestra conversación continuaba, se me ocurrió algo: Kiel y Cian no eran las integrantes de grupo normales para mí, y además eran chicas. Cuando veía esto objetivamente desde lejos, bien podría parecer que yo había escogido ir de cacería con un grupo de mujeres. Ese fue un grave error de mi parte. Me pregunto por qué no me di cuenta antes. Simplemente fue el resultado de querer molestar un poco a Kiel y escoger integrantes que pudieran manejar las cosas de forma óptima en nuestro destino. Yo ciertamente no había estado pensando en el género de Kiel o Imiya en mis elecciones. Podría enfrentar algunas repercusiones por esto, pero simplemente tendría que enfrentarlo cuando ocurriera.

Tal vez esto también fue porque puse a Raphtalia en otro grupo. Tendría que asegurarme de traer a Ruft o Fohl conmigo la próxima vez. Ruft estaba muy orgulloso de su propio pelaje, y de seguro me dejaría acariciarlo. Él no se iba a poner rígido como Kiel o Imiya. Pero Fohl... él podría salir huyendo.

Nuestro carro llegó a su destino sin ningún problema.

\*\*\*

Comenzamos con nuestras ventas, mientras los esclavos encargados de la comida también comenzaban a vender algo de ella. Decidí mantener fuera del asunto a Kiel y desplegarla un poco más tarde. No nos habíamos encontrado muchos monstruos de camino a la aldea. Mostramos nuestros bienes y nos preparamos para cazar y recolectar minerales. Mostré el pase especial que Mamoru nos había proporcionado al jefe de la aldea, y él nos dio permiso para continuar. Nuestro carro ahora se estaba moviendo una vez más, traqueteando hacia lo profundo de las montañas. Chick no podía igualar la velocidad de Filo, pero de todas formas íbamos a buen ritmo.

“Bien. Antes de la puesta de sol tendremos algo de tiempo para cazar y recolectar minerales. Kiel, usa tu nariz para localizar algunas presas. Raph-chan y Chick, ustedes ayuden a Kiel, e Imiya, tú encuéntranos algunos minerales. Supuestamente por aquí hay agujeros de los que podemos extraerlos,” dije. Todos gritaron o graznaron su acuerdo, pero entonces Kiel dejó salir lo que pensaba.

“¿Estás seguro de que no me estás encasillando con eso? ¿Por ser un perro y todo eso?” preguntó ella.

“¿¡De qué estás hablando!? El maldito Motoyasu tiene un increíble sentido del olfato. Él podría localizar a Filo casi en cualquier lado,” le dije.

“No estoy segura de que me guste ser comparada con el Héroe de la Lanza,” respondió Kiel. Pero entonces ella comenzó a olfatear sus alrededores en busca de monstruos. Ya nos habíamos encontrado algunos en nuestro camino aquí. Había uno grande con forma de flor llamado *enredadera glicinia* y otro que se veía como un cúmulo de arena llamado *caminante de arena rosa*. La enredadera glicinia sería uno difícil de cocinar, pero probablemente podría porque era una planta. Pero yo la verdad no cocinaba ensaladas. El tallo era como la bardana, pero no parecía haber ninguna razón para intentar comerlo. Mientras tanto, el caminante de arena rosa era un monstruo mágico, muy parecido a los globos. La magia parecida a la de los golems encontrada en los minerales en ocasiones podía recolectar arena de las cercanías y convertirse en un monstruo. Los caminantes de arena rosa podían ser derrotados al causarles un impacto lo suficientemente fuerte—físicamente, o con magia—al mineral interno que contenía su magia intrínseca. Con mi actual grupo, teniendo a Imiya cargando su mano con magia y golpeando directamente su punto débil nos permitió derrotarlos rápidamente y sin pasar peligro alguno. Se veían muy duros y molestos de luchar de la forma convencional. Los minerales recolectados al derrotarlos también tenían muchos usos. Definitivamente íbamos a intentar fabricar accesorios con ellos más tarde.

El mismo principio parecía aplicar aquí como en cualquier otro lugar: mientras más nos adentrábamos en las montañas, más poderosos se volvían los monstruos. Yo realmente quería enfrentar a algunos que terminaran siendo una buena comida.

“¿Qué hay de mí?” preguntó Cian. Le había preguntado si quería quedarse en los puestos, pero ella decidió venir con nosotros, así que la traje. Tenerla en el grupo le daría algo de experiencia, así que ella solo tenía que permanecer cerca. Pero la mirada en su rostro decía que quería contribuir a la batalla.

Me di cuenta de que ni siquiera sabía en qué nivel estaba ella. A partir de su apariencia, ella probablemente no había recibido mucho entrenamiento. Nuestras ventas probablemente estaban ayudando un poco con eso.

“Cian, no queremos ponerte en peligro, así que solo permanece detrás de mí. Puedes luchar una vez que te vuelvas un poco más fuerte,” le dije. Ella no se veía feliz al respecto, pero ese parecía ser el mejor curso de acción. Mamoru habló acerca de cuidar a los niños, pero ciertamente no se estaba preocupando de sus niveles.

“Puedo olfatear que algo viene desde ahí,” dijo Kiel, yendo a buscar a los monstruos. Ella estaba cumpliendo muy bien su papel. En una ladera de una montaña rocosa nos encontramos con un escorpión llamado *escorpión de caza verde primavera* y una araña venenosa llamada *araña venenosa de gris nieve*. También había un monstruo volador de aspecto aterrador llamado *iragrifo grafito*. Chick inmediatamente se puso en guardia ante el escorpión y su veneno, y comenzó a luchar con él.

“¡Rafu!” Raph-chan la estaba ayudando. Estaba muy seguro de que ellas podían encargarse de él. Mientras tanto, el iragrifo grafito tenía electricidad recorriendo todo su

cuerpo y usaba el magnetismo para levantar minerales desde las cercanías para atacar. También podía esconderse rápidamente bajo la tierra para esquivar nuestros ataques. Supongo que debí haber esperado esta clase de cosa de la nación que eventualmente se convertiría en Siltvelt. Ren y Rat me habían dicho que en el pasado Siltvelt tenía más monstruos únicos que las naciones como Faubrey y Melromarc—una mayor selección de monstruos usando ataques molestos como el veneno.

“¡Espera!” ladró Kiel.

“¡Te tengo!” intervino Imiya, con el par golpeando al estilo del juego de topos hacia el suelo mientras el iragrifo grafito sacaba su cabeza. Kiel estaba usando una espada de una mano e Imiya un martillo. Me tomé un momento para apreciar a la teriántropo topo Imiya golpear con un martillo a un monstruo del tipo topo—fue algo muy cómico.

Dejando eso de lado, estábamos derrotando a los monstruos uno tras otro, pero seguían apareciendo desde las montañas para atacarnos. El alboroto que estábamos causando solo estaba llamando a más de ellos para luchar. Yo estaba protegiendo a mi grupo para darle a Kiel y los demás algo de experiencia de combate, pero no estaba dando muchas órdenes. Ellas necesitaban algo de combate real.

“¡Imiya, ayúdame! ¡Encárgate del que va hacia ti!” gritó Kiel.

“¡Entendido!” respondió Imiya. “¡Como la fuente de tu poder, yo te lo imploro! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más, y desentierra todo a mi alrededor! ¡Estallido de Tierra Drifa!” Ella parecía haber comprendido que no había fin para la marea de monstruos, y por lo tanto enterró sus garras en el suelo y después las levantó con fuerza. En el instante siguiente, parecía que toda la tierra bajo la cual el iragrifo grafito se estaba ocultando solo se levantó y giró en el aire. Terrones de rocas se esparcieron a todo nuestro alrededor por un momento y parecía que iban a volver a caer, pero entonces en cambio volaron hacia nosotros.

“¡Muro de Estrella Fugaz!” Desplegué una habilidad para proteger a todos mis aliados, deteniendo los ataques en camino. Esto estaba comenzando a volverse un poco peligroso.

“Parecen tener una fuerte defensa mágica. No puedo creer que estén atacando así,” dijo Imiya.

“Supongo que no podremos encargarnos de ellos tan rápido como esperábamos,” respondí. Mientras discutíamos la situación, repentinamente me di cuenta de que Cian ya no estaba detrás de mí. El iragrifo grafito sacó su cabeza para ver cómo había salido su contraataque y lo próximo que escuché fue el grito de Cian mientras cortaba hacia su garganta con el cuchillo que siempre cargaba para protegerse. El iragrifo grafito pronto murió, con sus ojos bien abiertos de la sorpresa.

“Eso es lo que necesitaban, ¿no?” preguntó Cian.

“Sí... supongo que sí,” dije. Parecía que necesitaba rehacer mi evaluación de la experiencia de combate de Cian.

“Kiel estaba atrayendo su atención, y lo vi apareciendo,” explicó ella. Cian después de todo podría tener talento para la batalla. Un poco de cuidado y atención y ella podría ser bastante fuerte.

“¡Gracias, Cian! ¡Nii-chan, vienen más!” gritó Kiel.

“Sí, los veo. Traten de derrotarlos por su cuenta esta vez,” le dije.

“¡Por supuesto! ¡Imiya, vuelve a usar ese martillo!” ladró ella.

“¡Aquí voy!” respondió Imiya. Cada integrante de mi grupo actual parecía tener un buen entendimiento de las características de cada monstruo y respondía acordemente. Imiya encaró a un escorpión de caza verde primavera, cuidándose del veneno de su cola y golpeando sus pinzas con su martillo. Después Kiel arremetió con un corte para arrancarle la cola. Ambas atacaron el cuerpo para terminar con el monstruo. En cuanto a la araña venenosa de gris nieve, Kiel mantuvo su atención sobre ella mientras Imiya golpeaba con su martillo lo que podía—cabeza, cuerpo—para inmovilizarla y derrotarla. En cuanto al iragrifo grafito, Kiel ladró por los alrededores, usando su velocidad para saltar y prácticamente arrancarle la cabeza de una patada antes de que pudiera volver a ocultarse en la tierra.

Raph-chan y Chick todavía estaban luchando. La cola de Raph-chan estaba toda abultada mientras creaba ilusiones en las cercanías. El monstruo objetivo terminó golpeando el aire, persiguiendo su cola, y entonces Chick hizo un corte con sus garras para derrotarlo. Las cosas repentinamente parecían mucho más simples de lo que había esperado.

“Mmm. Todo está saliendo sin problemas, pero...” Algo me estaba molestando. Los monstruos seguían apareciendo, uno tras otro, y nuestro transporte ya estaba bastante lleno. “Creo que probablemente tenemos todos los ingredientes que necesitamos—o que al menos podemos transportar.” Había demasiados monstruos. Tenía que ser debido a las olas, pero las cosas no parecían ser mejores aquí que en nuestra época.

En ese momento fue cuando una nueva horda de monstruos apareció, bajando desde las profundidades de las montañas como si hubieran sido atraídos por el olor a sangre. Su líder era un *ultros rosa ámbar*, una enorme bestia león-perro de dos cabezas que estaba gruñendo y rugiendo mientras bajaba hacia nosotros. Kiel era la más cercana y yo estaba bastante seguro de que ella podría manejar a esta nueva amenaza.

Pero, en el instante siguiente, me di cuenta de que Kiel estaba respirando con dificultad. “Tengo que... tengo que...” jadeó ella.

“¡Kiel! ¿Qué sucede?” gritó Imiya. Kiel siguió respirando con dificultad, moviendo pesadamente sus hombros, y entonces rugió de la ira y arremetió para seguir luchando. En

ese momento fue cuando Imiya corrió detrás suyo, balanceando su martillo por los alrededores ampliamente mientras se dirigía directamente hacia el ultros rosa ámbar. Pero no importaba cuán alto fuera su nivel; un ataque tan descontrolado sería esquivado fácilmente.

“¡Kiel! ¿Qué sucede?” grité. Ella solo siguió gritando. ¡Kiel había entrado en un completo frenesí! Por un momento me recordó a los problemas que Raphtalia había experimentado cuando ella era más pequeña.

“¡Kiel!” Imiya todavía estaba corriendo para tratar de ofrecer algo de apoyo, pero los otros monstruos se estaban interponiendo en su camino.

“¡Gah! ¡No tenía idea que Kiel sufría de esta clase de problema!” maldije. Nuestra formación había colapsado y el Muro de Estrella Fugaz también había desaparecido. Yo estaba desesperadamente tratando de encontrar una forma de proteger a Kiel y estuve a punto de darles órdenes a Raph-chan y Chick de ayudarla... cuando algo pasó sobre nosotros y saltó a una velocidad cegadora hacia la espalda del ultros rosa ámbar. Era Cian. Un momento después, ella había cortado la garganta de una de las cabezas. La bestia rugió, mientras una lluvia de sangre se esparcía a nuestro alrededor. Kiel todavía estaba gritando alocadamente, balanceando su arma, y de casualidad se incrustó en la otra cabeza del ultros rosa ámbar, matando a la bestia.

Kiel estaba cubierta de sangre, con sus hombros subiendo y bajando pesadamente, mientras Cian aterrizaba con una expresión genial en su rostro. Ellas eran como... básicamente como un perro y un gato. Pero este no era el momento para bromas.

“¡Retirada!” señalé. Chick y Raph-chan regresaron gritos de acuerdo. Metí los cadáveres de los monstruos dentro del carro, esperando que Chick pudiera jalar todo ese peso, y después me uní a Raph-chan, Kiel, y Cian.

“¡Rafu!” Raph-chan estaba sobre el hombro de Imiya, y yo le señalé que usara magia de ilusión para dirigir la horda hacia la dirección de Chick.

“¡Lo hice! ¡Lo derroté!” dijo emocionadamente Kiel, pero ella no parecía entender lo que estaba pasando y todavía estaba cubierta de sangre. Yo la tomé en brazos. Chick todavía estaba luchando como apoyo, cortando con sus garras y usando su pico mientras dejaba salir una neblina de magia púrpura y tóxica dentro de la horda de monstruos—una neblina que se estaba convirtiendo en una bola. Después ella retrocedió hacia nosotros y usó el Haikuikku para llegar rápidamente a nuestra posición. Inmediatamente después, con un gran sonido de explosión, esa bola púrpura explotó en medio de los monstruos. Cualquier monstruo cubierto del líquido púrpura que salió de ella también comenzó a estallar, causando una reacción en cadena fatal dentro de la horda. Tragué saliva. Ese fue un ataque realmente desagradable. Chick dejó salir un graznido de celebración. Sí, vaya. Yo estaba muy impresionado.

“Ese es el mejor ataque de Chick. Se llama Estallido Venenoso,” explicó Imiya desde el costado. “Cualquier monstruo derrotado por él se convierte en una bomba de veneno



secundaria, causando daño adicional a otros monstruos alrededor.” Un ataque venenoso de reacción en cadena. Claramente era muy poderoso. “Algunas toxinas deberían permanecer en el aire por un tiempo, así que ahora podemos retirarnos.”

“Bien. Primero necesitamos concentrarnos en calmar a Kiel,” dije.

“Sí. Es hora de reagruparnos,” estuvo de acuerdo Imiya. Cian también asintió ante la propuesta, todos nos subimos en el carro, y entonces bajamos rápidamente la montaña.

### Capítulo 3: Trauma por la Ola

“Bien, Kiel... ¿hay algo que quieras decir?” le pregunté.

“Bueno...” comenzó a decir ella. Nos habíamos retirado a una ubicación segura, y después de esperar a que Kiel comenzara a recuperar la compostura, yo había decidido sentarla y preguntarle lo que estaba pasando. Para alcanzar ese punto, requirió que Imiya y Raph-chan la tranquilizaran y que yo preparara una mezcla de hierbas sedantes. Cian, por su parte, estaba sentada dentro del carro, bostezando, como si acabara de terminar un gran trabajo. “Ganamos, ¿no?” continuó finalmente Kiel.

“Ese no es el problema. Estoy más preocupado por la forma tan desquiciada con la que arremetiste hacia ese ultros rosa ámbar,” dije.

“¡Me excedí! ¡Lo siento, Nii-chan!” se quejó Kiel. Yo suspiré. Era evidente que ella estaba tratando de ocultarlo.

“Kiel, si no hablas, entonces más adelante habrá problemas... No debería tener que decirte eso, ¿o sí?” dije.

“Así es, Kiel,” me respaldó Imiya. “No fuiste tú misma en ese momento.” Ella una vez más estaba probando ser muy parecida a Raphtalia. A pesar de que Imiya tenía una voz más suave, ambas se tomaban las cosas muy en serio. Raphtalia podía ser muy intensa, pero eso era debido a mí. Sentía que estaba comenzando a superponer a Imiya y Raphtalia en toda clase de formas.

“Eh... ¡pero Nii-chan! Luché bien, ¿no?” preguntó Kiel.

“Si te refieres a arremeter hacia el enemigo en un estado semi-desquiciado, seguro. ¿Quién sabe lo que habría pasado si Cian no hubiera estado ahí?” respondí. No importaba el nivel al que había llegado Kiel; ella simplemente no era tan resistente como alguien como yo. Si ella recibía un mal golpe, entonces las cosas podrían terminar con más que una simple herida. “Cian, realmente salvaste el trasero de Kiel ahí atrás. Gracias.”

“Kiel lo está pasando peor que yo. Puedo darme cuenta incluso sin entender lo que ella está diciendo. Ella ha sufrido alguna clase de trauma,” respondió Cian. Mamoru me había dicho que Cian había perdido a sus padres en la batalla. Kiel también había sufrido a causa de las olas y los cazadores de esclavos, y aquellas experiencias compartidas probablemente estaban ayudando a unirlos. Recordé que, alrededor del tiempo que comenzamos a restaurar la aldea, Raphtalia había sido la responsable del cuidado mental de Kiel y los demás. Yo había creído que el trabajar todos juntos les había permitido superar esos problemas, pero parecía que algunos todavía permanecían.

“Kiel, tienes que entender lo que ocurrió ahí atrás. En el momento que viste a ese ultros rosa ámbar, simplemente perdiste la calma y arremetiste sin pensarlo,” le dije. Ella solo gimió. Kiel normalmente solo dejaría atrás cualquier trauma del pasado con un estallido de energía. Y este era un problema que potencialmente cualquiera en la aldea podía enfrentar. Incluso si todavía no aparecía, algo podría gatillarlo en el futuro. “Basándome en lo que Raphtalia me dijo...” Recordé lo que ella había dicho. El monstruo jefe de la primera ola, un cerbero, había asesinado no solo a los padres de Raphtalia, sino que a muchos otros aldeanos. Eso quería decir que muy probablemente los aldeanos restantes entrarían en pánico cuando vieran a cualquier tipo de canino con varias cabezas.

“Estoy bien, ¿sí? ¡Bien!” dijo Kiel, todavía tratando de zafarse de esto.

“¿Rafu?” dijo Raph-chan, ladeando su cabeza y sacudiéndola con preocupación en su voz. Kiel pareció asentir en respuesta. “¡Rafu!” Con una nube de humo, Raph-chan activó su magia de ilusión y repentinamente se convirtió en un perro completamente negro de tres cabezas que estaban mirando hacia Kiel. Me pregunto si esta era la misma criatura que había destruido Lurolona durante la primera ola. Tan pronto como Kiel vio a la criatura, sus ojos se abrieron por completo, con su rostro expresando una mezcla de hostilidad y miedo, y comenzó a temblar en el acto.

“¡Rafu!” Raph-chan terminó la transformación y suspiró pesadamente.

“Kiel, ¿lo entiendes ahora?” le pregunté tranquilamente.

“Sí, creo que sí,” respondió ella, aparentemente viendo el problema. Por un momento tuve que preguntarme cómo Raph-chan había sabido exactamente en qué convertirse para activar el trauma de Kiel. Tal vez ella solo había tomado la descripción que le había proporcionado Raphtalia.

Dejando eso de lado, me di cuenta de que este podría ser un enorme problema. Si todos en la aldea tenían esta debilidad cuando se trataba de enfrentar a caninos de varias cabezas—lo cual no era muy extraño en un mundo de fantasía—podía crear una gran abertura en nuestras defensas. Algunos de ellos probablemente estaban cerca de superarlo, así que parecía una mala idea volver a sacar el tema. Pero, por otro lado, no teníamos idea de qué podía pasar en el futuro.

“Imiya, tú mantuviste la calma porque no estabas en ese entonces en la aldea, ¿cierto?” le pregunté.

“Así es...” respondió ella. Aunque Imiya igualmente había sido una esclava, así que bien podría tener su propio trauma escondido.

“Si hay algo que creas que puede activar un evento similar para ti, Imiya, por favor házmelo saber. Tenemos que estar preparados para cualquier cosa,” le dije.

“No... no me gustan mucho los soldados de Melromarc, pero estoy bien. Ya lo he superado,” respondió ella.

“Y la razón por la que no te gustan es... Ah, no preguntaré. No hay necesidad de forzarte a recordar algo que no quieres,” le dije. Cuando yo estaba comprando los esclavos de Lurozona, la aldea de Raphtalia, había causado que el precio de ellos subiera hasta las nubes y eso había llevado a que los cazadores de esclavos nos atacaran. Kiel se había defendido, e Imiya también había dado una buena pelea, así que yo había creído que ella ya había superado la peor parte de su trauma.

“No, realmente estoy bien. Ya lo superé, gracias a la ayuda de todos. Además, creo... que podría aligerar la carga sobre mí si hablo de ello,” dijo Imiya, continuando incluso aunque yo le había asegurado que no era necesario. “Los cazadores de esclavos llegaron a mi aldea... y asesinaron a mis padres, justo frente a mis ojos...”

“Ya veo,” logré decir.

“Mi mamá estaba embarazada... Ni siquiera llegué a saber si sería un niño o una niña. Y los soldados simplemente se rieron mientras ellos...” Imiya finalmente se detuvo.

“No puedo imaginar lo difícil que fue. Hiciste bien en sobrevivir. Eso fue más que suficiente,” le dije. Acaricié un poco la cabeza de Imiya y le di un abrazo. Todos en la aldea normalmente eran tan enérgicos que yo tendía a olvidar que todos tenían estos traumas y heridas en su pasado. Todos ellos habían vivido sus propias dificultades para llegar a este punto—sus vidas fueron más difíciles que la mía. Todo lo que me había pasado a mí fue ser acusado por algo que no hice. Ver a tus padres siendo asesinados en frente de tus ojos, como Imiya... ni siquiera podía imaginarlo.

Me pregunto si pensar de esta forma era un indicador de lo mucho que yo había crecido como persona. No había nada más arrogante que pensar que eras el único que estaba sufriendo. Fue gracias a Raphtalia, Atla... y todos los demás... que yo había logrado recuperarme a tal punto que podía preocuparme por los demás.

“Ah... Héroe del Escudo...” Probablemente ahora la estaba abrazando con demasiada fuerza, ya que Imiya hizo un sonido de vergüenza y se encorvó un poco. “Usted me ayudó a encontrar a mi tío y mis otros parientes, y ahora estoy bien. Ya lo superé,” dijo ella.

“Si ese es el caso, está bien. Si te vuelve a molestar, házmelo saber,” le dije.

“Ahora mismo estoy muy feliz. Esa es la verdad, y es gracias a usted y todos los demás,” respondió ella. Imiya me mostró una sonrisa y se apartó de mis brazos. En ese momento sentí el peso de todo ello abrumándome una vez más. Me había decidido a terminar la lucha, por el bien de todos en la aldea, y ese no era un peso ligero de cargar.

“En cualquier caso, tenemos que preguntarle a cada individuo si quiere tratar de superar su trauma o solo evitarlo,” dije. No había la necesidad de presionarlos para abrir viejas heridas. Yo no era un monstruo. Aquellos con traumas tenían tanto derecho de vivir como cualquier otro. No me importaba si elegían superar o evitar, siempre y cuando les permitiera seguir adelante.

“¡Nii-chan! ¡Ahora lo entiendo! ¡Yo quiero volverme lo suficientemente fuerte como para protegerlos a todos, sin importar lo que pase! ¡Así que voy a superar esto!” dijo Kiel con un ladrido, el cual entonces se convirtió en un interminablemente largo aullido. Parecía que ella estaba lista para el desafío.

“Cian, gracias por todo,” dijo Kiel, ofreciendo su mano con una sonrisa.

“No fue nada...” respondió Cian, todavía de forma un poco tímida. Ella además parecía entender lo que significaba un apretón de manos, ya que lo aceptó gentilmente.

“¡Nii-chan! ¡Creo que nos hemos hecho muy buenas amigas con Cian!” ladró Kiel.

“Sip, eso parece,” dije con una sonrisa. Yo en realidad estaba sorprendido de lo fuerte que era Cian en comparación a lo que había esperado. También lo ligera que era de pies—ella realmente había sido de mucha ayuda. No estaba seguro de cómo reaccionaría Mamoru, pero con el entrenamiento apropiado Cian podía ser realmente poderosa. “De todas formas ya tenemos los materiales e ingredientes que necesitamos... Deberíamos regresar y discutir este problema en casa.”

“Sí... bien,” respondió Imiya. “Me habría gustado extraer algunos minerales más, pero ¿qué opina?”

“Hemos terminado de cazar. Podemos venir y extraer algunos minerales si tenemos tiempo más adelante,” le dije. “Cuando lo hagamos, tal vez traeremos a un grupo de lumos con nosotros—personas que realmente puedan luchar contra uno o dos ultros rosa ámbar sin problemas.” La especie lumo era buena con sus manos y excelente para cavar agujeros; en general eran muy útiles. En un mundo de fantasía normalmente pensarías que los semi-humanos como los enanos serían mejores en cosas como esta, pero los lumos eran tan buenos que ya estaba listo para abandonar esas preconcepciones. En este mundo había verdaderos enanos, pero no muchos; si recuerdo correctamente, el mundo de Kizuna tenía más. Nosotros definitivamente no teníamos ninguno en la aldea.

Regresamos a la aldea cercana, ayudamos con las tiendas, y regresamos a casa.

\*\*\*

“Ya veo... eso suena terrible,” simpatizó Raphtalia. Habíamos llegado a la aldea después del anochecer, comimos nuestra cena, y yo ahora estaba explicando cómo el trauma de Kiel había reaparecido. Aquellos originarios de Lurolona tenían miradas en sus rostros como si



pensaran que podría pasarles a ellos, mientras que todos los demás estaban mirando con miradas gentiles de preocupación.

“Raphtalia, ¿qué hay de ti? ¿Crees que lo mismo podría pasarte?” le pregunté.

“Creo... que estoy bien. Creo,” respondió ella. Nosotros habíamos luchado contra algunos monstruos que entraban en esa categoría—los perros del karma eran los primeros que se me venían a la mente.

“¡Rafu!” Raph-chan decidió usar la misma prueba de fuego, activando magia de ilusión para volver a convertirse en un cerbero. Ella instantáneamente recibió una reacción de la mitad de los esclavos de Lurozona. Miré hacia Raphtalia, y ella estaba frunciendo un poco el ceño mientras miraba hacia Raph-chan, pero no sabía exactamente cómo tomar esa reacción.

“Bien. Algunos ajustes a la ilusión, y podría ser una buena prueba,” dijo Raphtalia. Después ella murmuró algo suavemente para sí misma acerca de que Raph-chan había sacado esta criatura de sus recuerdos. Eso tenía más sentido. Yo tenía mis propios problemas con parásitos como Gaelion y la Dragona Demonio merodeando en mi mente, así que tal vez Raph-chan podía hacer lo mismo con Raphtalia. En cualquier caso, Raphtalia no estaba teniendo una reacción intensa, así que parecía haberlo superado.

“Raphtalia, ¿cómo lo superaste?” le preguntó Kiel a Raphtalia, apegándose a ella.

“Hablamos de esto cuando regresamos a la aldea por primera vez, ¿no? Te dije que superé mi trauma un poco a la vez después de que Naofumi-sama me compró,” respondió Raphtalia.

“Lo recuerdo... ¡pero creí que yo también lo había superado, y mira lo que pasó! ¡Así que ahora no estoy tan segura!” se quejó Kiel. Raphtalia también tenía una mirada seria en su rostro.

“Es una pregunta difícil,” intervino Ren, con sus brazos cruzados mientras trataba de pensar en una solución.

“Un trauma obtenido en batalla en ocasiones puede ser superado a través del valor,” agregó Fohl. Él tenía experiencia como gladiador y parecía estar pensando en soluciones relacionadas a eso. Pero la diferencia fundamental en la percepción del combate podría dificultar ese enfoque. Incluso si los aldeanos entendían que esto era una lucha para guerreros valientes, eso podría no ofrecer una solución para los problemas en sus mentes. Los hakuko y los guerreros de Siltvelt tenían una clase de coraje vikingo acompañado por músculos donde deberían estar sus cerebros.

“Estuve pensando en esto mientras regresábamos a la aldea,” dije. “Y tengo una propuesta para cualquiera todavía sufriendo de un trauma.” Miré hacia aquellos que levantaron sus manos en respuesta. “No creo que superar esto, como Raphtalia lo ha hecho,

sea la respuesta para todos. Quiero que piensen por su cuenta acerca de cómo quieren lidiar con este trauma.” Tenían que haber otros con traumas similares al de Kiel y todos ellos sufrían de síntomas diferentes.

“Nii-chan, ¿qué tal si tratamos de enfrentarlo?” preguntó Kiel.

“El tratamiento probablemente involucrará algo de entrenamiento muy estresante, mezclado con una dosis de drogas,” respondí. Tendría que consultarlo con Rat. No era su especialidad, pero ella probablemente sabría más que yo—y dar un mal tratamiento fácilmente podía tener terminar en el efecto deseado opuesto. “Es como ser acorralado por heridas mentales que creíste estaban sanadas. No tienen que tratar de resolverlas si no quieren, y si es demasiado difícil para ustedes pueden detenerse en el camino. Esta clase de problemas normalmente se resuelven con el paso del tiempo más que nada.” No queríamos causar más daño—o colapsos mentales, para ser honesto. Todos aquellos a los que mi propuesta parecía aplicar comenzaron a pensarlo.

“Oye, Naofumi,” dijo Melty mientras observaba desarrollarse la escena. “Tú tienes tu propio trauma, ¿no? ¿Con los filoriales?” No me quedó más que gruñir. Esa fue una observación dolorosamente astuta. La causa había sido ser pisoteado casi hasta la muerte por una horda de filoriales que Motoyasu había traído a la aldea. A Ruft no había parecido afectarle hasta ahora, pero tan pronto como lo escuchó, su rostro comenzó a verse como esa famosa pintura el grito. Él y yo compartíamos el mismo trauma. Ver a demasiados filoriales juntos todavía era suficiente para causarme un temblor en el ojo.

“Si quieren superarlo o solo dejarlo ser por ahora, tienen que tomar su propia decisión y apegarse a ella,” dije.

“Entiendo,” respondió Kiel. “¡Pero yo quiero superarlo!” Ella levantó su puño hacia el aire con esta declaración. Aunque todavía estaba en su forma de cachorra, así que se veía más linda que determinada... pero eso no era razón para aguar su desfile de la determinación.

“Bien. Pero si tus síntomas parecen ser muy malos, podríamos tener que tomar la decisión de detener el tratamiento. ¿Entiendes?” le pregunté.

“¡No hay problema! ¡Voy a superarlo, ya lo verán!” respondió ella. Muchos de aquellos sufriendo el mismo trauma se unieron a su grito de resolución.

“Lo cual me lleva a ti, Rat. ¿Tienes alguna idea acerca de cuál es el mejor tratamiento para esto?” pregunté.

“Pensé que esto recaería en mí eventualmente,” respondió Rat.

“Por supuesto. Es la oportunidad perfecta para que demuestres lo que puedes hacer. ¿O tal vez debería estar preguntándoselo a tu ancestro, Holn, para probar lo mucho mejor que es

que tú?” la provoqué. En ese momento Holn regresó con Mamoru. Ella no se quedaba aquí en la aldea todo el tiempo.

“Tan proactivo como siempre, Archiduque,” dijo irónicamente Rat. “He leído algunos artículos sobre el tema, eso es todo, pero si la alternativa es pedirle ayuda a Holn, entonces puede contar conmigo.”

“¿Eso quiere decir que tienes algunas ideas?” pregunté.

“La terapia de sueño podría ser una buena solución. Si eso no da resultados, intentaremos algo cercano a lo que usted sugirió,” dijo Rat.

“¿Sueño? ¿Te refieres a la hipnosis?” pregunté. Había visto la hipnosis en los mangas; era algo muy usado.

“No exactamente. Estoy hablando de un tratamiento que usa la magia,” respondió Rat. Es decir, dah, por supuesto, ya que estábamos en un mundo mágico. ¿Por qué no habría tratamientos mentales que usen magia? “Involucra principalmente el uso de la magia de ilusión—algo que tenemos en abundancia aquí.”

“Bien.” Miré hacia nuestros principales usuarios de magia de ilusión: Raphtalia, Ruft, y ambas Raph-chans.

“¿Qué necesitas exactamente que hagamos?” Raphtalia levantó su mano y preguntó por todos ellos.

“Básicamente ustedes recitan magia de ilusión sobre la víctima con el trauma mientras duerme y dirigen su sueño hacia el momento que causó dicho trauma. Después preparan un final más apropiado para su pesadilla,” explicó Rat. La magia de ilusión definitivamente era conveniente.

“¿Qué clase de final?” preguntó Raphtalia.

“Tú compartes la misma herida, así que de seguro tienes alguna idea. Lo importante es sanar. La eliminación de los miedos difiere para cada individuo,” dijo Rat. Así que tomar el momento del trauma y guiarlo hacia un mejor final... como derrotar al cerbero, o ser salvado por alguien, o una reunión con los fallecidos... algo así. Entendía lo que ella estaba diciendo, pero sonaba muy difícil de lograr.

“Tú eres un héroe de otro mundo, ¿no? Tienes acceso a magia de ilusión mucho más poderosa que las demás personas, así que inténtalo,” sugirió Rat. Raphtalia tendía a concentrarse en el combate físico, pero como un héroe ella además tenía acceso a la poderosa magia de clase Superior. La bendición de la Dragona Demonio además parecía haber desbloqueado restricciones por las que ella había estado sufriendo. Esta podría ser una buena oportunidad para poner en práctica su magia.

“Haré lo mejor que pueda,” respondió ella.

“Raphtalia, ¿vas a ayudarnos con magia?” preguntó Kiel.

“Así es,” respondió amablemente ella. “No estoy segura de cuánto seré capaz de ayudar, al menos al comienzo, pero haré todo lo que pueda.”

“¡Bien!” dijo felizmente Kiel. Parecía que Raphtalia iba a estar trabajando en sanar el trauma de Kiel y los demás. Todos confiaban implícitamente en Raphtalia, así que parecía un buen plan. Yo solo esperaba que funcionara.

Sin embargo, esto me hizo recordar algo.

“Oye, Rat. Si tenías este truco bajo tu manga, ¿por qué no lo usaste en mí?” le pregunté.

“Usted se recuperó bastante bien sin eso, Archiduque,” respondió ella. ¡Tal vez después de dormir acurrucado con Raph-chan! ¡Y yo no estaba hablando de eso! “Archiduque, ¿qué clase de buen final desearía para tal sueño?” preguntó Rat, con una ceja levantada. ¿Uno en el que yo encare a los filoriales y los ahuyente? ¿O tal vez todos ellos convirtiéndose repentinamente en parte de la especie Raph? Pero entonces simplemente despertaría y me daría cuenta de que todo fue un sueño, lo cual difícilmente curaría algo. “Hay un gran elemento personal en esta clase de tratamiento. No creí que haría mucha diferencia para usted, Archiduque, y por lo tanto no lo tomé en cuenta,” explicó Rat. Me pregunto por qué recientemente habíamos estado enfrentando tantos problemas en los que yo no podía hacer nada o en los que era completamente inefectivo. Estaba comenzando a sentirme inútil.

“No me gusta mucho esa explicación,” respondí, “pero entiendo. ¡Todo el que quiera intentar superar su trauma, por favor que se concentre en su recuperación!” declaré. Hubo varios gritos de acuerdo. Y así, desde esa misma noche, Raphtalia, Ruft, y toda la especie Raph comenzaron a realizar los experimentos de sanación de traumas.

“En fin, eso nos da una pista de cómo resolver los problemas de Kiel. Ahora bien...” murmuré. Era hora de abordar lo que había surgido antes de ir a cazar. Por suerte, teníamos a muchos testigos a nuestro alrededor en este momento. Me acerqué a Raphtalia, pero por alguna razón ella se apartó de mí cuando me vio acercarme.

“¿Qué pasa?” pregunté.

“No estoy segura. Ahora mismo hay un aura muy desagradable saliendo de usted, Naofumi-sama,” admitió Raphtalia. ¿Eso fue otro indicador de sus instintos? O tal vez alguna clase de premonición de un luchador.

“Estás imaginando cosas,” le dije.

“Para nada. Esa precisa respuesta que acaba de darme suena a que está pensando en algo. Si usted *no* estuviera planeando algo, normalmente solo me diría que yo estoy demasiado

tenso y que necesito relajarme un poco,” dijo ella. Nosotros pasábamos mucho tiempo juntos, así que ella me podía leer claramente como un libro. Era una señal de la confianza entre nosotros, lo cual me gustaba, pero tampoco necesitaba que ella me diera demasiados consejos indeseados.

“Estoy en el límite aquí. Recientemente todos me están presionando. ¡Por favor dame un descanso!” le dije. Raphtalia inmediatamente se sonrojó.

“¡Naofumi-sama! ¿Qué va a hacer exactamente debido a la presión de otras personas!?” preguntó Raphtalia, adoptando una ligera postura de batalla con su katana lista. ¡No podía creer que ella estuviera lista para atacarme! ¿Acaso yo le desagradaba tanto!?

“Oye, Ren. ¿Crees que Iwatani-sama esté teniendo otro de sus episodios de locura? ¿O tal vez la presión de todos a su alrededor finalmente se volvió insostenible?” reflexionó Eclair desde un costado. Ren no parecía tener una respuesta. Melty se veía muy sorprendida, Ruft se veía perplejo, y la especie Raph estaba conteniendo su aliento. Wyndia tenía una mirada fría en sus ojos.

“¡Nii-chan, estás actuando de forma extraña ahora mismo!” ladró Kiel.

“¡Kiel! ¡Silencio!” le ordené.

“¡Ah, el corazón de Nii-san está confundido!” se lamentó Fohl. “Atla, ¿qué debería hacer yo por él en esta situación?”

“¡Fohl!” respondí. “Si Atla estuviera con vida, ella estaría tratando de involucrarse en esto—y tú estarías viendo eso con celos, ¿no?”

“¡Cierto, por supuesto! Pero esperen... ¡esto es como la vez que trataste de llevarme a la cama! ¡Nii-san, de nuevo te estás comportando como un loco!” razonó Fohl.

“¡No es como esa vez!” respondí. Nunca iba a poder superar eso. Además, me estaba enojando mucho con las personas que yo esperaba estuvieran de mi lado en esto—las personas que querían que esto ocurriera—ya que ahora todos estaban en mi camino.

Seguí avanzando paso a paso hacia Raphtalia, casi como si estuviera esperando una pelea.

Imiya intervino y dijo, “Permítanme ayudar con esto... A partir de cómo estaba actuando el Héroe del Escudo más temprano, creo que entiendo lo que él va a hacer.”

“¿Más temprano?” preguntó Raphtalia. “En cierto momento tuve una horrible premonición. ¿Qué fue lo que te hizo!?” Casi sonaba como si ella hubiera desarrollado alguna clase de sexto sentido.

“¡Rafu!” Raph-chan se encogió de hombros.



“Si escuchas la historia completa, creo que lo entenderás,” dijo Imiya, “pero mientras más personas sepan la verdad, menos impacto tendrá esto...”

“Imiya, ¿puedes decirme cuál es la situación? ¿Qué está pensando Naofumi-sama? Por favor, solo dímelo,” sugirió Raphtalia.

“Ah, bien. Esto es lo que ocurrió.” Imiya se acercó a Raphtalia y susurró suavemente en su oído. Raphtalia había estado de pie con su rostro rojo y su katana lista para ser desenfundada, pero entonces sus ojos se entrecerraron, y eventualmente cambió a una mirada de su típico ligero disgusto. Ella bajó su guardia y se acercó, susurrando suavemente.

“Bien, Naofumi-sama... solo para confirmarlo, usted no está planeando hacer... algo como lo que Sadina quiere de usted, aquí conmigo, en frente de todos, ¿cierto?” preguntó Raphtalia.

“No, por supuesto que no. ¿Realmente crees que me gustan esa clase de cosas?” respondí. ¿Un poco de educación sexual para las masas? Solo un verdadero perverso haría eso. Seguro, todos los cuatro héroes sagrados venían de mundos diferentes, pero eso no quería decir que no teníamos un entendimiento claro de la moral. Raphtalia suspiró del alivio al escuchar esto. ¡Ella no podía haber estado pensando que yo haría algo así! Todos han estado de mi lado todo el tiempo acerca de nuestra relación. ¿Qué pasaría si nosotros hiciéramos algo así?

“Creo que entiendo la situación,” dijo Raphtalia. “¿Qué planeaba hacer exactamente?”

“Solo esto.” Estiré mi mano y acaricié la cabeza de Raphtalia. Se sentía diferente de cuando la había acariciado antes. Ella había sido una niña en ese entonces; ahora era más alta, y su cabello era muy suave. Raphtalia había estado un poco indecisa acerca de esto al principio, pero ahora sus mejillas estaban comenzando a sonrojarse un poco. Ella incluso se estaba inclinando hacia mí.



“¡Oh, cielos! ¡Alerta de pareja cariñosa!” Kiel ya se estaba dejando llevar.

“En serio... ¿a qué están jugando...?” Melty también parecía haberse dado cuenta de lo que estaba pasando, y suspiró, pero parecía dispuesta a dejarlo pasar.

“En serio. Solo es una caricia inofensiva. Dejen de hacer tanto alboroto por eso,” murmuré.

“Es porque usted no lo explicó apropiadamente, Naofumi-sama,” me regañó Raphtalia.

“Esto sería inútil si hubiera tenido que explicarlo. Pensé que Kiel, al menos, entendería mis intenciones, tal como Imiya,” destaqué. Este no era un caso de ser idiota; ella estaba alcanzando los niveles de Motoyasu de ignorancia.

Seguí acariciando a Raphtalia mientras reflexionaba acerca de la situación. Por supuesto, yo no podía acariciar su pecho como lo hice con Kiel. Es decir, era una opción, pero claramente sería considerado como acoso sexual, y algo dentro de mí me estaba conteniendo. Acariciar su pecho en frente de todos sería un error. En el caso de Kiel, había sido la clavícula de un perro. Algo totalmente diferente. Los pechos de Sadina—bien, ese no era un buen ejemplo. Acariciar su cuello como hice con las Raph-chans e Imiya también se sintió un poco mal. Eso me hizo mover mis ojos hacia su cola. Parecía un muy buen lugar para acariciar. Raphtalia se dio cuenta de mi mirada y colocó sus manos sobre su cola.

“Eso podría ser demasiado... Solamente puede acariciar mi cabeza,” dijo ella.

“Ah, bien,” respondí. Tal vez los semi-humanos tenían ciertas restricciones acerca de dejarse acariciar la cola. Podría ser peor que sobar sus pechos.

“A lo que me refiero es... que esa clase de cosa... sería mejor cuando estemos solos... es decir, juntos, pero solos...” tartamudeó Raphtalia, sonrojándose cada vez más. Había visto a semi-humanos entrecruzando sus colas, como las parejas humanas se tomaban de las manos, esto en Siltvelt. Cuando yo había tenido que desfilar alrededor de la ciudad en esa celebración, recuerdo a una pareja así mirándome y poniéndose muy cariñosa porque el Héroe del Escudo estaba bendiciendo su unión. Creo que esa vez yo casi había vomitado. Esos dos tenían sus colas entrecruzadas, y habían sido semi-humanos. Tal vez sostenerse de las colas era como sostenerse de las manos—pero yo no tenía una cola para hacerlo. Una caricia de cola bien podría ser acoso sexual.

“¡Rafu!” Raph-chan sintió que yo todavía tenía ganas de acariciar y ofreció su cola hacia mí.

“Ah, bien. Gracias,” respondí, sintiendo que no me quedaba más opción que acariciar la cola ofrecida. La sensación suave y abultada de ella me recordó a cómo solía ser Raphtalia.

“Entiendo lo que quiere conseguir con esto, Naofumi-sama... así que entremos a la casa ahora, ¿quiere?” sugirió Raphtalia. Increíblemente, ella tomó mi mano, y ambos nos dirigimos de regreso a nuestra casa como una pareja íntima. Una vez que estuvimos solos en la habitación—aunque nos mantuvimos en guardia por los posibles mirones en la ventana—ella también me dejó tocar un poco su cola. Esperaba que esto dejara felices a todos.

Esa noche, antes de ir a dormir, Kiel y los demás habían molestado a Raphtalia por ello y tratado de descubrir qué habíamos hecho juntos. Nosotros no habíamos hecho nada, más allá del tema de la cola, pero Raphtalia logró evadir tales preguntas.

## Capítulo 4: Gracias al Asesino

Habían pasado un par de días desde que Kiel y los demás comenzaron su tratamiento.

“¡Hola!” Mamoru llegó a nuestra aldea, con Cian detrás suyo. Melty y Ruft también estaban con ellos.

“¿Mm? ¿Qué está pasando? ¿Ocurrió algo?” pregunté.

“Sí,” respondió Mamoru. “Te conté acerca de la persona que se parece a Raphtalia, ¿cierto? Finalmente logramos dar con su ubicación. Nos gustaría llevarlos para que la conozcan. ¿Qué dicen?” Yo ciertamente recordaba haberlo escuchado mencionar a tal persona. Ella probablemente era un ancestro de Raphtalia. De seguro valía la pena ir a conocerla.

“Bien. Nos prepararemos para partir,” respondí.

“Tendremos que tener cuidado,” advirtió Mamoru. “Ella se llama a sí misma una pacificadora, quien se encarga de observar a los héroes. Si las cosas salen mal, podríamos terminar muertos.”

“Lo sé. Aunque tenemos a una de sus descendientes aquí con nosotros,” dije. También habíamos lanzado un ataque sobre Q’ten Lo en nuestra época. Podíamos manejarlo. “Solo buscamos una conversación, pero...” Necesitaríamos llevar un grupo lo suficientemente grande para ser capaz de manejar las cosas si ella se volvía hostil. Desde su perspectiva, nosotros éramos una entidad irregular. Cuando le explicáramos las cosas, sería importante mantenerla un poco confundida. El hecho de que había dos Héroes del Escudo debería ayudar a estimular su curiosidad. Era por eso que Mamoru y yo íbamos a ir juntos.

Mientras tanto, Ren podría ser confundido con un Héroe de la Espada de un mundo completamente diferente, así que lo mantendría en espera por si las cosas se desmoronaban completamente. Raphtalia y Ruft, mientras tanto, eran perfectamente adecuados para proporcionar la más grande sorpresa que teníamos. Después de todo, ambos habían sido bendecidos como Emperador Celestial. Eso podría terminar agitando las cosas, pero había muchos méritos posibles para no llevarlos. Ellos incluso nos permitirían resistir una Esfera de Sakura del Destino creada por una piedra de sakura del destino. Las cosas iban a terminar a nuestro favor.

Dicho eso, no queríamos llevar a muchas personas. Solo lo suficiente para dar pelea si comenzaba una. Enviar a la Sombra para un reconocimiento también era una opción, pero aquí estábamos lidiando con alguien similar a Raphtalia. Teníamos que asumir que ella sería bastante buena a la hora de detectar personas tratando de ocultarse.



“Melly, me gustaría que Raphtalia y Ruft vayan con nosotros para negociar, pero ¿qué hay de ti?” le pregunté a la reina.

“Llevar a esos dos parece una buena idea. Si estamos lidiando con alguien de la misma isla que Raphtalia, esos dos muy probablemente serán más útiles que yo. Yo me involucraré si comienza una pelea, pero por primera vez estoy feliz de quedarme atrás,” dijo Melty. Parecía que ella compartía mi opinión. Y así, decidimos las mejores opciones para los miembros del grupo.

“Muy bien. Vamos a encontrarnos con esta pacificadora,” dije. Obviamente, nosotros necesitábamos seguir cualquier pista posible en términos de ser capaces de regresar a casa, pero incluso más importante que eso, necesitábamos controlar cualquier elemento impredecible que pudiera provocar potenciales problemas si comenzaban más batallas.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” agregó Dafu-chan. Ambas parecían querer ir.

“No estoy segura de que llevar a ambas Raph-chans sea favorable para tener negociaciones sin problemas,” dijo Raphtalia.

“Pero incluso si no van, ella va a ver a las Raph-chans en algún punto, lo cual podría arruinarlo todo,” respondí. Tratar de ocultar cosas que no podías ocultar era una mala idea. Si nos llevábamos bien con la mujer pacificadora, teníamos que imaginar qué pasaría si ella venía a nuestra aldea. Mostrarle nuestra mano desde un comienzo, sin ocultar nada, también crearía una mejor impresión de nosotros. Si le explicábamos todo, podríamos ser capaces de ocultar una confrontación. Al menos podíamos explicar a la especie Raph, previniendo una ruptura de las cosas más tarde. También podían ser útiles para confundir y desorientarla. Cuando recordé cómo había reaccionado Raphtalia cuando vio por primera vez a Raph-chan, terminé convencido.

“¿Cree que esto hará que todo salga bien?” preguntó Raphtalia.

“Tiene que ser así,” respondí. Y así, ya había tomado la decisión. Mamoru, Raphtalia, Ruft, y las dos Raph-chans actuarían como la unidad diplomática principal. Una segunda unidad compuesta de Ren, Fohl, y algunos más estaría en espera a una corta distancia, lista para arremeter si necesitábamos más gente.

“Fohl, muchas gracias,” dijo Cian, hablándole de forma bastante abierta. Ella había querido quedarse cerca de Mamoru, y así que la habíamos agregado a la unidad de Fohl.

“Claro, de nada,” respondió él, entrecerrando un poco sus ojos. Ella normalmente no era tan amigable, pero ya era más cercana a Fohl que a mí. Fohl parecía haberse dado cuenta, ya que él estaba ladeando su cabeza de la confusión. S'yne y R'yne podían llegar a cualquier lugar que fueran necesitadas, así que ellas estarían vigilando la situación mientras seguían

con su entrenamiento en el castillo de Mamoru. Yo estaba feliz con eso—R'yne tenía una gran boca, así que no la necesitábamos haciendo comentarios inoportunos en medio de conversaciones importantes. El precio por burlarse sexualmente de mí era uno alto, y ella lo aprendería de la manera difícil.

Le propuse esa idea a Mamoru, y él accedió de inmediato. A la pacificadora tampoco parecía agraderle mucho R'yne. Yo siempre parecía escoger a miembros de grupo que hacían las cosas más complicadas con su presencia—como las hermanas ballena asesina. Pero realmente no podía dejar de lado a Sadina; ella era genial en casi todo lo que hacía. Siempre tendía a mantener las cosas casuales mientras trataba de ver la verdadera naturaleza de un individuo. Eso era algo que R'yne definitivamente no tenía.

En fin. Ese parecía ser un buen plan.

Y así, usamos una de las habilidades de movimiento de Mamoru para viajar hacia el país donde encontraríamos a la actual Emperatriz Celestial. Procedimos a entrar a lo que parecía ser otra ciudad del castillo. Por supuesto, teníamos los permisos requeridos, los cuales Mamoru mostró en la entrada. Así que entramos, usando mantos simples y manteniendo nuestros rostros ocultos.

“De ser posible, no causen alboroto,” declaró Mamoru. “Esta nación es lo suficientemente fuerte para derrotar a Piensa.”

“Bien. Entonces es un país poderoso.” No estaba seguro de hacia dónde estaba tratando de llegar Mamoru, pero supuse que quería decir que ellos tenían mucha autoridad.

“Ellos han permanecido neutrales con respecto al conflicto entre Siltran y Piensa,” continuó Mamoru.

“Tal vez solo quieren aprovecharse de la situación cuando terminen,” dije.

“Estoy seguro de que es así. Sin embargo, ellos son muy estrictos acerca del flujo de sus ciudadanos hacia otras naciones, y sus políticas también son súper corruptas. Pero, por supuesto, eso no cambia lo fuertes que son,” explicó Mamoru. Yo también miré alrededor del lugar al que él nos había traído. Todo estaba rodeado de... una sensación de soledad y restricción. Todas las ciudades que yo visité en este otro mundo se veían como lugares precarios para vivir. Mantener la paz en un mundo de fantasía no era una tarea fácil.

Mientras reflexionaba al respecto, las personas comenzaron a correr desde la dirección a la que nos dirigíamos. Después se escuchó un gran ruido desde algún lugar más adelante.

“¡Dafu!” Dafu-chan inmediatamente apuntó en esa dirección.

“¡En marcha!” gritó Mamoru, corriendo hacia el frente.

“¡Bien!” Yo lo seguí de cerca, junto con el resto de mi grupo.

“¡Dafu!” Dafu-chan estaba usando la lanza que encontramos en el santuario filorial para volar a través del aire como una bruja sobre su escoba. Estaba un poco perplejo por la escena, pero también se veía muy divertido.

“¡Rafu, rafu!” Raph-chan estaba saludando con su pata. Era lindo y relajante, pero también necesitaba mantener un cierto nivel de tensión para lo que iba a suceder a continuación. Dafu-chan voló en la dirección de ruido, hacia el castillo, del cual ya estaba saliendo humo. Esto se sentía como algo que ya había visto antes en algún lugar.

Usamos nuestras habilidades de alto nivel para forzar nuestro camino a través de las puertas del castillo—la estructura de mando dentro de los defensores estaba en caos—y tratamos de descubrir lo que estaba ocurriendo. Había humo saliendo desde la plaza directamente dentro de las puertas. Escuchamos el definido rugido de alguna clase de monstruo.

“¿Cuál es el significado de todo esto!?” La que habló fue una mujer que se parecía a Raphtalia, pero con el cabello corto, vestida con un traje de sacerdotisa, y sosteniendo un martillo en sus manos. Dafu-chan también estaba ahí. El tercero presente era un monstruo zorro, con nueve colas y todo, muriendo con una lanza atravesando su rostro. El cadáver se veía familiar. Se parecía a la mujer zorro que había estado con Takt. Aunque los colores del pelaje de este se veían más brillantes. Tal vez solo estaba imaginando cosas. “¿Matas primero y haces preguntas después?” preguntó la mujer.

“¡Dafu!” respondió Dafu-chan, con una expresión de ligera incomodidad en su rostro.

“Sin mencionar las vibraciones que siento provenientes de tu poder...” murmuró la mujer.

“¿Dafu?” se preguntó Dafu-chan. Un momento después, la lanza que Dafu-chan estaba sosteniendo comenzó a encogerse y entonces desapareció. Una luz gentil quedó flotando en el aire, y fue absorbida por Dafu-chan. Fragmentos de esa luz también cayeron sobre la versión de cabello corto de Raphtalia.

“Ya veo,” dijo ella. “El arma destruyó la maldición y después se sacrificó a sí misma. Su tarea está completa.”

“Dafu,” asintió Dafu-chan. Casi parecía que ambas estaban escuchando algo que nosotros no.

“Muy bien... pero ¿quién eres tú exactamente?” preguntó ella una vez más, esta vez con más compostura. En ese mismo momento, lo que parecía ser un dragón chino bajó sobre la humeante plaza para flotar hacia un costado de la mujer que se veía como Raphtalia. Me pregunto quiénes eran ellos exactamente. Por lo que parecía, estaba claro que eran a quienes queríamos ver. Cuando consideré las tradiciones de Q'ten Lo, usar un traje de sacerdotisa sugería que ella era la Emperatriz Celestial de esta época, sin lugar a dudas.

En ese momento ella se dio cuenta de nosotros y miró en nuestra dirección.

“Bien, siento todo esto. Ella es uno de mis monstruos... pero la cosa es... que su lanza voló por su cuenta,” traté de explicar, dando un paso al frente. La chica miró hacia Mamoru y después levantó su martillo, con sus cejas fruncidas de la sospecha.

“Tú eres el Héroe del Escudo. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Estás planeando usar este caos para sacar ventaja?” preguntó ella.

“Para nada. Hay algo que nos gustaría discutir contigo, quien se hace llamar pacificadora, y por lo tanto vinimos a verte. De hecho, me gustaría preguntarte por la causa de todo este alboroto,” respondió Mamoru. Él mantuvo su guardia baja, habló suavemente, y sin demostrar hostilidad alguna.

“Esto es parte de mi trabajo como pacificadora. Simplemente estaba buscando encontrar y eliminar otro monstruo que causa problemas a las personas e infesta esta nación,” respondió ella.

“Muy bien... si ese es el caso. Pero ¿cuál era exactamente tu plan a continuación? Las cosas se veían demasiado caóticas,” destacó Mamoru.

“Iba a explicarle lo que estaba haciendo al rey y después salir de aquí montando a mi amigo de aquí. Pero estamos hablando de una persona que ha sido engañada por esta bestia, por supuesto, así que podría no aceptar lo que voy a decir,” dijo ella. A partir de su breve explicación, supuse que ella era muy desorganizada. Me pregunto si realmente era la Emperatriz Celestial de esta época. Parecía que ella había aplastado a la mujer zorro con su martillo, haciéndola atravesar el piso del nivel superior.

“¿Y cómo va eso?” pregunté. Incluso mientras lo hacía, un personaje enojado y de apariencia real acababa de aparecer. Él era lo suficientemente apuesto y tenía el cabello negro.

“¡Escoria! ¡Cómo te atreves! ¡Mi esposa!” escupió el rey.

“¡Tenías que haberte dado cuenta de que tu esposa, esta asquerosa bestia que ves ante ti, estaba envenenando esta nación! Tú eres quien ha sido engañado aquí,” respondió la Emperatriz Celestial.

“¡Silencio! ¡Me has arrebatado a mi esposa, y ese es un crimen que merece mil muertes—no! ¡Te torturaré hasta que te rompas, y después también mataré a toda tu familia!” rugió el rey. Él procedió a dar órdenes a sus hombres para atacar a la Emperatriz Celestial. Por lo que parecía, su plan iba tan bien como ella había planeado.

“Qué triste. No hay dudas de que tú dejaste a ese monstruo meterse en tu cama. No vales más que esa cosa. Un rey que piensa tan poco en su país no merece sentarse en su trono,”

respondió el dragón flotante. Por supuesto, yo ya había visto antes criaturas similares—Gaelion y la Dragona Demonio. Aunque ahora estábamos en el pasado. Este probablemente tenía algunos fragmentos propios de Dragón Emperador.

“¡Espera un momento!” gritó la Emperatriz Celestial, pero el dragón la ignoró, tomando una gran bocanada de aire, y después soplando agua presurizada directamente hacia el rey. Con un grito de ahogo, el rey fue mandado a volar. No solo fue un espectáculo bastante siniestro de contemplar, sino que ahora también éramos cómplices en un magnicidio. Me pregunto cómo iba a terminar esto.

“¿También han asesinado al rey!?” Los guardias y ministros reunidos se veían bastante sorprendidos, pero la mitad de ellos se veían muy felices por este giro inesperado de los eventos. Parecía que el rey no había sido muy querido. Podía imaginar que así podría haber terminado Melromarc en el futuro si Perra se hubiese convertido en reina. Lo buena que había sido una persona solo salía a la luz cuando moría. Cuando murió la anterior reina de Melromarc, los guardias habían estado muy deprimidos.

“Es mejor que salgamos de aquí. ¿Estás de acuerdo?” le pregunté a la Emperatriz Celestial. Ella asintió. Se veía como si estuviera sudando un poco. Inmediatamente comenzamos a huir del lugar. “¡Necesitamos salir de aquí antes de quedar atrapados en todo esto!” Considerando la situación, nosotros—y con esto me refería a Mamoru—definitivamente éramos cómplices de esto. Incluso si solo había aparecido en el momento correcto (¿equivocado?), nadie de importancia iba a creer que fue solo una coincidencia.

“Tienes razón,” estuvo de acuerdo Mamoru. Si se sabía que el Héroe del Escudo estaba tratando de destruir esta nación, eso también podría causar problemas para mí. Lo mejor era huir de inmediato.

“No entiendo lo que está sucediendo,” dijo Raphtalia.

“¡Rafu!” gritó Raph-chan.

“Creo que estoy entendiendo cómo funcionan las cosas,” dijo Ruft. “Tú deberías saberlo mejor que yo, Raphtalia.”

“Así es. Es solo que no quiero hacerlo,” respondió Raphtalia. Ambos estaban corriendo lado a lado justo detrás de nosotros. Por supuesto, Raphtalia y los demás usuarios de magia de ilusión estaban ayudando en nuestro escape, por lo que logramos dejar la ciudad del castillo sin problemas.

Al final, la muerte del rey problemático y su reina en realidad resolvió muchos de los problemas que enfrentaba la nación, tales como los enormes impuestos. Las personas de pronto veían un futuro mucho más brillante esperando por ellas. Se decía que sus muertes habían sido a causa de asesinos desconocidos. En fin, la mujer zorro de nueve colas me hizo pensar en un cierto ninja estilizado corriendo a través de las calles.



La nación había sido horriblemente corrupta. Al final de ese día, la mayoría de las personas se sentían agradecidas con los asesinos, y eso evitó que se convirtiera en un problema mucho mayor para nosotros.

\*\*\*

Dejamos el castillo atrás y llegamos a un bosque cercano. Después de revisar que nadie nos estaba siguiendo, dejamos salir un suspiro de alivio.

“Qué triste,” dijo la Emperatriz Celestial, respirando con dificultad. “Nunca esperé que el mundo exterior fuera así de corrupto.”

“Así son las cosas,” respondí desoladamente. “Aferrarte a ideales extraños solo te decepcionará.” Repasando mi historia personal, me di cuenta de que encontrar políticos que no fueran corruptos definitivamente era la tarea más difícil del mundo. Me tomé un momento para considerar las cosas en casa. Si creías en la televisión o el internet, era prácticamente lo mismo en todas partes.

“No sé quién eres, pero tienes una visión muy pesimista,” respondió la Emperatriz Celestial. Ella miró hacia nosotros, con sus cejas entrecerrándose mientras ladeaba su cabeza. “Pero debo decir...” Ella se veía especialmente interesada en Raphtalia. Por supuesto, fue por eso que la trajimos.

“Estamos aquí para explicarte quiénes son estas personas de aquí,” dijo Mamoru. “Por favor, no nos trates como trataste a ese rey.”

“¿Qué crees que hace un pacificador? Estoy altamente intrigada por aquellos que usan la ropa de mi nación natal, pero no voy a atacar sin la debida razón,” respondió ella. La reciente evidencia parecía sugerir lo contrario, pero contuve las ganas de decirlo. Las personas con poder tendían a tomar acciones directas—y su parte de *sin la debida razón* me estaba diciendo que ella bien podría atacar si le dábamos alguna razón. “Entonces, tú. ¿Por qué estás usando ropa nativa de mi hogar? ¿Por qué te ves tan parecida a mí?” le preguntó ella a Raphtalia. “Podría ser que cierta alquimista ha tratado de hacer una copia mía... pero hoy no la veo aquí.” ¿Una cierta alquimista? De seguro estaba hablando de Holn. Ella había estado investigando muchas cosas recientemente, pero yo no había hablado mucho con ella. Holn tampoco había estado con Mamoru el día de hoy. Probablemente estaba en algún lugar junto a Rat.

“Bueno, acerca de eso...” comenzó a decir Raphtalia.

“Esperen un momento. Puedo sentir que has recibido la bendición del Emperador Celestial. Eso quiere decir que no eres una mera copia. Este otro de aquí también ha pasado por el ritual,” dijo el dragón que estaba volando alrededor de la Emperatriz Celestial. El dragón estaba analizando a Raphtalia y Ruft. Y mientras eso estaba ocurriendo, la Emperatriz Celestial fijó su mirada en mí y mi escudo.

“El implemento del Espíritu del Escudo... También siento otras armas sagradas—y resistencia a la piedra de sakura del destino,” reflexionó ella. Habiendo descubierto eso tan rápidamente, ella debe ser mejor en esto que Raphtalia y los demás en mi grupo. “Van a explicar todo esto, ¿no?” preguntó ella.

“Mamoru literalmente acaba de decir que para eso estamos aquí,” le recordé. “¿Por cuánto tiempo planeas continuar con esta actuación de superioridad, oh gran Emperatriz Celestial? Tal vez eres una pacificadora en nombre, pero para mí solo te ves como una niña mimada. No olvides para qué está aquí Mamoru.” Tal vez ella estaba tratando de intimidarnos para sacar ventaja de las conversaciones futuras. Ella miró hacia mí con una ligera expresión de molestia.

“Hah. Admito que tienes un poco de razón en eso,” admitió el dragón. “Él tiene razón. Simplemente tener autoridad no es nada para estar orgulloso,” murmuró el dragón, advirtiéndole a la Emperatriz Celestial. Ella todavía se veía un poco molesta, pero logró respirar profundamente y calmarse un poco.

“Entonces díganme quiénes son. ¿Qué han venido a reportarme de esa forma tan educada?” preguntó la Emperatriz Celestial.

“Bien, aquí vamos... Esto va a sonar un poco descabellado, pero nosotros en realidad somos de un futuro distante de este mundo—de la época de la siguiente serie de olas. Yo soy el Héroe del Escudo del futuro y estos son mis aliados,” expliqué. La Emperatriz Celestial abrió completamente sus ojos al escuchar esto y después comenzó a digerirlo inmediatamente.

“Ya veo... Eso es interesante. El Héroe del Escudo del futuro...” reflexionó ella.

“Con su permiso,” dijo el dragón, acercándose y acariciando gentilmente la gema en mi escudo, y después revisando a Raphtalia y los demás antes de comenzar a flotar en el aire frente a mí. Esto definitivamente era nuevo para mí. Yo había visto otros dragones, pero nunca antes uno como este de estilo chino. Por un momento recordé cuando estuvimos atrapados en el torbellino en Q’ten Lo.

“Debo admitir que me gusta el aura que emites. Si realmente eres el Héroe del Escudo del futuro, entonces es un buen acontecimiento para nosotros,” dijo el dragón.

“Naofumi-sama, ¿por qué los monstruos—incluso los dragones—parecen sentirse tan atraídos hacia usted?” intervino Raphtalia desde el costado.

“Si te refieres a que les gusta estar cerca de mí, tienes razón. No estoy exudando alguna clase de feromona extraña, ¿o sí?” dije, sacudiendo mi cabeza a causa de sea la maldición que sea que estaba sufriendo mi cuerpo. Gaelion era lo suficientemente malo, pero la Dragona Demonio era peor. La forma en que ella actuaba me hacía tener toda clase de ideas incómodas. Solo esperaba que este nuevo dragón no se fuera a ganar el nombre de Dragón

Demonio II. Solo para probar las aguas, lo acaricié debajo del mentón en un lugar donde las escamas parecían estar creciendo hacia atrás. No me importaba si terminaba molestando a la bestia. Solo quería probar algo.

“Oh, vaya... ¿qué está sucediendo?” dijo emocionado el dragón. “¿Ooh? ¿Eso se siente bien? ¿Qué significa esto!” Yo inmediatamente lamenté haber hecho eso y me detuve. Pero ya era demasiado tarde—vi una nueva llama aparecer en los ojos del dragón. “¿Qué clase de nuevo territorio es este? ¿Puedes acariciarme un poco más ahí? ¡No tenía idea de que tal cosa podía sentirse tan bien!”

“¿Podría ser esta la prueba de que la teoría de R’yne acerca de que no puedes causar dolor es cierta?” comenzó a decir Mamoru, pero lo miré intensamente para callarlo. ¡No había razón para volver a mencionar el sexo! Mientras tanto, Raphtalia y la Emperatriz Celestial estaban mirando hacia mí con exactamente la misma mirada en sus ojos—una suave desesperación, casi al borde del disgusto.

“¡Él es divertido! ¡Me agrada!” declaró el dragón.

“¡Yo no me estoy divirtiendo!” respondí.

“¡Usted es muy popular, Naofumi-sama!” dijo Ruft.

“Tú puedes quedarte con esta clase de popularidad,” contraataqué.

“Yo todavía estoy tratando de ver si su historia es creíble,” dijo con un suspiro la Emperatriz Celestial. “Todo parece estar en orden, y la conciencia particular de los espíritus en sus armas no parecen haberse disociado—lo cual quiere decir que no parecen estar usándolos para fines personales.” La Emperatriz Celestial había estado en guardia desde el momento que aparecimos, pero finalmente bajó sus defensas. “Para colmo, parece que ya me has robado mi dragón.”

“Nadie ha robado nada,” respondió el dragón. “Solo han atrapado mi interés. No tenía idea que ser acariciado aquí me haría sentir de esta forma.”

“Suena a que algo me ha sido arrebatado,” respondió taimadamente ella. “Ahora bien, acerca del asunto de venir del futuro, ¿pueden explicarme eso?”

“Claro, si es que tienes el tiempo.” Procedí a contarle a la Emperatriz Celestial acerca de cómo el ataque de las fuerzas de la hermana de S’yne había enviado toda nuestra aldea hacia el pasado, y después cómo habíamos terminado encontrándonos con Mamoru y que ahora estábamos trabajando como aliados.

“Ya veo. Creo que lo entiendo. Eso también explicaría por qué estoy sintiendo dos Espíritus del Escudo. También tienes otros espíritus, ¿no?” me preguntó ella.

“Sí que tienes unos sentidos agudos. Es verdad. El espejo de las armas vasallas de un mundo completamente diferente a este también me está concediendo su poder,” le dije. Los efectos de eso parecían estar desbloqueando cosas con una mezcla de elementos del escudo y el espejo—cosas como un Escudo Espejo.

“Si múltiples espíritus están dispuestos a concederte su poder, eso significa que eres tanto de confianza como poderoso. No la clase de individuo que incluso un pacificador pueda enfrentar sin la debida consideración,” dijo la Emperatriz Celestial.

“Prácticamente el Espíritu del Libro y el Espíritu del Espejo se pelearon por él,” agregó Raphtalia, un poco feliz.

“Ya veo,” dijo la Emperatriz Celestial. “Si ese es el caso, eres bastante afortunado.” No podía negarlo, pero eso había sido más acerca de regresar un favor por haberlos ayudado. “Los héroes del futuro parecen estar consiguiendo todo lo bueno,” continuó ella, mirando afiladamente a Mamoru. Por un momento me pregunté por qué ella estaba siendo tan dura con él—y entonces recordé el conflicto con el Héroe del Arco.

“No lo diría exactamente de esa forma,” respondí. Aquellos que me habían invocado ciertamente no me habían hecho ningún favor.

“Agradezco que me hayan venido a buscar para reportarme todo esto,” dijo la Emperatriz Celestial. “De otra forma, más adelante pude haber causado un gran malentendido. Después de todo, no esperaba encontrar aquí a los futuros Emperadores de Q’ten Lo.”

“Es por eso que hemos venido contigo,” dije, sintiendo que era el momento adecuado. “¿Tienes alguna idea de cómo resolver nuestro problema temporal? Estamos buscando exhaustivamente cómo volver a nuestra época.”

“Lamento decirte que mi conocimiento como pacificadora es un poco incompleto. No tengo idea de cómo resolver una situación como la que describes,” admitió la Emperatriz Celestial, frunciendo un poco las cejas mientras respondía.

“Ah, una cosa,” dijo Raphtalia, interviniendo. “Podría ser bueno presentarse con Naofumi-sama lo más pronto posible. De otra forma, él podría darles un apodo extraño, y aquellos nunca desaparecen,” advirtió ella.

“No veo razón para compartir mi nombre. Solo llámenme *Emperatriz Celestial del Pasado*. Estoy bien con eso,” respondió ella.

“Creo que eso podría ser demasiado obvio—y largo,” dijo Raphtalia.

“Bueno, si quieren llamarme de una forma más corta, pueden llamarme Natalia,” dijo la mujer.

“¿Ese es tu nombre real? ¿O un alias?” respondí. “¿Cuál?” Ella no lo pensó por demasiado tiempo antes de dar ese nombre. Para mí sonaba bastante falso. Además, su elección de nombre se parecía mucho al de Raphtalia—estaba preocupado de confundirlos más adelante. El propio nombre se sentía como la combinación de mi nombre y el de Raphtalia. La propia Raphtalia estaba poniendo una cara bastante rara.

“Tenemos cosas más importantes que discutir,” dijo Natalia. “No conozco ninguna técnica para viajar en el tiempo, pero podríamos encontrar algunas pistas si buscamos en las tradiciones del pasado.”

“Tradiciones, ¿eh?” dije.

“Cada región tiene sus propias leyendas. Realizar una búsqueda también podría darnos nuestras armas u otras cosas de utilidad. Así que no es una mala idea,” dijo tranquilamente Mamoru. El problema era si este era o no el momento para eso. Nosotros teníamos acceso al copiado de armas, y aun así no habíamos exactamente andado buscando armas famosas del pasado para copiar y obtener. Si encontrábamos una espada incrustada en alguna roca (un clásico), solo necesitábamos que Ren la sostuviera para copiarla, lo cual incrementaría considerablemente nuestro poder de ataque.

Entonces me di cuenta de que nunca me había detenido a pensarlo bien. No iba a haber escudos legendarios incrustado en una roca. Miré hacia Raphtalia.

“El poderoso equipo usado por los héroes del pasado, y sus aliados, puede que todavía esté en algún lugar,” agregó ella. Tal vez era algo como esa arma de alta energía copiada de las cuatro armas sagradas que el sumo sacerdote de la Iglesia de los Tres Héroes había usado. También teníamos aquellas de los monstruos que la Emperatriz Celestial del Pasado había sellado; aparte de eso, casi todo nuestro equipo eran cosas fabricadas por nosotros gracias al Viejo de la tienda de armas o su maestro. Tal vez todos los mejores equipos se habían perdido con el paso del tiempo. Parecía que en este mundo no existía la tradición de heredar las cosas a las futuras generaciones.

Pero, considerando eso, tal vez esto también era obra de aquel que se hace llamar Dios—nuestro enemigo, y aquel detrás de los renacidos. Un poco de búsqueda del tesoro aquí en el pasado podría darnos buenos resultados.

“Después de todo esto, todavía tengo una pregunta...” dijo Natalia.

“¡Rafu!” exclamó Raph-chan mientras Natalia la agarraba en sus brazos.

“¿Qué es esta criatura?” preguntó Natalia.

“Raph-chan es un familiar que fue creado a partir del cabello de Raphtalia. Ella es una de mis favoritas,” dije.



“Qué criatura tan extraña. No puedo creer que los espíritus permitieran su existencia,” declaró Natalia.

“Estoy de acuerdo,” respondió Raphtalia. “Hay demasiados de ellos en nuestra aldea.”

“Tendré que observar un poco más todo esto. Lo mejor será encontrar una forma de devolverlos a todos a su época lo más pronto posible—o tal vez solo ejecutarlos aquí,” reflexionó Natalia.

“Espera un momento. No puedes hacerle eso a un héroe por asuntos personales,” regañó el dragón a Natalia. Ella chasqueó su lengua del disgusto, y yo entrecerré mis ojos ante la relación entre ellos. Parecía que el dragón estaba a cargo.

“Ustedes todavía no han terminado de presentarse,” dije. “¿Quién es él? ¿Un Dragón Emperador?” Un dragón que podía hablar la lengua humana era, en mi experiencia, un Dragón Emperador, pero no estaba absolutamente seguro de ello.

“Así es probablemente cómo me clasificarían normalmente. Soy el dragón guardián de la pacificadora. En cuanto a mi nombre... en Q'ten Lo me llaman el Dragón de Agua,” respondió él. Eso me hizo pensar. Este era el objeto de adoración de Sadina y Shildina y había aparecido de la nada. En el futuro, había permanecido oculto todo el tiempo.

“¿Ese cargo eventualmente pasará a un dragón más joven? ¿Algo así?” pregunté.

“No mientras yo esté con vida,” respondió el dragón.

“Si llegas al futuro, entonces vas a permitirnos entrar a Q'ten Lo. Además, permaneces bajo el océano y solo mantienes una barrera alrededor del lugar,” le dije.

“Interesante. Suena a que Q'ten Lo sufrirá dificultades. ¿Qué habrá provocado que invoque héroes?” se preguntó el dragón. Yo todavía estaba preguntándome si Sadina y Shildina estarían inclinando su cabeza y arrodillándose si estuvieran aquí.

“¿Qué está haciendo aquí el Dragón de Agua? ¿Qué está sucediendo en Q'ten Lo?” pregunté. Había pensado que el dragón estaría en lo profundo del agua, manteniendo la barrera activa incluso durante esta época. Tal vez esta era alguna clase de copia—un subordinado con el que el dragón principal había compartido un núcleo.

“La corriente no permite que se ingrese fácilmente a esa tierra, y también tenemos una barrera activa. Por el momento no veo razón para tanta seguridad. Pero presumo que algo en el futuro me está impidiendo moverme,” dijo el Dragón de Agua. Ya nos habíamos encontrado con numerosas diferencias entre el pasado y el futuro de este mundo, y también debíamos considerar las acciones de los renacidos. El dragón probablemente se estaba defendiendo de algo relacionado a ellos. “En cualquier caso, como creo que ya saben, yo soy el dragón responsable de la defensa del Mundo del Escudo. Soy una clase de Dragón

Emperador, pero no estoy interesado en luchar por los fragmentos. Estoy seguro de que el Dragón Guardián del Arco se siente igual,” dijo el Dragón de Agua. Parecía que él pensaba que nosotros sabíamos de lo que estaba hablando.

“¿De qué estás hablando?” pregunté. Nosotros no sabíamos nada acerca de un *Dragón Guardián del Arco*. Parecía que había otro dragón guardián protegiendo alguna nación. De verdad no quería hacer otro molesto viaje de exploración de ser posible.

“Ya veo. Su nación es más difícil de alcanzar incluso que Q’ten Lo, eso es cierto, así que puedo entender por qué podrían tener problemas encontrándola,” dijo el Dragón de Agua.

“No deberíamos seguir hablando,” intervino Natalia. “Ellos no querían que les enviemos invitados indeseados.”

“Parece que hay múltiples naciones con pacificadores,” dije. Basándome en lo que habíamos visto en el mundo de Kizuna, algo en nuestro mundo probablemente también los había eliminado. Más información normalmente era mejor, pero en este caso, no estaba seguro de que necesitáramos saber esto.

“Habiendo escuchado su situación, probablemente debería explicarlo un poco,” ofreció Natalia. “Como estoy segura de que al menos saben esto, los pacificadores son quienes castigan a los usuarios de implementos espirituales—los que llaman armas sagradas o vasallas—si se salen del camino correcto. Podemos castigar a cualquiera que cause problemas, así que tengan cuidado de no cruzarse en mi camino.”

“No hay problema. Nosotros tenemos a personas dentro de nuestros aliados que tienen el mismo propósito que tú,” respondí.

“Estoy segura de que sí. Yo fui enviada debido a que voces de los espíritus llegaron al altar de Q’ten Lo, informándonos que un héroe probablemente se había salido del camino correcto,” continuó Natalia. “Con los problemas mundiales que estamos enfrentando debido a las olas, no es posible matar como si nada a un portador de arma sagrada por el momento, pero eso no me detendrá si ha enloquecido. Mamoru, entiendes esto, ¿no?” Ser desplegada después de escuchar a los espíritus del altar... Recuerdo haber escuchado algo así en el castillo de Q’ten Lo, pero no había estado ahí personalmente para verlo. Supuse que el *altar* era el lugar con el reloj de arena del dragón—no podía recordar algo más que hubiera habido ahí.

“Por supuesto. Pero por el momento, ¿no deberíamos estar más concentrados en hacer algo acerca de las olas... y también acerca de Piensa?” respondió él.

“No tengo intenciones de involucrarme en tus conflictos, pero sí creo que es el epítome de la estupidez haber escogido luchar en un momento como este,” respondió Natalia. Yo estaba completamente de acuerdo, pero ella tenía permitido tener tal opinión porque solo era una espectadora.

“¡Dafu! ¡Dafu, dafu!” dijo Dafu-chan, casi como si estuviera regañando a Natalia por algo.

“Esta criatura está diciendo que necesitas tomarte estas conversaciones con más seriedad,” dijo el Dragón de Agua. “Permitir que los héroes sean desplegados en las guerras humanas nunca debe ser permitido.”

“Eso es verdad... pero no podemos simplemente arremeter y encargarnos del líder, ¿o sí? Ya estoy reflexionando acerca de lo de hoy, créanme,” respondió Natalia. Ella sonaba más razonable de lo que había esperado. Yo casi había esperado que ella nos tachara de idiotas que nunca podrían entenderla. “Aun así, frente a mí hay otra criatura que parece ansiosa de dar su opinión. ¿Quién eres tú?” Ante eso, Dafu-chan se quedó en silencio una vez más. “En cualquier caso, me están diciendo que este mundo ya se ha fusionado con otro en algún punto en el futuro, ¿no? Por supuesto, no quiero creerlo...”

“No conocemos los detalles de lo que sucedió exactamente o qué nos pasará aquí. Para ser honesto, me gustaría creer que hemos venido de un mundo diferente con una historia similar,” le dije.

“Voy a necesitar observar su base de operaciones. No les importa si los acompaño ahí, ¿cierto?” preguntó Natalia.

“Si lanzas un ataque en el momento que veas nuestra base, no vamos a tener compasión contigo,” le advertí.

“Ustedes tienen acceso a la piedra de sakura del destino, así que entiendo lo difícil que sería derrotarlos. Siempre y cuando los espíritus estén cooperando con ustedes por voluntad propia, sería difícil para mí tratar de castigarlos, así que pueden estar tranquilos en cuanto a eso.” Natalia procedió a dejar que el Dragón de Agua volara a su alrededor una vez más y finalmente bajó su guardia por completo. Parecía que ella quería venir con nosotros. Todavía no estaba seguro de qué pensar de ella, pero parecía un poco más intensa que Raphtalia y Ruft.

Nos encontramos con Ren y los demás, todavía en espera en las cercanías, y después todos nos dirigimos de regreso a la aldea.

## Capítulo 5: Modificación Genética

Llevar repentinamente a nuestra nueva visitante en medio de la aldea podría complicar las cosas de todo tipo de formas, así que le pedí a Mamoru teletransportarnos cerca y después nos dirigimos a pie hasta ahí.

“Tengo que admitirlo,” comentó Natalia, mirando hacia Ren con el ceño fruncido, “tener a un Héroe de la Espada cerca tan casualmente es extraño para mí. Para mí, él es un héroe de un mundo completamente diferente.”

“No estoy seguro de qué quieres que haga al respecto...” dijo Ren, un poco confundido.

“No, nada, por supuesto. Esto solo es algo que estoy teniendo problemas de aceptar. Los espíritus no parecen especialmente perturbados por ello,” comentó Natalia. Este actualmente era el mundo del Escudo y el Arco. Eso quería decir que el portador de la espada de las armas sagradas era—estrictamente hablando—su enemigo, y no alguien con quien ella querría estar. El viaje entre mundos debería ser imposible sin el permiso de las armas sagradas, y normalmente si un pacificador te descubría, llevaría a una inmediata—y probablemente permanente—expulsión. Aún más, los héroes de armas sagradas eran los pilares fundamentales del propio mundo, así que normalmente no había necesidad de enviarlos a otros mundos. Yo había llegado al mundo de Kizuna solo debido al accidente inesperado del robo de la energía de la Tortuga Espiritual y porque tenía el permiso de los cuatro espíritus sagrados, incluyendo al Espíritu del Escudo. Ese tal vez era un indicador de la fe que me había ganado. Las cosas solo habían funcionado debido a que yo pedí ayuda a nuestros cuatro espíritus sagrados, los Espíritus de la Katana y el Espejo, y las otras armas vasallas. Natalia claramente parecía estar sintiendo que yo no estaba usando las armas legendarias para mis fines personales.

Me pregunto qué clase de habilidad era esa. ¿Era algo derivado de la piedra de sakura del destino? Miré hacia Raphtalia. Tal vez esta era una buena oportunidad para ella de entrenar un poco con su ancestro, como lo estaba haciendo S'yne.

“Dígame, Naofumi-sama... No estoy muy segura de lo que usted está esperando de mí, pero por favor espere hasta que Natalia se haya asentado antes de pedirle algo,” sugirió Raphtalia.

“¡Estoy muy feliz de haberte conocido, Natalia!” dijo Ruft, radiante. Sin embargo, Natalia estaba mirando hacia Ruft con una mirada de confusión en su rostro.

“Tú pareces ser de la misma raza que yo... y tienes un aire a tu alrededor que casi se siente familiar... ¿Quién eres tú?” preguntó ella.

“¿Quién crees tú?” dijo Ruft con una sonrisa, apuntando hacia sí mismo mientras Natalia reflexionaba acerca de su apariencia. “¡Amo verme así!” Él sabía lo lindo que era, y amaba verse así. La razón por la que probablemente no me molestaba era debido a lo evidente que parecía amarlo.

“No puedo decir que me guste mucho,” admitió Natalia. “Es como esa horrible alquimista que realizó algunos desagradables experimentos humanos sobre unas pobres criaturas con la capacidad de hablar.” Ella de nuevo tenía que estar hablando de Holn. A Natalia realmente parecía desagradarle.

“Oh, ¿de verdad? Él ganó esa habilidad al realizar una subida de clase con la ayuda de la especie Raph, la cual se originó de mi propio cabello. Si alguien tiene la culpa aquí, ese es Naofumi-sama,” dijo Raphtalia.

“Solo lo dejé pasar porque él quería,” respondí.

“Es como cuando tú tomaste la bendición de dragón y la aplicaste a tu propia manera única. Una técnica muy interesante,” reflexionó el Dragón de Agua, también mirando hacia Ruft.

“Tú eres el Dragón de Agua, ¿no? He escuchado de ti de Shildina en el futuro. Por favor continúa ayudando a nuestro mundo,” dijo Ruft.

“Mmm. Y también eres educado. Creo que tienes un futuro brillante. Natalia, ¿tal vez podríamos arreglar algo así para tu descendencia?” sugirió el Dragón de Agua.

“¿Estás tratando de hacerme enojar?” respondió Natalia, con venas apareciendo en su frente. Pero su ira bajó por la espalda del Dragón de Agua como agua por una cascada.

“¿Cuál es la relación entre ustedes dos? Sé que ustedes son la Emperatriz Celestial y el Dragón de Agua, pero parece que la gobernante de Q’ten Lo y su dragón guardián están de aventura juntos. ¿Dónde encaja la sacerdotisa en todo eso?” pregunté. Era como si Sadina y Shildina ni siquiera fueran necesarias. Tal vez fue lo mejor que no fueran traídas aquí junto a nosotros.

“¿La sacerdotisa que me ayuda?” Ella está a cargo de Q’ten Lo en este momento. Para explicarlo en términos simples: estamos realizando nuestra misión mientras entreno a la joven Emperatriz Celestial en todo tipo de asuntos importantes. Por supuesto, también entendemos la gravedad de los tiempos actuales,” explicó el Dragón de Agua. Así que él estaba aquí para controlar a la joven Emperatriz Celestial.

“¿Entonces están reforzando sus defensas en casa mientras mantienen vigilados a los héroes de las naciones en el exterior?” pregunté.

“Eso es bastante acertado. Además, el anterior Emperador Celestial todavía está dentro de Q’ten Lo. No sería fatal para nuestra nación si algo fuera a pasarle a la que ven aquí,” agregó el Dragón de Agua. Enviar a la Emperatriz Celestial al mundo exterior mientras también era educada—parecía mucho trabajo al mismo tiempo, pero también sonaba a que Q’ten Lo estaba haciendo muy bien las cosas aquí en el pasado. “Hay todo tipo de cosas desagradables causando problemas en el mundo. Es demasiado para que los héroes se encarguen por su cuenta, así que nosotros también hemos estado derrotándolas y sellándolas.”

“Entiendo. Eso tiene sentido,” respondí. Había ruinas con monstruos sellados por todo Siltvelt—y para ser honesto, por todo el mundo. Documentos acerca de ellos sugerían que las personas de Q’ten Lo habían venido a sellarlos. “Pero ¿por qué están sellándolos?” Esta parecía ser una buena oportunidad para preguntar. “¿No sería mejor derrotarlos de una vez por todas?”

“Veo que incluso esa información no ha llegado al futuro,” dijo el Dragón de Agua. “Ellos tienen un efecto anti-ola que puede reducir los efectos de las olas cuando las cosas se ven más sombrías. Hay una razón por la que los estamos sellando,” reveló el Dragón de Agua.

“Vaya, bien. Entonces es por eso que encontramos a todos esos monstruos sellados en Q’ten Lo,” respondí. Natalia ladeó su cabeza ante eso, claramente confundida. “Cuando estuvimos ahí, luchamos contra todo tipo de monstruos diferentes sellados. Tenían nombres como... el Orochi Sellado, nombres así. Muchos de ellos,” le dije. Sabía que causaría un efecto de estado inusual, pero hice que Ren sacara la Espada Ama-no-Murakumo maldita. Él la cambió inmediatamente, pero se veía abrumado solo por esa exposición.

“Siento una terrible maldición proveniente de esa arma,” declaró el Dragón de Agua. “Pero también hay algo de luz mezclada con eso.”

“Eso me recuerda, ¿cómo va el contador de esa arma?” pregunté.

“Todavía está disminuyendo gradualmente, pero no tengo idea lo que significa,” respondió Ren. “Simplemente tendremos que darle algo más de tiempo.” ¡Ya había pasado mucho tiempo desde que él copió el arma! Solo me quedaba esperar que eventualmente se convertiría en un arma poderosa para él —o, al menos, que esa no fuera una cuenta atrás hacia su muerte.

“Nunca debería ser necesario crear tantos sellos separados en Q’ten Lo,” dijo Natalia. “Supongo que ustedes no tienen idea de qué magia fue usada, ¿cierto?”

“El entendimiento de las cosas en esta época y la nuestra parecen ser muy diferentes,” dije. Había demasiado que no sabíamos. Esperaba poder descubrir la verdad aquí en el pasado. El solo hecho de regresar a casa ya no parecía ser suficiente. Yo también quería encontrar información que nos ayudara con nuestra batalla en el futuro. No éramos de los que simplemente se daban por vencidos, sin importar lo difícil de la situación.



Seguimos discutiendo la actual situación y eventualmente llegamos a la aldea. Imiya me vio y se acercó inmediatamente.

“Héroe del Escudo,” dijo ella.

“¿Qué sucede? ¿Pasó algo mientras estábamos fuera?” pregunté.

“Nada importante... Quiero decir, esto podría ser muy insignificante, pero es hora de partir a realizar nuestras ventas y Kiel todavía no aparece, así que la estaba buscando,” explicó Imiya.

“¿Kiel?” pregunté.

“Ella normalmente es la primera lista para partir,” dijo Fohl, también viéndose preocupado.

“¿Esa cachorra? Ella probablemente solo está jugando en algún lugar y se le pasó el tiempo,” supuso Mamoru.

“Espero que eso sea todo,” respondí. Entonces me di cuenta de que Natalia estaba mirando intensamente hacia Fohl.

“También nos hemos estado preguntando acerca de ti,” preguntó finalmente ella. “Tú tienes un arma vasalla de otro mundo, ¿no? ¿Esos son los guanteletes? ¿Los guantes?”

“Mi nombre es Fohl. Estos son los guanteletes... y soy el Héroe de los Guanteletes de las Siete Estrellas,” respondió él.

“Mmmm. Estoy segura de que ya he visto antes tu raza... ¿Eres un semi-humano de otro mundo?” preguntó el Dragón de Agua, también examinando a Fohl. Ya podía ver hacia dónde iba esto. Si los hakuko no existían antes de la fusión de mundos, tal vez ellos eran una raza del mundo de la espada y la lanza.

“Sé que tú eres el ancestro de Raphtalia, pero te pareces mucho a ella. A cierta distancia no estoy seguro de poder diferenciarlas,” comentó Fohl.

“La diferencia en el peinado ayuda,” destacó. Ellas no eran idénticas, pero incluso su ropa era similar. Supongo que el hecho de estar emparentadas las hacía verse tan parecidas. “En fin, ¿entonces estás diciendo que Kiel está desaparecida?” pregunté, volviendo al tema principal.

“Así es,” respondió Imiya.

“¿Dónde creen que fue Kiel en un momento tan importante como este?” preguntó Raphtalia.

“No quiero decirlo, pero tal vez Piensa la secuestró. Eso apestaría ahora mismo. Ella también es fuerte, así que no deben habérsela llevado fácilmente,” dije. Ella además definitivamente habría hecho mucho ruido. Si había algo que sí teníamos en la aldea, eso era ruido—especialmente de parte de los filoriales.

“Pero con su trauma resurgiendo, ellos pueden haberla atrapado desprevenida,” dijo Raptalia. Ella no estaba equivocada con eso.

“Por favor, Héroe del Escudo. ¿Puede ir a buscarla?” suplicó Imiya. Estrictamente hablando, Kiel era mi esclava y tenía un sello de esclavo. Nadie más que yo podía revisarlo. Era por eso que Fohl e Imiya habían venido conmigo.

Hice aparecer la ventana del sello de esclavo y rastree la ubicación actual de Kiel.

“Bien, ella no está muy lejos. Por ahí,” indiqué. Yo ahora mismo estaba viendo una marca, indicando aproximadamente lo lejos que estaba. El problema principal con este sistema era que los campos magnéticos fuertes o una interferencia harían que no funcionase apropiadamente.

Este solo era otro problema en una larga línea de problemas. Ya me estaba cansando de ello. La pacificadora Natalia vino a ver cómo iban las cosas y esto pasó, inmediatamente. Me pregunto si un buen regaño más tarde era lo que se merecía Kiel.

Procedimos a entrar en la aldea. Natalia no pudo contener sus ganas de mirar a su alrededor.

“¿Qué sucede con esa casa de ahí? ¿Está hecha de plantas?” preguntó ella. “En el futuro sí que tienen acceso a una magia extraña.”

“Esa es una planta de acampar, creada al modificar la bioplanta usando las habilidades del escudo. Me dijeron que no tienen bioplasmas en esta época,” comenté.

“Tienen todo tipo de cosas extrañas aquí,” declaró Natalia. “Para mí, se ven ya sea como objetos traídos de otro mundo o el trabajo de un alquimista malvado.” De las cosas que sí venían de otro mundo, el texto en ellas con frecuencia era ilegible y no podían ser usadas. Pero las bioplasmas habían funcionado apropiadamente en el mundo de Kizuna. Nosotros no sabíamos muy bien exactamente cómo funcionaban esas cosas, pero tal vez tenía sentido si considerabas que todo lo que se veía fuera de lugar venía de otro mundo.

“Ellas crecen rápidamente una vez que son plantadas, pero también mutan fácilmente. Nosotros hemos obtenido las habilidades para modificarlas de forma segura antes de que causen un gran desastre. Aunque, una vez que nos volvimos capaces de modificarlas, como puedes ver, son plantas muy convenientes. Incluso pueden ser usadas como buenas casas,” dije.

“Admitiré que se ven convenientes, pero...” respondió Natalia, sin verse muy convencida.

“Entiendo cómo te sientes,” dijo Raphtalia, interviniendo. “Esta es la aldea en la que crecí, pero una vez que Naofumi-sama comenzó a modificarla, las cosas han cambiado mucho a partir de cómo eran en un comienzo.”

“Los héroes tienen una tendencia a cambiar su entorno en todo tipo de formas... y eso es difícil, ya que no siempre es algo malo. Parece que todas las épocas sufren de los mismos problemas,” reflexionó Natalia. Ella parecía estar llevándose bien con Raphtalia. Eso definitivamente era preferible a una atmósfera de tensión. Justo estaba a punto de mencionarlo cuando Natalia se quedó completamente quieta y entrecerró sus ojos.

“¿Cómo es que aquí tienen árboles de lumina de sakura?” preguntó ella.

“Debo admitir que eso fue difícil,” dije. “Tuvimos que trabajar exhaustivamente con las biopantas. Fue una molestia hacer que crecieran.”

“¿Incluso profanaron los lumina de sakura?” dijo Natalia, con su voz comenzando a temblar.

“¡Ah, esto es malo! ¡Naofumi!” gritó Ren. Tanto él como Mamoru tenían miradas de preocupación en sus rostros.

“Bueno, yo encuentro esto muy interesante, ¿no crees?” dijo el Dragón de Agua, claramente tratando de apaciguar a Natalia. “Tomar estos árboles irrestrictos y darles este uso... Nosotros probablemente deberíamos estar impresionados antes de enojados, ¿no?”

“¡Esto es completamente diferente!” gritó furiosa Natalia. “¿Esperas que me quede de brazos cruzados y acepte esta herejía?”

“Tú eres la única que lo llama así. ¿No te diste cuenta en el momento que entramos a esta aldea?” preguntó el Dragón de Agua. “¿No puedes sentir el consentimiento emanando de los propios árboles? Ellos han accedido a ser trasplantados.”

“¿Eh?” dijo Natalia.

“¡Rafu!” Raph-chan apuntó hacia el lumina de sakura más grande de la aldea y después indicó a Natalia que fuera con ella hacia él. Natalia se acercó y colocó su mano sobre su tronco. La luz del lumina de sakura parpadeó y se apagó por solo un momento.

Natalia regresó, con el ceño fruncido y dejando salir un suspiro. Ella parecía ser bastante versátil. Esperaba que Raphtalia también pudiera aceptar muchas cosas, tal como ella. Eso sería de utilidad en el futuro.

“Los lumina de sakura de seguro están concediendo su poder a todos aquí por el bien del mundo,” dijo el Dragón de Agua. “Basándome en las reacciones que siento de ellos aquí, los propios lumina de sakura no han sido alterados significativamente,” continuó el dragón. Recordé que, durante nuestra invasión a Q’ten Lo, Gaelion había recibido información acerca del control de los lumina de sakura de parte del Dragón de Agua a través de un fragmento. Eso sugería que el Dragón de Agua probablemente sabía mucho acerca de los lumina de sakura. “Ellos también funcionan como una barrera. Y se siente como si eso de alguna forma hubiese sido explotado,” continuó el Dragón de Agua. Holn había dicho algo similar. Eso bien podría ser una pista de cómo terminamos aquí.

“Entiendo que los lumina de sakura estén concediendo su poder, pero no me agrada,” admitió Natalia.

“Tal terquedad no te ayudará en el futuro,” intervino el Dragón de Agua. Parecía que nos estábamos saliendo de nuevo del tema principal.

“Entiendo cómo te sientes,” simpatizó Raphtalia.

“Eso solo lo hace más doloroso,” respondió Natalia. Ambas rápidamente se estaban volviendo amigas. Si tenerme a mí como alguna clase de mal jefe podía ayudar a juntarlas para facilitar las cosas, yo estaba feliz de desempeñar ese papel.

“Naofumi-sama, si quiere que Natalia esté de nuestro lado con más facilidad, lo más fácil podría ser darle comida,” sugirió Raphtalia. Podía sentir que ella se estaba volviendo más y más astuta. Eso era útil de muchas formas, pero también me dificultaba despistarla acerca de ciertas cosas.

“No están planeando darme veneno, ¿o sí?” preguntó Natalia.

“No necesitas preocuparte por eso con Naofumi-sama,” le aseguró Raphtalia.

“Bien. Eso parece algo que vale la pena esperar con ansias,” dijo el Dragón de Agua.

“El Héroe del Escudo del futuro parece tener una buena forma de poner a las personas de su lado, ¿no?” dijo Natalia.

“Esa es una forma de decirlo,” dijo Raphtalia. La conexión de Q’ten Lo parecía estar uniéndolas. Sentía que era necesario cambiar de tema.

“Oigan, ¿no deberíamos estar buscando a Kiel? Acabo de activar su sello de esclavo para hacerla venir hacia nosotros...” dije, mientras seguía rastreándola.

“Ah, Archiduque. Hoy sí que está junto a un gran grupo,” dijo Rat mientras llegábamos en frente de su laboratorio. Ella era la científica representante de nuestra aldea, y parecía que justo estaba volviendo de comprobar el estado de los monstruos. Wyndia también estaba con ella.

“Escuché que junto al Héroe de la Espada iban a encontrarse con la Emperatriz Celestial de esta época,” dijo Wyndia, mirando hacia Natalia y el Dragón de Agua—principalmente al Dragón de Agua.

“Tú eres alguien que ha recibido el amor de los dragones,” dijo el Dragón de agua. “Yo soy el Dragón de Agua, un guardián y un Dragón Emperador.”

“¿Un dragón guardián? Encantada de conocerlo,” respondió Wyndia. Ella estaba siendo sorpresivamente educada. Entonces esta era su respuesta al conocer a un dragón tan importante. Ren tenía una mirada compleja en su rostro.

“Hemos establecido una alianza con ellos. Han venido a visitar nuestra aldea, pero ahora hemos perdido a Kiel, así que la estamos buscando,” explicó.

“Entendido, pero ¿qué los trae a nuestro laboratorio?” preguntó Rat.

“Parece que Kiel está ahí, dentro,” le dije.

“¿De verdad? ¿Qué está haciendo ahí?” se preguntó Rat.

“¿Kiel?” reflexionó Wyndia. “Eso me recuerda... justo antes de que te fueras, Héroe del Escudo... la vi hablando con quien puede ser el ancestro de Rat.” Entonces se trataba de Holn. Holn y Kiel en una conversación—no podía pensar en algún tema en común. Natalia estaban mirando en silencio, con una clara intención hacia Mamoru, y después nos miró a todos de forma sospechosa.

“¿Mamoru?” preguntó Cian, sonando nerviosa.

“Héroe del Escudo. A partir de esa reacción, parece que tienes una idea de lo que está ocurriendo, ¿o me equivoco?” dijo Natalia.

“¡Dafu!” Dafu-chan también parecía estar pensando lo mismo. Yo no estaba sorprendido de verlas a ambas trabajando juntas.

“¡Estamos hablando de Holn! ¡No puedo mantenerla bajo control!” respondió Mamoru.

“Estoy segura de que no puedes. Ella se hace llamar una alquimista malvada, así que es improbable que pudieras hacerlo,” estuvo de acuerdo Natalia.

“¿Eso fue todo lo que se necesitó para convencerte?” dije, incapaz de evitar comentar. Holn parecía ser muy conocida. Yo había creído que ella era capaz, pero tal vez solo era peligrosa. Raphtalia agarró mi brazo y me sacudió.

“¿¡Qué significa todo esto!? ¡Kiel está en peligro! ¡Naofumi-sama! ¡Tenemos que encontrarla!” dijo Raphtalia.

“Estoy sorprendido de que no hayas tomado acciones, Natalia,” dije.

“Me habría gustado hacerlo,” admitió Natalia, “pero al látigo de las armas vasallas le agrada mucho. Ella además está luchando decididamente contra las olas, así que por ahora solo estoy observando la situación. Hay algunas cosas en las que ella es buena.” ¡Nunca iba a entender a ese Espíritu del Látigo! Había permitido que Takt lo controlara en el pasado—nuestro pasado, el futuro—y parecía tener una personalidad bastante loca. Aunque Takt probablemente había estado manteniéndolo contra su voluntad. Tal vez funcionaba bajo el mismo principio que el bastón de las siete estrellas que Basura adoraba tanto.

“Tengo que preguntar... ¿Ni siquiera puedes castigar a alguien que se ha descarrilado completamente como ella? ¿Entonces qué puedes hacer?” pregunté, sacudiendo mi cabeza y mirando hacia ella casi con lástima en mis ojos. Natalia apartó la mirada, con sudor reuniéndose en su frente.

“Tengo toda clase de problemas propios con los que debo lidiar, ¿bien?” respondió Natalia. “¡Deja de mirarme de esa forma o te haré sentir algo del terror que puede provocar la Emperatriz Celestial!”

“Qué espectáculo tan lamentable,” dijo el Dragón de Agua, sacudiendo su cabeza. Su posición de autoridad definitivamente estaba cayendo a nuestros ojos, pero al mismo tiempo estaba comenzando a parecerse aún más a Raphtalia, y por eso me estaba comenzando a agradar mucho más.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan, apuntando hacia el laboratorio. Parecía que ella quería que dejáramos de perder el tiempo y entráramos.

“Si, tienes razón,” dije. “Natalia, esta finalmente podría ser la excusa que necesitas. Solo no la mates, ¿bien?”

“... Bien,” dijo finalmente Natalia. Nosotros todavía necesitábamos a Holn con vida, lo cual nos ponía en una situación frustrante a la hora de lidiar con ella. Procedimos a entrar al laboratorio para continuar nuestra búsqueda de Kiel.

\*\*\*

Caminamos a través de la estructura, llegando sin problemas en frente del laboratorio principal de Rat. La señal de Kiel provenía de la habitación adelante. El marcador estaba un poco más bajo de lo que había esperado.

“Ella está en la siguiente habitación... creo,” le dije a los demás.

“¿Está ocurriendo algo?” preguntó Raphtalia.



“No estoy seguro. Pero definitivamente es extraño,” respondí. Raphtalia dejó salir un suspiro. Rat siguió revisando los tubos que atravesaban el lugar. Eso también se veía sospechoso. “¿Adelante hay alguna clase de sistema de seguridad?” le pregunté.

“Usted ayudó a construir el lugar, Archiduque. No hay nada así... que yo sepa.” Aun así, Rat se veía más ansiosa de lo usual.

“No hay señales de su monstruo favorito,” explicó Wyndia. “Normalmente puedes saber lo que está haciendo a través de los tubos cuando nosotras regresamos.” Recordaba algo de lo que Wyndia estaba hablando. Era acerca de ese extraño monstruo que Rat mantenía aquí. Yo ni siquiera estaba seguro de qué clase de monstruo era, pero sabía que ellas estaban hablando de esa cosa en el gran tubo de ensayo. ¡Y parecía que esa cosa se movía a través de todos estos tubos! Si recuerdo correctamente, había escuchado a Rat llamarlo *Mikey*.

“¡Mikey es mi amigo! ¡Él no puede hacer nada bien, pero sigue esforzándose mucho!” dijo Rat.

“Entiendo, entiendo,” respondí. “De todas formas, ¿qué demonios es?” Era un monstruo alabado por una alquimista que amaba a los monstruos y que había sido desterrada de Faubrey. Eso era lo que sabía. Eso sugería algo muy importante—o descabellado. Él había estado dentro de los tubos para recuperarse de una herida grave, si es que recuerdo correctamente. Podría ser un monstruo original y completamente nuevo creado por Rat. Tal vez cuando salga probará ser tan fuerte como la Tortuga Espiritual y perderá el control.

“Cuando fui desterrada de Faubrey, las fuerzas aliadas con Takt me acusaron de herejía, reunieron a todos mis monstruos, y los mataron. Él fue el único que fui capaz de salvar, e incluso así, terminó en mal estado,” reveló Rat. Aparentemente, ella había sido una alquimista muy capaz incluso cuando estaba en Faubrey, pero Rat había perdido todo a manos de Takt. Y Mikey era su único remanente de esa época—una criatura que se veía como un montón de fibras musculares flotando dentro de un frasco. A primera vista él se veía solo como una bola de pelo. El fluido en el que estaba suspendido además se veía costoso. Me pregunto si ella lo estaba fabricando usando la bioplanta. “Uno de mis objetivos es convertirlo en uno de los monstruos más poderosos de todos los tiempos,” dijo Rat. Ella me había dicho algo parecido cuando llegó a la aldea. Me dijo algo acerca de probar que los monstruos también podían ayudar a combatir las olas. Ese era el sueño que ella había puesto sobre los hombros de Mikey.

“Si lo subes de nivel y le permites una subida de clase, ¿no se haría más fuerte normalmente?” pregunté. Tal vez eso era arrogante de mi parte. Este mundo funcionaba de forma muy parecida a un videojuego, lo cual quería decir que yo me concentraba más en subir niveles en vez de las mejoras físicas. Raphtalia y los demás entrenaban mucho, pero eso era para crear unos cimientos adecuados. Había evidencia que sugería que un entrenamiento como ese a un nivel bajo mejoraba el crecimiento. En cualquier caso, ahora

habíamos descubierto el método de incremento de poder del látigo. Rat bien podría simplemente haber venido con nosotros.

“¿Acaso no sería eso genial?” dijo sarcásticamente Rat. “¡Después de todas las medidas que he tomado para extender su vida, hay todo tipo de problemas complejos con los cuales lidiar! En este momento su cuerpo ni siquiera puede aceptar la experiencia.” Vaya. Eso sonaba bastante serio. En vez de fortalecerlo, parecía que ella necesitaba proporcionar tratamiento médico. “Había estado reuniendo cosas de Gaelion y otras fuentes, y una vez que el tratamiento estuviera listo, iba a devolverlo al mundo.”

“Creo que el mundo podría terminar antes de que llegues a eso,” le dije. A pesar de que ella había sido catalogada de hereje, su estilo de investigación era lento y seguro. Ella estaba mucho más allá de ser metódica. Rat trabajaba tan lento que Holn la alcanzaba de inmediato. Supongo que esto también provenía del trauma de sus experiencias con Takt. A partir de todo lo que había visto de ella hasta ahora, Rat buscaba preservar la vida y no había caído al nivel de la experimentación humana.

“¡De hecho estoy avanzando mucho!” contraatacó ella.

“Estoy seguro que sí,” la tranquilicé, sin ni una pizca de condescendencia.

“Tengo que decirlo... usted no se ve muy preocupado. Esta parece una investigación muy peligrosa,” dijo Raphtalia.

“Raphtalia,” respondí, “nuestros enemigos, incluyendo a aquellos que salen de las olas, usarán cualquier truco sucio que puedan para tratar de derrotarnos. Si decidimos que incluso este nivel de actividad está más allá de lo moral, podríamos terminar perdiendo una batalla que pudimos haber ganado.”

“No me agrada escuchar eso,” dijo Natalia, sonando un poco consternada. “Esa probablemente es la razón por la que al Espíritu del Látigo le gustan tanto los investigadores, aunque odio admitirlo.”

“Te desgastarás si sigues acumulando tanta tensión sobre tus hombros,” dijo alegremente Ruft. “Tenemos que relajarnos y simplemente hacer todo lo que esté en nuestras manos.” Él estaba madurando realmente rápido.

“Tú mismo eres un sujeto de pruebas de Naofumi-sama, Ruft, así que no necesitamos escuchar eso de ti,” respondió Raphtalia.

“¡Cielos!” exclamó Ruft, imitando a las hermanas ballena asesina.

“¿Mamoru?” dijo Cian, notando que Mamoru estaba mirando en silencio nuestro intercambio. No había razón para seguir con esta conversación. Necesitábamos encontrar a Holn y Kiel.

“Bueno, como sea. Suficiente charla. ¡Vamos a entrar! Kiel podría estar conversando tranquilamente con el monstruo favorito de Rat,” dije esperanzadoramente. Eso era lo que realmente quería que estuviera ocurriendo aquí, así que empujé la puerta, aferrándome a esa idea.

Lo que encontramos fue... a nadie.

“No hay nadie aquí,” dijo Raphtalia.

“Eso puedo verlo,” respondió Wyndia.

“Tampoco Mikey,” comentó Rat. El gran tanque en el cual él se ubicaba normalmente estaba vacío.

“¿Qué hay de Kiel?” murmuré, revisando su ubicación. Parecía que ella estaba diagonalmente hacia debajo de nuestra posición actual. Yo no recordaba ninguna forma de llegar bajo esta habitación. Ahora estaba comenzando a preocuparme.

“Naofumi-sama, ¿dónde está Kiel?” preguntó Raphtalia. No dije nada, sino que solo indiqué hacia abajo con mis ojos.

“Imiya, ustedes tienen un espacio residencial bajo la aldea, ¿no?” confirmé con ella.

“Si, tiene razón. Pero no hemos excavado nada por aquí. Causar un socavón bajo el laboratorio de Rat podría ser malo para toda la aldea,” explicó ella. Los esclavos lumo a quienes Imiya representaba tan bien eran un grupo bastante considerado. Yo había estado al tanto de sus excavaciones, las cuales tenían cuidado de no causar ningún socavón. Cuando revisé su espacio habitable, había estado bastante bien sostenido con muchos pilares de apoyo y se había visto como una residencia bajo tierra muy bien planificada.

“Tener cerca a las hermanas ballena asesina facilitaría mucho las cosas ahora mismo,” comenté. Ellas podían usar su ultrasonido para saber incluso lo que había detrás de los muros, lo cual las hacía perfecta para encontrar personas rápidamente.

Rat se dirigió hacia la terminal colocada en esta habitación, una máquina única de este mundo que se veía como una tableta de piedra. Ella comenzó a operarla.

“Mmm. Estoy buscando cualquier cosa fuera de lugar... ¿eh? Esto es extraño. No estoy segura de qué está sucediendo aquí,” murmuró ella. Ella la operó un poco más, y yo también comencé a tener un mal presentimiento, así que abrí los controles de la planta de acampar. Después dije la contraseña.

“Autorización del supervisor. Objeto importante, liberar seguro. Abrir.” Esta era una puerta trasera que había agregado cuando creé la planta de acampar, permitiéndome entrar incluso si los niños de la aldea hacían algo estúpido como quedarse encerrados dentro. También tenía una programación básica que no le permitía traicionar mis órdenes, incluso si

otro héroe trataba de usar medios viles para controlarla. Si estas medidas eran destruidas, la planta de acampar no volvería a responder y entonces se autodestruiría. Yo les había dado las plantas de acampar a todos, así que no quería que nadie las usara para sus propios fines egoístas.

Por supuesto, yo también podía iniciarlo todo.

Con un fuerte sonido irritante, escaleras que daban hacia abajo aparecieron en medio del laboratorio.

“¡Ah! ¿Qué es esto?” Parecía que Rat también había descubierto algo. “¡Archiduque, mire! ¡Hay un tubo aquí que no recuerdo haber instalado!” Rat estaba apuntando hacia el tanque. Más allá de él había un agujero, tal como con el caso de las escaleras.

“Esto cada vez huele peor,” dije.

“Sin mencionar que, después de crear esta instalación subterránea, ella la ocultó perfectamente al hacer que las plantas de acampar excreten más coagulantes. Incluso usted no se habría dado cuenta de esto, Archiduque,” dijo Rat. Miré hacia aquel responsable del individuo en cuestión—Mamoru—y él rápidamente apartó la mirada, con su frente llena de sudor.

“Parece bastante evidente que Holn está detrás de todo esto,” declaré.

“Opino lo mismo,” estuvo de acuerdo Natalia, uniéndose a mí en mirar hacia Mamoru. “Esta es la clase de desarrollo que ama un alquimista malvado.” De seguro ya no había nada que pudiera salvarla de esto.

“¡Definitivamente se ve así, pero yo no sé nada de esto!” respondió Mamoru. Vi a Cian mirar hacia el suelo cuando él dijo eso, como si tal vez ella tuviera alguna idea de qué se trataba todo esto... pero de seguro era culpa de Holn. Eso era evidente.

“Supongo que no. No habrías entrado aquí con nosotros de forma tan casual. Dicho eso, si ella está tratando de aprovecharse de nosotros, necesitamos averiguar lo que está planeando,” dije.

“Ella es una persona inteligente. ¿Por qué haría algo así?” se lamentó Raphtalia. Ren y Fohl parecían estar haciéndose la misma pregunta.

“Tratar de hacerte algo así a ti, Naofumi...” dijo Ren.

“Ella no conoce la palabra miedo,” terminó Fohl. Me pregunto qué quisieron decir con eso. Por primera vez quería saber exactamente lo que todos pensaban de mí.

“Lo que esto definitivamente significa,” dijo Fohl, “es que necesitamos seguir la búsqueda de Kiel tan rápido como sea posible. ¡Cuando estuvimos discutiendo el tratamiento

para los traumas de Kiel y los demás, escuché a Holn murmurando algo acerca de no haberle pedido su ayuda!” recordó repentinamente él. ¡Era un poco tarde para eso! Pudimos haber usado esa información en el momento que llegamos aquí.

Algo desagradable estaba acumulándose dentro de mí. Era una combinación de Holn, Kiel, y el monstruo favorito de Rat. De verdad no me gustaba lo que estaba sugiriendo. ¡Ella tenía un plan para curar el trauma de Kiel, y de seguro no me iba a gustar!

“¡Bajemos ahora mismo!” Rat bajó primera por las escaleras.

“¡Vamos justo detrás de ti!” dije.

“¡Ahora mismo no estoy de buen humor! ¡Aunque sea mi ancestro, si ella le ha hecho algo a Mikey, voy a cortarla en pedazos y convertirla en un experimento vivo!” rugió Rat, dando a entender que un interruptor muy peligroso había sido activado en su cabeza. Ella normalmente no diría cosas tan peligrosas como esa.

“¡Vamos! ¡En marcha!” dije.

“Ah, Héroe del Escudo.” Wyndia me detuvo. “Después de entrar, ¿puedes asegurarte de que el ancestro de esa mujer no vaya a escapar de aquí?” preguntó ella.

“Buen punto,” dije. Wyndia conocía bien a Rat, lo cual probablemente le dio esta idea. “Wyndia, Imiya, ustedes quédense aquí a vigilar. Ren, Fohl, vayan a ordenarle a toda la aldea vigilar el laboratorio desde el exterior. ¡No quiero que escape ni una sola hormiga!” No estaba seguro de si ellos entenderían esa expresión, pero de todas formas asintieron.

En ese momento la tierra comenzó a temblar.

“¿¡Qué está pasando!?” Salimos corriendo del laboratorio para ver torres hechas de biopantas creciendo alrededor de la aldea. “¿¡Torres!?” exclamé. La cima de cada torre estaba brillando. Estaba comenzando a tener un muy mal presentimiento acerca de esto. Entrecerré mis ojos para ver el nombre del monstruo: planta torre. Después una voz se escuchó desde el laboratorio.





“Cielos. Parece que están dentro de mi pequeño juego.”

“¡Holn!” gritó Mamoru, con el ceño fruncido. “¿¡Qué estás planeando!?” Ella lo ignoró—tal vez no estaba escuchando, o tal vez esta era una grabación—y continuó.

“Si quieren entrar al espacio de investigación que he creado solo para la aburrida yo, necesitarán poner a alguien en espera en la cima de cada torre posicionada fuera de él y después tocar simultáneamente los dispositivos colocados ahí. Hay un total de siete torres, así que buena suerte con eso. Yo solo voy a observarlos para ver si pueden cumplir con mis condiciones, ¿bien?” anunció ella, y después la voz se convirtió en estática hasta desaparecer. Los hombros de Mamoru se desplomaron y puso una mano sobre su frente.

“Justo la clase de juego retorcido que ella ama,” se quejó él. “Ustedes solo terminaron proporcionándole los juguetes que ella necesitaba para esto.” Por *juguetes*, asumí que se refería a las bioplantitas. Por lo que parecía, ella realmente había enloquecido. Holn incluso había configurado las cosas para negar completamente mis órdenes, y por lo tanto no había nada que yo pudiera hacer para controlarlas. Era como si ella hubiera tomado la idea de las bioplantitas y convertido en algo completamente diferente por sí sola.

“Ahora ya ha caído lo más bajo posible, ¿cierto? ¡Es mejor que la castigues por esto!” le dije a Natalia.

“Me gustaría, créeme, pero cuando ella ha hecho cosas como esta en el pasado, la ola subsecuente ha presentado la misma clase de trucos. Odio admitirlo, pero solo logramos llegar hasta aquí gracias a ella,” dijo Natalia. Esta era mi primera vez escuchando algo así respecto a una ola. Yo siempre había pensado que solo se trataban de un montón de monstruos saliendo para ser derrotados. Miré hacia Ren, y él apartó la mirada y asintió.

“Recuerdo haber visto algo para configurar que los eventos coincidan con las olas. Solo estuvieron por un tiempo limitado. También recuerdo que requerían trabajo en equipo para completarlos, así que eran una molestia para los jugadores solitarios,” recordó él. Los eventos como esos eran una verdadera molestia.

“Dudo que ella tenga la intención de llevar esto tan lejos como para matar a alguien, pero todavía es un gran problema,” dijo Mamoru, sacudiendo su cabeza. “Ella de seguro está planeando algo que nosotros todavía no podemos ver.”

“Bien. ¿Podemos simplemente derribar estas cosas?” pregunté.

“¡Lo intentaré! ¡Cien Espadas X!” gritó Ren, liberando una habilidad que creaba innumerables espadas—bueno, tal vez eran cien de ellas—y las disparó hacia una de las torres. Atravesaron la barrera protegiendo la torre y la derrumbaron fácilmente... pero inmediatamente después, otra torre creció en su lugar y comenzó a brillar.

“Parece que tendremos que desarmarlas, tal como dijo ella,” comentó Mamoru. “Parecen volver a crecer, así que destruirlas es inútil.” ¡Más problemas de mierda que no necesitábamos!

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan. Ella parecía ansiosa de ayudar con esto.

“Naofumi, nosotros lidiaremos con estas torres. ¿Puedes tomar a un grupo y tratar de encontrar una forma de llegar bajo el laboratorio tan rápido como sea posible?” preguntó Ren, sonando un poco afectado. Él iba a coordinar la molesta tarea de subir las siete torres, mientras nosotros tratábamos de pasar de largo por todo este asunto. Eso sonaba bien para mí.

“Bien. Vale la pena intentarlo. Tú encárgate de las cosas aquí,” le dije.

“Mamoru, yo también quiero ir,” dijo Cian, tomando la mano de Mamoru.

“Cian ya ha probado que es inesperadamente buena a la hora de luchar,” dije. “Ella podría ayudarnos a tomar a Holn por sorpresa.”

“Bien, entiendo,” dijo eventualmente Mamoru. “Cian, ¿estás dispuesta a ayudarnos?”

“¡Sí!” respondió ella.

“¡Bien! ¡En marcha!” dije. Y así, comenzamos a recorrer el pasillo subterráneo del laboratorio.

## Capítulo 6: Mikey

Nos estábamos dirigiendo hacia la nueva instalación subterránea descubierta bajo el laboratorio de Rat. Hice un conteo rápido, solo para asegurarme de no pasar nada por alto. Tenía a Raphtalia, Ruft, Rat, Mamoru, Cian, Natalia, el Dragón de Agua, y las dos Raph-chans conmigo. Todos los demás estaban ya sea escalando las torres afuera o explorando el lugar por cualquier ruta de escape que Holn pudiera haber dejado. No había forma de que ella nos hiciera esto y que pudiera escapar. Aquí en la aldea teníamos a los lumos, expertos en excavaciones bajo tierra. Incluso si ella había creado un túnel de escape, sería fácil para nosotros bloquearlo. S'yne y R'yne todavía no estaban aquí, pero ellas tenían que estar observando y por lo tanto de seguro llegarían pronto.

Atravesamos apresuradamente la instalación subterránea y rápidamente nos cruzamos con una barrera invisible bloqueando el lúgubre pasillo.

“¿Es alguna clase de mecanismo de defensa?” me pregunté, tocando la barrera.

“Se ve como su propio Escudo de Estrella Fugaz, Naofumi-sama,” comentó Raphtalia. Yo estaba de acuerdo. Le hice una señal a Raphtalia con mis ojos para que tratara de romperla—ella era quien tenía el poder de ataque más alto aquí. Simplemente tratar de atravesarla a la fuerza parecía ser la mejor idea. Raphtalia dejó salir un pequeño suspiro y levantó su katana para atacar.

“¡Hoja Instantánea, Bruma!” gritó ella. Chispas irradian a través de la misteriosa barrera mientras su hoja la atravesaba. Por un momento todo iba bien, y pensé que tal vez iba a funcionar, pero entonces la barrera inmediatamente se recuperó y regresó a su estado original.

“No importa la fuerza con la que ataquemos, es inútil si solo va a recuperarse,” dije. “Era de esperarse, pero todavía es una molestia.” No parecía que fuéramos a atravesarla simplemente cortando a través de ella. Coloqué una mano sobre la barrera y traté de hacer que un escudo flotante apareciera dentro de ella, pero inmediatamente fue rechazado.

“Parece que también tiene un efecto de rechazo,” dijo Raphtalia. Así que estas defensas eran fuertes. Me pregunto cómo Holn había creado algo tan resistente. Nuestra invasión había chocado directamente con un muro.

Había sonidos provenientes desde arriba. Imaginaba que se trataba de Ren, Fohl, y los demás tratando de encargarse de las torres de bioplanta.

“Estaba esperando que no fuera así... Pero creo que no podremos abrírnos paso a la fuerza,” dije.

“¿Acaso el Héroe del Escudo no debería tener una idea de cómo atravesar una barrera como esta?” murmuró irritadamente Natalia. Era verdad que la barrera se veía como una aplicación del Escudo de Estrella Fugaz. Solo tenía que pensar en ello como un Escudo de Estrella Fugaz controlado de forma remota. Tal vez *Muro de Estrella Fugaz* era el término correcto. ¿Entonces cuál era el punto débil del Escudo de Estrella Fugaz?

En mi caso, incluso si un ataque imbuido con fuerza vital era usado para destruirlo, solo el Escudo de Estrella Fugaz sería destruido; yo no recibiría daño.

“Cualquiera al que reconoce como un aliado debería ser capaz de pasar sin problemas,” dijo Mamoru en el momento exacto que yo reflexionaba acerca de lo mismo.

“Si estás en el mismo grupo, deberías ser capaz de atravesarlo. Si podemos hacer que nos reconozca de esa forma, esas torres no serán necesarias,” dije.

“Bien, ¿y cómo hacemos eso?” preguntó Raptalia.

“Buena pregunta. Saber lo que necesitamos hacer y hacerlo son dos cosas distintas,” dije. Me di la vuelta para mirar hacia el Dragón de Agua. “Tú creaste una misteriosa barrera en Q’ten Lo. ¿Acaso no sabes acerca de estas cosas? Además, piensa en dónde estamos. Aquí hay lumina de sakura creciendo para proteger la aldea,” le recordé.

“Si, eso podría funcionar,” dijo Rat, aparentemente teniendo su propia idea. “Podríamos estrellar una barrera contra otra barrera y crear un pasillo para acceder.” Ella subió las escaleras y una vez más comenzó a operar las máquinas. La planta de acampar procedió a extender tentáculos hacia la barrera, y la punta de ellos comenzó a brillar.

“Una barrera contra una barrera,” dije. Mamoru y yo nos sincronizamos y desplegamos nuestros propios Escudos de Estrella Fugaz, y después los empujamos hacia el obstáculo. Pero simplemente nos estrellamos contra él una vez más y no pudimos seguir avanzando. Esto iba a ser incluso más difícil de lo que había esperado.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“Esto es una molestia... pero necesitamos encargarnos de esto rápidamente,” dijo el Dragón de Agua, avanzando y tocando la barrera. “Necesitamos aplicar la estructura de la barrera de Q’ten Lo junto con el pulso de los lumina de sakura... Oye, ¿acaso no vas a ayudar?” le dijo el dragón a Natalia.

“Muy bien,” respondió eventualmente ella. Después respiró profundamente y sacó una especie de amuleto protector desde su ropa.

“Campo de Expansión de las Cinco Prácticas del Destino,” dijo ella. También había visto esto antes, cuando Raptalia lo había usado para crear un campo y activar el poder de la piedra de sakura del destino.

“Yo también puedo ayudar con eso,” dijo Ruft, entrando en el campo y comenzando a recitar su propio encantamiento. Yo miré hacia Raphtalia. ¡Si ella no ayudaba ahora, sería catalogada como un cerebro de músculo por siempre!

“Naofumi-sama, no hace falta que me mire de esa forma. Sé lo que debo hacer,” respondió ella, agregando su voz a la de los demás.

“Aunque esto normalmente no está permitido, tener a tres de nosotros realmente incrementa el poder,” dijo Natalia.

“También tenemos los lumina de sakura. Eso debería hacerlo más fácil,” dijo el Dragón de Agua. “El problema es la sincronización. Si aquellos afuera pueden capturar al menos una torre, eso lo facilitaría.” No estaba seguro de si esa era una posibilidad tan rápida, pero veríamos cómo resultaba. “Pero los Héroes del Escudo no son muy compatibles con esto. Retrocedan.”

“Bien, bien,” dije. El campo que Raphtalia y los demás crearon se extendió hacia el frente y golpeó la barrera, causando una lluvia de chispas. Rat dirigió los tentáculos hacia el frente una vez más, causando aún más chispas, y después algo mágico comenzó a brillar hacia la barrera. Esta era una vista muy impresionante, pero no me gustaba el hecho de que Mamoru y yo solo estuviéramos de pie en la retaguardia.

Con las tres barreras chocando, pude notar que también era difícil para Rat. Todos continuaron trabajando juntos, y no mucho después habíamos creado un agujero lo suficientemente grande para que pasara una persona.

“¡Bueno, parece que lo logramos!” dije.

“Yo no estoy tan seguro,” dijo el Dragón de Agua. Podía escuchar la tensión en su voz.

“Estoy logrando anular el efecto de rechazo mientras falsifico el reconocimiento de grupo. Puedo mantenerlo gracias al dragón y los Emperadores Celestiales, quienes están suministrando poder para nuestra barrera, pero si se detienen, entonces todo será inútil,” explicó Rat, volviendo a bajar las escaleras. Estaba impresionado de lo bien que ella había seguido la situación desde arriba.

“Lo cual significa... ¿que Raphtalia y los demás no pueden moverse?” dije.

“No precisamente,” respondió Natalia. “El Dragón de Agua y yo deberíamos ser capaces de mantener lo que necesitan. De hecho, se está volviendo difícil controlar tanto poder saliendo de otras personas. Por favor, sigan adelante y encárguense de esa alquimista.”

“Eso debería funcionar,” dijo el Dragón de Agua. “Ambos Héroes del Escudo necesitan mantener una barrera activa en todo momento. No subestimen la fuerza del efecto de rechazo aquí adentro.”

“¿Y es pedir demasiado traer refuerzos a través de este agujero?” pregunté. Tanto el Dragón de Agua como Natalia pusieron expresiones afligidas ante la sugerencia.

“Bien. Ya sea capturaremos a Holn o al menos le pondremos fin a esta locura tan rápido como sea posible. Solo aguanten aquí,” le dijo Mamoru a Natalia y después atravesó el agujero junto a Cian, activando otro Escudo de Estrella Fugaz mientras lo hacía. Parecía que no teníamos más opción. Comencé activando mi propio Escudo de Estrella Fugaz y me mantuve en mi lugar para soportar el agujero, haciendo más fácil para todos atravesarlo.

“Raphtalia, Ruft, y las Raph-chans,” dije.

“Bien... Natalia, ¿puedes con esto?” confirmó con su ancestro Raphtalia.

“Subestimarme será tu perdición,” respondió Natalia. Raphtalia todavía tenía una mirada de preocupación en su rostro mientras atravesaba el agujero.

“Yo también me voy,” dijo Ruft, terminando su contribución y comenzando a caminar.

“Necesitamos darle prioridad a acceder al dispositivo que está creando esta barrera sobre capturar a esa mujer. Tengan eso en mente,” dijo Rat mientras ella seguía a Ruft. Ese era un buen punto. Si podíamos eliminar la barrera, sería más fácil capturar a Holn luego de eso. Estar bajo tierra tenía que estarles dificultando a S'yne y R'yne llegar aquí, pero tampoco teníamos el tiempo para esperar su aparición.

Raph-chan y Dafu-chan fueron las siguientes en atravesar el agujero, dejándome solo a mí del lado equivocado. Ahora había sudor sobre las cejas de Natalia. La partida de Raphtalia y Ruft claramente incrementó la carga sobre sus hombros.

“Por favor, apresúrate. No puedo mantener esto por mucho más tiempo,” dijo Natalia.

“Volveremos pronto,” le dije. Esta era una misión con tiempo límite. Si fallábamos... Holn terminaría experimentando con Kiel. Con esa idea flotando dolorosamente en mi mente, dejamos a Natalia haciendo lo suyo y comenzamos nuestra misión.

\*\*\*

El pasillo parecía dar a una secuencia de pequeñas habitaciones. Holn no habría sido capaz de crear una instalación extensa bajo nuestra aldea, ya que los lumos y otros monstruos que vivían bajo tierra eran muy activos aquí. Si ella se cruzaba con uno de ellos, entonces todo el asunto habría quedado expuesto, y ni siquiera había pasado tanto tiempo desde que Holn visitó por primera vez la aldea. Por supuesto, tal vez la planta de acampar pudo haber sido usada para lograr todo esto...

Dejé de pensar y abrí la puerta.



“Miren esto,” dije. Entramos a una habitación con un gran tanque de agua. Había una gran criatura de la especie Raph flotando dentro del tanque—de alrededor de cuatro metros de largo—y parecía estar en medio de alguna clase de tratamiento. Tanto Ruft como yo inmediatamente dejamos salir sonoros jadeos de sorpresa al ver a este Behemoth de Raph-chan ante nosotros. Era incluso más grande que Raph-chan en su modo de peluche gigante. Yo ya estaba imaginando cómo se sentiría montar esa montaña de suavidad. Raph-chan lo haría si se lo pedía, pero Raphtalia siempre estaba observando.

“Naofumi-sama, esa no es Kiel, ¿o sí?” preguntó Raphtalia con algo de inquietud.

“Si lo fuera, ella definitivamente recibiría más atención de mí,” dijo Ruft. Yo solo pude asentir a eso, pero la señal de Kiel provenía de más adentro.

“¿Crees que ella está fabricando esa enorme monstruosidad para ganarse a Naofumi-sama?” le preguntó Raphtalia a Rat.

“No estoy segura,” admitió Rat. “Ella sí parecía muy interesada en la especie Raph, y no puedo negar la posibilidad de que trate de hacer algo para ganarse al Archiduque.” Tenía que admitir que Holn me estaba convenciendo—*ejem*, quiero decir, ella se estaba convirtiendo en una excelente jueza de carácter. Si ella podía hacer estas maravillosas mejoras a la especie Raph, yo incluso sería capaz de perdonarle esta conducta inapropiada.

Sin embargo, cuando miré con más atención, la enorme Raph-chan no se veía estructuralmente estable. Su parte inferior se veía demasiado maleable, como arcilla. Me pregunto si todavía no estaba terminada. Podría tener que ordenar la continuación de esta investigación.

“Holn... a qué demonios estás jugando...” Alguien tenía una mirada muy diferente de la situación que la mía—y ese alguien era Mamoru. Ruft y yo teníamos una debilidad por la especie Raph, eso era todo. Pero no podía negar que se veía como si Holn hubiese enloquecido completamente. Si alguien de mi grupo hiciera algo como esto, yo también habría tenido algo que decir al respecto.

“¿Naofumi-sama?” dijo Raphtalia, con su mano sobre su katana.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” agregó Dafu-chan. Sabía lo que venía.

“Por favor no destruyas esta belleza,” le advertí a Raphtalia. “Primero que nada, inundarás todo el lugar. No necesitamos terminar caminando a través del agua aquí abajo.”

“¿Eso es lo que de verdad está pensando?” preguntó Raphtalia, tratando de sacarme la verdad.

“Quiero verla terminada. Con todo mi ser,” admití.

“¡La destruiré ahora mismo!” gritó Raphtalia.

“¡Espera, espera!” respondí.

“Su investigación ha dado justo en el punto débil del Archiduque. Muy impresionante,” suspiró Rat.

“¿Creen que ella fue escogida por el látigo de las siete estrellas porque el Espíritu del Látigo deseaba la creación de algo como esto?” reflexionó Ruft. Eso solo me sacudió más fuerte, llegando directamente a mi alma. ¡Qué investigación tan fantástica! ¡Tenía que verla completada!

“Ya fue suficiente tiempo perdido aquí. ¡Vamos! Esa Raph-chan enorme no irá a ninguna parte,” dijo Raphtalia. Ella tenía razón, pero yo todavía no quería apartarme del tanque.

Abrimos la puerta hacia la siguiente habitación. En esta cámara, encontramos algo que evidentemente se veía como un núcleo, brillando y flotando en medio de la habitación. Mi primer pensamiento fue que era alguna clase de fuente de poder. También me recordaba a mi batalla con Kyo dentro de la Tortuga Espiritual, lo cual me puso muy incómodo.

“Esta podría ser la cámara desde la cual la barrera es controlada,” sugirió Rat. Ella se apresuró hacia lo que parecía ser una terminal de control y comenzó a hacer lo suyo una vez más—lo cual inmediatamente activó una alarma. Algo que se veía como una proyección holográfica de Holn apareció en medio de la habitación.

“Interesante. Han llegado a este punto más rápido de lo que esperaba. ¡El Héroe del Escudo del futuro no se anda con rodeos!” rio ella.

“No es nuestra primera vez haciendo esto,” respondí, “y tenemos la ayuda de Natalia y el dragón. Si no dejas todos estos juegos, no te va a gustar lo que pasará cuando te ponga las manos encima.”

“Vaya, qué aterrador, todo el cuerpo de la aburrida yo está temblando. No estoy haciendo esto por malicia. Tus aliados están sufriendo de un grave trauma en sus corazones, Héroe del Escudo del futuro. Solo estoy tratando de resolver ese problema para ti. Para ser honesta, esperaba un poco de gratitud,” dijo ella.

“¿Qué le estás haciendo a Kiel? ¡Detente de inmediato!” gritó Raphtalia.

“Su pequeña cachorra—” comenzó a decir Holn, pero entonces el sistema de sonido falló y Holn miró hacia el costado, girando hacia atrás sus ojos. “Su valiente husky quería esto. Yo solo estoy tratando de poner en orden su mente. Si todo sale bien, esta podría ser la solución para todos los que sufren de este mismo problema.” Viendo que ella ahora la estaba llamando husky en vez de cachorra, al menos parecía que Kiel estaba ahí y todavía en una pieza.

“¿Tienes a Kiel ahí? ¡Déjala ir!” dijo Raphtalia, pero Holn no estaba interesada en Raphtalia. En cambio, ella miró hacia Rat. Rat ignoró la atención, siguiendo su trabajo en los controles de la terminal.

“No deberías esperar romper la seguridad de la aburrida yo tan fácilmente,” comentó Rat.

“¡Suficiente de ti!” rugió Rat. “¡Si le pones un dedo encima a Mikey, lo pagarás con tu vida!”

“Aun así, no creo poder permitir que sigas jugando con eso. ¡Parece que la situación requiere algo radical para tu pequeña mascota!” Yo pensaba que era gracioso que lo llamara una mascota. En ese momento hubo un burbujeo y escuché un sonido de engullido desde la habitación que acabábamos de atravesar. Me di la vuelta para ver el fluido drenándose del tanque con el enorme espécimen de Raph-chan en su interior y los costados del tanque abriéndose. El enorme espécimen de Raph-chan se puso de pie pesadamente... y luego lentamente abrió sus ojos y comenzó a caminar.

¡Ya estaba terminado! Sentía ganas de gritar de la alegría, incluso si se veía demasiado grande como para entrar en esta habitación. Me pregunto si tenía la habilidad de Raph-chan para encogerse. Levanté mi escudo en preparación, tal como Mamoru, y observé el desarrollo de la escena.

El enorme espécimen de Raph-chan llegó a la puerta. Esperaba que se abriera paso toscamente a través de la puerta, pero su método para entrar fue muy diferente. Extendió un brazo y lo colocó dentro de la habitación. Después, el resto de su cuerpo se convirtió en alguna clase de líquido viscoso y cambió de forma a través de la puerta. El espécimen luego recuperó su forma dentro de la habitación. Casi vomito. ¡Así que se veía como parte de la especie Raph, pero era algo completamente diferente por dentro!

“¡Nos engañaste!” Ruft y yo gritamos con una sincronización perfecta. ¿¡Qué mierda era esto!? ¡Se veía viscosa al tacto, no suave y esponjosa, y estaba arruinando completamente las mejores partes de Raph-chan!

“¡Rafu!” dijo Raph-chan mientras el enorme espécimen falso de Raph-chan balanceaba su cola para atacarnos.

“¡Yo me encargo!” gritó Raphtalia, balanceando su katana hacia el enorme espécimen falso de Raph-chan. Con un sonido satisfactorio, la cabeza del enorme espécimen de Raph-chan fue enviada a volar hacia el costado... Aun así, no me gustaba la imagen de ella maltratando a una Raph-chan.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan. La parte cortada regresó a un estado líquido y después se reconectó con el cuerpo. Esa habilidad me pareció una posibilidad a partir de la forma en que

entró a la habitación, pero ahora estaba seguro. ¡Este era un monstruo del tipo limo, así que cortar su *cabeza* no iba a ser suficiente para detenerlo!

El enorme espécimen falso de Raph-chan apuntó hacia Raphtalia.

“¡Falsa!” dijo él. Me tomó un momento procesarlo.

“¿A quién estás llamando falsa!?” gritó Raphtalia.

“Ah, me disculpo,” intervino Holn. “Como conozco a los pacificadores, sé quién podría venir aquí pronto, así que instalé una función para identificar al pacificador actual y olvidé removerla.”

La Raph-chan falsa apuntó hacia Ruft.

“¡Raph!” dijo, haciendo el sonido normal de la especie Raph. Procedió a hacer lo mismo con Raph-chan y Dafu-chan.

“¿¡Por qué hizo un sonido normal para Ruft con sus conexiones de Emperador Celestial, pero a mí me llamó falsa!?” rugió Raphtalia.

“Podría ser divertido investigar ese fenómeno,” dijo Holn.

“¡No es divertido para mí!” respondió Raphtalia. La escena casi se estaba volviendo cómica, pero nosotros todavía teníamos que luchar contra esa cosa.

“¡Mamoru!” grité.

“¡Bien! ¡Escudo Bumerang!” Ante mi grito, él inmediatamente liberó su escudo, lanzándolo hacia el cuerpo del monstruo. Hizo un sonido como de algo golpeando una superficie acuosa, pero fracasó en pasar a través de él y después desapareció antes de regresar a la mano de Mamoru. No era mi primera vez viéndolo, pero todavía tenía sentimientos encontrados acerca de que Mamoru tuviera un acceso tan fácil y natural a habilidades de ataque. Incluso yo no podría alcanzar el nivel de Ren, Motoyasu, o Itsuki. Habría amado tener un poco más de versatilidad—y me refiero a un poco de ataque—a la hora de la batalla.

“¿Qué hay de esto?” dijo Rat, esquivando hábilmente a través de los ataques. Ella sabía mucho acerca de monstruos. Rat lanzó algunas jeringas hacia él. Este era el ataque que incluso había dejado inconsciente a Filo. Sus jeringas se incrustaron en su objetivo y liberaron su contenido químico. Si eso ralentizaba lo suficiente a esa cosa, Raphtalia y los demás podrían atacarla sin parar y acabarla. Mamoru y yo al menos podíamos mantener nuestros escudos desplegados y hacer más fácil la lucha.

El enorme espécimen falso de Raph-chan procedió a arrancarse las jeringas y avanzó hacia nosotros como si nada hubiese sucedido. Entonces eso no sirvió de nada.

“¡Todavía no termino contigo!” gritó Raphtalia.

“¡Falsa!” respondió la criatura. Mientras Raphtalia estaba saltando hacia ella, la criatura dejó salir tres tentáculos desde su espalda que rápidamente la atacaron. Ellos atravesaron mi Escudo de Estrella Fugaz y golpearon el costado de Raphtalia. Ella gruñó y salió volando hacia atrás.

“¡Raphtalia!” grité, moviéndome para interceptarla.

“¡No puedo predecir de dónde vienen ataques como ese!” dijo ella.

“Es un monstruo del tipo limo muy poderoso,” dije. “Puede verse como un monstruo de la especie Raph, pero luchar contra él como si fuera uno solo nos hará salir lastimados.”

“Naofumi-sama...” dijo Ruft, con preocupación en su voz mientras él tocaba mi mano. No podía creer que ese enorme espécimen de Raph-chan hubiera atacado a Raphtalia a través de mi Escudo de Estrella Fugaz.

“Patético. ¡No derrotarán el cuerpo que he creado de esa forma!” rugió Holn.

“Mis drogas tampoco están funcionando,” dijo Rat.

“¡Raph!” gritó nuestro atacante, balanceando un brazo para un ataque de martillo.

“¡Yo me encargo!” dijo Mamoru, recibiendo el impacto con su escudo. Pero más tentáculos procedieron a salir y agregar más golpes. ¡La cosa ya era lo suficientemente fuerte como para apenas defenderse, y sus ataques también podían atravesar mi Escudo de Estrella Fugaz! Necesitaba un momento para pensar en una solución. Rat, de pie detrás de Mamoru, también estaba recibiendo sus buenos golpes, y sonaban muy dolorosos.

“¿Entienden dónde estamos?” preguntó Holn. “Pasar a través de cualquier barrera que ustedes puedan crear no es ningún problema para mí aquí.” Empujó a Rat violentamente hacia atrás, y después el enorme espécimen falso de Raph-chan cerró la brecha para darle el golpe final.

“¡Raph!” El enorme espécimen falso de Raph-chan cruzó su mirada con Rat.

“Esperen. ¿Mikey?” preguntó Rat.

“¿¡Raph!?” respondió la criatura. Un momento después el enorme espécimen falso de Raph-chan se tomó la cabeza y comenzó a gemir y quejarse.

“¿¡Qué significa esto!?” gritó Rat.

“¡Hiciste bien en descubrirlo! Así es, esto es lo que quería tu preciado monstruo para sí mismo,” explicó Holn.

“¡Eso no te da el derecho!” rugió en respuesta Rat. Me detuve por un momento, tratando de asimilar esta nueva información. Así que este enorme espécimen falso de Raph-chan en realidad era Mikey, el monstruo favorito de Rat.

“Rat, ¿de verdad ese es tu Mikey?” le pregunté.

“Sí, estoy segura de ello. ¡No podría equivocarme!” respondió ella. Rat sonaba completamente confiada, pero yo nunca lo habría adivinado.

“Tal como usted y Ruft pueden diferenciar a Raph-chan de una horda de monstruos de la especie Raph, Rat debe sentir a Mikey,” dijo Raphtalia. Eso sonaba razonable para mí, y sonreí. Rat volvía a impresionarme.

“¡Impresionante, Raphtalia!” dijo Ruft.

“Por favor, desearía que no acepten una teoría tan descabellada tan fácilmente. Me pone triste,” respondió Raphtalia.

“Sucedió cuando yo estaba aquí, realizando mi investigación en esta aldea,” dijo Holn, como si estuviera dando los resultados de su investigación. “La aburrida yo estaba dando una aburrida mirada por tu laboratorio, y de casualidad golpeé el tanque en el que estaba él. Hablamos por un tiempo, y tu monstruo favorito me dijo que quería ser capaz de luchar para ayudarlos a todos, pero que tú no podías entender eso. Me aseguré de obtener su total consentimiento para todo. Él me dijo que estaba listo para enfrentar cualquier experimento que fuera necesario.” Como para complementar su presentación, imágenes de Holn realizando las mejoras a Mikey ahora estaban siendo desplegadas ante nosotros. “Es por eso que usé todos los métodos de modificación que tengo a mi disposición, incluyendo los poderes dentro de mi látigo de las armas vasallas. Personalización biológica, alquimia, e incluso... modificación genética.” Ella debe haber usado alguna clase de cristal para grabar las imágenes. Si me preguntan, fue un poco excesivo.

“Aquí vamos,” dijo Holn en la grabación. “Imagina para mí la fuerza que quieres obtener. Yo puedo hacerla realidad.” La bola esponjosa todavía flotando dentro del tanque—Mikey—asintió y algo comenzó a aparecer en la tableta en frente de Holn. “Ya veo, ya veo. Así que este es el alcance del poder que deseas. ¡Quieres soportar todo el dolor y cualquier maldición!”

La grabación continuó, mostrando a Holn haciendo modificaciones a Mikey. Fue un proceso muy extraño. Ella lo convirtió en algo muy diferente de lo que era ahora—una bola redonda y roja de cristal. Después, como camuflaje, ella lo vistió con un disfraz que se veía como la bola esponjosa original. Así fue como ella lo había ocultado, haciendo parecer que nada había cambiado.

En la siguiente escena, un gran espécimen de Raph-chan estaba flotando en el tanque. La grabación terminó mostrando al enorme espécimen de Raph-chan nadando en el tanque.



“¡Es por eso que la aburrida yo le dio poder! ¿Qué opinan? Hice un buen trabajo, ¿no?” dijo Holn.

“¡No, claro que no!” respondió secamente Rat. “¡Yo tenía que hacer esto, no tú! ¡Mi objetivo era fortalecer a Mikey de forma segura! ¡Nunca te perdonaré por ser tan imprudente!”

“¡Holn! ¡Incluso si tuviste el consentimiento del monstruo, hacerle esto a un aliado de Naofumi es ir demasiado lejos!” dijo Mamoru.

“¡Ja! Como si tú pudieras entender mi dolor, Mamoru. ¡El dolor en mi cerebro al darme cuenta de algo que simplemente tengo que hacer! Pero tú nunca te has quejado de las otras cosas que hago, ¿no?” respondió Holn. No estaba seguro del significado de eso, pero tampoco lo estaba de la mitad de las cosas que ella decía. Si esto era alguna clase de problema entre ellos dos, iba a necesitar una explicación más tarde.

Pero, por ahora, necesitábamos concentrarnos en derrotar al monstruo Mikey que estaba justo frente a nosotros. Habíamos considerado destruirlo de ser necesario... pero primero era importante un análisis preciso. El vídeo había revelado que él había sido convertido en un cristal rojo primero y después tomó esta forma al agregar algo a eso. Ese cristal rojo... como una piedra o un núcleo... ¿Qué había usado Holn? Si recordaba correctamente, cuando ella estaba en Piensa, Holn había estado involucrada en la investigación con dragones. Ella además había hecho comentarios acerca de fortalecer globos, de ser necesario, para arrebatarle el trono del monstruo más poderoso a los dragones. Ahora teníamos a Mikey, que se veía como un limo basado en la especie Raph. Repasé mi propio conocimiento acerca de los RPGs en cuanto a qué clase de monstruos eran los limos. Aparte de todos ser criaturas gelatinosas, ellos tendían a ser organismos unicelulares. En ocasiones tenían un núcleo que podía ser destruido. Este se había regenerado cuando lo cortamos y estaba usando camuflaje para tomar su forma original. Eso quería decir que esa cosa esponjosa en realidad no era su pelaje.

“¡Rafu!” dijo furiosamente Raph-chan.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan, igual de furiosa, y entonces el par se subió a mis hombros.

“¡Raph!” respondió el grande, prácticamente con electricidad chocando en medio de ellos. Estaban listos para comenzar a luchar ante la más mínima señal.

“Rat, primero déjame preguntarte, ¿qué quieres hacer? Si decidimos que debemos derrotar a Mikey, ¿podrías aceptarlo?” pregunté.

“¡Por supuesto que no!” gritó en respuesta Rat.

“Claro, entiendo eso...” reflexioné. Él ahora se veía muy parecido a la especie Raph; también era difícil para mí luchar contra él, pero lo haría de ser necesario.

“¿Crees que podamos llegar a la siguiente habitación sin derrotar a Mikey?” le pregunté.

“Eso no será fácil. Necesitaría que usted y los demás me consigan algo de tiempo,” respondió Rat.

“¡No se molesten!” dijo Holn con una sonrisa. “¡Una vez que termine de modificar a mi segundo sujeto de pruebas, haré que él retroceda!” ¡Maldita sea, estábamos cerca de perder también a Kiel!

“¡Nunca permitiré que le hagas daño a Kiel!” rugió Raphtalia.

“No nos quedan muchas opciones. Rat, esto va a ser difícil, pero solo escucha el plan, ¿bien?” dije.

“¡Espere un momento! ¿Qué está planeando?” preguntó ella.

“Lanzaré magia de apoyo, duplicando el daño que le causemos. Después, Raphtalia, ataca inmediatamente, pero no con un corte. Usa un ataque de impacto, una habilidad que cause un impacto sobre un área extensa para mandar a volar el cuerpo de Mikey,” expliqué.

“¿Eh? Naofumi-sama, estoy segura de que eso es lo mismo que derrotarlo,” dijo Raphtalia.

“Apuesto que estará bien. Si estoy en lo correcto, su cuerpo real solo es el cristal rojo. Si podemos arrancar la carne de su alrededor y exponer el cristal, podríamos ser capaces de capturarlo con vida,” dije. Se veía como carne maleable, probablemente basada en los mismos principios que un núcleo de Dragón Emperador. Ahora que lo pienso, la Tortuga Espiritual había sido similar.

No había garantías de que Holn no hubiera creado la Tortuga Espiritual.

“Vaya, el Héroe del Escudo del futuro es muy astuto. ¡Eso es correcto! Pero no será tan fácil como crees. No con cómo lo fabriqué.”

“¡Raph!” dijo Mikey y procedió a separarse en dos, luego en cuatro, con cada individuo moviéndose de forma independiente alrededor de la habitación.

“¿¡Y ahora qué!?” exclamó Rat.

“El cuerpo puede ser controlado remotamente a una corta distancia,” explicó Holn. “¿Pueden adivinar cuál es el real?” Vimos a los Mikey repartidos correr alrededor de la habitación antes de reunirse y volver a formar uno grande. Él me recordaba a un jefe en un juego de acción que jugué una vez. Un gran impacto cuando se uniera expondría el núcleo para un ataque, pero cuando se dividía, no había forma de dañarlo. El jefe había sido una verdadera molestia.

Una vez más maldije el nombre de Holn. Ella había hecho sus modificaciones con la intención de mantener al monstruo con vida tanto como fuera posible, solo para conseguirse algo más de tiempo. Si Mamoru y yo utilizábamos nuestros escudos, él se volvería viscoso y se pegaría a ellos.

“Si está bien derrotarlo, creo que Raphtalia y los demás podrían lograrlo,” dije. Rat se quedó en silencio, pero podía sentir la presión emanando de ella. El cuerpo de Kiel o la confianza de Rat—realmente parecía que iba a tener que sacrificar una de las dos cosas.

“¿Acaso tienen tiempo de pensar tanto?” intervino Holn. En ese momento, decidí que ya había tenido suficiente de todo esto.

“Vamos a ponernos serios. Sea como sea que termine Kiel, si ella así lo quiso, entonces no tiene derecho a quejarse. Espero que ella pueda superar su trauma y sentirse mejor haciéndolo,” dije.

“¿¡Naofumi-sama!?” gritó Raphtalia.

“¿¡Naofumi!?” se unió a ella Mamoru, ambos sorprendidos por mi repentina declaración.

“A partir de todo lo que hemos escuchado hasta ahora, parece que Holn no le hace nada a sus sujetos de prueba que ellos no hayan querido. No estoy muy convencido de sus métodos, pero sea como sea que termine esto, estoy seguro de que significará que nuestra fuerza de combate se incrementará,” dije. Estaba comenzando a entender por qué al látigo de las siete estrellas le agradaba tanto Holn. Si considerabas todo esto como algo requerido para superar las olas, era posible dar cierta libertad a los métodos usados. En este caso, sus fechorías habían sido expuestas, pero Kiel todavía deseaba la modificación. Así que Holn estaba tratando de conseguir tiempo para completarla.

“¡Dafu! ¡Dafu, dafu!” dijo Dafu-chan, aparentemente molesta con mi respuesta. Ella me estaba golpeando repetidamente en el hombro, pero la verdad no me importaba mucho.

“Naofumi-sama, es demasiado molesto para usted, ¿eh?” dijo Ruft.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan, con sus palmas levantadas en el aire mientras sacudía su cabeza.

“Para ser honesto, tienes razón,” admití. “No estoy seguro de tener la energía para este acto de comedia sobre tonterías que en realidad no importan.”

“Naofumi-sama, ¿acaso entiende lo que está diciendo? ¡Si se da por vencido ahora, entonces Kiel de seguro va a sufrir!” contraatacó Raphtalia.

“¿Sufrir? A lo mucho, ella va a terminar como la especie Raph... e incluso podría terminar como Ruft,” dije.

“¡No! ¡Yo nunca lo permitiré, nunca!” dijo enfáticamente Raphtalia. Yo estaba perdiendo las ganas de seguir con esta payasada, incluso si Raphtalia se enojaba todavía más. Ella me había agarrado de los hombros y me estaba bañando en intensidad asesina, con sus ojos prácticamente perforando mi cabeza. “Naofumi-sama, ¿está buscando hacerme enfadar?”

“Raphtalia, entiendo lo que tratas de decir. Pero incluso si atravesamos esta habitación, capturamos a Holn, y salvamos a Kiel, ¿puedes prometerme que Kiel no volverá a hacer lo mismo?” le pregunté.

“Yo la haré recapacitar,” dijo Raphtalia. “¡Para eso han sido mis tratamientos!”

“Y aun así Kiel escogió a Holn sobre esos mismos tratamientos, Raphtalia. Si capturamos a Holn, ¿qué vas a hacer? ¿Matarla? Mamoru, ¿podrías aceptarlo?” me di la vuelta hacia él y le pregunté.

“Bueno, eso no sería exactamente deseable...” Los ojos de Mamoru estaban vagando por los alrededores, con sudor formándose en su frente. Él además estaba respirando con dificultad—casi hiperventilando.

“¡Todo estará bien, Mamoru!” dijo Cian, viéndose preocupada mientras tomaba la mano de Mamoru. Puede que yo lo haya puesto en esta situación, pero él todavía se veía demasiado afectado por mi pregunta. De hecho, parecía que él estaba sufriendo la misma clase de trauma que Kiel y los demás.

Pero, por el momento, necesitaba lidiar con Raphtalia.

“¿Ves, Raphtalia? Incluso si capturamos viva a Holn y liberamos a Kiel, ella no se va a rendir hasta que sea modificada. No podemos matar a Holn, lo cual significa que Kiel probablemente volverá con ella.”

“Pero...” dijo inútilmente Raphtalia.

“E incluso si convences a Kiel, ¿puedes prometer que alguien más no va a tener la misma idea? ¿Pedir lo mismo? ¡Esto es una mejora física! ¿Puedes estar segura de que otros en la aldea no querrán lo mismo para hacernos felices al volverse más fuertes?” le pregunté. Su trauma ya no importaba. Todos en la aldea sabían lo difícil que iba a volverse nuestra batalla, habían visto nuestras dificultades hasta ahora, y estaban tratando de volverse más fuertes como resultado. Ellos querían cubrir las pérdidas de la batalla contra el Fénix—así es, querían superar esa fuerza y ayudar a mantener segura la aldea. Era razonable que algunos de ellos hicieran lo que fuera necesario para obtener tal poder. Sin importar cómo tratáramos de detenerlos, si los medios estaban ahí... algunos de ellos los tomarían. Tal como nosotros habíamos hecho lo que pudimos para volvernos más fuertes, ellos también lo harían.

Incluso después de todo eso, Raphtalia estaba mirando hacia mí de forma suplicante. Ella todavía parecía querer decir que esto estaba mal, y podía entenderlo. Pero eso tampoco quería decir que Kiel iba a escoger la forma correcta de hacer las cosas.

“¡Esperen un momento! ¿Qué hay de Mikey?” preguntó Rat.

“Es demasiado tarde para él. Solo ríndete—o haz que Holn haga más modificaciones lo más pronto posible,” le dije.

“Archiduque, ¿se está dando por vencido completamente?” respondió ella. Yo ya había tenido suficiente de todo esto, no tenía dudas de eso. Sería genial si los problemas con los que lidiaba constantemente pudieran ser resueltos con un poco de fuerza. Pero no, yo siempre tenía que lidiar con estos dilemas complejos, retorcidos y agotadores. Me pregunto si esto era por el karma. Tal vez era eso. Necesitaba cambiar mis métodos de una forma fundamental.

“El Héroe del Escudo del futuro tiene una perspectiva bastante progresista,” comentó Holn.

“Aunque no creo que Raphtalia vaya a darse por vencida, Holn. ¿Puedes darle la oportunidad de hablar con Kiel para tratar de convencerla?” pregunté.

“Eso suena razonable,” respondió ella. “Sé que he estado abusando un poco de su hospitalidad, y también quiero continuar mi investigación en otras áreas aparte de la modificación.” Holn parecía haber aceptado mi propuesta. Las puertas en la parte trasera de la habitación se abrieron, y después la presión sobre mi Escudo de Estrella Fugaz también desapareció.

“Me alegra haber podido discutir esto como adultos racionales,” le dije.

“Pienso lo mismo,” respondió Holn. “Ahora tienen completo acceso a toda la instalación.” La mayoría de las personas con las que terminamos luchando no tuvieron la intención de escuchar lo que teníamos para decir. En ese aspecto Holn era muy placentera. Ella de seguro era una mala influencia, pero lo estaba haciendo por lo que creía eran buenas razones.

“¡Raph!” Mikey nos hizo señas, moviéndose hacia un lado para dejarnos pasar. Parecía que habíamos llegado a un acuerdo y que incluso podríamos resolver esto sin luchar. El problema principal era que necesitábamos explicarle todo esto a Natalia y el resto de la aldea.

“¿Mikey?” Rat miró intensamente hacia Mikey.

“¿¡Raph!?” A Mikey no parecía gustarle que ella lo estuviera mirando.

“¿¡Cuántos problemas estabas pensando causar!?” rugió Rat. Ante su voz, todo el pelo de Mikey se puso de punta. “¡Estaba realmente preocupada por ti! ¡Y aun así tú ayudaste con

su loco plan y confiaste más en ella que en mí! ¿Por qué no me dijiste nada de esto?” preguntó ella.

“Raph,” dijo vacilantemente Mikey, mostrando su barriga en un acto de sumisión y rogando por su perdón.

“¡Veo que entiendes que estoy enojada! ¡Hoy no seré buena contigo! ¡Mira todo lo que has hecho!” dijo Rat. Mikey dejó salir un débil *Raph*. Ellos parecían tener una clara jerarquía en su relación—casi como confianza. “Archiduque, necesito regañar un poco a Mikey, así que ustedes sigan adelante. Una vez que termine aquí, regresaré y le explicaré todo lo que ha estado pasando a la Emperatriz Celestial,” dijo Rat.

“Eso sería de gran ayuda. Vamos, Raphtalia,” dije. Ella no respondió. “Estamos hablando de Kiel. Primero escucha lo que ella tiene que decir, y después piensa en qué hacer a continuación.”

“Bien,” dijo finalmente Raphtalia. Ella no se veía feliz al respecto, pero asintió hacia mí. Ciertamente iba a ser interesante lo que ocurriría a continuación.

“Estamos haciendo un muy buen progreso,” comentó Ruft.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” dijo de igual forma Dafu-chan. Ruft y Raph-chan parecían haberlo aceptado con mucha facilidad, pero Dafu-chan todavía estaba golpeando su pata contra el suelo de la molestia. Sabía que a ella no le gustaba, pero esta todavía tenía que ser la mejor solución. Le dije a Dafu-chan que se diera por vencida y después continué junto con Raphtalia hacia la siguiente habitación.



## Capítulo 7: El Plan de Mejora de la Especie Raph

La siguiente habitación se veía como alguna clase de cámara de control, con un grupo de tubos viniendo de la habitación anterior y continuando hasta la siguiente. El lugar todavía parecía estar en construcción. Por el momento, tenía que mantener mi promesa con Holn, así que no ordené ninguna destrucción. Todavía no.

Raphtalia aún tenía una ligera expresión de sentimientos encontrados en su rostro. Si todavía estuviéramos aquí para seguir abriéndonos paso a la fuerza, yo probablemente habría dado esa orden. Mamoru parecía haberse recuperado un poco de su conmoción en la habitación anterior y nos estaba siguiendo en silencio mientras sostenía la mano de Cian.

“De verdad siento mucho todo esto,” dijo eventualmente él.

“No te preocupes tanto. La tratamos muy parecido a Rat, quien en su mayoría es inofensiva, y la dejamos sin supervisión. Eso también fue nuestra culpa,” respondí. Había algunos problemas con cómo Holn estaba haciendo las cosas, pero en cuanto a la intención de todo esto, ella estaba tratando de cumplir la solicitud que le habían hecho. Y más importante, Holn podía crear todo esto en un periodo de tiempo muy corto; esa era exactamente la clase de persona que queríamos investigando cómo regresarnos al futuro.

“Ella nos está dando la oportunidad de convencer a Kiel, y eso es algo. El problema ahora es qué clase de decisiones tomarán los otros aldeanos después de que les contemos al respecto.” Era aterrador pensar que todos ellos podrían escoger el mismo camino. Yo ya había hecho toda clase de modificaciones a la aldea, eso era cierto, pero se sentía que esto definitivamente era cruzar una línea. Yo seguía regresando al mismo pensamiento: ¿acaso había presionado demasiado a los aldeanos acerca de volverse más fuertes? Pero aún teníamos una larga batalla por delante, y ellos también querían volverse más fuertes. Cuando jugabas un juego, incluso los jugadores estrella podían terminar perdiendo una batalla a causa de los números, incluso si sus aliados no estaban cerca del mismo nivel. Tal como el caso de Takt y los enemigos jurados de S’yne. Mientras más personas necesitaba proteger, más fácil sería si esas personas fueran más fuertes. Eso tenía mucho sentido.

Dependía de cómo terminara la situación actual, y además del contenido real de la investigación de Holn, pero yo definitivamente quería discutir las posibilidades.

“¿Todos querrán ser parte de la especie Raph?” reflexioné, principalmente para mí mismo, pero Raphtalia se retorció al escucharme.

“¡Naofumi-sama! ¡Eso me dio un escalofrío como nunca antes!” dijo ella.

“¡Lo dije como una pregunta!” respondí en defensa. Aunque podíamos lograr eso al hacer que las Raph-chans realizaran una nueva subida de clase sobre todos, así que no

necesitábamos pedirle eso a Holn. Consideré simplemente limitar este nuevo desarrollo a Ruft.

En cualquier caso, esto solo iba a incrementar las preocupaciones de Raphtalia. Se sentía que yo también era el que las estaba incrementando. Como el hecho de que todos los monstruos se hubieran convertido en parte de la especie Raph por mi culpa. Me pregunto si ella estaba sintiendo que tenía cada vez más parientes. Podría ser la hora de enfrentar mi problema de adicción a Raph-chan.

Abrí la puerta a la siguiente habitación y entramos para descubrir a Kiel dentro de una cápsula con una expresión de molestia en su rostro y Holn esperando en una silla. Sin embargo, ella todavía estaba en guardia, ya que había una pared transparente dividiendo la habitación, impidiéndonos acercarnos a ella fácilmente.

“Ya estamos todos. Me alegra que vinieran. Hablen de una vez,” dijo Holn, apuntando en la dirección general de Kiel.

“¡Nii-chan! ¡Raphtalia! ¿¡Por qué se están entrometiendo en esto!?” dijo Kiel.

“Tienes que volver a pensar en esto. Holn claramente no es confiable. No deberías hacer nada con ella,” dije.

“¡Naofumi-sama tiene razón!” dijo Raphtalia. “Tú ya eres lo suficientemente fuerte. ¡Tu corazón es lo importante! Si las personas pudieran superar sus traumas tan fácilmente, nadie nunca tendría que sufrir.”

“¡Estás mintiendo! ¡Tú superaste tu trauma tan fácilmente porque Nii-chan hizo algo por ti, eso es todo! ¡Él no lo hará por mí, así que se lo pedí a Holn!” ladró Kiel.

“Estás equivocada,” respondió Raphtalia. “Te aseguro que yo no lo superé con facilidad. ¡Tú también has estado progresando bien! ¡Casi lo logras!”

“¡Admito que tus tratamientos me han estado ayudando, pero entonces cuando desperté y me di cuenta de que todo fue un sueño, el dolor simplemente resurgió!” se quejó Kiel, sin mostrar señales de que fuera a calmarse. Ese sonaba como un problema para el cual debimos prepararnos. Mostrarles un sueño de ser poderosos, resolver una crisis que los rompió, eso estaba muy bien, pero al final todavía era un sueño. Este era un mundo en el cual las estadísticas existían y la fuerza podía transformarse en números; enfrentar algo como este trauma requería el último bastión de fuerza desconocida. Podía entender por qué alguien sería tentado por una opción más fácil.

“Kiel... el pasado está...” comenzó a decir Raphtalia, pero pareció arrepentirse de ello y miró hacia mí. Podía entender a dónde iba con eso—ahora mismo estamos en el pasado. Si podíamos sacar un poco de ventaja de la situación, incluso podríamos prevenir las cosas terribles que le sucedieron a Raphtalia y los demás. Estábamos en un lugar donde todo era

posible. Raphtalia ahora se veía confundida después de haberse dado cuenta de esta posibilidad.

“Un trauma es un problema que tienes que enfrentar por tu cuenta. Nadie tendría problemas con eso si una pequeña mejora física pudiera cambiarlo. Si dejas que ella se meta con tu cabeza, simplemente será un lavado de cerebro,” declaró. Nosotros no conocíamos las reglas de este asunto del viaje en el tiempo. Por ejemplo, cuando fuimos a ver a Natalia, habíamos visto a un monstruo zorro ser derrotado. Si esa era la mujer zorro que había estado en el harem de Takt, entonces el futuro ya había sido cambiado. Y aquí estábamos, con nuestros recuerdos intactos acerca de la misma criatura zorro. Incluso si podíamos regresar al punto que ocurrió la primera ola... podríamos no ser capaces de cambiar las cosas.

Miré hacia Holn, y ella ni siquiera parecía estar escuchándonos. En cambio, ella estaba mirando hacia Mamoru. A él no parecía gustarle mucho, ya que tenía el ceño fruncido.

“¡Nii-chan, tú fuiste quien me dijo que decidiera mi futuro por mi cuenta! Es por eso que le pedí a Holn hacerme mucho más fuerte. ¡Nunca más volveré a tener miedo de un monstruo como ese cerbero!” respondió Kiel. Yo ya había esperado este argumento y a decir verdad no tenía una respuesta para contrarrestarlo.

“Holn,” dije después de una pausa.

“¿Ahora qué?” respondió ella.

“Si sigues adelante con la modificación de Kiel ¿puedes asegurarme que no va a fallar?” le pregunté.

“Todos los experimentos pueden fallar, de una u otra forma. Pero si este en particular falla, probablemente tendría que suicidarme de la vergüenza,” respondió ella. Holn sonaba muy confiada. “Para ser bastante honesta al respecto, este no es tan divertido como mi primer intento.”

“¿Por qué no?” pregunté, sin estar seguro de realmente querer saberlo.

“No encuentro nada más aburrido que tener que investigar cómo los futuros semi-humanos y teriántropos han cambiado y después rastrear esos cambios,” dijo ella. Tampoco entendí esa respuesta.

“¡Holn!” Mamoru la reprendió firmemente, mirándola directo a los ojos. Pero ella solo lo miró de vuelta de forma genial. Necesitaba volver a pensar en todo esto.

“Siguiente pregunta: si modificas a Kiel, ¿eso de verdad le permitirá superar su trauma? ¿Qué clase de modificaciones planeas hacer?” pregunté.

“Ah. Esa es la aburrida pregunta que he estado esperando,” respondió Holn. Ella comenzó a operar la terminal una vez más, y nos mostró algo. Parecían ser sus planes para

modificar a Kiel. “Primero activo la técnica de arma *bioética*, y después trabajo en paralelo con la personalización biológica para expandir el cuerpo del sujeto de prueba con la fuerza y las mejoras deseadas. Por supuesto, todo esto requerirá un volumen considerable de materiales, PM, y SP.”

“¿Bioética? ¿De dónde viene esa habilidad?” pregunté.

“Ah, incluso yo no sé mucho al respecto. Ya estaba en el arma cuando la obtuve,” respondió evasivamente Holn. Ella de seguro sabía cómo guardar sus cartas. Pero también estaban los escudos únicos como el Escudo de la Ira que aparecían después de que usabas emociones como materiales. Holn era una alquimista, lo cual quería decir que algo suplementario a eso pudo haber hecho que apareciera automáticamente para ella. Si yo seguía jugando con las bioplantas y evolucionándolas, y también obtenía nuevos escudos, eventualmente también podría aparecer para mí. Yo ya tenía una técnica similar en mi arsenal.

“¿Y qué le sucederá a Kiel una vez que termines?” pregunté.

“Depende específicamente de qué modifiquemos. Hay ciertas opciones, como renunciar completamente a la forma de semi-humano y solo quedarse con la de teriántropo,” respondió ella. También reflexioné acerca de eso. Parecía que ella podía convertir a Kiel en un monstruo de verdad si así lo quería. “Si lo llevamos demasiado lejos, ella podría perder completamente el control, así que recomiendo ir con calma.”

“¿Y esto le permitirá superar su trauma?” pregunté.

“Si ella está satisfecha con los cambios, decantará en una confianza fortalecida. Por supuesto, hay riesgos, pero sí, creo que le permitirá dejar atrás el pasado,” aseguró Holn.

“¿Qué hay de las drogas? ¿Usas algún químico fuerte para hacer esto?” pregunté.

“Por favor. No soy una vendedora ambulante de pacotilla que engaña a las personas,” se quejó Holn. También reflexioné acerca de esto. Solo a partir de la descripción de Holn, no podía decidirme si Kiel sería capaz de superar su trauma o no. Holn se veía muy confiada al respecto, así que eso era algo.

“¿Entonces qué métodos usarás?” pregunté.

“Hay elementos experimentales en esto, pero debería ser posible regresarla a un estado más ancestral, como un teriántropo transformado,” postuló Holn.

“¿Qué? Kiel ya puede convertirse en un teriántropo,” dije. Recientemente ella había estado en su forma de cachorra la mayoría del tiempo.

“Y yo estoy hablando acerca de un poder ancestral. ¿No tienen de esos en el futuro? ¿Teriántropos transformados? ¿Metamorfos? Ellos pueden convertirse en algo que se ve casi

como un monstruo a primera vista. Por supuesto, necesitan mucho entrenamiento para alcanzar ese punto,” explicó Holn.

“¿Estás hablando de la transformación en bestia?” pregunté. Esa era una forma poderosa que solo unos pocos que yo conocía podían usar, tales como Fohl y Sadina. Ellos solo podían alcanzarla cuando yo usaba la transformación en bestia en ellos, y las condiciones para eso todavía eran un misterio. Yo honestamente ni siquiera había pensado al respecto por un buen tiempo. Parecía que Holn podía permitirme realizar esa transformación a voluntad. Ahora que lo pienso, esa Aotatsu con Takt había hecho algo así. Takt había sido el dueño del látigo de las armas vasallas, así que tal vez él había activado alguna clase de técnica para hacerlo posible. En cualquier caso, si Kiel podía lograr esa compleja y difícil de mantener maniobra por su cuenta, eso sería muy impresionante.

“Es la materialización de una poderosa habilidad latente a la que solo un pequeño número de semi-humanos y teriántropos tienen acceso,” dijo Holn.

“Cuando dices *muy pocos*, ¿a cuán pocos te refieres?” pregunté.

“Solo basándome en mi aburrida investigación, creo que solo un puñado de tipos de todos los semi-humanos del mundo,” dijo ella. Así que solo había un puñado de semi-humanos que podían usar la transformación en bestia como Fohl y Sadina. Era algo bastante descabellado—casi como pasar al modo monstruo. “Comparé a Fohl con la información de muestra aquí en el laboratorio con la de los sujetos llamados Sadina y Shildina y descubrí una importante diferencia entre ellos,” continuó Holn.

“¿Algo diferente entre Fohl y Sadina?” pregunté. Ambos habían usado la transformación en bestia en el pasado. Holn ciertamente podía aprender mucho de una cantidad pequeña de información.

“Al menos, esta Sadina es capaz de lograr la verdadera transformación ancestral. Me gustaría mucho poner mis manos sobre ella,” dijo Holn. No quería arruinar su ilusión, pero traer a Sadina y Shildina con vida sería imposible para ella. Ambas probablemente manipularían a Holn para hacer lo que ellas quisieran.

“La madre de Fohl era humana,” le dije. Su lado semi-humano se acentuó con fuerza, pero su madre era la hermana menor de Basura. Esa podría ser la razón por la que Holn había visto esa diferencia.

“Nop, eso no tiene importancia,” dijo tajantemente ella. “Estoy hablando de un poder ancestral aquí. Para decirlo de otra forma, esta Sadina no muestra absolutamente ninguna señal de haber sido modificada o fortalecida mágicamente—ella tiene un cuerpo completamente pristino.” En realidad, no estaba siguiendo muy bien esto, pero parecía que Holn pensaba que yo estaba cometiendo alguna clase de error.

“Deja de irte por las ramas. Si tienes algo que decir, solo dilo,” dije.

“Creí que estaba siendo bastante clara. Tener un padre humano no va a hacer una diferencia en esto,” respondió Holn. Parecía que ella estaba diciendo que los hakuko y las especies orcinas eran fundamentalmente diferentes de cierta forma. Rastros de modificación o fortalecimiento mágico... casi sonaba a que el método de incremento de poder del látigo estaba teniendo un efecto genético. Había un apartado llamado *prosperidad de la descendencia* bajo el método de incremento de poder del látigo. También podía ser usado para fortalecer tu naturaleza básica a cambio de niveles, incrementando tus estadísticas a largo plazo. Todos estos beneficios tampoco estaban restringidos solo a los héroes; podían ser aplicados a cualquier compañero confiable. Esos fortalecimientos eran bastante costosos en cuanto a recursos y solo podían ser usados un número limitado de veces, así que un uso común era aplicarlos a niños para darle un impulso a la siguiente generación. Aquí parecía que estaban siendo aplicados a monstruos, que tenían una vida más difícil que los humanos, para fortalecerlos a través de las generaciones. El Japón de mi mundo había hecho cosas similares. Era como domesticar perros salvajes.

Esta parecía ser una forma de hacer eso más fácilmente... pero sería inútil para los humanos o semi-humanos. Manipular especies con vidas tan largas sería casi imposible. Lo cual significaba que estos eran fortalecimientos que no significaban mucho, incluso si teníamos acceso a ellos.

Suponía que algunas de las razas en este mundo eran la descendencia de aquellos que habían recibido tales fortalecimientos. Eso quería decir que Sadina era de un linaje puro que no había pasado por tales modificaciones. Eso destacaba aún más su increíble fuerza y la hacía más... increíble.

“Nos estamos saliendo del tema,” dijo Holn.

“Tienes razón. ¿Entonces esto le permitirá a Kiel usar una transformación en bestia más poderosa?” confirmé con ella.

“Así es. Puedo darle ese poder, como le estoy dando su recuerdo ancestral,” respondió Holn.

“¿Qué? ¡Naofumi-sama! ¡Si esa es una posibilidad, entonces yo también quiero hacerlo!” Por alguna razón, un Ruft con sus ojos brillando escogió ese momento para intervenir. En su caso—y basándome en su actual apariencia—eso podría empujarlo todavía más a convertirse en parte de la especie Raph. En vista de lo que Sadina y Fohl se habían convertido, él podría ser capaz de convertirse en un enorme Raph-chan. Pero Raphtalia no era capaz de hacer eso, y por lo tanto tal vez ellos eran una raza que simplemente no tenía la aptitud.

“Ruft, podemos volver a hablar de esto después. Raphtalia está justo ahí,” dije.

“Bien, entiendo,” dijo Ruft, sin ganas de ser asesinado. Raphtalia ya nos estaba mirando intensamente—no había una mirada especial en sus ojos, sino que la intención de destruirnos



estaba flotando pesadamente en el aire. Era incluso más aterrador de lo que había sido hace poco. Si no dejábamos el tema, Raphtalia podría despertar su serie maldita de la katana de las armas vasallas.

“Si puedes lograr que Kiel pueda usar la transformación en bestia, ¿qué apariencia tendrá?” pregunté. “¿Terminará viéndose como un monstruo de la especie Raph?”

“¡Nii-chan! ¿¿Todavía estás planeando convertirme en parte de la especie Raph!?” rugió amenazantemente Kiel.

“Si pudiéramos escoger, eso podría ser un castigo apropiado,” respondí.

“¿Estás hablando en serio!? ¡Holn! ¡Por favor, no lo hagas!” Kiel le suplicó a Holn desesperadamente. Si seguía con esta idea, podríamos convencer a Kiel de darse por vencida con esto.

“No estoy segura... No, no es nada,” dijo Raphtalia, dándose por vencida. Ella muy probablemente no estaría feliz con el resultado, sin importar qué ocurriera a continuación.

“Esta es una sugerencia del Héroe del Escudo del futuro, así que no puedo descartarlo fácilmente. La aburrida yo piensa que suena más divertido,” dijo Holn. Su *aburrido* se estaba volviendo un poco aburrido.

“¡No! ¡Nii-chan! ¡De verdad, no lo hagas!” chilló Kiel.

“¿Entonces estás lista para darte por vencida?” le pregunté.

“¡No! ¡Voy a volverme lo suficientemente fuerte para mantener a salvo a todos!” respondió desafiantemente ella. Bah. Kiel de seguro era testaruda.

“¿Qué tal si uso un método simple, sin efectos secundarios, para permitir que experimentes la transformación en bestia y lo decidimos a partir de eso?” sugirió Holn. Ella presionó un botón y el líquido dentro del tanque de Kiel comenzó a burbujear como loco.

“¿Kiel!?” gritó Raphtalia.

“No te preocupes. Estoy usando factores extraídos de la especie Raph para proporcionar un efecto mágico por un periodo limitado. Es algo de una sola vez. Una aburrida *prueba gratis antes de comprar*,” dijo Holn.

“¿Es parecido a Raphtalia usando magia de ilusión para permitirle a Kiel verse a sí misma transformada por un tiempo?” pregunté.

“Muy parecido,” afirmó Holn. “Ella verá cómo se vería si completo todas sus solicitudes.” Escuché el sonido del líquido drenándose y miré hacia ella para ver, bueno, a un... cerbero de tres cabezas donde había estado Kiel. Sin embargo, no era el babeante

sabueso en el que Raph-chan se había convertido, sino un cerbero lindo y muy estilizado, casi estilo mascota. Era como si hubiera un equipo de baloncesto llamado los Perros del Infierno.

“¿Eh? ¡Vaya! ¿Ves, Nii-chan? ¡He superado mi trauma!” dijo emocionadamente Kiel.

“Lamento decir que solo estoy haciendo esto para darle al Héroe del Escudo del futuro una prueba de cómo podrías verte. Todavía no puedes convertirte en eso,” reveló Holn.

“¿Qué? ¿Entonces qué es esto!?” preguntó Kiel.

“Es solo como un disfraz,” dijo Holn.

“¡Tienes que estar bromeando! ¿Y por qué no puedo mirar hacia abajo a Nii-chan y los demás? ¡Creí que me iba a volver más grande!” preguntó ella. Yo inmediatamente cambié mi escudo al Escudo Espejo del Reino de Otro Mundo y permití que Kiel se diera un vistazo en él. “¿Qué está pasando? ¿Acaso no puedo volverme más grande que esto!”

“No estoy seguro de que eso sea lo que debe preocuparte ahora mismo,” le dije. Ella se veía como un bebé cerbero que había pasado a través de una máquina de lindura. Si este era el producto final, entonces parecía inútil seguir adelante.

“¿Así es como Kiel va a superar su trauma?” preguntó Raphtalia. Yo no lo sabía. Raphtalia sabía más de Kiel que yo—ella debería estar diciéndome lo que estaba pasando. Aun así, convertirse en la cosa a la que le tenía miedo posiblemente tendría efectos positivos. Era como esa forma de pensar primitiva de los shamanes: derrotar a un monstruo poderoso y comérselo podía concederte esa fuerza. Una analogía un poco desagradable, pero era algo así. Kiel creía que ella podría superar su trauma convirtiéndose en el objeto de ese trauma.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“Pero una cosa, Kiel,” dije.

“¿Qué sucede, Nii-chan? ¿Y por qué me estás mirando con esos ojos de lástima!?” preguntó Kiel.

“Tu posición como teriántropo ya es algo más como un animal... Eres la linda cachorra de la aldea, una mascota como Raph-chan,” dije. La forma de cachorra de Kiel era amada por todos, y ella tenía una personalidad muy amigable, lo cual la hacía muy popular en la aldea. “La razón por la que tus ventas siempre son tan buenas es debido a esa linda apariencia y lo amistosa que eres. Eso es diferente de ser genial,” le expliqué.

“¿De qué estás hablando!?” exclamó ella. Esa parecía ser una exageración. Ella ya tenía que tener una idea acerca de esto. Algo de esto definitivamente tenía que venir de un deseo de evadir la realidad.

“Kiel es muy linda, eso es verdad,” dijo Ruft. “Si yo no hubiera conocido a las Raph-chans, entonces estaría totalmente apegado a ella.”

“¿Tú también piensas lo mismo, Ruft!?” exclamó Kiel. “Holn, ¿no puedes hacerme más genial?” suplicó ella.

“Lo siento, pero ese es el único resultado posible. Es tu núcleo. Es algo que nunca podré cambiar o arrebatarse,” respondió ella.

“¡Maldita sea!” dijo Kiel, con su rostro más azul que nunca.

“En términos de habilidades de combate, esto es lo que sería.” Holn hizo aparecer la predicción de estadísticas para Kiel. La linda cerbero básicamente le daría un incremento del cincuenta por ciento en todas las estadísticas. Nada mal. “El precio de esto es que perderá el control por los dulces y ganará una debilidad a los ataques de sueño.” Así que era un fortalecimiento con algunas desventajas. Hasta ahora todo sonaba bastante normal.

“Bien. ¿Qué tal si empujas a Kiel un poco más hacia la especie Raph?” pregunté.

“Ella mantendrá los rasgos lindos, pero nos dará algo de libertad en el frente de las estadísticas,” dijo Holn.

“¡Oigan! ¡No! ¡Dije que no hicieran eso! ¡No quiero convertirme en otra Raph-chan! ¡Raphtalia, ayúdame!” gritó Kiel con fuerza mientras yo sonreía junto a Holn. Era evidente por qué estaba pidiendo la ayuda de Raphtalia. Entonces, con una nube de humo, la transformación temporal de Kiel llegó a su fin.

“Rafu...” dijo Raph-chan.

“Dafu, dafu. ¡Dafu, dafu!” dijo Dafu-chan. Raphtalia estaba sacudiendo su cabeza del asombro.

“Kiel, ya deja esta insensatez. Puedes superar esto por tu cuenta. Si quieres verte así, haz que S’yne te fabrique un disfraz,” sugirió Raphtalia.

“¡De ninguna manera! ¡Quiero volverme todavía más fuerte! ¡Quiero ser capaz de incrementar mucho mi poder tal como Fohl y Sadina!” respondió ella. Kiel estaba comenzando a sonar como L’Arc cuando él había insistido en ser el discípulo del comerciante de accesorios. Aunque tenía que concederles algo—ambos estaban actuando después de pensarlo seriamente.

“Ella debería ser capaz de volverse más fuerte si removemos algunas de las innecesarias cosas opcionales,” dijo Holn.

“Entonces intentemos eso,” respondí.

“¡Naofumi-sama!” dijo Raphtalia, incrédula.

“Directo al grano. Me gusta,” dijo Holn. “Si solo expandimos las bases tanto como sea posible, esta es la clase de recuerdo ancestral que ella será capaz de utilizar.” Ella presionó un botón diferente, y Kiel una vez más fue sumergida en líquido... para convertirse en una Kiel de un color diferente. El patrón en su pelaje parecía haber cambiado un poco, y también se veía más rellena. Pero aparte de eso, se veía exactamente igual. Todavía una linda cachorra, solo que un poco más grande. No había mucha diferencia.

“¿Qué está pasando aquí? ¡No he cambiado en nada!” exclamó ella.

“Esta vez está basado en una variación de afinidad,” explicó Holn. “Usar la transformación en bestia como una habilidad de combinación le permitirá adquirir todo tipo de habilidades dependiendo de la afinidad de la otra habilidad.”

“Bueno, eso suena útil,” dije.

“Esta es una forma mágica que muchos de los teriántropos de nuestra época usan para fortalecerse,” dijo Holn. En efecto, esto parecía adecuarse a la magia que Kiel podía usar inconscientemente para protegerse a sí misma.

“En nuestra época se dice que es difícil separar afinidades. Parece que esta es la afinidad de bestia,” dije. Kiel tenía acceso a la magia vocal, cosas como esa. Ella era capaz de fortalecerse al rugir. Parecía encajar con Kiel.

“¿En el futuro no tienen la afinidad lunar?” preguntó Holn.

“¿Lunar?” pregunté en respuesta.

“También se conoce como *noche*, u *ocaso*, dependiendo de la región. Una afinidad expresada por la oscuridad de la noche, y bestias, cosas así,” explicó Holn.

“Todo suena igual,” dije.

“El patrón que acabo de mostrarte está basado en las transformaciones de Dragones Emperador,” dijo Holn.

“Vaya, bien. Nuestro Dragón Emperador mantiene una forma en concreto la mayor parte del tiempo... pero es verdad que la Dragona Demonio se transformó a sí misma,” recordé. Esto tenía que ser algo similar. Si le permitiría cambiar casualmente sus patrones de transformación, también podría ser de utilidad. “Kiel se mueve mucho, así que sería genial incrementar su velocidad.”

“En ese caso puedo agregar algo de magia de afinidad de viento o rayo,” sugirió Holn.

“¡Oye! ¡Deja de decidir en qué me voy a convertir, Nii-chan!” intervino Kiel. “¡Creí que yo iba a escoger!”

“¡Esto de seguro va a ser mejor que una linda cerbero, bien! Quiero ver en qué te convertirás,” dije.

“Yo también. Creo que podría ser capaz de lograr algo importante aquí,” reflexionó Holn.

“¿Podría ser capaz!? ¿Escucharon eso? ¿Y a qué te refieres con *linda* cerbero? ¡Esa no es la clase de cerbero que quiero!” continuó Kiel, tan enérgica como siempre.

“Naofumi-sama, ¿podría por favor dejar esa línea de pensamiento en la que ya aceptamos que íbamos a modificar a Kiel?” preguntó Raphtalia.

“Raphtalia, ¿qué es lo que quieres?” Me di la vuelta hacia ella. “¿Quieres que Kiel se convierta en parte de la especie Raph?”

“¡Tampoco es necesario volver a ese camino!” respondió Raphtalia. Y así, dejamos pendiente todo el asunto de *modificar a Kiel*. El problema era que luego de que ella se transformara una vez, nunca sería capaz de regresar a la normalidad, así que lo dejamos así por ahora. De todas formas, Holn aparentemente había procedido con todo esto bajo la premisa de que nosotros tendríamos que aprobarlo.

“Eso fue divertido, ¿no?” dijo brillantemente Holn. “Esto es para ti, Héroe del Escudo del futuro. Debería ser perfecto para la especie Raph.” Holn presionó otro botón, y algo apareció en la pared en frente de mis ojos. Se veían como hojas verdes.

“¿Qué es esto? ¿Hojas?” pregunté.

“¿Rafu?” dijo curiosamente Raph-chan. Raph-chan tomó una de las hojas y me la mostró. Se veía como una hoja de árbol que los tanuki usaban para transformarse en el folclore japonés. De verdad hacía juego con Raph-chan. También podría verse bien en Raphtalia.

“Es un accesorio que puede extraer el poder de la especie Raph. Fue fabricado usando el poder concentrado del lumina de sakura,” explicó Holn.

“Impresionante...” dije. Ella claramente había hecho esto para tratar de ganarse mi aprobación—y estaba funcionando.

“Por supuesto, la Emperatriz Celestial también puede usarlo,” agregó Holn. Raphtalia parecía tener muchos sentimientos encontrados a causa de eso.

“¿Qué hay de esta hoja café en el fondo?” pregunté.

“Eso es algo más. Mezclé diferentes factores en eso, para que tú lo uses, Héroe del Escudo del futuro. Trata de absorberlo con tu escudo,” sugirió ella.

“Bien,” respondí. A partir de su apariencia, no parecía tener ninguna magia extraña en ella. No quería volver a terminar maldecido por colocar cosas extrañas dentro de mi escudo. Pero, mientras pensaba eso, la gema de mi escudo comenzó a brillar tenuemente. Parecía estar diciendo que estaba bien absorber la hoja. Así que procedí a hacerlo.

**Escudo del Rey Bestia II: condiciones reunidas.**

**Escudo del Rey Bestia III: condiciones reunidas.**

**Escudo del Rey Bestia + Piedra de Sakura del Destino: condiciones reunidas.**

**Escudo del Rey Dragón 0: condiciones reunidas.**

**Escudo del Rey Bestia II 0/0 C**

Habilidades bloqueadas: bono por uso: incremento de las habilidades de los usuarios de la transformación en bestia (medio), habilidades “Expansión de Apoyo de la Transformación en Bestia”, “Acceso Adicional a la Transformación en Bestia”.

Efectos especiales del arma: poder de la lealtad, poder de la confianza.

Nivel de maestría: 0

**Escudo del Rey Bestia III 0/0 C**

Habilidades bloqueadas: bono por uso: incremento de las habilidades de los usuarios de la transformación en bestia (grande), habilidades “Expansión de Apoyo de la Transformación en Bestia”, “Acceso Adicional a la Transformación en Bestia”, “Apoyo Voluntario de la Transformación en Bestia”, reducción de costo (grande).

Efectos especiales del arma: poder de la lealtad, poder de la confianza, rugido de batalla.

Nivel de maestría: 0

**Escudo del Rey Bestia + Piedra de Sakura del Destino 0/0 C**

Habilidades bloqueadas: bono por uso: habilidad “Apoyo de Pacificador”.

Efecto especial del arma: bestia pacificadora.

Nivel de maestría: 0

**Escudo del Rey Dragón 0 0/0 C**

Habilidades bloqueadas: bono por uso: reconocimiento de reencarnación, ser del 0, habilidad “Apoyo de Transformación”.

Efecto especial del arma: dragón original.

Nivel de maestría: 0



Eso era mucho para procesar. Una expansión había aparecido desde el escudo que copié en la habitación especial para el Héroe del Escudo en Siltvelt. Principalmente se concentraba en expandir el uso del apoyo de transformación en bestia—haciendo que esa habilidad obtusamente molesta sea más fácil de usar.

También tenía que preguntarme de qué se trataba esta serie con el 0. Esta había salido del Escudo 0, pero aparte de los efectos y habilidades especiales, las estadísticas eran las mismas que el Escudo 0.

“¿Ha desbloqueado algo?” preguntó Holn.

“Sí, la serie del Escudo del Rey Bestia. Otras cosas también,” respondí distraídamente.

“¿Qué hay de mí?” preguntó Mamoru. Es cierto, él había sido dejado de lado hasta ahora.

“No tengo nada para ti, Mamoru,” respondió radiantemente Holn.

“¿¡Por qué no!?” se quejó él.

“Porque esto es algo que fabriqué para el uso del Héroe del Escudo del futuro. No es algo que tú necesites, Mamoru,” explicó ella. Me tomé un momento para apreciar todo esto. Todo tenía una apariencia extraña, pero podría ser capaz de hacer uso de ello. “Creo que tú conseguirías armas completamente diferentes—probablemente algunas para apoyar el recuerdo ancestral.”

“Es impresionante que sepas todo esto,” dije.

“Lo fabriqué para complementar ese tipo de armas. Héroe del Escudo del futuro, esto debería ayudarte a fortalecer aún más a tus aliados,” dijo Holn. Ella tenía razón en eso. Todos los escudos nuevos tenían alguna característica de apoyo, pero el 0 era el diferente.

*Reconocimiento de reencarnación* definitivamente llamó mi atención. Tal vez me permitiría detectar a los renacidos. Si así era, sería súper conveniente. Tendría que desbloquear eso más tarde.

Continuando... los árboles de habilidades de la serie 0, el Escudo del Odio, y el Escudo de la Compasión eran conectados al desbloquear escudos. No sabía cómo desbloquearlos... pero las condiciones se estaban cumpliendo gradualmente.

“En cualquier caso, luego de toda la lealtad que he mostrado hacia ti, espero que puedas pasar por alto algunas otras cosas,” dijo Holn.

“Entiendo. Ahora comienza por deshacerte de esas torres colocadas alrededor de la aldea y apagando tus otras medidas de seguridad,” dije.

“Por supuesto,” accedió ella. Y así, Holn regresó la aldea a la normalidad. Con respecto a las torres que crecieron en la aldea, incluso en ese corto tiempo, los demás habían estado cerca de encargarse de ellas. Holn dijo que habíamos desplegado un trabajo en equipo y estrategia más grande de lo que ella había esperado. Después de todo, Ren y Fohl habían estado ahí arriba. Esto era prueba de que ellos podían actuar rápidamente cuando era necesario.

“Raphtalia, lo siento. Vamos a tener que preguntarles a los demás en la aldea si quieren el mismo tratamiento que Kiel,” le dije.

“Entiendo... pero espero que no escojan ese camino,” respondió ella.

“Tendremos que discutir esto más tarde,” dije.

“¡Raphtalia!” dijo Kiel, con una voz temblorosa. “¡No fue ni parecido a lo que yo estaba esperando!”

“Eso es lo que llamamos karma, Kiel,” dijo Raphtalia. “Es por esto que no vas a pedirle favores a científicos extraños.”

“¡Rafu!” estuvo de acuerdo Raph-chan.

“¡Dafu, dafu!” dijo Dafu-chan.

“¡Qué envidia! ¡Yo desearía poder ser exactamente igual a Raph-chan!” dijo con envidia Ruft. Ignoré su comentario casual y en cambio me di la vuelta hacia Mamoru.

“Parece que evitamos una guerra sin cuartel,” dije. “Pero tienes que hablar con ella.”

“¡De verdad siento mucho todo esto!” respondió Mamoru. Él ya por un tiempo no había estado haciendo más que disculparse. Cian estaba actuando como una gata, lamiendo sus manos como patas para limpiar su cara, viéndose completamente tranquila. Esta era la reacción de un verdadero gato. “¡Holn, tienes que reflexionar acerca de esto!” dijo acusatoriamente Mamoru.

“Esto no va a ser suficiente para satisfacer mi aburrida curiosidad,” respondió ella. Holn era incorregible.

“Si te dejas llevar demasiado, mi Emperatriz Celestial podría advertir a las siguientes generaciones para que estorben a los científicos,” le advertí.

“Esa parece una posibilidad,” admitió Holn mientras asentía, tal vez habiendo sentido la misma horrible intención asesina emanando de Raphtalia. “Lo tendré en mente.” Con algo de suerte eso la mantendría un poco a raya. En cualquier caso, eso puso fin a la diversión y los juegos que había iniciado Holn. No hacía falta decir que desde ese momento hicimos que Rat y Wyndia vigilaran a Holn en todo momento.

\*\*\*

Después de resolver las cosas con Holn, salimos del laboratorio con ella para encontrar a Natalia y los demás viéndose molestos.

“Tienes que dejar estas tonterías o de verdad voy a castigarte,” le advirtió Natalia.

“Solo estaba haciendo lo que se me pidió. ¿O es que el aburrido látigo te está diciendo que me he salido del camino de un héroe?” la provocó Holn. Ella le mostró el látigo de las siete estrellas a Natalia, con una expresión feliz pero completamente despreocupada en su rostro. La gema en el látigo brilló por un momento, pero eso solo hizo que Natalia mordiera su labio de la frustración.

“Personalmente, creo que podrías darle una lección. Por supuesto, no tomaré la responsabilidad,” intervine.

“Naofumi, no creo que eso sea muy apropiado...” me advirtió Mamoru, y Ren llegó justo en ese momento para asentir de acuerdo.

“Oigan, yo no discrimino porque ella es una mujer. Ren, tú lo entiendes, ¿cierto?” pregunté, pero Ren solo apartó la mirada.

“Es cierto que no te detendría si se tratara de Perra,” dijo finalmente él. No podía pensar en nadie que quisiera detener un castigo para Perra. Era extraño cómo las actitudes podían cambiar cuando estábamos hablando de alguien diferente.

“No deberíamos ponernos muy emocionales acerca de esto,” dijo finalmente Natalia. “Muy bien. Dejaré las cosas así.” No había esperado que Natalia se diera por vencida y me llevó a preguntarme qué había suscitado este cambio. Ella parecía estar mirando hacia mí de una forma muy intensa. “Dicho eso. Creo que el Espíritu del Látigo debería ser castigado esta vez.” Y así, Natalia balanceó su martillo hacia el látigo que Holn estaba sosteniendo.

“¿Eh? Supongo que debemos aceptarlo,” respondió Holn. Ella no esquivó el ataque, sino que lo recibió con el látigo. Se escuchó un sonido bastante placentero, y la gema del látigo brilló.

“Espíritu del Látigo. Espíritu de arma vasalla o no, necesitas conocer tu lugar,” dijo Natalia. Parecía que la responsabilidad había sido pasada de Holn al arma.

“No voy a ser capaz de usar el látigo para cosas divertidas por un tiempo, ¿cierto?” murmuró Holn. Tal vez el castigo había sido alguna clase de restricción de funciones. Parecía una medida justa. Era mejor que dejar que hicieran lo que quisieran. Ella de seguro todavía era muy capaz sin el poder del arma.

“Incluso puedes castigar espíritus,” destacó. Ella podía dejar completamente inoperable un arma vasalla. Yo de alguna forma había hecho lo mismo cuando despojé a Takt de las

armas de las siete estrellas. Tal vez este no era un castigo que solo estaba disponible para un pacificador. Me pregunto si tenía algún efecto en el temperamento del espíritu dentro del arma.

“Incluso los espíritus en ocasiones pueden salirse del camino,” dijo Natalia. “Pero, bajo las circunstancias actuales, hacer más que esto sería un castigo demasiado duro. También tenemos que considerar las olas, y no hay tiempo para buscar que alguien más lo use. Además, no quiero lidiar con ninguna repercusión violenta.” Estaba feliz de ver que la pacificadora también se preocupaba de las olas. Durante una época tan peligrosa, sería difícil matar a un héroe de arma sagrada incluso si se salía del camino. Natalia simplemente iba a tener que seguir sufriendo un poco más.

“Así que este es el trabajo de un pacificador. Muy diferente a como son las cosas en nuestra época,” comenté.

“¿Oh? ¿Qué pasa en el futuro?” preguntó Natalia.

“Ellos se encerraron a sí mismos en Q’ten Lo y no volvieron a salir,” respondí.

“Antes de que usted apareciera, Naofumi-sama,” dijo Ruft, “hubo un periodo en el que el reloj de arena del dragón en Q’ten Lo seguía brillando sin parar. Pero Makina dijo que no era nada.” De seguro esa había sido la señal para entrar en acción. Esa retorcida bruja la había ignorado completamente.

“El mundo está cambiando constantemente,” dijo el Dragón de Agua, “incluso bajo mi supervisión. Esa es solo una señal de lo mucho que cambiarán las cosas.”

“Yo diría que ustedes se quedaron en el pasado,” comenté. Sin mencionar que el pensativo y lacónico Dragón de Agua era quien terminaría dejándonos entrar para ayudar. Sacudí mi cabeza, sin saber qué decir.

“La verdad no quiero escuchar más del tema,” dijo Natalia. “Me harán pensar en formas de cambiar el futuro.”

“Buena suerte con eso. ¡Crea un futuro mejor para todos nosotros!” la animé.

“Podríamos tener nuestros propios problemas si las cosas cambian demasiado,” dijo Raphtalia.

“Podríamos lidiar con ello descubriendo cómo opera todo eso,” dije. Una posibilidad era que nuestra llegada a esta época ya era algo que había sucedido para darle forma al futuro que conocíamos. Dicho eso, las olas eran un fenómeno que involucraba la fusión de mundos, causado por aquel que se hace llamar Dios, y aun así—con la intervención de enemigos de otro mundo—habíamos sido lanzados al pasado, y eso realmente lo confundía todo. Una sola línea del pasado, presente, y futuro ahora se estaba comenzando a mezclar con otras líneas.

Si había un futuro más allá de nuestra propia época, descubrir la verdad de las olas podría explicarlo. Si las olas nos derrotaban, el mundo sería destruido. Era un hecho que la época de la que habíamos venido era ya sea el final de este mundo o al menos un punto importante de su historia. Probaba que la fusión de mundos era la ruta que esta línea del tiempo seguiría... pero la única forma de saberlo con certeza era ir más adelante en el futuro.

Me pregunto cómo se sentiría si los héroes de más adelante en el futuro regresaban a nuestra época, como nosotros habíamos aparecido en la época de Mamoru. Decidí que no me gustaría. Ni siquiera sabía qué clase de estructura tenía este mundo. La poca información que había reunido hasta ahora era todo lo que sabía. Descubrir todo esto sería difícil sin otra charla con Atla y Ost. Tal vez podía preguntarle a la personalidad de la Dragona Demonio que aparecía cuando recitaba magia. Probé mi conexión con ella, y parecía estar intacta.

Por supuesto, solo era una personalidad simulada, así que podría no ser capaz de pensar acerca de cosas inesperadas. Tal vez las olas ocurrían en todas las épocas, al mismo tiempo, en el pasado, presente, y futuro, todas al mismo tiempo... Eso también podría ser posible, pero ciertamente no iba a conseguir una respuesta fácil.

Natalia comenzó a hablar de nuevo. “En cualquier caso, esta fue una bienvenida muy estimulante. Hice muchas anotaciones que me gustaría compartir con ustedes, pero creo que entiendo la situación. Como una pacificadora no quiero involucrarme demasiado, pero muy bien. Estaré rezando para que regresen al futuro lo más pronto posible,” dijo ella, haciendo una clara declaración hacia todos nosotros. Ella probablemente pensaba un poco peor de nosotros luego de todo esto, pero al menos no estaba escogiendo ignorarnos. “No puedo prometer que permaneceré sin tomar acciones si comienzan a usar las armas sagradas o vasallas de forma incorrecta—y con eso me refiero a usar los implementos espirituales para el mal,” nos advirtió ella.

“Me parece bien,” respondí. “¿Y ahora qué?” En realidad, yo no tenía idea de lo que hizo Natalia.

“Ya he advertido al Héroe del Arco. La nación con la que él está afiliado parece haberse calmado... por ahora. Eso es lo importante con lo que he lidiado. Ahora solo me queda lidiar con situaciones anómalas en preparación para las futuras batallas,” dijo ella. Por supuesto, ella también tenía puestos sus ojos en Piensa y su deseo del dominio mundial. “He habido rumores acerca del Héroe del Escudo trayendo héroes de otros mundos, pero ahora sé la verdad. Nadie siquiera pensaría que ustedes en realidad son del futuro.”

“Acerca de eso. Cuando te pregunté acerca de formas de llevarnos a casa, dijiste que no tenías ninguna idea. ¿Es eso cierto? ¿De verdad no sabes?” pregunté.

“¿Por qué no le preguntas a la alquimista malvada?” sugirió Natalia.

“Estoy trabajando en ello,” respondió esa misma alquimista malvada. “Es solo que todavía no he encontrado ninguna pista.”

“Muy bien. Enviaré a un mensajero a casa para ver si el anterior Emperador Celestial tiene alguna idea,” dijo Natalia. Ella le iba a preguntar a alguien inteligente de Q’ten Lo. Solo me quedaba rezar para que eso nos proporcionara algunas respuestas. “Ahora que lo pienso, hoy todavía no he visto a la mujer alada parlanchina,” agregó Natalia.

“¿Me buscabas?” R’yne levantó su mano, acompañada de S’yne. Ni siquiera estaba seguro por cuánto tiempo había estado ella ahí—era muy difícil saber quién estaba alrededor en todo momento, y por primera vez ella había estado en silencio.

“Ahí estás... pero no te necesito. ¿Cuánto tiempo planeas quedarte aquí? ¿Por qué no vas a defender tu propio mundo?” preguntó Natalia.

“No tengo que hacerlo,” respondió alegremente R’yne. “Mis amigos ahí saben lo que estoy haciendo, y están bien con ello.” ¡Ella sí que era despreocupada! Asumí que era el mismo principio que la katana de Raphtalia. En fin, si las cosas en casa empeoraban, su arma la llevaría de vuelta. “¿Cómo van las cosas aquí? Parece que nos hemos perdido toda la diversión.”

“Te aseguro que no hubo diversión aquí. Fue estúpido,” dijo Natalia. Ella parecía llevarse tan bien con R’yne como Raphtalia. Ese era al trabajo de los pacificadores, tener que vigilar a los héroes—sean quienes sean. Al menos esta vez los vigilantes de Q’ten Lo no parecía estar viniendo por la vida de Raphtalia. En mi época, ellos habrían hecho de todo para tratar de eliminar a alguien que consideraban peligroso. Esa idea me hizo pensar en Kizuna—y darme cuenta de por qué en ocasiones los héroes terminaban luchando. En su mundo, ellos ya habían perdido a su Emperador Celestial.

En cualquier caso, si el Héroe del Arco de esta época u otro portador de arma vasalla nos confrontaba, podríamos defendernos usando el poder de la piedra de sakura del destino. Ellos podían pelear entre ellos todo lo que quisieran una vez que nosotros regresáramos sanos y salvos a nuestra época.

“Y tú eres el Héroe del Conjunto de Costura del futuro,” dijo Natalia, mirando hacia S’yne.

“Así es. Ella se llama S’yne,” intervino R’yne. “Ella probablemente es, como, una pariente mía o algo así. Es súper linda, ¿no crees?” R’yne acarició a S’yne de una forma muy familiar.

“Nunca cambias, ¿o sí? Así es como tratabas a tu propia hermana,” dijo Natalia.

“¡Ah sí! ¡Estos días no puedo notar la diferencia de nada!” respondió R’yne. S’yne se veía bastante disgustada por todo el asunto. Tal vez era porque R’yne la trataba de la misma forma que lo hacía su propia hermana.



Mientras la plática continuaba, me di cuenta de que Kiel estaba a poca distancia, hablando con el resto de los aldeanos.

“Kiel, ¿cómo te fue?” preguntó Fohl.

“¿Cómo me fue? ¡Fue un asco! ¡Nii-chan casi me convierte en parte de la especie Raph!” respondió Kiel.

“Eso suena verdaderamente horrible,” simpatizó Fohl.

“Pero si se lo pedimos a Holn, ella nos dará fortalecimientos más poderosos que los del Héroe del Escudo, ¿cierto?” dijo otro aldeano.

“¿Acaso ella no acaba de decir que no puede hacer nada por un tiempo?” recordó Kiel.

“Eso es una lástima...” respondió el aldeano.

“Ah, esperen. ¡Ella está sonriendo! ¡Creo que todavía puede hacerlo!” gritó Kiel. Había pensado que ellos tal vez estaban regañando a Kiel, pero parecía que en cambio estaban más interesados en lo que estaba pasando. Estos niños nunca paraban de impresionarme.

“Ah, ¿qué debería hacer?” se preguntó Imiya.

“¿Qué clase de modificación te gustaría?” preguntó Kiel.

“Bueno, acerca de eso...” dijo Imiya. Ellas ya estaban teniendo exactamente la conversación que había esperado. Necesitaban pensar un poco más acerca de los métodos. Raphtalia ya estaba mirando hacia ellas.

“¿Vas a pedir ser un poco más humana? ¿Para Nii-chan?” preguntó Kiel. Me pregunto por qué pensaban que yo querría eso. Imiya ya era una teriántropo, así que, ¿qué significaría hacerla más humana? Tal vez parecida a un semi-humano.

“¿Por qué querrías eso? ¿Alguna razón divertida?” preguntó Holn.

“Bueno, verás...” respondió Imiya. Holn estaba hablando con los esclavos como si fuera parte de ellos.

“Hah, eso no es para nada divertido,” dijo Holn después de escuchar la explicación de Imiya. “Para mí sería más divertido si te concedemos el recuerdo ancestral.” Sacudí mi cabeza ante eso. ¡Ella acababa de ser castigada! “Hay algo más. Mis investigaciones han revelado que cada Héroe del Escudo posee ciertas características—un rasgo en común: ellos no tratan a nadie diferente basándose en su raza.” Me pregunto de qué estaba hablando ahora. Ante esta aseveración de Holn, incluso aquellos apartados de la conversación miraron hacia Mamoru, Ren, Fohl, y hacia mí también.

“Atla se enamoró instantáneamente de él,” dijo Fohl.

“No creo haber visto nunca a Naofumi preocupado por la raza. Él siempre interactúa con todos amablemente, y con mucho cuidado,” reflexionó Ren. Yo solo quería que cerraran la boca. ¡Esto no estaba ayudando en nada! ¡Las personas iban a comenzar a creer en esta mierda! ¡Yo no era tan noble!

“¿Conocen la historia llamada *El Héroe y la Bestia*? Hay una versión en la que el beso del verdadero amor de un Héroe del Escudo es la única forma de transformar a una doncella monstruo en una humana. Es muy famosa,” dijo Holn. “Lo importante es que el Héroe del Escudo es alguien que se enamora de lo que hay en el interior, no de la apariencia exterior.” ¡Yo no sabía nada acerca de eso! ¡Ella estaba haciendo sonar al Héroe del Escudo como el príncipe que repentinamente aparecía al final de un cuento! “Esta es una diferencia marcada con respecto al Héroe del Arco. No hay necesidad de preocuparse de la raza cuando se trata del Héroe del Escudo,” resumió Holn.

“Holn, no estoy muy segura de que eso sea lo que quería saber Imiya,” dijo Kiel.

“¿Por qué no? Aun así, el Héroe del Escudo del futuro sí parece tener cierto afecto hacia la especie Raph. Podría ser mejor modificarla en esa dirección,” reflexionó Holn.

“Eso podría ser... demasiado para mí,” admitió excusándose Imiya. Eso estaba bien. Era lo que yo quería que ella dijera. A mí me agradaba mucho Imiya tal como estaba.

“Tienes razón en eso.” Justo cuando pensé que ya había terminado, Natalia intervino para realizar un ataque de continuación. “He visto registros pertenecientes a los Héroes del Escudo del pasado con respecto al amigo cercano del mismísimo primer Héroe del Escudo. Los otros héroes que fueron invocados después de él llamaron a ese amigo *hombre lagarto*, o así dicen los registros,” declaró Natalia. “También he escuchado que el linaje de las parejas del Héroe del Escudo es traspasado fuertemente hacia sus hijos.”

“He escuchado algo muy parecido en Siltvelt,” reflexionó Fohl. Ya no necesitaba escuchar más de esto—especialmente si Fohl también parecía haber escuchado de ello.

“Tengo que preguntar, ¿por qué todas las conversaciones acerca de mí recientemente parecen terminar en el sexo?” murmuré. Había acariciado a Raphtalia para evitar todo esto. Desearía que ellos pudieran morder el cebo. Estaba comenzando a parecer que necesitaría acariciar a Raphtalia como si fuera Raph-chan para hacer que este tema desaparezca.

“Todos, por favor. Esto no es muy justo con Naofumi-sama y Mamoru, así que tal vez deberíamos dejar el tema. Yo también apreciaría eso,” dijo Raphtalia, interviniendo y pidiendo el fin de esta conversación. Decidí respaldarla—quería que se detuviera de inmediato.

“Bien, ya perdimos suficiente tiempo. Limpíen este desastre. Creo que esto sirvió para demostrar lo rápido que podemos actuar en una situación de emergencia. Si algo como esto vuelve a suceder, quiero que todos se esfuercen aún más para resolverlo,” les dije. Todos ellos dieron diferentes respuestas de acuerdo y después se dispersaron. “Natalia, así es cómo funcionan las cosas por aquí. Por lo que parece, vamos a estar atrapados aquí por un poco más de tiempo, así que espero que puedas ayudarnos.”

“Creo que entiendo la situación general,” respondió Natalia. “Definitivamente hay cierta energía en el lugar. Si pueden ofrecer una poderosa ayuda contra las olas, puedo dejar pasar todo esto.”

“¿De verdad?” respondí. “Pensé que querías que nos mantuviéramos al margen, considerando que podríamos cambiar el futuro.”

“Es un riesgo que estoy dispuesta a correr. Ahora mismo necesitamos toda la ayuda posible. Si va a cambiar el futuro, digo que es mejor cambiarlo, si eso significa que podemos mantener a salvo este mundo,” respondió Natalia.

“Si podemos usarlos para prevenir que las olas vayan de la forma que nuestros enemigos esperan, no tenemos más opción que hacerlo,” dijo el Dragón de Agua, flotando alrededor de Natalia y colocando su cabeza en su hombro. A él parecía gustarle esa posición. “Solo tenemos que aguantar hasta que llegue la ayuda.” Parecía que Mamoru y sus aliados también estaban esperando la aparición de alguien que lucharía contra aquel que se hace llamar Dios. Me pregunto si este misterioso ser de verdad vino (desde nuestra perspectiva futura) a esta época. La información había sido bastante vaga en el futuro. Aunque Fitoria parecía recordar fragmentos de algo. Tal vez iba a aparecer.

“Seguiré observándolos de cerca,” terminó Natalia. Ella iba a quedarse en la aldea por un tiempo. Rápidamente la convencí de enseñarle a Raphtalia y Ruft algunos trucos nuevos. Melty también tuvo una mirada de incredulidad en su rostro cuando escuchó todo lo que había pasado, ya que ella había estado lejos del asunto todo este tiempo. Por su parte, Eclair tenía una mirada en su rostro que decía que ella habría preferido ser parte que proteger a Melty—pero ¿a quién le importaba eso?

## Capítulo 8: Los Problemas del Héroe del Escudo

Un atisbo de la vida del día a día regresó a la aldea por un tiempo.

La sanación de Raphtalia y la magia de ilusión de Raph-chan ayudaron a tratar el trauma de Kiel, y las simulaciones de batalla con el cerbero también parecían estar teniendo un efecto positivo. Estábamos poniendo en marcha un plan completo que incluía permitir a aquellos que todavía estaban sufriendo considerar la modificación de Holn. Piensa estaba desesperado por aplacar su descontento interno, y no parecía que fueran a hacer algún movimiento en un futuro cercano. Melty y los demás estaban manipulando la situación, de la mejor forma posible. Con Natalia siendo una residente de Siltran por el momento, le dificultaba todavía más a Piensa enviar héroes a la batalla. Solo teníamos que rezar para que no cometieran un error estúpido.

\*\*\*

Una noche, cuando habíamos terminado nuestras ventas del día y yo estaba sugiriendo a Raphtalia regresar a la aldea, me di cuenta de que Cian—quien también había estado con nosotros—estaba mirando hacia mí como si quisiera decir algo. Por un momento miré confundido hacia Raphtalia.

“¿Qué sucede?” le pregunté a Cian. No hubo respuesta, y ella solo miró hacia abajo. Tal vez necesitaba hablar de esto con Mamoru.

“¿Qué está pasando?” dijo Kiel, acercándose. Ella el día de hoy había ayudado de nuevo a traer muchos clientes.

“Tú eres el Héroe del Escudo del futuro, ¿cierto?” preguntó finalmente Cian.

“Sí,” respondí.

“Igual que Mamoru, ¿cierto?” dijo Cian, buscando una confirmación.

“Es decir, claro—yo soy el Héroe del Escudo. Al menos eso es lo mismo,” le dije.

“¿Y has logrado solucionar el trauma de Kiel?” continuó Cian. Miré hacia Kiel. Parecía que estábamos progresando en esa dirección. No estaba seguro de exactamente cuánto, pero parecía sabio dar una respuesta concisa ahora. Cian tenía algo en mente.

“Sí,” conformé.

“Eso quiere decir... ¿que también puedes salvar a Mamoru?” preguntó Cian.

“¿Salvarlo?” respondí. De seguro Mamoru era quien estaba salvando Siltran. Entonces recordé algo acerca de todo el asunto de la violación de la seguridad de Holn. Cuando le pregunté si podía lidiar con Holn, él casi había comenzado a hiperventilar como Kiel. Y había sospechado que había algo más ocurriendo, y ahora parecía que Cian conocía la verdad y estaba buscando hacer algo al respecto. Mamoru cuidaba muy bien a estos niños, y ellos eran muy enérgicos y les gustaba ayudar. También habían ayudado mucho con las ventas. Él había forjado una buena relación con ellos. “¿Por qué me estás pidiendo esto a mí?” pregunté. “De seguro estarías mejor pidiéndoselo a Holn o R’yne, ¿no?”

“No creo que ellas puedan ayudar. Ver a Fohl me hizo pensar que solo otro Héroe del Escudo podría hacer algo al respecto,” respondió ella. Parecía estar ocurriendo algo con Fohl, pero él parecía tener problemas para lidiar con ella, sin siquiera saber por qué. “Ahora voy a regresar al castillo. Una vez que caiga la noche, ¿podrías llevar el amuleto que Holn te dio e ir a verme en secreto?” preguntó Cian. Parecía que ella quería mostrarme algo. Cian normalmente no hablaba tanto y era muy tímida—aun así, yo parecía agraderle mucho.

“Claro, supongo que puedo hacerlo,” respondí, todavía un poco inseguro de lo que estaba pasando.

“Gracias. Pero no lles a muchas personas. Especialmente no a esa persona que se parece a Raphtalia,” dijo Cian.

“¿Te refieres a Natalia?” pregunté. Ella asintió. Me pregunto por qué Natalia en particular sería un problema. Ella parecía tener un grado de inflexibilidad nivel Eclair, así que tal vez era eso.

“Puedes llevar a Fohl y Raphtalia,” continuó Cian. Raphtalia, Fohl, y yo. No estaba seguro de cómo estaba haciendo sus elecciones, pero en cuanto al combate, ese no era un mal grupo.

“¿Rafu?” preguntó Raph-chan.

“Claro. Tú eres buena ocultándote, así que también puedes ir,” respondió Cian, acariciando a Raph-chan mientras se acercaba hacia ella.

“Dafu,” dijo Dafu-chan. Parecía que ella también había recibido el permiso de unirse a nosotros.

“¿Qué hay de mí?” preguntó esperanzadamente Kiel.

“Tú siempre haces mucho ruido, así que definitivamente no. Tampoco lleven filoriales,” dijo Cian, cruzando sus brazos en frente de ella para rechazar completamente a Kiel. Ambas todavía no podían entender todo lo que decía la otra, pero estaban alcanzando un entendimiento mutuo.

¡Pero ella estaba siendo bastante estricta respecto a quién llevar! Este no era un evento donde había restricciones para los miembros de grupo, pero tenía que haber una razón para esto.

“Mmm,” reflexioné.

“Nii-chan, ¿en qué piensas?” preguntó Kiel.

“No sé exactamente qué quiere decirnos Cian, así que esta no es una decisión fácil. Pero, considerando nuestra relación con Mamoru y Siltran, no podemos permitirnos decirle que no,” razoné. Por la forma en que estaba actuando Cian, este parecía ser un problema bastante serio. Sentía que dejaríamos algo importante de lado si lo ignorábamos. Si iba a ser un problema, necesitábamos abordarlo ahora mismo. “Bien,” accedí finalmente. “Te iremos a ver más tarde.”

“Bien. Tengan cuidado con los guardias y sistemas de seguridad. Tienen que asegurarse de no ser vistos, sin importar qué,” destacó Cian.

“Claro, estaremos bien,” dije, de forma un poco despreocupada. Regresamos a la aldea, y después llevé a los aliados de Mamoru de vuelta al castillo para cambiarlos por Melty y los demás. Melty estaba de muy buen humor, ya que la restauración de Siltran iba muy bien.

Después de eso regresamos una vez más a la aldea. Terminamos de cenar, y luego reuní al grupo que Cian había solicitado—Raphtalia, Fohl, las Raph-chans, y yo—y nos colamos a través de las puertas del castillo de Siltran. Raphtalia y las dos linduras tenían magia de ocultamiento, y con nuestro nivel y entrenamiento físico, no fue problema escalar los muros. Bajamos al otro lado y llegamos a nuestra ubicación objetivo, el jardín del castillo, para encontrar a Cian esperando por nosotros.

“Aquí estamos,” dije, manteniendo baja la voz. Los oídos de Cian se levantaron y ella miró en nuestra dirección.

“Esperen. No salgan todavía,” dijo ella, apuntando hacia el muro del castillo mientras Raphtalia estaba a punto de terminar su magia de ocultamiento. Había un buen número de aves volando en círculos fijos sobre los muros del castillo. Que hubiera aves de noche definitivamente estaba fuera de lugar.

“Esos deben ser familiares,” dijo Raphtalia. Entonces la seguridad del castillo también usaba familiares.

“Si ven a alguien, hacen un sonido de alarma. Así es como están configuradas,” dijo Cian.

“Bien. ¿Entonces qué quieres que nosotros hagamos?” pregunté.



“Solo traten de hacer el mínimo de ruido posible. Tengo una muy buena idea de dónde están,” respondió Cian. Si ella podía sentirnos incluso a través de la magia de ocultamiento patentada de Raphtalia, eso quería decir que ella tenía que tener unos sentidos muy sensibles. “Estás ahí, ¿cierto, Fohl?” dijo Cian.

“Así es,” respondió vacilantemente él. Cian no podía verlo, pero aun así estiró su mano para tocar la suya, y después comenzó a caminar. Fohl no parecía muy feliz con esto, pero nosotros la seguimos. Fohl parecía tener alguna clase de problema con Cian. Él cuidó tanto tiempo a Atla que no debería tener problemas con cuidar niños. Me pregunto de qué se trataba.

Avanzamos a través del castillo de Siltran mientras reflexionaba al respecto. Estaba bastante silencioso, considerándolo todo. En la aldea, el alboroto nocturno estaría recién comenzando. Algunos de los aldeanos entrenarían después de la cena, o tomarían un baño, o charlarían con sus amigos acerca de su día. Yo había creído que Mamoru estaría haciendo lo mismo con sus amigos a esta hora del día. Miré a mi alrededor una vez más. Este lugar estaba demasiado tranquilo.

Al pensar en nuestra llegada, me di cuenta de que lo mismo podía ser dicho acerca de la ciudad del castillo de Siltran. Había habido algo de actividad, pero no había parecido que las personas estuvieran disfrutando sus vidas... solo descansando, esperando por algo. Era una sensación extraña. Incluso para una nación pequeña, la cual fácilmente terminaba en medio de un conflicto, parecía haber demasiada tensión en el aire. Casi parecía que estaban mostrando un espectáculo para nosotros, animados cuando estábamos nosotros cerca, pero apagados cuando nadie estaba mirando.

Seguimos caminando a través del castillo.

“Esperen aquí un momento. Por ningún motivo deben hacer ruido más allá de este punto,” nos advirtió Cian. Ella soltó la mano de Fohl y después presionó una parte de la pared que hasta hace solo un momento se había visto como un callejón sin salida. Con un sonido pesado, aparecieron escaleras, dirigiéndose hacia abajo. Esto recientemente se estaba convirtiendo en un patrón, especialmente si esto también era obra de Holn. Ella también había hecho modificaciones al castillo.

Entonces lo que se veía como un monstruo—podría haber sido Chick en una forma ligeramente más desarrollada—sacó su cabeza desde la escalera y miró hacia Cian mientras dejaba salir un sonido.

“Fijia, buen trabajo vigilando,” dijo Cian. El monstruo llamado Fijia levantó un ala en respuesta. Yo tenía toda clase de preguntas, pero se me había dicho no hacer ruido. El pájaro ya estaba piando lo suficiente.

“Lo sé. Vamos a entrar,” dijo Cian. Siendo apresurada por esta criatura Fijia, Cian comenzó a bajar las escaleras, indicándonos que la siguiéramos. Procedimos a caminar

cuidadosamente detrás suyo. Fijia presionó la pared una vez más y la entrada se cerró detrás de nosotros, y luego regresó a su lugar y comenzó a acicalar sus alas. Cian se despidió de Fijia y comenzamos a bajar. A mí todavía me daba curiosidad el ave. Yo nunca antes había visto algo así. Raphtalia parecía estar pensando algo similar y haciéndose las mismas preguntas. Sin embargo, Cian seguía avanzando, aparentemente sin la intención de permitirnos perder el tiempo hablando.

Un momento después, se sintió como si hubiéramos pasado a través de alguna clase de membrana. Miré hacia mis alrededores para ver a Cian dándose la vuelta e indicando la forma de una hoja con sus dedos. Esa era la señal para sacar el accesorio que Holn nos dio. Tal vez era alguna clase de llave para atravesar toda la seguridad. El pasillo mismo era muy parecido al de la base oculta que Holn había creado para sí misma en nuestra aldea, con una secuencia de pasillos y habitaciones. Ella parecía haber empleado mucho tiempo en esta, ya que pasamos varias puertas a lo largo del camino, pero Cian solo las ignoró y continuó. Una de ellas se veía como una celda de prisión, con un agujero para mirar dentro de ella. Miré dentro y vi a alguien que se veía como un teriántropo durmiendo, roncando sonoramente. Eso solo hacía a esto todavía más confuso. Ni siquiera podía diferenciar qué clase de teriántropo era. Se veía como una oveja, pero tenía colmillos y músculos como los de un lobo. Tal vez alguna clase de quimera humana. Aunque era algo extraño de ver aquí—después de todo, todavía estábamos en Siltran.

Seguimos caminando silenciosamente hacia adelante, y entonces Cian se detuvo.

“Caminen exactamente donde yo lo hago,” nos dijo ella, como murmurando para sí misma, y después avanzó. Puse a las Raph-chans sobre un escudo flotante y seguí a Cian, colocando cuidadosamente cada pie, uno después del otro. Raphtalia y Fohl luego tenían que seguirnos, pero esto iba a ser una verdadera molestia. Decidí cubrir el suelo con un Escudo de Ataque Aéreo y hacerles más fácil avanzar. Activé uno para ellos, y me siguieron justo detrás. Había otra puerta con una abertura, así que también la revisé. Esta vez había un monstruo que se veía como un águila suspendida dentro de uno de esos tanques de cultivo. Era roja, pero de un rojo feroz y ardiente.

“Ahora necesitan agacharse...” dijo Cian, apuntando hacia el frente. Al principio no vi nada de importancia, pero entonces me di cuenta de que había cables delgados suspendidos en el aire. Podría haber tenido efectos de corte, pero eso era inútil en mi contra. Yo simplemente podía pasar a través de ellos, si es que así lo quería. Sin embargo, si estaban conectados a alguna clase de alarma, estábamos acabados. La seguridad aquí era estricta.

Atravesamos las trampas puestas delante de nosotros y seguimos hacia el frente. Eventualmente apareció una niña, que parecía estar en guardia. Ella también se veía familiar. Ella tenía un aire de despreocupación a su alrededor, un cabello color azul pálido... y una mochila en su espalda.

“Buenas noches, Fitoria,” dijo Cian, levantando su mano para saludar. Escuchar ese nombre me hizo volver a mirar de la sorpresa. Ella sí se veía como una versión más joven de la Fitoria que conocíamos. Casi fue suficiente para hacerme soltar un ruido de sorpresa, pero lo contuve. Fitoria pudo haber sentido algo venir de nosotros, ya que ladeó su cabeza hacia un costado y estiró su mano hacia mí. Logré esquivar su mano.

“¿Qué estás haciendo?” preguntó Cian, observando a Fitoria mientras tocaba el aire y miraba a su alrededor con atención.

“Es como... si hubiera algo aquí,” respondió Fitoria.

“¿Como qué? ¿Un hombre invisible? Solo regresa a tu puesto,” dijo despreocupadamente Cian.

“Bien,” accedió Fitoria, aparentemente todavía sospechando mientras se daba la vuelta. Eso estuvo cerca—¡y yo todavía estaba sorprendido de haber encontrado a Fitoria aquí! Esto era más que alguien parecido a ella. Ella tenía plumas en su espalda y todo. Estaba seguro—bastante seguro—de que no estaba equivocado.

Cian estaba pisando fuerte, tal vez tratando de hacer algo más de ruido para cubrirnos a nosotros. Todavía incapaces de hablar de algo, seguimos a Cian. Eventualmente, ella nos llevó a una cierta habitación.

“Hola, Cian. ¿Dónde has estado?” Era Mamoru. Él estaba en la habitación, mirando hacia Cian con una mirada gentil.

“Quería tomar algo de aire fresco, así que salí a caminar en los jardines,” respondió Cian.

“Ya veo. Pero hoy es un día de moldeado, así que necesitas llegar a tiempo,” dijo gentilmente Mamoru. La escena en la habitación nos proporcionó al resto de nosotros una sorpresa mayor que solo habernos encontrado a Fitoria. A la derecha de Mamoru, había incontables tanques de cultivo, y dentro de ellos estaban los niños que Mamoru cuidaba. Ellos tenían los ojos cerrados, como si estuvieran durmiendo. A su izquierda, había un monstruo con forma de ave como el de las escaleras, pero este se veía un poco más humano. Justo en la parte de atrás, había un tanque más grande que los demás, con una solitaria chica flotando en su interior. Ella tenía un rostro parecido al de Fitoria, tal vez mezclado un poco con el de R'yne. Ella también se parecía a S'yne y Filo. Me pregunto quién era.

También me pregunté para qué demonios era todo este lugar.

“Oye, Mamoru,” dijo Cian.

“¿Qué sucede?” preguntó Mamoru. Él estaba tratando de guiarla hacia uno de los tanques, y Cian claramente había reunido el valor para hablarle.

“Quiero que regreses a ser el viejo Mamoru,” continuó Cian. “Puedo notar lo triste que estás. Es por eso que queremos volvernos más fuerte y es por eso que te pedimos que nos dieras esta fuerza. Si los experimentos no van bien, entonces podemos pedir la ayuda de alguien más aparte de Holn...” Pero Mamoru sacudió su cabeza, con una expresión inmensamente triste en su rostro.

“Sé lo que tratas de decir,” le respondió Mamoru. “Pero no podemos. Eso no es una opción.” Lo que él dijo, combinado con su tono gentil, creó un ambiente extrañamente tenso. “Este es el momento más importante. Si podemos superarlo, ya nadie tendrá que sufrir. Podemos superar el conflicto... sin tener que hacer ningún sacrificio.” Estaba seguro de haber escuchado un sonido como el de una pieza encajando dentro de mi cabeza. “Hoy vamos a estar practicando la transformación de teriántropo. Entra aquí... yo te ayudaré. Todos están esperando.” Pero Cian sacudió su cabeza.

“Mamoru, no voy a decir que no quiero ser fuerte. No creo que sea algo malo. Pero ¿esto de verdad te hará volver a sonreír como antes? Recientemente solo pareces estar sufriendo más y más...” dijo Cian.

“Está bien, Cian. Solo haz lo que digo,” respondió Mamoru.

“Lo siento, Mamoru. ¡Necesito que pienses en el futuro!” exclamó Cian. Entonces ella miró en nuestra dirección. Mamoru hizo lo mismo, preguntándose qué estaba pasando. Esa parecía ser nuestra señal. Yo asentí hacia Raphtalia e hice que cancelara su ocultamiento.

“Pareces estar realizando algunos experimentos bastante oscuros aquí abajo,” dije sarcásticamente. Mamoru se veía como si hubiese sido golpeado en el estómago.

“¡Cian!” rugió él hacia ella. Pero Cian solo estaba rascando su cara, tan inmutable como un gato puede ser. “¿Qué has hecho? ¡Lo has arruinado todo! ¡Estamos acabados!”

“Exactamente, ¿por qué acabados? ¿Debido a tus experimentos humanos en niños? ¿O porque ahora Natalia va a enterarse de todo esto?” pregunté. Estaba comenzando a ver por qué Natalia había sido enviada aquí desde Q'ten Lo—y no era acerca de Holn saliéndose del camino de un héroe o que el Héroe del Arco estuviera planeando algo horrible. Era porque Mamoru estaba dando pasos sobre aguas que era mejor no tocar como un Héroe del Escudo. Tal vez él había sido corrompido por la Serie Maldita. Cian había dicho algo acerca de regresar a ser el *viejo Mamoru*. Basándome en lo que había visto en los otros héroes, podía darme cuenta de lo que estaba sucediendo aquí. Por ejemplo, Ren había comenzado con un fuerte sentido de la responsabilidad, pero en muchas formas, había sido demasiado fuerte. Eso le había impedido involucrarse demasiado en los asuntos de los demás, junto con el miedo de empeorar las cosas al involucrarse. Es por eso que él había comenzado solo... o solo con un pequeño grupo de luchadores de élite, personas en las que podía confiar el poder proteger. Al final, a pesar de haber superado la arrogancia derivada de su historial de juegos, cuando lo dejé a cargo de la aldea, la responsabilidad lo había abrumado, dejándolo enfermo en cama.

En el caso de Itsuki, su exagerado sentido de la justicia le había jugado en contra, haciéndolo perder el control, impidiéndole pensar en la situación de los demás y solo seguir lo que creía era su propia justicia. Él al final perdió su individualidad como resultado de un arma maldita. Mientras era tratado para eso, él había tenido tiempo para pensar y madurar, y ahora se había tranquilizado mucho.

Motoyasu... ni siquiera valía la pena considerarlo. Él era el peor del grupo por mucho. Aunque, ahora, tenía que admitir que él además era el que más quería salvar a otras personas, creer en otras personas, el más fuerte. Por supuesto, también había problemas con su enfoque, pero él no esperaba mucho de las personas. De hecho, a Motoyasu solo le importaban Filo y los filoriales y se estaba convirtiendo en un problema para todos.

Incluso yo ahora tenía una personalidad totalmente diferente en comparación a cuando fui invocado. Y Cian quería que Mamoru regresara a cómo había sido antes.

“Este lugar solo ha sido una sorpresa tras otra,” comenté.

“Usted lo ha dicho,” estuvo de acuerdo Raphtalia. “De todo tipo. ¿Puedes por favor explicar todo esto?” le preguntó ella a Mamoru.

“Lo siento, pero eso no es asunto suyo,” respondió él. “¡Incluso si son héroes del futuro!” Alarmas comenzaron a sonar dentro de la instalación, y las puertas detrás de nosotros se abrieron de golpe. R’yne entró y entonces sacudió su cabeza mientras rápidamente se daba cuenta de lo que estaba sucediendo.

“Miren esto. El gato está fuera de la caja, ¿eh?” dijo R’yne.

“¿Tú también estabas en esto?” le pregunté.

“De una forma indirecta,” respondió R’yne. Ella no se veía muy feliz al respecto, pero tampoco se veía lista para dar un paso al costado, convirtiendo su conjunto de costura en un par de tijeras y sacando sus alas. No parecía que fuéramos a ser capaces de evitar una batalla. “Ustedes definitivamente ayudaron manteniendo la atención de Natalia en Holn.”

“¡La alianza entre nosotros termina aquí!” exclamó Mamoru.

“Tranquilízate. Nosotros solo queremos hablar. ¿Podemos comenzar con eso? Éramos amigos hace solo un momento,” dije. Mamoru había sido muy cooperativo, casi desde el primer momento. Había algo turbio ocurriendo aquí, pero podíamos superarlo.

“¡No puedo detenerme ahora! ¡Todos necesitan esto!” desvarió Mamoru.

“¡Escúchame!” grité en respuesta. Pero Mamoru cambió a un escudo con un aura sospechosa a su alrededor y estaba jugando con algo en su campo de visión. Parecía que después de todo él había tenido algunas armas ocultas—como algo de la Serie Maldita.

Después el líquido de los tanques de cultivo que contenían a los niños comenzó a burbujear. En ese mismo momento, Cian cayó al suelo, agarrándose su pecho. Luego todos los niños comenzaron a transformarse... siguiendo exactamente el mismo proceso que Sadina y Fohl siguieron cuando se transformaron en teriántropos. De inmediato me pude dar cuenta de que esto era algo que se les estaba haciendo en vez de algo que hicieron voluntariamente.

Cian siempre había tenido algunas cosas ligeramente sospechosas a su alrededor. Por ejemplo, la vez en la que ella se movió a una súper velocidad hacia la espalda del ultros y cortó su garganta. Esa clase de comportamiento, casi instintivo, en realidad no concordaba con su nivel y experiencia de combate. Eso quería decir que ella era capaz de apoyarse en alguna clase de instinto especial en batalla. Esa había sido una señal de su modificación humana—ella había sido configurada para usar inconscientemente tales habilidades.

Mientras observaba a Cian convertirse no en un gato, sino en un tigre blanco—exactamente la misma forma que un teriántropo hakuko—mis suposiciones se convirtieron en convicción. Los otros niños también estaban cambiando, en teriántropos shusaku, genmu, y aotatsu.

El Héroe del Escudo anterior a mí había hecho un estupendo trabajo. Una de las cosas que hizo fue actuar como un intermediario para los semi-humanos y los humanos. Yo no sabía exactamente cuándo había sido eso, pero probablemente fue en la época en que Faubrey fue fundado. El nombre Faubrey me sugería que los cuatro héroes habían trabajado juntos para fundar la nación. En cualquier caso, esto definitivamente era algo que ocurrió después del periodo que estábamos visitando actualmente.

También estaba la fundación de la nación de Siltvelt y el afecto que las cuatro razas principales mostraban por él. Pero, en esta época, esas cuatro razas ni siquiera existían. Había algo que me molestaba un poco acerca de los rasgos de las cuatro razas principales de Siltvelt—la pregunta de qué clase de semi-humanos eran exactamente. Yo había conocido a una gran variedad de semi-humanos y teriántropos en mi tiempo aquí. Cada raza tenía rasgos que apuntaban a un solo animal. Raphtalia era una tanuki, Sadina una ballena asesina, Kiel un perro, e Imiya un topo. También había muchos otros, y todos ellos habían sido animales que yo reconocía.

Como excepción dentro de las cuatro razas principales de Siltvelt, era fácil decir *tigre blanco* para los hakuko, pero algo parecía extraño en eso. Ya había habido enemigos como el Fénix y la Tortuga Espiritual que habían estado arraigados a la mitología china, y los hakuko parecía seguir esa línea—como el mítico tigre blanco byakko. En cuanto a los shusaku, genmu, y aotatsu, también estaba el legendario suzaku, genbu, y seiryu. Pero si seiryu era el dragón, ¿en qué convertía eso a los otros dragones? Tal vez excepciones a la regla. Después de todo, ellos podían incrementar sus números sin intervención. Este era otro mundo, lo cual quería decir que las criaturas de su linaje también podían existir aquí. Había



habido kappa en Q'ten Lo y yo ni siquiera había parpadeado—yo ya estaba mucho más allá del punto de preocuparme por tales cosas.

Parecía que mi pensamiento original acerca del tema—que razas que vivían en el mundo de la Espada y la Lanza habían venido a asentarse en Siltvelt después de la fusión de mundos—había sido incorrecto.

“Fohl,” dije.

“¿Qué?” preguntó él.

“Ya he descubierto por qué te sientes extraño cerca de Cian,” le dije. Tenía sentido si ella era su ancestro—por supuesto, de parte de su padre.

“Nii-san... este no es el momento,” respondió Fohl.

“No esperaba menos de Naofumi-sama,” intervino Raphtalia. Cian terminó su transformación con un rugido y miró a su alrededor. La situación no era especialmente prometedora.

“Cian, ¿puedes escucharme?” pregunté, pero ella solo rugió furiosamente hacia mí en respuesta. Parecía una transformación de teriántropo incompleta y fuera de control. Cian claramente estaba tratando de contener su agresión, agarrando su brazo derecho con su mano izquierda con la fuerza suficiente para sacar sangre.

“¡Confundir Objetivo!” dijo Mamoru, apuntando un dedo hacia nosotros. Todos los niños inmediatamente enfocaron su agresión en nosotros y comenzaron a cerrar la brecha. Parecía que incluso si perdieron el control una vez transformados en teriántropos, Mamoru tenía una habilidad que podía usar para hacerlos atacar a un objetivo en específico. “¡Vamos, Fimonoa!” Con ese grito, las aves de tres alas que habíamos visto de camino aquí aparecieron a su alrededor. Entonces me di cuenta de que ellas eran—familiares. Así que él tenía una habilidad para invocarlas, igual que yo con Raph-chan.

Miré a mi alrededor, descubriendo que estábamos rodeados por los aliados de Mamoru.

“¡Escudo de Estrella Fugaz, Escudo de Ataque Aéreo Flotante, Segundo Escudo Flotante!” Invoqué algunas barreras y desplegué algunos escudos, solo en caso de que fuéramos atacados. La pregunta ahora era, ¿cómo demonios íbamos a salir de esta situación?

“¿Naofumi-sama?” preguntó Raphtalia, queriendo saber qué hacer.

“Nii-san,” dijo Fohl, esperando lo mismo, incluso mientras ambos se preparaban para lo peor.

“Mamoru, ¿de verdad quieres luchar contra nosotros?” le pregunté. Yo no veía ninguna razón para seguir adelante con esto. Las circunstancias parecían diferentes que con los

renacidos, y se sentía más como si él hubiera perdido el control porque sus secretos habían sido expuestos.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan, subiéndose a mi hombro y haciendo gestos agresivos hacia Mamoru. Raph-chan también estaba sobre el hombro de Raphtalia, advirtiéndolo a los supuestos atacantes.

“Por supuesto,” respondió Mamoru. “Ustedes ya lo saben todo.”

“Hah. Mamoru, estás olvidando algo importante,” dije. “Has estado demasiado preocupado de Natalia... pero ¿de verdad crees que Raphtalia es más débil?” Ciertas cosas pueden haberse perdido a lo largo del camino, pero Raphtalia todavía era la Emperatriz Celestial del futuro. Sin mencionar que, él tenía que saber que nosotros teníamos una piedra de sakura del destino. Entendiendo perfectamente lo que yo estaba haciendo, tanto Raphtalia como Fohl cambiaron sus armas a la Katana y los Guanteletes de Piedra de Sakura del Destino, respectivamente. Estas armas anti-héroes no habían estado disponibles en el mundo de Kizuna, pero parecía que volver en el tiempo no era suficiente para detenerlas.

Con esto, podríamos ganar incluso si las cosas decantaban a disparar habilidades entre nosotros, lo cual quería decir que la experiencia sería un factor decisivo. Podíamos interferir con los modificadores de sus armas, pero el problema eran las estadísticas puras, como aquellas ofrecidas por el método de incremento de poder del látigo que no podían ser anuladas hasta que la barrera de la piedra de sakura del destino estuviera activa. Mamoru obviamente estaba preocupado de que nosotros llegáramos a ese punto.

“No activarán su barrera de pacificador,” dijo Mamoru, levantando su escudo y desplegando algo de un color extraño desde él. Parecía que él tenía contramedidas listas. “Con la preparación adecuada, todavía podemos luchar contra ustedes.” Ellos ya tenían algunas medidas para enfrentar la piedra de sakura del destino—por supuesto que sí, o las cosas no habrían llegado a este punto. Nosotros solo habíamos venido porque Cian lo había pedido, pero terminamos descubriendo algunos horribles secretos.

“Ma, mo... no... no sigas...” logró decir Cian a Mamoru después de controlar sus instintos violentos.



“Todo está bien, Cian. No voy a castigarte por algo como esto. Solo estabas pensando en mí. Todo está bien,” dijo Mamoru, pero había algo así como lástima en sus ojos mientras miraba hacia ella. Cian no iba a llegar a él.

O tal vez sí. Tal vez era por eso que se sentía tan lleno de culpa.

Estábamos enfrentando niños teriántropos, quienes se veían listos para atacar en cualquier momento, a los familiares de Mamoru, y la chica que se veía como Fitoria. Detrás de nosotros, bloqueando nuestra ruta de escape, estaba R'yne. No parecía que aquí abajo pudiéramos usar portales, así que incluso escapar significaría abrirnos paso a la fuerza.

“Nii-san,” dijo una vez más Fohl.

“Fohl, sé que no quieres hacer esto. Yo tampoco quiero. Pero no veo una forma de salir de aquí sin luchar un poco,” le dije.

“Pero...” comenzó a decir él, y en ese momento Mamoru levantó su mano y dio una orden.

“¡Ataquen!”

Íbamos a tener que luchar.

## Capítulo 9: Confundir Objetivo

“¡Raphtalia!” dije, haciéndole señas con mis ojos.

“¡Lo sé!” respondió ella dentro de los rugidos de los niños. Necesitábamos encargarnos de ellos sin hacer nada... fatal. Raphtalia balanceó su katana hacia el primero de los teriántropos arremetiéndolo. “Siento mucho esto. ¡Podría doler un poco!” Ella cortó con su hoja a una velocidad increíble, apuntando directamente hacia el líder de los atacantes. Pero el niño shusaku esquivó hábilmente sus intentos de golpearlo. Luego ellos descendieron sobre Raphtalia para desatar una lluvia de violencia.

“¡Escudo de Ataque Aéreo!” grité, bloqueando los ataques sobre Raphtalia.

“¡No puede ser!” Raphtalia todavía estaba procesando que ellos hubieran esquivado sus ataques. En cuanto a velocidad, Raphtalia definitivamente se veía que podía moverse más rápido, pero ellos aun así habían logrado esquivar su ataque. Me pregunto si esto era debido a los fortalecimientos de las habilidades físicas por sobre depender en las estadísticas. Tal vez algo incorporado a los teriántropos fortalecidos.

“Ellos se mueven tal como Atla y Sadina,” dijo Raphtalia.

“Sí, hacen exactamente lo mismo,” respondí. Sadina pasó mucho tiempo puliendo sus habilidades, pero todavía era impresionante cuando ella esquivaba ataques en su robusta forma de teriántropo de ballena asesina.

“Pero no se vio tan hermoso como cuando Sadina lo hace o Atla lo hacía,” agregó Raphtalia.

“¡Los shusaku pueden sentir el viento y el fuego instintivamente, Nee-san!” gritó Fohl. Eso tenía sentido—ellos eran sensibles a los movimientos del aire y por lo tanto detectaban los cambios en la presión del aire causados por la katana de Raphtalia y esquivaban acorde. Eso de seguro era algo súper humano. Ciertamente no deberían estar haciendo cosas como esa.

“¡Por aquí! ¡No se olviden de mí! ¡Choque de Tijeras!” gritó R’yne, arremetiéndolo hacia mi Escudo de Estrella Fugaz junto a uno de los familiares alados de Mamoru. Se escuchó un sonido fuerte. Ella liberó una ráfaga de plumas desde sus alas extendidas que también se estrellaron con mis barreras. Esas alas eran bastante útiles. Había estado esperando que S’yne las aprendiera antes de que algo así sucediera.

Fohl también lo estaba pasando mal, con una mirada de dolor en su rostro mientras luchaba contra los niños atacantes. Aunque él no parecía estar tomándolo muy en serio, ya que los niños que mandaba a volar rápidamente se recuperaban y volvían a atacarlo.

“¡Escudo de Ataque Aéreo! ¡Segundo Escudo! ¡Tercer Escudo!” Mamoru lanzó su propia sucesión de habilidades hacia Fohl, quien había dado un paso fuera del rango protector del Escudo de Estrella Fugaz. Escudos aparecieron en los brazos de Fohl, su espalda, y piernas, tratando de acorralarlo.

“Oye, ¿estás olvidando que yo también soy el Héroe del Escudo? ¡Segundo Escudo, Tercer Escudo!” dije. Moví mis escudos flotantes para darle a Fohl algo de protección, poniendo atención a interferencias de algo como Cambiar Escudo. Con un gruñido, Fohl saltó hacia el costado, tratando de alejarse de los escudos enemigos. En ese mismo instante, Mamoru comenzó a recitar algo de magia.

“¡Espíritus! ¡Mundo! Él Héroe del Escudo les suplica. Entrelacen mi magia opuesta y el poder del héroe. Como la fuente de su poder, el Héroe del Escudo se los implora. ¡Concedan a los demás una fuerza inquebrantable!” comandó Mamoru. Yo nunca antes había escuchado ese encantamiento. Mamoru recitó muy rápidamente, e incluyó frases con las que yo no estaba familiarizado, lo cual quería decir que no podía bloquearla con la Forma del Rasgo de Dragón. Aun así, se sentía similar a la magia que yo había usado en el pasado, pero la forma en que él la recitó era totalmente diferente.

Algo que una vez leí en un libro de magia pasó por mi mente. Hace mucho tiempo en este mundo, había habido una categoría de magia llamada *magia ancestral*. Era una de esas historias donde una técnica poderosa se había perdido con el tiempo en vez de ser pasada a la próxima generación.

“¡Es mi turno!” dijo la voz de la Dragona Demonio dentro de mi cabeza, y en ese mismo instante un desglose de la magia que había usado Mamoru fue desplegado en mi campo de visión. La Dragona Demonio era muy molesta, como un parásito indeseado dentro de mi escudo, pero tenía que admitirlo, ella podía ser de mucha ayuda en ocasiones como esta. El análisis de la Dragona Demonio fue que Mamoru había usado una magia de aura dirigida que incrementaba todas las estadísticas, magia de héroe de nivel Superior. No podía permitir eso sin alguna clase de respuesta.

“Yo, el Héroe del Escudo, le ordeno al cielo y a la tierra. Libero los lazos de la verdad, los reconecto, y expulso el pus. Poder del Rasgo de Dragón, doy forma al poder al fusionar la magia y el poder de un héroe. La fuente de tu poder, el Héroe del Escudo, ahora te lo ordena. Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y proporciona todo a mis aliados. “¡Aura Superior Total! ¡Aura de Poder Emancipadora Total!” Ahora ambos habíamos recitado auras sobre todos nuestros aliados.

“Oh, miren eso. Recitaste tu magia después de Mamoru, pero se activó al mismo tiempo, lo cual quiere decir que eres un mejor mago,” comentó despreocupadamente R’yne, cortando con sus tijeras. Poderosas ondas de choque comenzaron a golpear mi Escudo de Estrella Fugaz.



“Podría tener algunos trucos de magia bajo la manga,” dije burlonamente. Trucos mágicos como una extraña personalidad abordo que aparecía de la nada y ayudaba. Pero no iba a revelar eso. No quería seguir dependiendo de ella, pero cuando se trataba de reducir el tiempo de recitación, no había razón para no usarla.

“¡Escudo Bumerang!” Mamoru liberó su ataque físico de respaldo. Raphtalia cortó hacia abajo con su katana, tratando de rechazar el escudo. Entonces me di cuenta de que Mamoru estaba sonriendo.

“¡Raphtalia! ¡No lo hagas!” grité. Ella dejó salir un sonido de confusión. En el mismo instante que grité “Muro de Estrella Fugaz,” Mamoru gritó “¡Cambiar Escudo!” Desplegué un Muro de Estrella Fugaz e intercepté el bumerang en camino. Inmediatamente se convirtió en algo como mi escudo de cuerda y rebotó. El escudo volador también tenía incrustada una esfera conteniendo un líquido misterioso, el cual se esparció sobre la barrera y se endureció. Mamoru hizo un sonido de molestia.

“Ambos somos Héroes del Escudo, ¿cierto? ¿Creíste que no vería a través de eso?” le pregunté. Yo también tenía algunos trucos propios de Cambiar Escudo, pero solo los había realizado usando el Escudo de Ataque Aéreo, y ni siquiera tenía el Escudo Bumerang. Así que no podía hacer lo mismo.

Podría hacer algo similar usando mi Escudo de Disco Volador, pero eso era un poco humillante. Yo principalmente lo usaba para jugar con Gaelion y los demás en la aldea—esa sí que era una forma extrema de usar un disco volador. Pero de todas formas no podía ser usado con Cambiar Escudo.

“Querías sacar del tablero a Raphtalia, pero tendrás que hacerlo mejor que eso,” comenté. Mamoru dejó salir una sonrisa burlona. Incluso si la piedra de sakura del destino eliminaba cualquier habilidad activada, él claramente había estado esperando restringir a Raphtalia usando ese líquido endurecedor. No iba a ser tan fácil.

“¡Entonces solo los abrumaremos!” exclamó Mamoru. Todos sus familiares tomaron una formación defensiva y él comenzó a recitar algo de magia.

“¡Espíritus! ¡Mundo! El Héroe del Escudo les suplica que rompan estas cadenas. ¡Oh, escuchen nuestra plegaria! Entrelacen mi magia opuesta y el poder del héroe. Como la fuente de su poder, el Héroe del Escudo se los implora. ¡Desgarren a mis oponentes con hojas de aire puro!” gritó Mamoru. Sus familiares estaban piando.

“¡Rafu, rafu, rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu, dafu!” agregó Dafu-chan. Ambas comenzaron a usar su propia magia. Una solicitud de magia cooperativa rápidamente apareció en mi campo de visión. Desde que yo comencé a usar magia de nivel Superior, había tenido casos de no ser capaz de usar magia cooperativa efectivamente cada vez.

“Ya veo. Eso de seguro es un problema con el rendimiento de quienes colaboran contigo. ¡Aquí es donde entro yo!” dijo la Dragona Demonio dentro de mi cabeza, ofreciendo una explicación que no pedí y después ayudando con mi recitación. Sentí como si algo que no había estado funcionando por una razón desconocida de pronto había encajado en su lugar.

“Toma dos poderes e imbúelos con ilusiones para confundir a todos nuestros enemigos, convirtiendo el destino de la derrota en un futuro de victoria... ¡Rasgo de Dragón! ¡Escucha nuestra petición y concédela! ¡Como la fuente de tu poder, nosotros te lo imploramos! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Muéstrales a nuestros enemigos ilusiones para confundirlos!” grité.

“¡Rafu, rafu, rafu!” se unió Raph-chan. En el instante que terminamos el encantamiento, un viento comenzó a soplar a nuestro alrededor. La personalidad parasitaria de la Dragona Demonio nos estaba haciendo saber que creía que los familiares de Mamoru estaban tratando de usar magia de viento de ataque.

“¡Mamoru! ¡Por favor, detente!” Cian agarró a Mamoru desde atrás en un intento de detenerlo, pero no lo logró y él liberó la magia de combo.

“¡Corredor Tornado!” gritó Mamoru. Sus familiares instantáneamente liberaron innumerables tornados pequeños.

“¡Nee-san! ¡Cuidado! ¡Golpe Tornado de Ataque Aéreo X!” gritó en respuesta Fohl.

“¡Hah! ¡Caída sin fin!” Raphtalia respondió con su propia habilidad, ambos golpeando los tornados y evitándolos. Ellos fueron capaces de manejar tanto los tornados altamente cambiantes como los ataques salvajes de los niños.

La magia en realidad fue más débil de lo que esperaba. Parecía que la magia principal de Mamoru se trataba más de impedir los movimientos de sus enemigos que causar daño. Después de todo, ambos éramos Héroes del Escudo—no había forma de evitar ciertas cosas. Sin embargo, el siguiente problema que él iba a enfrentar era una falencia fundamental en su selección de magia.

“¡El Vacío es Forma, Ilusión!” grité.

“¡Rafu!” agregó Raph-chan. Completamos nuestra magia combinada y la liberamos. Podía darme cuenta de que esta era una versión fortalecida del Vacío es Forma que habíamos usado antes. La dirigimos hacia los aliados de Mamoru, los niños, y R’yne.

“Ah, wah... Naofumi, estás jugando sucio...” R’yne puso una mano sobre su frente y se quejó.

“Desafortunadamente para ustedes, yo no puedo usar magia de ataque gracias a este escudo. Incluso mi magia combinada tiende a resultar así,” respondí. Podría no ser tan

efectiva contra otros héroes, pero todavía era magia combinada imbuida con el poder de las Raph-chans y mío. Iba a tener algún grado de efecto.

“Mamoru puede atacar, ¿no?” logró decir R’yne. Ella todavía seguía con eso. Ambos éramos Héroes del Escudo, así que no tenía idea de por qué yo no podía luchar—al menos un poco.

Los niños parecían haber perdido su objetivo y ahora estaban rugiendo y perdiendo el control por los alrededores. Lo que en realidad había pasado es que ellos todavía estaban viendo a sus objetivos—nosotros—pero un gran número de nosotros. Este era el poder ilusorio de las Raph-chans.

“¡Todavía no he terminado! ¡Cian! ¡Suéltame!” gritó Mamoru. Cian gritó y después débilmente dijo el nombre de Mamoru mientras él la arrojaba hacia un lado. “¡Ustedes solo conocen a un Héroe del Escudo especializado completamente en la defensa! ¡Así que ahora les voy a mostrar un estilo de lucha que nunca antes han visto!” Mamoru cambió el escudo en su brazo hacia uno completamente negro. Yo nunca había visto uno como ese. Tenía forma de cruz, como una versión oscura del Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual. Pero podía sentir algo desagradable proveniente de él—algo similar a la ira. Tenía un muy mal presentimiento acerca de esto. ¡Definitivamente no era un escudo ordinario!



“¡Mamoru! Parece que ahora vas a luchar en serio,” dijo R’yne, preparándose. “Naofumi, es probable que quieras huir.” Ella no parecía ser capaz de moverse, tal vez todavía atrapada por las ilusiones. R’yne no sabía cuáles eran los reales y estaba basando sus acciones en lo que Mamoru estaba haciendo, viendo que él no estaba siendo afectado.

“¡Escudo Guardián! ¡Reacción de Odio!” Mamoru activó otra habilidad. Raphtalia y Fohl fueron afectados por la Reacción de Odio y comenzaron a sacudir sus cabezas una y otra vez para tratar de escapar de ella.

“Es verdaderamente desagradable que sus habilidades sean usadas contra nosotros, Naofumi-sama,” dijo Raphtalia.

“Reacción de Odio es una habilidad que atrae la atención del enemigo, ¿cierto? ¿Qué sucede cuanto te afecta?” pregunté.

“En realidad, incrementa un poco el ataque mientras baja la defensa. También dificulta apartar la mirada de alguien,” dijo Raphtalia. Yo no sabía eso, pero podía notar que cualquier diferencia que estuviera haciendo era menor.

“También puede interrumpir la recitación de magia,” comentó la Dragona Demonio dentro de mi cabeza. ¡Estaría mejor con menos interrupciones como esa!

“Primero necesitamos encargarnos de Mamoru. ¡Raphtalia, Fohl!” grité. Ellos respondieron afirmativamente y saltaron hacia el frente, comenzando a atacar a Mamoru con cada una de sus armas. Ellos estaban usando fuerza vital y blandiendo armas hechas de la piedra de sakura del destino, así que probablemente harían más que solo picar un poco. Aunque estaba seguro de que ellos se contendrían para solo noquearlo.

“¡Hoja Espiritual, Corte de Alma!” Ese fue el ataque de Raphtalia.

“¡Golpe Paralizador de Ataque Aéreo V!” agregó Fohl. Mamoru recibió la katana de Raphtalia con su escudo indestructible y después agarró el brazo de Fohl y lo mandó a volar. Yo parpadeé, sin estar seguro de lo que había pasado. “¡Todavía no estoy derrotado! ¡Lo siento, pero no dejaré pasar esta oportunidad! ¡Palma Residual V!” gritó Fohl mientras se recuperaba de inmediato, cambiando a su propia forma de teriántropo y arremetiendo hacia el frente. Él había formado clones semitransparentes que luchaban a su lado. Ellos parecían ofrecer ataques físicos. Los dos Fohls fantasmas adicionales igualaron los movimientos de Fohl y lanzaron sus ataques de continuación hacia Mamoru. Ese era un ataque bastante conveniente. Recientemente no había esperado mucho de él, pero tal vez tenía que reconsiderar eso. Mamoru se defendió de todos los ataques, pero con poderosos sonidos de impacto. Él estaba dejando fluir su fuerza vital hacia sus pies. Esas técnicas eran las mismas que nosotros usábamos.

“¡Mi turno! ¡Combinación de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas! ¡Formación Uno, Formación Dos, Formación Tres!” Raphtalia estaba justo detrás, haciendo ataques de

continuación a la perfección detrás de Fohl. Su selección fue una edición de tres ataques sumamente más poderosa que su Hoja del Destino de los Ocho Trigramas. Un ataque muy sorprendente. La combinación casi se veía como excesiva, pero Mamoru recibió los ataques de Raphtalia con su escudo mientras dejaba a Fohl golpearlo en el cuerpo.

Él gruñó un poco ante eso, y algo de sangre salió de su boca. Tal vez vacilando un poco ante esa reacción, Raphtalia y Fohl retrocedieron de un salto. Yo observaba el desarrollo de la situación, tal vez esperando—de una forma un poco ingenua—que esto sería suficiente para derrotar a Mamoru. Pero aparte de la sangre, nada más cambió.

“¿Eso es todo? ¿Eso es lo mejor que tienen? ¡Si quieren detenerme, es mejor que traten de matarme!” rugió él, provocándonos aún más. Yo volví atrás en mis ideas y miré hacia el escudo de Mamoru. Tenía una gran gema en medio, como el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual. Pero noté que tenía una luz púrpura sospechosa parpadeando ahí. Tampoco me gustaba mucho eso. El daño que le causamos a Mamoru estaba siendo sanado gradualmente. No sabía si era un efecto del escudo o alguna modificación física que él había realizado en sí mismo en esta extraña instalación, pero definitivamente iba a ser una molestia enfrentar eso.

Habíamos comenzado a luchar, pero también le había hecho una promesa a Cian; no podíamos permitirnos matar a Mamoru. Había estado esperando solo noquearlo, pero cuando pensaba en los enemigos con los que habíamos luchado en el pasado... iba a ser difícil contenerse. Él no era alguien a quien pudiéramos incapacitar al despojarlo de su arma, como habíamos hecho con Takt. Y si bien las armas de piedra de sakura del destino podían anular sus ataques hasta cierto grado, ellas no podían atravesar efectivamente su escudo. Podríamos ser capaces de anular su incremento de poder, pero Mamoru no parecía muy selectivo acerca de la magia en ese aspecto, así que crearía una abertura para que él utilice.

“¡Si no pueden hacer algo mejor que esto, están acabados! ¡Confundir Objetivo!” gritó Mamoru, activando su habilidad para darle órdenes una vez más a los niños sin control—tal vez finalmente perdiendo la paciencia con nosotros. ¡Pero en vez de atacarnos, los niños rugiendo comenzaron a atacarlo a él! Los niños confundidos todavía estaban sufriendo de las ilusiones que habíamos liberado sobre ellos, viendo copias de nosotros a todo su alrededor. ¡Y por lo tanto Mamoru les había ordenado atacarlo a él mismo—su aliado! Todos ellos lo rodearon, pero él soportó todos sus ataques.

Pueden haber perdido toda la razón, o pueden haber entendido lo que estaban haciendo, ya que los niños tenían lágrimas bajando a través de sus mejillas mientras atacaban a Mamoru. Yo miré al igual que mis aliados, cada uno de nosotros horrorizado por lo que estaba sucediendo aquí.

“¿En qué está pensando?” preguntó Raphtalia. Yo también estaba analizando sus acciones, y estaba comenzando a preocuparme. Esto tal vez era algo que solo un Héroe del Escudo podía entender.



“Incluso si tú eres el Héroe del Escudo del futuro, no hay forma... ¡de que conozcas este escudo! Con todo tu sarcasmo, subestimas el peso de ser el Héroe del Escudo. ¡Tú nunca alcanzarás este nivel! ¡Ahora enfrenta su poder!” rugió Mamoru. La luz alrededor de la gema del escudo de Mamoru ahora estaba brillando intensamente, incluso mientras los niños seguían golpeándolo. Ese fue el momento en que finalmente se me acabó la paciencia.

“¡Eres más arrogante de lo que creí!” grité. Él lo hacía sonar como si yo fuera un despreocupado que se burlaba de todo. Puede que haya comenzado a pensar que tal vez no lo había pasado tan mal comparado con lo que habían sufrido Raphtalia, Kiel, e Imiya. Pero aun así había sufrido. Mi irritación comenzó a desbordarse, y perdí el deseo de contenerme contra Mamoru. Ahora que lo pienso, me di cuenta de que Cian nos había traído aquí para presenciar el lado negativo de Mamoru. Eso fue todo lo que pasó. Y aun así ahora todo había estallado en un gran problema.

Necesitamos priorizar qué era lo que estaba planeando Mamoru. Yo había sido una especie de gamer en Japón, y por lo tanto varias opciones se me venían a la mente. Yo además era un Héroe del Escudo. Así que eso me proporcionó con los patrones de ataque más probables que él podría estar usando—incluso si existían ciertos escudos a los que yo no tenía acceso.

“Raphtalia, Fohl. ¡Retrocedan!” grité. Raphtalia sonaba sorprendida.

“Nii-san, deberíamos continuar con el ataque,” dijo Fohl.

“Atacarlos entre todos no funcionará ahora contra él. ¡Solo retrocedan!” les dije. Cuando di esa orden, Mamoru liberó un aura siniestra con un grito ensordecedor. El aura envió a los niños a volar lejos de él y eso también canceló sus órdenes de objetivo. Mientras los niños comenzaban a perseguir una vez más las ilusiones que habíamos creado para ellos, Mamoru corrió hacia el frente para defender a R’yne. Después él apuntó su escudo brillando siniestramente en nuestra dirección.

Parecía que una de mis corazonadas había estado en lo correcto.

“¡Fimonoa!” gritó Mamoru. Todos sus familiares tipo ave piaron una vez más, incluyendo a la chica llamada Fitoria. Ella cambió a su forma de ave. Todos se acercaron a Mamoru y extendieron sus alas. Después las alas de las aves también comenzaron a sacar chispas, extendiendo una barrera chispeante a su alrededor—casi como si estuvieran absorbiendo el calor proveniente de Mamoru. Parecía que él estaba usando la energía liberada para reducir el daño a sus aliados. Eso podría ser conveniente.

“Naofumi-sama, esto es... ¿lo que creo que es!?” preguntó Raphtalia.

“Sí, Mamoru va a usar alguna clase de ataque especial. ¡Retrocedan!” dije una vez más. No sabíamos qué clase de poderoso ataque iba a liberar, así que tratar de esquivarlo sería arriesgado. De todas formas, no había mucho espacio para moverse dentro de esta estrecha

habitación, así que Mamoru simplemente podía redirigir el ataque incluso si tratábamos de salir del camino.

Yo estaba suponiendo que la habilidad que Mamoru estaba tratando de liberar involucraba acumular poder a través de los ataques que había recibido con el escudo y liberarla después de cargar cierta cantidad de energía—un poderoso ataque especial. De nuevo estaba sintiendo envidia. En términos de los ataques que yo podía usar, dentro de aquellos que no tenían repercusiones severas, la Doncella de Hierro prácticamente era mi única opción, y difícilmente valía la pena. Nunca podría mantener un combate mientras usaba algo como el Sacrificio de Sangre.

Con respecto al Escudo del Odio, la maldición que tenía era demasiado poderosa; tal vez podría usarlo como un escudo flotante, pero si usaba el escudo real, sabía que terminaría tragado por la ira. Mi única opción sería cambiar al Escudo de la Compasión antes de terminar completamente fuera de control. Así de peligroso era el Escudo del Odio luego de ser fortalecido por la Dragona Demonio, incluso después de usar fortalecimientos para bajar sus estadísticas a propósito.

Di un vistazo para ver que un apartado sellado por el Escudo de la Compasión de nuevo estaba activo gracias a la Dragona Demonio—o tal vez por el propio Escudo de la Compasión. Yo había fracasado en superar mi odio completamente, lo cual quería decir que había sido incapaz de desbloquear completamente el poder de la compasión. Eso podría tener sentido. El Escudo del Odio tenía un poderoso contra efecto llamado Llamas Malditas Oscuras S, pero solo podían ser activadas al ser atacado.

Mi envidia surgió una vez más. Ambos éramos Héroe del Escudo, y aun así él tenía acceso a toda clase de ataques.

“¡Lo siento, pero no me uniré a tu lamentable fiesta!” grité. “¡Cambiar Escudo!” Envié mis dos escudos flotantes hacia Mamoru y sus subordinados, convirtiéndolos en el Escudo del Odio y el Escudo de la Compasión. Había logrado esto antes porque la Dragona Demonio estaba conmigo, así que no podía estar seguro de si funcionaría de nuevo, pero valía la pena intentarlo.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” agregó Dafu-chan. Ellas de nuevo estaban sobre mis hombros, y sentí algo similar a cuando había hecho esto con la Dragona Demonio. ¡Las Raph-chans sí que podían ser de utilidad!

“¡Esto acabará con ustedes! ¡Sobrecarga Kármica!” gritó Mamoru. Llamas negras salieron desde su escudo, formando una sola línea parpadeante que vino directamente hacia nosotros. Levanté mi Escudo de Piedra de Sakura del Destino y junté mis escudos flotantes del Odio y de la Compasión para tratar de bloquear el ataque. Inmediatamente gruñí cuando me dio de lleno—¡era poderoso! Había estado esperando redirigirlo hacia un costado, pero

era demasiado poderoso como para hacerlo con facilidad. Había recibido el ataque con los Escudos de la Compasión, del Odio, y de la Piedra de Sakura del Destino, y aun así la luz todavía estaba parpadeando alrededor de los bordes para quemar mi piel. Esto era mientras yo estaba usando el Escudo de Piedra de Sakura del Destino, con sus efectos incrementados contra los héroes. El poder puro de este ataque no podía ser subestimado.

“¡Naofumi-sama!” gritó Raphtalia.

“¡Nii-san!” gritó Fohl.

“¡Quédense detrás de mí!” les dije. Un ataque de este poder, con el calor que irradiaba, me recordó un momento del pasado—el momento cuando el Fénix se autodestruyó. El momento en que di un paso hacia el frente, para protegerlos a todos, y después Atla había aparecido justo cuando me di cuenta de que yo no iba a ser capaz de lograrlo.

Dejé salir un rugido a través de mis dientes apretados, rogando que el Escudo del Odio y el Escudo de la Compasión fueran suficientes. No podía volver a sufrir una derrota como esa. Defendería a aquellos detrás de mí, sin importar qué. Yo era más fuerte de lo que era en ese entonces... y había jurado protegerlos a todos. Superaría cualquier prueba que tuviera que enfrentar para lograr eso. Si lo que la Dragona Demonio dijo era cierto, que fallar a la hora de superar mi odio estaba conteniendo mi poder, entonces también superaría eso.

Las dos emociones parecían estar luchando entre sí—perdonar a alguien, mientras estabas enojado con ellos, y bañar de odio a mi enemigo que debía ser derrotado, sin lugar para la compasión. ¡Aun así, si ellos me permitirían protegerlos a todos, eso era lo que iba a usar!

Continué con mi rugido, y el Escudo del Odio y el Escudo de la Compasión comenzaron a girar juntos. Blanco y negro... mientras giraban, se acercaron al diseño del Escudo de Piedra de Sakura del Destino y su estilo de yin-yang. Usé el escudo resultante para recibir de lleno el ataque. Todavía gritando, vi que mis escudos flotantes del Odio y de la Compasión finalmente fueron capaces de destruir en pedazos el ataque de Mamoru.

“¿Qué? ¡Imposible! ¿¡Cómo fuiste capaz de bloquear eso!?” gritó sorprendido Mamoru. La luz negra que él emitió finalmente desapareció.

“Oye, predecesor...” rugí, respirando con dificultad mientras el humo se despejaba. “¡Es mejor que no me subestimes! ¿Qué quisiste decir con el peso de ser el Héroe del Escudo? ¡Patético! ¡Si crees que sufriste, entonces no tienes idea de lo difíciles que pueden ser las cosas!” ¡Era peor que Ren! Si él iba a quejarse de lo difícil que era ser un héroe, no iba a llegar muy lejos en el futuro. Él no tenía idea de la cantidad de mierda que yo había sido obligado a atravesar. Ya había perdido la cuenta. Había más estrellas en el cielo que momentos de dolor que yo había sufrido. Pero cargaba el dolor del Héroe del Escudo, por Raphtalia, por Atla, por todos. ¡No necesitaba sacar mi propia arma maldita y ser parte de este espectáculo patético!

“Mamoru, cuando dijiste que era el fin, ¿a qué te referías? ¿Cuál es el problema? Tienes que dejar de juzgar a las personas tan apresuradamente. Solo da un vistazo a tu alrededor. ¡Vamos!” rugí. Justo detrás de él estaba Cian, tratando desesperadamente de controlar su forma de teriántropo, y a su alrededor estaban los niños fuera de control y R’yne. Además, había muchas otras personas en esta instalación subterránea.

Mamoru todavía se veía sorprendido de que yo hubiera resistido su ataque especial. Si él no comenzaba a mostrar algo de decoro, yo le ordenaría a Raphtalia atacar su preciado tanque en la parte trasera.

“¿Qué clase de héroe eres?” pregunté. “¿Del Arco? ¿De la Espada? ¿De la Lanza? ¿Es esta la mejor forma de luchar para ti?” Mamoru dejó salir un gruñido. Ambos éramos Héroes del Escudo, y había una diferencia en la forma en que luchábamos, pero yo todavía no podía creer que esta era la mejor situación para Mamoru. Si lo era, entonces lo había sobreestimado considerablemente. Si ese resultaba ser el caso, tendría que reportarlo a Natalia.

“Bien... parece que hemos perdido,” dijo R’yne. Ella parecía haberse recuperado de los efectos de la ilusión y se sentó en su lugar con sus manos levantadas.

“¡R’yne, no te rindas!” dijo Mamoru.

“Mamoru, ¿no puedes verlo? Naofumi está teniendo cuidado de no destruir esas cosas preciadas para ti,” respondió R’yne. Ella apuntó hacia el tanque de cultivo en la parte de atrás.

“Por favor, Mamoru... por favor. No sigas luchando...” logró decir Cian, todavía tendida en el suelo, pero de todas formas estirando su mano hacia él.

“Pero... pero...” tartamudeó Mamoru, pero él también dejó su postura de batalla y cambió su escudo. Parecía que la lucha había terminado, al menos por ahora.

“Nii-san cree en ti... y todavía quiere seguir haciéndolo,” dijo Fohl. Mamoru no respondió. “Por favor, dinos lo que está sucediendo. Haremos lo que podamos para ayudar.” Fohl miró hacia el Escudo de la Compasión flotante mientras hablaba. Si el hermano de Atla estaba dispuesto a ir tan lejos, supongo que podía negociar un poco, en el nombre del Escudo de la Compasión.

“Entonces averigüemos los detalles,” dije. “¿Cómo has cambiado? ¿Qué te ha estado consumiendo de esa forma? No desperdicies lo que Cian trató de hacer aquí,” le dije.

“Naofumi-sama, no sea así,” me regañó Raphtalia.

“Nii-san... ¿no puedes ser un poco más gentil?” agregó Fohl. Iba a tener que tomar eso en consideración; aunque esto parecía adecuado para mí. Además, todavía estaba bajo los efectos del Escudo del Odio.

“¡Hah!” resoplé. “Yo solo soy un héroe a medias sarcástico que se toma muy a la ligera sus responsabilidades, ¿no? ¿Entonces qué esperan de mí?”

“Si tuviera que escoger uno, ahora mismo yo diría que usted es el Héroe del Espejo, Naofumi-sama,” dijo gentilmente Raphtalia.

“¿Entonces sí lo entiendes?” respondí. Raphtalia sabía cómo lidiar conmigo, le concedería eso. Sabía que estaba actuando como un niño malhumorado. Pero esa simplemente era mi personalidad. No podía quedarme tranquilo hasta devolver un poco el golpe. Necesitaba decir lo que sentía.

“Bien... R’yne, Cian, todos... lo siento mucho,” dijo Mamoru. Después él comenzó a curar a cada uno de los niños. Lo que sea que estaba haciendo revirtió la transformación de teriántropo, devolviéndolos a la normalidad, pero todavía estaban inconscientes. Luego él regresó a cada niño a su propio tanque de cultivo vacío. “Por favor, ¿pueden ayudar?” preguntó Mamoru. “Si no los ponemos de vuelta en los tanques, les tomará más tiempo recuperarse.”

“Bien,” dije finalmente. Tratar las heridas y la recuperación de la fuerza física eran dos cosas diferentes. La Sanación Superior podía curar las heridas, no la energía. Otras magias podían ser más útiles en ese aspecto, pero al mismo tiempo incrementarían la carga sobre mí. Además, los niños habían estado en medio de ser modificados, lo cual quería decir que darles el tratamiento equivocado simplemente podía arruinarlo todo. Lo mejor sería si Mamoru podía sanarlos con la tecnología que tenía aquí. Ayudamos a llevar a cada uno de los niños en el suelo a sus tanques de cultivo.

“Héroe del Escudo de... Kiel...” logró decir Cian mientras la levantaba.

“Aquí estoy,” respondí.

“Mamoru... no es una mala persona... Perdónalo,” logró decir Cian. “Sentimos haberlos atacado... Por favor, perdónalo...”

“Nosotros fuimos... los que tuvimos la culpa,” dijo otro niño. Cada uno de ellos, apenas conscientes, estaba diciendo lo mismo. Eso me golpeó con fuerza. Los niños claramente eran las víctimas aquí, pero todos ellos todavía estaban tratando de proteger a Mamoru. Eso no solo me decía lo querido que era Mamoru—o había sido en algún momento—sino cómo los niños todavía confiaban en él, incluso después de este incidente. Me recordaban a las mujeres que Kyo y Takt habían tenido a su alrededor, pero había una diferencia fundamental.

Esas perras habían dado órdenes. Estos niños estaban suplicando y rogando.

Las mujeres de Takt nos habían ordenado dejar de golpearlo. Estos niños nos estaban pidiendo, rogando, no castigar a Mamoru. Teníamos que lidiar con esto desde una perspectiva de diálogo. Eso también era lo que Cian había querido.

“Naofumi-sama...” dijo Raphtalia.

“Nii-san...” dijo Fohl. Ambos también estaban ayudando a cargar a los niños mientras tenían miradas de preocupación en sus rostros.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan. Las dos linduras también parecían entender la gravedad de la situación, ya que tenían miradas de sentimientos encontrados.

“Mamoru...” Cian regresó a la normalidad de su forma de teriántropo y miró hacia Mamoru.

“Cian, también tenemos que tratarte,” dijo Mamoru, pero Cian sacudió su cabeza.

“Estoy bien... no es necesario.” Cian había usado su poderosa capacidad mental para evitar perder el control. Todos los otros niños lo habían perdido completamente, pero ella no. Esa era prueba suficiente de su increíble fortaleza mental.

“Entonces, una última cosa...” Mamoru operó la terminal y los tanques conteniendo a los niños se llenaron de líquido. Los niños sufriendo rápidamente dejaron de hacerlo, y flotaron en cada uno de sus tanques como si solo estuvieran durmiendo. Todo el dolor de momentos atrás había desaparecido.

“Ahora que hemos acabado con eso,” destacó, dándose la vuelta hacia las dos personas que no habían terminado lastimadas. “Vamos a escucharlos a ustedes. Mamoru. R’yne.”

“¿Finalmente terminaron de hacer las preguntas?” Me di la vuelta hacia la voz para ver a Holn entrando, como si fuera lo más normal del mundo. “Ah, no se preocupen por la aburrida yo. No tengo intenciones de luchar contra ustedes.” Ella levantó ambas manos para probar su punto.

“¿Por qué no estoy sorprendido de verte aquí? ¿Tú sabías de todo esto?” pregunté. Ella me había dado ese accesorio con forma de hoja porque había esperado este desarrollo.

“Claro que sí. Por supuesto, fue por eso que causé ese alboroto en tu aldea. Eso también fue debido al trauma que carga Mamoru. También fue por eso que te di ese accesorio de hoja.” Considerando lo similar que había sido esto a esa vez, pensé que estaban relacionados. “Esperaba este enfrentamiento, así que quise entrenarte para ello. Ahora, Héroe del Escudo del futuro, escucha lo que tiene que decir Mamoru.” Sacudí mi cabeza. Ella era una maestra de la manipulación. Mamoru frunció el ceño ante la actitud de Holn, pero tomó una gran bocanada de aire y comenzó a hablar.

“La razón por la que nos apartamos tanto del camino...” murmuró él antes de comenzar a compartir los que claramente eran recuerdos dolorosos. “El comienzo fue... cuando Filoria murió, supongo.”



“¿Filoria?” pregunté.

“Sí,” respondió él. Ese nombre me sorprendió—le faltaba una sola letra para ser *filorial*. Tal vez era el nombre de aquella persona flotando en el tanque de la parte trasera de la habitación. Tal vez él había imitado las acciones de Rat. Los familiares de Mamoru, ahora convertidos en pequeñas aves, se reunieron sobre sus hombros, piando. Mamoru los acarició gentilmente con una evidente delicadeza.

“Todavía no los he presentado, ¿cierto? Estos son mis familiares, Fimonoa, Fijia, y Fitoria. Filoria fue quien les puso esos nombres. Son familiares provenientes de ella,” explicó Mamoru.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan.

“A pesar de que ellas no tienen el mismo nivel de consciencia, puede que sean como esos familiares que amas tanto, Naofumi,” dijo Mamoru. Raph-chan se bajó de mi hombro y fue a saludar a Fimonoa y las demás. Eso tenía sentido. Tal como yo había creado a Raph-chan como un familiar a partir del cabello de Raphtalia, Mamoru había creado estos familiares de uno de sus aliados. Mamoru todavía estaba acariciando a sus familiares, sonriendo... pero con una mirada triste en su rostro.

“Ya veo,” dijo Raphtalia, aceptando la situación.

“Filoria era muy especial,” continuó Mamoru. “Ella fue invocada aquí como el Héroe de las Garras desde el mismo mundo del que proviene R’yne.”

Era la historia de la fallecida usuaria de las garras de las armas vasallas y cómo Mamoru había perdido a alguien imposible de reemplazar. Después de que Mamoru fue invocado aquí como el Héroe del Escudo, él comenzó sus actividades en Siltran y más tarde conoció a Filoria, quien había sido invocada aquí para ser el Héroe de las Garras. Filoria al principio había estado sorprendida de ser invocada a otro mundo, pero se adaptó rápidamente y pronto se había convertido en la mano derecha de Mamoru en batalla. Al luchar por una nación tan pequeña y débil como Siltran, Mamoru no había tenido otros aliados. Él había atravesado estos tiempos difíciles combinando su fuerza con la de la chica llamada Filoria.

“Conocí a Mamoru cuando vine a buscar a mi hermana perdida,” dijo R’yne. “Para mí también fue bastante increíble. Mi adorada hermanita de pronto desapareció, y cuando descubrí en dónde estaba... ella era el Héroe de las Garras en un mundo completamente diferente.” Filoria también era la conexión que juntó a R’yne y Mamoru. Filoria había sido invocada aquí desde otro mundo para ser el Héroe de las Garras. El mundo del que ella vino era el mundo de R’yne, y la hermana de Filoria era R’yne... Era una relación bastante compleja. Tal vez era similar a la situación en la que estaba Shildina. Parecía probable que

ella no había sido invocada antes porque Shildina había estado en Q'ten Lo, y una vez que se fue, ella había sido invocada al mundo de Kizuna como el Héroe del Ofuda.

“Luchamos por la atención de Filoria por un tiempo, ¿no, R'yne?”

“Eso me trae recuerdos,” respondió R'yne. “A decir verdad, nosotros no comenzamos con el pie derecho.” Ambos parecían estar disfrutando este viaje al lago de los recuerdos. De seguro era un desarrollo interesante. Ellos no se habían visto exactamente como una pareja feliz. Ahora sabía por qué R'yne se estaba quedando en este mundo—para llevarse a casa a su hermana. Tal vez ella incluso iba de un mundo a otro, solo para ver a su hermana de vez en cuando.

“En ese entonces... las cosas eran difíciles, pero todos realmente creíamos que trabajando juntos íbamos a superar cualquier cosa,” continuó Mamoru. El cambio se dio cuando lucharon contra el Suzaku, una de las bestias guardianas. “La batalla tomó lugar cerca de la propia ciudad del castillo de Siltran. Estábamos desesperados por mantener a raya a nuestro enemigo, pero no nos estaba yendo bien... y el Suzaku estaba a punto de atacar a algunos de nuestros aliados que no pudieron escapar a tiempo.” Mamoru había dado un paso al frente para defender a los ciudadanos de Siltran, pero había sido incapaz de detener el poderoso ataque del Suzaku, y esas personas estaban a punto de ser asesinadas.

“En ese momento fue cuando Filoria dio un paso al frente para defenderlos a todos...” dijo R'yne.

“Fue nuestra culpa,” dijo Cian. “Queríamos apoyar a Mamoru, así que nos habíamos escabullido y escondido para ver la batalla.” Parecía que esta chica llamada Filoria había usado su cuerpo para proteger a Cian y los otros niños de la ira del Suzaku. “Filoria nos empujó hacia Mamoru tan fuerte como pudo... y entonces, justo frente a nuestros ojos...” Cian apenas pudo terminar, eventualmente logrando decir que Filoria había sido golpeada por el fuego abrasador del Suzaku y simplemente se convirtió en cenizas.

“Después de eso,” dijo Mamoru, con su voz temblando a causa de los recuerdos que no quería revivir, “de alguna forma, logramos derrotar al Suzaku...” se pausó él. “Yo estaba enamorado de ella. Ella y yo logramos ganarnos la aceptación de R'yne, y después de la batalla contra el Suzaku, estábamos planeando casarnos.”

“Solo un poco más y habría logrado ver a mi hermana en su día de bodas,” dijo R'yne. La felicidad encontrada en el campo de batalla se había convertido en desesperación. Me recordaba tanto a Atla que me dio dolor de cabeza por un momento.

“Pero la tristeza no iba a terminar la batalla. No iba a terminar las olas,” continuó Mamoru. “No podía permitir que hubiera otra Filoria. ¡No podía permitirme permanecer tan débil! Es por eso que... comencé a buscar más poder.” Parecía que él estaba muy consciente de que se había salido del camino, pero al mismo tiempo no quería perder nunca más a alguien—sin importar lo que tuviera que hacer. Yo había tenido pensamientos similares

después de perder a Atla y los demás. “Sin importar lo que tuviera que hacer, sin importar las consecuencias, no me importaba. Para no volver a perder a nadie, para defenderlos a todos, para evitar que alguien más muriera... necesitaba fuerza. Holn comenzó a enseñarme todo tipo de cosas... y yo empecé a usar alquimia para modificarlos a todos.”

“Así es,” intervino Holn. “Yo le he estado enseñando varias cosas.” Todo esto habría sido difícil solo para Mamoru. Pero me pregunto si eso significaba que él lo estaba haciendo por su cuenta, solo dentro del rango que Holn le enseñó, o si Holn solo estaba ayudando a cubrir los errores de Mamoru.

“¿Entonces has estado modificando a los ciudadanos de Siltran para que puedan sobrevivir las futuras batallas?” pregunté.

“Así es,” admitió eventualmente Mamoru. “No quería perder a nadie más. Quería que ellos fueran capaces de enfrentar cualquier posible peligro.” Su voz estaba temblando.

“Nosotros también nos sentimos responsables... así que le pedimos a Mamoru que lo hiciera. Queríamos hacer lo que sea para ayudarlo... queríamos animarlo, de cualquier manera posible,” agregó Cian.

“Eso explica por qué has estado modificando a Cian,” dije. “Pero no te contuviste, ¿o sí?”

“Descubrimos que los materiales de las bestias guardianas—Byakko, Suzaku, Genbu, y Seiryu—incluyendo algunos que recibimos de R’yne y otros mundos—proporcionarían increíbles modificaciones. Así que empezamos a usarlos en los niños. Les tomó un poco de tiempo acostumbrarse a los cambios, pero renacieron como razas nuevas. Sumando el proceso de transformación en bestia, a la cual solo unas pocas razas tenían acceso, debería hacerlos todavía más fuertes.”

“Héroe del Escudo del futuro,” dijo Holn, dando más detalles a la explicación. “Cuando vi los factores de Kiel, entendí lo que estaba ocurriendo. Ustedes tienen todo tipo de razas en el futuro con acceso a las transformaciones de teriántropo, ¿correcto? Creo que probablemente la mayoría de ellas son el resultado del trabajo que Mamoru y la aburrida yo estamos haciendo aquí.”

“Lo cual significa que... todos en este mundo que pueden transformarse en teriántropos tienen los factores que tú y Mamoru introdujeron, ¿y esos factores serán pasados a sus hijos, creando a todos los teriántropos en el futuro?” pregunté.

“Ese probablemente es el caso. Es por eso que dije que no era divertido,” respondió Holn. Así que a esto se refería cuando habló acerca de la molestia de darse cuenta de algo que ella simplemente tenía que hacer. Era como si los resultados de su propia investigación hubieran regresado al pasado para conocerla. Algunas personas terminarían más motivadas

al saber los resultados, pero para Holn... ella quería enfrentar lo desconocido, algo sin tener idea de si fallaría o lo lograría, y era por eso que no le gustaba.

Era como apostar para ella. Un juego donde definitivamente ibas a ganar podría ser divertido por un tiempo, pero solo ganar todo el tiempo eventualmente se volvería aburrido. Para alguien que vivía del placer de ganar o perder, eso sería muy aburrido.

“También hay otras cosas, pero no podemos permitirnos perder tanto tiempo. Mejor sigamos con la conversación,” sugirió Holn.

“¿Entonces qué hay de eso?” Apunté hacia la parte trasera de la habitación, hacia el tanque que estaba separado de los tanques de los niños.

“Eso... es mi intento, por cualquier medio... de recuperar a mi Filoria...” dijo Mamoru. Otro desarrollo increíble asomó su cabeza, pero este también podía entenderlo.

“Entonces mientras estabas realizando tus experimentos en los niños y los ciudadanos de Siltran, también estabas buscando formas de revivir a alguien,” dije.

“Así es. Pero no es fácil. Filoria fue asesinada por una de las bestias guardianas, el Suzaku... lo cual significa que normalmente el Suzaku absorbería su alma y la usaría en la barrera que protege el mundo,” explicó Mamoru. Yo recordaba a Ost diciendo que la Tortuga Espiritual tenía propiedades similares—que aquellos asesinados por las bestias guardianas servían para proteger el mundo. “Pero no podía darme por vencido. Fui capaz de obtener parte del Suzaku... una parte en la que estaba el alma de Filoria, antes de que se fusionara con el mundo.” Parecía que él había obtenido el poder de la barrera. Eso era algo que de seguro haría enfadar al Espíritu del Escudo—tal vez eso mismo fue lo que hizo que viniera Natalia. Si nosotros tuviéramos acceso a esa técnica que usaron los enemigos jurados de S’yne—ser capaces de traer a alguien de regreso siempre que tuviéramos su alma—podríamos haber sido capaces de resolver el problema de Mamoru. Aun así, incluso eso podría ser complicado si parte del alma había sido absorbida. “Así que he estado analizando los factores del Suzaku y descubriendo gradualmente cómo traer de vuelta a Filoria antes de que su alma absorbida sea fusionada completamente con el mundo. Por suerte, aquí tenemos algo del material genético de Filoria... en la forma de Fimonoa y las demás,” continuó Mamoru. No pude evitar chasquear mi lengua de la molestia y la frustración.

“Nii-san...” dijo Fohl. Todo esto me estaba haciendo sentir horrible. Era como si esto fuera un destino común del Héroe del Escudo, un horrible rito de iniciación que todos teníamos que atravesar. ¡Perder a un compañero importante con una bestia guardiana! Era como si el mundo se estuviera burlando de nosotros.

“Es casi igual. Parece alguna especie de broma,” dije. “Una horrible coincidencia.” La historia se repetía. Ninguno de nosotros necesitaba eso. “Cian,” dije, logrando aplacar mi irritación.

“¿Qué sucede?” preguntó ella.

“Este realmente es un destino muy extraño,” reflexioné. Cian probablemente era un ancestro de Atla y Fohl. Cian había visto el dolor en mi propio corazón y me había pedido ayudar a convencer a Mamoru para que se detuviera.

Eso todavía podría haber sido mejor para mí. Atla había sido golpeada por el ataque del Fénix, pero ella no había muerto de inmediato. Yo había sido capaz de absorberla con mi escudo, previniendo que el Fénix me la arrebatara y proporcionándome una oportunidad de volver a verla. Pero no podía estar seguro de que no hubiera tomado la misma ruta que Mamoru si mis circunstancias hubieran sido iguales, por ejemplo, si alguien como Raphtalia hubiera sido borrada de la existencia por una bestia guardiana en un acto de sacrificio como Filoria. Me recordaba a cuando Takt nos atacó por primera vez. Si Raphtalia hubiese sido asesinada en ese momento... Eso me hizo estremecer. Incluso aunque veníamos del futuro, no teníamos forma de saber si Mamoru finalmente tendría éxito en revivir a su amada fallecida. Yendo más allá, nosotros no teníamos idea de si el deseo de Cian podría volverse realidad y si Mamoru regresaría a su antiguo ser. Pero eso no me iba a impedir intentarlo. Cian había venido conmigo porque Mamoru estaba demasiado perdido.

“Mamoru. Estás olvidando algo importante,” le dije. “¿Cuál es el método de incremento de poder del escudo? La confianza, ¿cierto? Los ciudadanos de Siltran creen en ti. Es por eso que están ofreciendo sus cuerpos y buscando poder. ¿Qué va a pasar si les pagas mostrando duda y preocupación?” El Héroe del Escudo se hacía más fuerte creyendo en las personas y que ellas creyeran en él. Tomando las expectativas de otros y luchando junto a ellos. Admito que pensé que era algo cursi, pero ahora no me iba a ocultar detrás de eso.

Yo había decidido derrotar a otros que querían lastimarme a mí o a mis amigos y proteger el mundo. Puede que no sea la Dragona Demonio, pero todavía estaba dispuesto a apuntar una poderosa ira hacia mis enemigos.

Cian comenzó a hablar. “Filoria dijo que era extraño que Mamoru siempre estuviera en las líneas frontales. Que su propio mundo estaba sufriendo a causa de las olas, y por lo tanto no podíamos solo dejárselo a los héroes. Pero nosotros éramos débiles... y por lo tanto todo lo que podíamos hacer era huir,” dijo Cian. Era por eso que ella había buscado esta nueva fuerza. Siltran era una pequeña nación que siempre había sido acosada. Proclamó a Mamoru como su héroe y decidió luchar junto a él. “Pero incluso después de incrementar nuestros niveles y habilidades... todavía no podíamos igualar a los peleadores de Pienza y el Héroe del Arco.”

“¿De verdad?” pregunté. En nuestra época, no solo estaba limitado a los aldeanos—prácticamente todos podían volverse fuertes con algo de entrenamiento.

“Sin importar lo mucho que incrementes el nivel de alguien, al final su naturaleza innata va a salir a la luz. Héroe del Escudo del futuro, ¿sabes de lo que estoy hablando?” preguntó Holn. Lo pensé por un momento. Decidí que era mejor referirme a Sadina como un ejemplo,

ya que ella tenía los instintos de combate más refinados de mis aliados. En términos de rendimiento en batalla, ella era al menos cinco veces más fuerte que cualquiera en el mismo nivel. Si ella luchaba contra Raphtalia al mismo nivel... estaba seguro de que Sadina ganaría. Sin dudas. Raphtalia y Sadina habían entrenado juntas antes de llegar a este mundo, y Sadina nunca había sudado defendiéndose de la poderosa ráfaga de ataques de Raphtalia. La Anciana del Hengen Muso había dicho que aparte de usar el Estilo Hengen Muso para controlar la fuerza vital, ella no tenía nada que enseñarle a Sadina.

Y esto era contra Raphtalia, quien fue escogida por la katana de las armas vasallas y era excelente en batalla. Kiel e Imiya simplemente no tendrían oportunidad contra ella bajo cualquier circunstancia que pudiera imaginar. Sin importar lo mucho que se esforzaran para alcanzar ese mismo nivel, siempre habría una brecha entre ellas.

En el caso de Siltran, estábamos hablando de ciudadanos del tipo herbívoro casi sin instintos de batalla. Mis aldeanos estaban logrando resultados porque yo los estuve entrenando desde los cimientos, pero no podía asegurar lo que pasaría si ellos luchaban con personas fortalecidas de la misma forma que lo estaba haciendo Mamoru.

“Incluso si usamos el método de incremento de poder del látigo, es difícil alcanzar a aquellos que han sido fortalecidos por un largo periodo de tiempo. Aún peor, tales fortalecimientos prácticamente no son heredados y desaparecerán completamente después de tres generaciones,” agregó Holn. Así que la primera generación era fortalecida por el héroe y obtenía una gran fuerza. La segunda generación era entrenada y criada por la primera, alcanzando un nivel razonable de fuerza. Pero para la tercera generación, alcanzamos un punto donde ellos ni siquiera conocen las dificultades de la primera. Dicen que *la riqueza solo dura tres generaciones*. Pero ¿quién no querría que una era de paz no durara más tiempo? Podía entender por qué Mamoru había estado modificándolos a todos para hacerlos más fuertes, incluyendo su deseo de paz en sus acciones.

“Mamoru, no había dicho esto, pero déjame decírtelo. Obtener mis respuestas del futuro es muy, muy aburrido. Pero puedo decirte que ellos van a estabilizarse muy pronto. Ya no necesitarán una supervisión permanente,” dijo Holn.

“Ya veo,” respondió finalmente Mamoru. Parecía que no iba a pasar mucho antes de que las cuatro razas principales de Silvelt nacieran en este mundo.

“Mamoru. ¿Qué diría Filoria si ella pudiera verte ahora? ¿No deberías estar tratando de ser la clase de persona que la haría orgullosa?” le pregunté.

“Eso es gracioso, viniendo de usted, Naofumi-sama. ¡Mire lo que le ha hecho al pobre Ruft!” dijo Raphtalia.

“Nee-san, por favor, no es el momento,” intervino Fohl. Aunque era verdad; yo probablemente no estaba haciendo que Raphtalia se sintiera especialmente orgullosa de mí.



“Dicho eso... Sí creo que Naofumi-sama tiene lo necesario para guiarnos a todos como el Héroe del Escudo. Miren la forma en que buscó a Kiel,” continuó Raphtalia.

“Él puede ser demasiado directo,” dijo Fohl. “Advertírselo es un trabajo difícil.” Miré hacia los tanques de cultivo y los niños flotando dentro de ellos. Todos parecían estar durmiendo plácidamente.

“Éticamente hablando, creo que no tienes nada a tu favor,” dije, “pero en vista del futuro, esta es la única opción posible. Si tienes que beber veneno, ¿por qué no beberte todo el vaso?” Los ciudadanos de Siltran le habían pedido esto a Mamoru, buscando crear los cimientos de una era de paz. Ellos ya habían tomado la decisión de ser más que daño colateral a ser protegido.

Estaba impresionado. A partir de lo que había visto, las subordinadas de los renacidos tendían a no hacer mucho por su cuenta. Eran un montón de perdedoras irresponsables. Ellas además usaban la autoridad que les concedían los renacidos para tratar de hacer las cosas a su manera, lo cual era la razón de que no pudiéramos razonar con ellos. Kizuna también había tenido problemas con ellos en su mundo. Al menos en la situación de Mamoru los ciudadanos de su nación estaban dispuestos a sacrificarse un poco.

“Oye, Mamoru. Nosotros vamos a seguir esforzándonos. No vas a volver a sufrir de esa forma, lo prometo. Así que incluso si no puedes volver a sonreír como lo hacías... puedes apoyarte en nosotros, un poco más de lo que lo haces ahora...” dijo Cian. Mamoru miró hacia el suelo. Ella tenía razón. Mamoru puede haber pensado que confiaba en ellos, que creía en ellos, pero en realidad, no era así. “Tal vez no pueda ser tan fuerte como lo era Filoria, pero... hasta que ella regrese con nosotros, haré todo lo que pueda para ayudarte. Yo quiero ser... tus colmillos, Mamoru.” No estaba seguro de lo que significaría eso para Mamoru. Raphtalia había dicho que quería ser mi espada, y Atla había dicho que quería ser mi escudo. Cian, mientras tanto, quería ser los colmillos de Mamoru—al menos hasta que esta Filoria volviera a la vida.

“Todos... no sé qué decir...” Mamoru cayó de rodillas, llorando, y entonces Cian lo abrazó y también comenzó a llorar.

## Capítulo 10: Filoria

Mamoru lloró por un tiempo y después recuperó la compostura y miró hacia mí. Su rostro se veía más confiado que antes.

“Mamoru, tu elección podría ser considerada arrogante y egoísta. Incluso si la persona que amas vuelve, podrías descubrir que no puedes aceptarla como la misma persona,” le advertí.

“Lo sé,” dijo él mientras asentía, mirando hacia la chica flotando dentro del tanque en la parte trasera. Desde mi perspectiva, ella se sentía como una forma de vida artificial que solo había sido creada para imitar a la original. Tal vez era debido a las partes de Suzaku en ella, pero tenía alas en su espalda. A primera vista, ella se veía solo como una filorial durmiendo en forma humana. “Aun así... a partir del fragmento de Suzaku que obtuvimos... hay una parte del alma de Filoria dentro de ese ser que regresará a este mundo...” explicó Mamoru. Entonces había una pequeña esperanza.

Estaba feliz por él. Sin embargo, también me hizo pensar si me había equivocado en escuchar el deseo final de Atla—si hubiera sido mejor seguir la ruta de Mamoru y tratar de traerla de vuelta, incluso si eso significaba crear vida artificial.

“Uno de mis aliados, un uhnte jimna, nos está ayudando a salvar el alma de Filoria. Puede que no seas capaz de aceptarlo, pero yo quiero traerla de vuelta, sin importar lo que deba hacer,” dijo Mamoru.

“¿Qué acabas de decir? ¿Una *aunty* qué? ¿Tienen alguna clase de poder especial?” pregunté.

“Naofumi, ¿no sabes acerca de los uhnte jimna? Supongo que podrías decir que se ven como... un semi-humano del tipo comadreja,” respondió Mamoru.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan. En ese momento los recordé. Cuando vinimos por primera vez al castillo de Siltran, Raphtalia había visto a un semi-humano con orejas de comadreja.

“Ellos son una aburrida raza con poderosas almas. Con suficiente entrenamiento pueden transformarse en teriántropos y usar el recuerdo ancestral. Ellos tienen un poder especial para observar almas y mantenerlas en este mundo por un tiempo incluso después de que el cuerpo huésped muere. Se dice que es una raza que ha ayudado al Héroe del Escudo desde tiempos ancestrales,” explicó Holn.

“¿Entonces con uno de ellos ayudando, pueden salvar su alma?” pregunté.

“El alma muy probablemente ya se ha fusionado casi por completo debido al Suzaku, pero todavía hay una posibilidad de que podamos cortarla antes de que se fusione

completamente. Sin embargo, eso es todo lo que puedo decir del asunto,” dijo Holn. Entonces parecía que aún había una posibilidad, pero yo todavía estaba bastante seguro de que él no iba a estar emocionado con los resultados. “Bien, tal vez pueda decir algo más,” continuó Holn. “Se dice que los uhnte jimna pueden sacar su verdadero poder después de que mueren, cuando todavía están vagando en este mundo. Si podemos separar el alma de Filoria del Suzaku, nunca se sabe... pero es solo una posibilidad, no algo seguro.” Parecía que Mamoru iba a tener que llamar a su amigo aunty para salvar el alma de Filoria del Suzaku—e incluso con eso, podría no funcionar.

“Filoria no querría volver si tenemos que sacrificar la vida de alguien más,” dijo Mamoru. “Es por eso que...” Si él no sacrificaba la vida de su aliado, ni siquiera podría realizar los experimentos para ver si su novia muerta podría regresar. Pero incluso si lo hacía, y funcionaba, su novia revivida nunca se lo perdonaría. Mamoru ya estaba haciendo cosas bastante cuestionables a sus aliados, pero esto sería cruzar la línea, incluso para él.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan, dejando salir un suspiro exasperado. Ella caminó hacia el tanque de cultivo en la parte de atrás, colocó su cola sobre la terminal... y de repente su cola se puso esponjosa. Eso se veía como magia, pero no estaba seguro de por qué la estaba usando ahí.

Una pantalla LCD apareció desde la terminal, mostrando... lo que parecía ser una pintura expandiéndose lentamente a través del agua.

“Voy a dar un vistazo a eso,” dijo Holn. Su rostro cambió de uno completamente despreocupado a uno serio y absorto. Ella miró hacia la pantalla que Raph-chan estaba operando. “Mamoru, Héroe del Escudo del futuro, vengan a ver esto,” dijo Holn, indicándonos que nos acercáramos. Yo me paré detrás de Raph-chan y también miré hacia la pantalla.

“¡Rafu, rafu, rafu!” dijo Raph-chan. Ella siguió usando delicadamente su cola, causando que más y más imágenes geométricas de puntos fueran creadas. A primera vista, parecía que Raph-chan solo estaba jugando, pero los ojos de Holn estaban completamente abiertos de la sorpresa.

“¿Saben lo que es esto?” preguntó ella.

“Basándome en lo que acabas de decir, el alma de Filoria convirtiéndose en la energía del Suzaku,” supuse.

“Creo que eso probablemente es correcto,” respondió Holn. La extracción del alma todavía no comenzaba, pero a partir de lo que Raph-can nos estaba mostrando, sería increíblemente difícil de lograr. Raph-chan estaba esforzándose al máximo para mantenerlo en pantalla. “Héroe del Escudo del futuro, ¿qué es esta criatura? Todo este tiempo he estado pensando en ella solo como un familiar creado a partir de los elementos de la Emperatriz Celestial del futuro,” dijo Holn.

“Sí, buena pregunta. Raph-chan comenzó como un shikigami que fue creado para localizar a Raphtalia en un mundo diferente a este. Supongo que ella puede ver almas... pero apuesto a que Glass también podría hacer esto,” respondí.

“¿Esa es otra de tus amigas, Héroe del Escudo del futuro?” preguntó Holn.

“Sí, ella es la compañera de uno de los cuatro héroes sagrados de un mundo diferente a este, y la portadora del abanico de las armas vasallas. Ella es un espectro, también conocidos como espíritus, una raza que es por completo un alma,” expliqué.

“¡Vaya! Eso suena como algo que me gustaría ver,” exclamó Holn.

“R’yne, ¿alguna vez has visto a uno de ellos?” pregunté. Como la portadora del conjunto de costura de las armas vasallas, supuse que ella probablemente había viajado a través de un gran número de otros mundos antes de finalmente reunirse con su hermana.

“Lo siento, no puedo asegurar que alguna vez tuve el placer,” respondió R’yne.

“Parece que S’yne sí los conoció... pero bueno,” dije. Después de todo, ella estaba cruzando entre mundos a través de las olas. No era como si tuviera mucho control.

En cuanto a Glass, solo porque nosotros la conocíamos no quería decir que podíamos pedirle que hiciera esto por nosotros. Sería una enorme responsabilidad, y un héroe de un mundo completamente diferente como ella no tenía la obligación de cooperar. Pero considerando las personalidades de Mamoru y los demás aquí, probablemente podrían volverse amigos.

“Así que Raph-chan es algo creado a través de la tecnología de un mundo completamente diferente. En cuyo caso, todo esto podría tener sentido.” Holn miró hacia Mamoru. “Si esta criatura puede adivinar con precisión la ubicación del alma, valdría la pena intentarlo.” También teníamos a Holn en caso de cualquier cosa. Las cosas sonaban más esperanzadoras a cada momento. “Aunque todavía hay un problema. Solo tendremos una oportunidad. Si fallamos y el alma se fusiona todavía más, salvarla será incluso más difícil.”

“Apuesto que lo será. Además—y odio sugerir esto porque Raph-chan es quien lo está haciendo—hay una posibilidad de que ella solo esté jugando,” dije.

“Rafu,” dijo Raph-chan, un poco a la defensiva, y mirando hacia mí con el ceño fruncido.

“Lo sé, Raph-chan,” le aseguré. “Te estás esforzando al máximo, pero tienes que considerar lo que Mamoru podría pensar acerca de esto.” Después de todo, nosotros ni siquiera sabíamos por qué Dafu-chan había terminado como parte de la especie Raph. Después de la invasión de Q’ten Lo, vi a Raph-chan jugando con lo que parecía ser una bola de pelo, y desapareció alrededor del mismo momento que Dafu-chan apareció. Tal vez esa bola habían sido los recuerdos residuales de la Emperatriz Celestial del Pasado. De ser así,

eso quería decir que Raph-chan había sido capaz de traerla de regreso a la vida. Eso de verdad incrementaba los misterios a su alrededor.

“Mamoru, ¿qué opinas?” preguntó Holn.

“No te estamos presionando,” le dije. “No vamos a pedir que confíes tanto en nosotros.”

“No, confío en ti, Naofumi, y también en tus amigos. Después de todo, ¿qué necesita el Héroe del Escudo?” preguntó Mamoru.

“Confiar en otros,” respondí, incluso aunque me dolió decir cada palabra. Me pregunto por qué el escudo tenía que ser el héroe más cursi. Si no creías, si tus aliados no confiaban en ti, entonces no podías luchar en lo absoluto. “Raph-chan, esta es una gran responsabilidad,” le dije, colocando mi mano sobre su cabeza y acariciándola mientras ella seguía operando la terminal.

“¡Rafu!” respondió Raph-chan, aparentemente lista para todo.

“¡Dafu!” dijo Dafu-chan.

“Lamento ser... la voz de la razón ahora mismo,” dijo Raphtalia, “pero estoy teniendo problemas para entender por qué Raph-chan de pronto es nuestra carta del triunfo.”

“Nee-san, solo respira,” le dijo Fohl.

“Estoy respirando, ¿bien? Estoy respirando... y veo que Raph-chan puede acercar a Mamoru a algo que él ha querido por mucho tiempo, pero...” Raphtalia estaba comenzando a tener cada vez más problemas con todo esto, y yo estaba comenzando a sentirme responsable. Necesitaba apoyarla. “Pero si Raph-chan sigue demostrando que puede hacer más cosas, y se vuelve más importante, ¿dónde me deja eso? Todos ustedes estarán bien siempre y cuando tengan a Raph-chan... yo no seré necesaria. Mis pesadillas podrían estar cerca de volverse realidad...” continuó Raphtalia, murmurando principalmente para sí misma. Yo esperaba que estuviera bien—ella estaba comenzando a preocuparme un poco, y tampoco me gustaba todo eso acerca de las pesadillas.

“Parece que la aburrida yo estará en cirugía. Esta va a ser una larga noche,” dijo Holn.

“¡Oh vaya! ¡Parece que Naofumi y la pandilla van a ayudarnos!” exclamó R’yne, con sus manos en su rostro.

“Tu sorpresa es tan falsa que no sé por dónde empezar,” le dije. Todavía no podía entender bien a R’yne. Ella tenía esta personalidad bromista, diferente de la de Sadina, pero todavía no la entendía.

“¿Filoria va a regresar?” preguntó Cian, con preocupación y expectación mezcladas en su rostro.

“Va a ser una apuesta, pero sí, si es que todo sale bien,” le dijo Mamoru. Era como si estuviéramos rezando por el éxito de alguien importante que iba a tener una cirugía—y nuestras doctoras eran Raph-chan y Holn. Con suerte iban a estar a la altura de su trabajo.

Miré hacia el cuerpo de Filoria que había sido creado en el tanque de cultivo.

“Hay una cosa que me he estado preguntando. ¿Qué pasa con las alas?” pregunté. Apunté hacia su *cuerpo* mientras ella flotaba dentro del tanque. R’yne no tenía alas como esas—al menos no todo el tiempo—e incluso esas no eran del tipo con plumas.

“Tuvimos que mezclar un poco del Suzaku o el alma no lo aceptaría,” explicó Holn.

“Ya veo,” respondí. Entonces eran una parte necesaria para que funcione la resurrección. “Bien, solo voy a decirlo... Pero ella se ve exactamente como una filorial en forma humana.” Como una filorial roja en forma humana. Apenas podía notar la diferencia.

“Nii-san... hay una razón por la que ninguno de nosotros lo mencionó,” intervino Fohl—lo cual solo quería decir que ellos habían estado pensando lo mismo. Cuando nos conocimos, recuerdo a Mamoru mirando hacia los filoriales con tristeza en sus ojos.

“Héroe del Escudo del futuro, permíteme explicarlo. Creo que el nombre filorial es una contracción del nombre Filoria Tipo L que yo inventé,” explicó Holn.

“Pero Mamoru creó eso, ¿cierto? Tú solo estabas supervisando, ¿no?” pregunté.

“Es eso verdad en cuanto al cuerpo de Filoria, pero yo he estado trabajando por muchos años para crear otras formas de vida artificial. Este fue otro de mis acuerdos con Mamoru,” respondió Holn.

“Eso también llevó a que mis células fueran extraídas sin mi consentimiento. Ella además ha estado modificando a los familiares de Mamoru, en el nombre de volverlos más fuertes,” agrego R’yne con un suspiro. Parecía que Holn había robado la idea de Mamoru y estaba usándola como suya. Eso me recuerda: Holn se había estado quejando acerca de la jerarquía en la cual los dragones eran las criaturas más poderosas del mundo, mientras los filoriales tenían una clara rivalidad con los dragones. Ellos también odiaban a los grifos. Así que teníamos a los filoriales, incapaces de llevarse bien con otros monstruos... ¿Eso quería decir...?

Filoria Tipo L... Filoria-L... ¿filorial?

“Pero ¿por qué tu hermana se llama Filoria, ¿R’yne? Tomando también en cuenta a S’yne, estaba esperando un nombre con un *-yne* al final,” dije. Tal vez la hermana de S’yne también tenía un nombre así. Rino parecía haber odiado su nombre con todo su ser y dijo que no necesitábamos saberlo. Entonces otro nombre se me vino a la mente: Myne—pero no, su nombre ahora era Perra. Ciertamente tampoco quería recordarla.



“A ella no le gustaba mucho su nombre,” respondió R’yne. “Así que lo cambió y usó su nuevo nombre una vez que fue invocada aquí.” Entonces había sido Filoria por elección propia. Esa clase de rasgo de personalidad ciertamente me recordaba a los filoriales—pero no había forma de saber la extensión de cómo la persona original influenciaría esas cosas.

“¿Cuál es su nombre real?” pregunté.

“L’yne. A ella no le gustaba porque hay demasiadas personas que tienen nombres similares, haciendo que sea difícil recordarlas a todas,” explicó R’yne. Mi cabeza comenzó a doler. Si esta Filoria volvía, parecía que solo estaríamos agregando otra filorial al grupo.

“Parece que... los filoriales fueron creados por Mamoru y Holn. ¿Es cierto?” preguntó Raphtalia, tratando de cambiar de tema. Los ojos de Holn se encendieron y ella asintió.

“Ciertamente parece de esa forma. Es por eso que estuve molesta de ver el resultado. ¡Una criatura que aún no creo vino a verme desde el futuro!” se quejó Holn.

“¿Por qué se desarrollan de forma diferente cuando son criados por un héroe?” pregunté.

“Considerando el futuro, lo configuraré así para que elementos ocultos no se activen a menos que un héroe los esté criando,” explicó Holn. “Si creo monstruos demasiado poderosos, simplemente reemplazarán a los dragones y nada cambiaría. Estoy tratando de hacer más que eso.” Había una confianza increíble en su respuesta. “Tú ya conoces a la aburrida yo para este momento. He estado colocando el mismo tipo de mecanismo en todo tipo de monstruos, así que estoy segura de que ya lo has visto antes. Por ejemplo, piensa en los globos.” Ella tenía razón. Cuando yo crié a un globo, había evolucionado en un globo superior. Casi había estado listo para evolucionar una vez más, pero entonces se convirtió en parte de la especie Raph.

“¿Por qué estás tan obsesionada con los globos?” le pregunté. A mí no me gustaban porque me recordaban la época cuando me convertí en héroe.

“Un día voy a crear a un rey globo, ya lo verás,” respondió Holn.

“Oigan, ¿no tenemos la opción de encargarnos de ella e impedir que cree a los filoriales?” pregunté.

“Naofumi-sama, eso sería ir demasiado lejos... Filo también desaparecería,” dijo Raphtalia.

“¿Entonces qué tal si llevamos los genes de Raph-chan de regreso al futuro y convertimos a Filo... a todos los filoriales en parte de la especie Raph?” sugerí.

“Eso podría ser divertido,” dijo Holn. “Podemos llamarlos especie Raphield debido a la conexión con el Héroe del Escudo.”

“La especie Raph tiene que ser mejor que los filoriales,” declaró.

“¡No!” dijo firmemente Raphtalia, rechazando nuestra idea.

“Tengo que decirlo...” intervino tímidamente Mamoru, “y puede que no tenga derecho de hacerlo, ya que estás ayudando a Filoria, pero... eso probablemente sería ir demasiado lejos.”

“¿Qué tal si configuramos las cosas para que al regresar al futuro podamos apretar un solo botón y todos los genes de los filoriales cambien a genes de la especie Raph?” sugerí.

“¡Eso también suena divertido!” dijo Holn.

“¡No!” repitió Raphtalia.

“Nee-san parece estar sufriendo mucho,” reportó Fohl.

“Naofumi-sama, ¿siquiera entiende lo que está sugiriendo?” preguntó Raphtalia. “¡Usted fue quien dijo que sería peligroso cambiar el futuro!”

“Es cierto, pero seamos honestos... No tenemos idea de qué va a cambiar el futuro,” respondí. La razón por la que no parecíamos haber tenido mucho efecto hasta ahora podría ser porque estábamos demasiado atrás en el pasado. Había cierto grado de libertad para que la historia se corrigiera a sí misma en los años venideros.

“Tú ciertamente haces las cosas a tu propio ritmo, Héroe del Escudo del futuro,” dijo Holn. “Me agrada.”

“Pero esperen un momento. ¡Suena a que un monstruo creado a partir de Filoria y yo va a dominar este mundo! Para ser honesta, yo recomendaría crear algo que se haya originado aquí,” dijo R’yne.

“¡R’yne! ¡Eso no lo permitiré! ¡Estoy segura de que Natalia también tendría algo que decir al respecto!” dijo Raphtalia, aparentemente lista para luchar contra R’yne con dientes y uñas.

“Así me gusta. ¡Luchemos por ello!” dijo R’yne.

“¡Te detendré por cualquier medio posible!” respondió Raphtalia. Ella lo estaba pasando mal—aun así, yo había comenzado todo esto.

“¿Qué hay de los familiares de Mamoru?” pregunté.

“Les he realizado todo tipo de ajustes y fortalecimientos para mostrar la clase de cosas que puedo ofrecer. Fimonoa es hábil volando, mientras Fijia tiene magia poderosa,” explicó Holn. Miré hacia las tres—y especialmente hacia la llamada Fitoria. “Fitoria tiene una

composición fundamentalmente diferente con respecto a las otras dos, con un enfoque en llevar cargas. Ella puede llevar las cosas más pesadas sin ningún problema.” Entonces la número uno tenía habilidad de vuelo, la número dos magia, y la número tres fuerza física. Había escuchado a Melty y Fitoria hablar acerca de filoriales que podían volar y cómo habían sido borrados del mapa durante la guerra contra los grifos. Estaba comenzando a parecer que originalmente hubo tres razas de filoriales. “Teníamos un serio problema de transporte. Ellas fueron modificadas para ayudar a resolver eso y que las cosas se pusieran en marcha.”

“Yo conozco a una Fitoria en el futuro,” dije eventualmente. “Pero la que yo conozco podría ser una persona diferente con el mismo nombre.” La familiar llamada Fitoria cambió a su forma humana y miró hacia mí. Ella se veía mucho más joven que las Fitoria y Filo que yo conocía—tal vez de unos siete años de edad.

“Vaya, ¿ella todavía está viva tan lejos en el futuro?” dijo con emoción Holn.

“No sabemos con seguridad por qué ella ha vivido por tanto tiempo, pero puedo suponer basándome en cierta evidencia que ella tomó alguna clase de poción de eterna juventud,” respondí.

“¿Eterna juventud? La vida que no envejece y no se acaba es aburrida. Algo importante debe haber sucedido para ella logre ese estado si yo estuve involucrada,” dijo Holn. Entonces ella no estaba interesada en la vida eterna. Es extraño, ya que a eso parecía que llevaba su investigación.

“Piensa en todas las cosas que podrías inventar si nunca mueres,” dije, tratando de tentarla.

“¿No crees que nuestro trabajo se destaca porque tenemos que realizarlo dentro del tiempo limitado que tenemos? Necesitas una fecha límite o nunca terminarás nada,” respondió Holn. Ella sonaba como un mangaka hablando de *fechas límite*. Me recordaba a algo que había escuchado en Japón; era la fecha límite la que te hacía completar el trabajo. Si trabajabas sin una fecha límite, nunca terminarías. Era un problema que millones de estudiantes enfrentaban cada año con su tarea de verano.

“Por supuesto, hay muchas cosas más que me gustaría investigar, pero estoy bastante segura de que me llevarían a algo verdaderamente horrible. Eso no me haría diferente de los arrogantes que claman ser dioses,” dijo Holn. No entendía muy bien a qué se refería, pero parecía claro que ella no estaba interesada en la vida eterna. “En fin. Es hora de comenzar la operación. Por favor apártense de nuestro camino.”

“No hay problema. Mamoru, vamos a observar a Raph-chan y Holn sin meternos en su camino, ¿bien?” sugerí.

“Claro, Naofumi. Gracias por todo esto,” respondió Mamoru. Después de darme las gracias, él se quedó de pie observando el trabajo de Holn, y sosteniendo la mano de Cian todo el tiempo.

\*\*\*

La operación que Holn y Raph-chan realizaron duró toda la noche. Nosotros regresamos a la aldea mientras ellas estuvieron trabajando y les hicimos saber a los demás que ese incidente no había sido nada importante. S'yne se había dado cuenta de que ya no podía observarnos y comenzó a rastrearnos manualmente, pero había sido detectada y detenida por la seguridad del castillo. Ella no se veía nada feliz por eso, pero logré resumir exactamente lo que estaba pasando. Si le hubiera contado todo, ella probablemente sería la primera en la fila para ser modificada. Si a ella se le daba la oportunidad de convertirse en una integrante de las razas principales de Siltvelt, como Fohl, de seguro se lanzaría de cabeza hacia la oportunidad. Podría no ser algo malo, pero si todos terminaban queriendo hacerlo... Raphtalia ya me estaba mirando, diciéndome que no permitiera algo así.

Todavía no le habíamos explicado las cosas a Natalia. Ella estaba comenzando a sospechar de todo, así que tendríamos que decirle tarde o temprano—sin importar si venía de mí o Mamoru. Melty también parecía tener una idea de que algo había ocurrido. Ella tenía esa mirada en su rostro que me estaba pidiendo explicar todo lo más pronto posible.

Después de eso, Raphtalia y yo regresamos con Raph-chan en el castillo e hicimos lo que pudimos para ayudar. Dejamos a Fohl en la aldea.

Nos habíamos quedado dormidos, exhaustos, en una esquina del laboratorio de Mamoru. Yo recordaba a Mamoru llevando a los niños a acostarse. Su sanación y modificaciones ya habían terminado por esta noche. Holn le había pedido buscarle algo, y él todavía no regresaba.

Holn tampoco estaba aquí. Miré hacia donde Raph-chan estaba trabajando en la terminal para extraer el alma de Filoria y vi lo que parecía ser un ser humano translucido. La figura—la de una chica vista desde atrás—tenía una cola más larga que la de Raphtalia, unas orejas de animal redondas, y un cabello castaño de largo medio. Parpadeé un par de veces y miré hacia Raph-chan.

“¿Rafu? Rafu,” dijo Raph-chan, bostezando. Después ella se dio la vuelta, como dándose cuenta de lo mismo que yo—pero entonces no había señales de la chica translucida detrás de ella. Sacudí mi cabeza, preguntándome si había visto cosas.

En ese momento, Holn, Mamoru, Cian, y R'yne volvieron a la habitación.

“Estamos cerca, ¿no?” preguntó Holn.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan, levantando ambas patas en señal de victoria.

“Ah, Héroe del Escudo del futuro, estás despierto,” dijo Holn. Yo asentí. Raphtalia, quien había estado durmiendo a mi lado, también fue despertada por las voces y miró a su alrededor para ver lo que estaba pasando. “Justo a tiempo, ustedes dos. No querrán perderse esto,” dijo Holn. Nos pusimos de pie y miramos hacia la pantalla donde Raph-chan estaba trabajando. Estaba mostrando el porcentaje de extracción que había sido completado, como una pantalla de espera de un juego, junto con dos llamas ardientes que lentamente se estaban separando. Decía ochenta por ciento.

“En este punto, podemos usar el poder del Suzaku para lograrlo,” dijo Holn. “Vamos a terminar con esto.”

“¡Rafu!” dijo Raph-chan. Holn procedió a usar la terminal para transferir el alma que Raph-chan había pasado toda la noche separando hacia el cuerpo de homúnculo creado para Filoria.

“Bien... la compatibilidad del alma es adecuada. Sin anomalías químicas ni mágicas, y sin señales de rechazo. Todo dentro de las cifras aceptables... Cargando los recuerdos del alma... Todo en orden,” dijo Holn. El alma eventualmente se superpuso completamente con el cuerpo y desapareció dentro de él. En ese mismo instante, una luz roja atravesó el cuerpo del homúnculo, y las alas brillaron un poco. Un momento después una luz apareció, desde ningún lado en particular, y comenzó a girar alrededor de la chica flotando dentro del tanque de cultivo.

“Oigan, eso es—” comencé a decir.

“Sí, es el Espíritu de las Garras de las armas vasallas. Parece que reconoce el alma de su dueña,” dijo Holn. Ese era un claro indicio de que había funcionado. “Ahora necesitamos mantenerla estable hasta que el alma se una completamente. El Espíritu de las Garras nos está concediendo su poder, así que ahora estamos cerca.”

“Finalmente...” suspiró Mamoru.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan, regresando hacia nosotros, viéndose totalmente exhausta.

“¡Buen trabajo, Raph-chan!” la felicité.

“Tengo que decirlo... gracias,” logró decir Raphtalia.

“¡Rafu!” dijo en respuesta Raph-chan. La tomé en brazos y comencé a acariciarla. Ella era realmente impresionante.

“¿Cuándo estaremos seguros de que funcionó?” preguntó Mamoru.

“Ella debería salir y despertar en unos tres días. Esa es mi estimación,” dijo Holn.

“Eso sería increíble,” respondió Mamoru.

“Vaya. ¿¡Acaban de aparecer y ya resolvieron esto!? ¡Ustedes sí que son increíbles, Naofumi!” expresó R’yne.

“A decir verdad, todo esto fue gracias a Raph-chan,” respondí.

“Naofumi, Raph-chan, y Raphtalia... se los agradezco mucho.” Mamoru bajó su cabeza profundamente mientras nos agradecía.

“Todavía no conocemos los resultados. Agradécenos una vez que esto esté terminado,” le dije.

“No, por favor. Tengo que decirlo. No puedo contenerlo,” dijo Mamoru. Incluso después de haberse salido del camino, él todavía era un fanático de los buenos modales. Pero podía entenderlo. Esto había sido como una apuesta, considerándolo todo, pero parecía que ellos habían extraído el alma a una velocidad mucho mayor de la esperada.

“Mamoru, si esto suena duro, solo es porque también soy el Héroe del Escudo. Tú no eres el único que ha sufrido. Tener aliados que te apoyan, y temer por sus vidas, eso es normal. Si no puedes superar ese miedo... perderás más aliados en el futuro. Tienes que aplastar completamente ese trauma,” le dije. La muerte de Atla todavía quemaba dolorosamente en mi propia mente. Quería verla, pero no podía—pero ella estaba conmigo, dentro del escudo, en todo momento. Sabía que tenía su apoyo, y yo tenía que protegerlos a todos.

“¡Sí! No... ¡no perderé a nadie más!” dijo Mamoru. Tal vez él todavía no había superado ese trauma, no completamente, pero yo aun así asentí ante sus palabras. “Haré todo lo que deba hacer para proteger Siltran. Eso nunca va a cambiar,” juró Mamoru, con más convicción en su voz que antes. Él era como una combinación de Ren y yo. Estaba comenzando a entenderlo. Parecía que el trauma del que Cian nos había pedido salvar a Mamoru estaba en la senda de mejora. Miré hacia Cian para verla bajando su cabeza tímidamente hacia nosotros.

“Gracias,” dijo sencillamente ella. Era un poco incómodo, pero para Cian, era lo mejor que ella podía hacer.

“Sí. Buena suerte con todo eso,” dije. Los mundos iban a fusionarse—nosotros ya sabíamos eso—lo cual quería decir que al final ellos iban a ser derrotados. Pero la palabra del Héroe del Escudo Mamoru Shirono aun así pasaría a las futuras generaciones. Como un dios en Siltvelt, y un rey demonio en Melromarc.

No resolvía completamente mis preocupaciones acerca de cambiar el futuro, pero parecía lo mejor para el mundo si ahí era donde las cosas finalmente se encaminarían una vez más.

“Gracias. Por favor, permítenos ayudarte a trabajar con aún más fuerza para encontrar una forma de regresarlos al futuro. Ahora es nuestro turno de ayudar,” dijo Mamoru.



“Eso sería de gran ayuda,” respondí.

“Entonces, primero lo primero—” comenzó a decir Mamoru, y entonces enfocó su mirada en un costado. Algo parecía haber ocurrido. “Maldita sea... ¿por qué ahora?” maldijo Mamoru.

“Aparecer justo después de un turno de noche. Qué desagradable,” dijo Holn.

“Y yo que me estaba poniendo de buen humor,” agregó R’yne. Todos sonaban molestos por algo, suspirando y chasqueando sus lenguas.

“¿Qué sucede?” pregunté.

“¿No puedes verlo?” preguntó Mamoru.

“¿Qué? ¿Ver qué?” respondí. Revisé todo, pero no pude ver nada fuera de lugar.

“El tiempo para la siguiente ola fue actualizado. Habrá una ola en solo una hora,” explicó Mamoru.

“¿Qué? Eso es rápido. ¿Acaso fue roto el sello de una bestia guardiana?” pregunté. El tiempo de una ola normalmente era fijado con antelación, y aun así Mamoru estaba diciendo que íbamos a tener una casi sin previo aviso. A partir de mi experiencia, esto se sentía como cuando el sello de la Tortuga Espiritual fue roto.

“No. Este no es el caso de una bestia guardiana siendo liberada,” dijo Holn.

“Naofumi, ¿qué quieres hacer? Ustedes no están obligados a ser parte si no quieren,” dijo Mamoru.

“Claro que ayudaremos. Si algo amenaza a este mundo, nosotros estaremos ahí,” dije. Eso es lo que habíamos hecho incluso en el mundo de Kizuna. Incluso podría ayudarnos a resolver algunos de los problemas que estábamos enfrentando. Sin mencionar que, ahora teníamos acceso a la habilidad de atacar las grietas de una ola con las armas 0, tal como Kizuna había hecho en su mundo. Había más beneficios en ser parte que en el caso contrario. “Mamoru, no tenemos mucho tiempo. Déjame editar el grupo también,” dije.

“Claro, no hay problema,” respondió él. Recibí una solicitud para aceptar el derecho de editar el grupo de Mamoru, la acepté, y estaba listo para usarlo.

“Bien, gracias. Para ser honesto, todavía estoy muy cansado, pero regresaremos a la aldea y nos prepararemos para la ola. Ustedes hagan lo mismo. Me refiero a prepararse,” le dije a Mamoru.

“Claro. Por favor, prepárense lo mejor que puedan. Estas olas no son algo fácil de resolver,” dijo Mamoru.

“Lo sé... pero ya por un tiempo no me he sentido amenazado por una ola,” admití. Perra y las fuerzas detrás suyo habían estado probando ser una amenaza mayor. Ellos eran la razón de que estuviéramos en el pasado, por poner un ejemplo.

“¡Vaya confianza! ¡Mamoru, tenemos que mostrarles lo que nosotros podemos hacer!” dijo R’yne.

“Sí. Nosotros todavía no tenemos una forma de derrotarlas,” dijo Holn. “Odio tener que esperar por alguien o algo que va a venir a ayudarnos.” Después de todo, nosotros sabíamos que aquel que se hace llamar Dios estaba causando las olas. El mismo dolor que estaba sintiendo Holn recorría mi interior.

“Naofumi-sama, vamos,” dijo Raphtalia.

“Bien,” respondí. “Los veremos en la ola,” le dije a los demás. Cian sacó su cabeza desde detrás de Mamoru, viéndose preocupada.

“Yo también me esforzaré,” me dijo ella.

“Bien por ti. Apoya a Mamoru como puedas. ¡Casi tienen de vuelta a Filoria, así que no se rindan!” le dije. Cian miró hacia el suelo avergonzada por mis palabras. ¡Esta parecía ser una buena oportunidad de dejar de ser el objetivo de las bromas de todo y enfocarlas en Mamoru! “Iremos a prepararnos. Mamoru, no dependas tanto de nosotros, ¿bien? Tú eres el Héroe del Escudo de esta época,” le dije. Mamoru pareció entender mis palabras y trató de llamarme para detenerme, pero huimos de la escena.

Necesitábamos hacerles saber a todos en la aldea, incluyendo a Ren y Fohl, lo que estaba pasando.

“¡Claro que sí! ¡No lo olvides! Yo soy tu tatarabuelo escudo, ¿escuchaste? ¡No voy a ser superado por ti!” gritó Mamoru hacia nosotros, ahora aparentemente mucho más cómodo con todo. Él antes se veía tenso y rígido, pero ahora se veía más suelto y relajado.

“¡Nos vemos después!” dijo Raphtalia.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan. Ambas bajaron sus cabezas y me siguieron. Tomamos un portal de regreso a la aldea tan rápido como nos fue posible, y después comenzamos a prepararnos para nuestra siguiente batalla contra una ola.

## Capítulo 11: Las Imitaciones (Mejoradas)

Sin embargo, nuestros preparativos fueron rápidos. Todos en la aldea, incluyendo a los héroes Ren y Fohl, tenían mucha experiencia en batallas contra olas para este momento y siempre estaban listos para otra batalla. Habíamos incrementado nuestra fuerza de numerosas formas desde la última de ellas. Eso quería decir que deberíamos ser capaces de terminarla muy rápidamente.

“¡Nii-chan! ¡Nosotros también vamos a mostrarte lo poderosos que nos hemos vuelto!” dijo Kiel con un rugido de emoción.

“Bien. Esfuérzate,” le dije. A su lado, Ren estaba apretando con fuerza su espada y concentrándose. Después él miró hacia arriba y habló.

“Naofumi,” comenzó él.

“Oye, no te me pongas tan rígido. Ya colapsaste una vez por el estrés,” le recordé.

“Lo sé,” respondió él, mirando hacia donde Eclair estaba de pie junto a Melty. Eclair dejó salir un suspiro y se acercó para poner una mano sobre el hombro de Ren.

“Tenemos a Iwatani-sama de nuestro lado. Nosotros solo tenemos que hacer nuestra parte,” le dijo Eclair.

“Eso también lo sé. Solo hacer nuestra parte. Aquí no tenemos a Itsuki o Motoyasu, pero tenerte aquí con nosotros, Naofumi... eso es tranquilizador,” admitió Ren. Para ser honesto, yo estaba más preocupado por lo que estaba pasando en el futuro con esos dos que fueron dejados a cargo. Podríamos regresar para encontrarnos con un verdadero infierno. Itsuki había avanzado mucho, así que el problema muy probablemente sería Motoyasu. Solo nos quedaba rezar para que Basura estuviera haciendo buen uso de Filo. De hecho, Filo podría ser de quien tuviéramos que preocuparnos más después de que Motoyasu la estuviera persiguiendo todo el tiempo.

“¡Ah, esperen! ¡Holn dijo que fabricó unas aburridas y geniales armas que me mostró en el laboratorio!” dijo Kiel, Y así, Kiel salió corriendo hacia el laboratorio y regresó junto a Rat, Mikey... y las armas ancestrales que habíamos encontrado en las ruinas filoriales, las cuales parecían ser imitaciones de las cuatro armas sagradas.

“Ella no se contiene con nada, ¿no creen?” dijo Rat, dejando salir un suspiro. En sus manos ella estaba sosteniendo el arma ancestral (con la forma de una lanza) que el sumo sacerdote había usado.

“Raph,” dijo Mikey, quien estaba sosteniendo tres más de ellas. Él se las entregó a quienes eran buenos en batalla, incluyendo a Eclair y Dafu-chan.

“Estas funcionan con poder mágico, ¿cierto? Ni siquiera pueden ser usadas,” dije. “¿Qué espera Holn lograr con ellas?”

“No me mire a mí,” dijo Rat. “Ella comenzó a jugar con todas ellas por su cuenta. Incluso hay un manual de cómo usarlas aquí mismo.” Rat balanceó la lanza que estaba sosteniendo y la convirtió en una espada. “Succiona demasiado poder mágico para que yo la use. Bueno, ella parece haberlas modificado para que todos sean capaces de usarlas.” Rat procedió a leernos el manual de instrucciones que Holn nos había dejado. Ella había modificado las réplicas de las cuatro armas sagradas, permitiendo que fueran usadas imitaciones de habilidades consumiendo solo una pequeña cantidad de poder mágico. El poder estaba basado en el volumen de poder mágico al cual el usuario tenía acceso. Así que aquellos con más poder mágico podían utilizarlas mejor. Si había un problema, era que no podían alcanzar el mismo nivel de poder de ataque que las armas sagradas o vasallas reales. Tampoco podían igualar las armas fabricadas a partir de los mejores materiales, como las armas de las bestias guardianas o las armas legendarias, pero si las considerábamos como armas sagradas inferiores, de seguro podríamos darles algún uso. Ellas eran capaces de recrear habilidades hasta un cierto grado, pero no podían igualar a las reales.

“¡Ah!” exclamó Kiel. “Nunca antes había visto algo así! Nii-chan, ¿esto es lo que ves todo el tiempo?”

“Holn dice aquí que es ligeramente diferente,” respondió Rat, revisando el manual una vez más. “Una versión simplificada.”

“Para ser honesto, estoy más impresionado por esto que por su trabajo modificando a Mikey y Kiel,” respondí. Me hacía preguntarme cómo hacía ella las cosas, ya que había modificado armas como estas y después las había dejado ahí tiradas en el laboratorio.

“Ella probablemente no disfruta investigar algo que otras personas ya han creado,” dijo Rat.

“Tú eres igual, ¿no?” comenté, causando que ella frunciera el ceño y chasqueara su lengua.

“Supongo que sí. Es por eso que entiendo su necesidad de jugar con estas cosas en su tiempo libre,” respondió Rat. En este caso, parecía que teníamos algunas armas versátiles que eran un poco suaves cuando se trataba de su daño.

“Hola, Naofumi. ¿Estás planeando usar estas durante la ola?” preguntó Melty, viéndose un poco preocupada.

“No creo que debamos contenernos,” respondí. “Si empiezan a verse demasiado peligrosas para usar, arrójenlas lejos. Eso debería bastar.” Los demás dieron gritos de acuerdo. Eclair convirtió la suya en una espada y la balanceó.

“Creo que yo también puedo manejar una de estas,” dijo Eclair. “Ren, yo también estaré haciendo mi parte, así que por favor no te sientas muy presionado.”

“Bien,” respondió él. “Pero por favor ten cuidado. No tengo una impresión muy buena de esas armas.” Yo entendía a lo que se refería. El sumo sacerdote había estado balanceando esa cosa como un lunático, y ahora nosotros mismos la íbamos a usar.

“Ellos parecen querer acabar con las olas...” dijo Natalia mientras observaba este intercambio, todavía sospechando de nosotros.

“Yo creo que ellos están tratando de completar sus deberes de héroes proactivamente,” dijo en apoyo el Dragón de Agua.

“Parece que algo sucedió con Mamoru,” dijo Natalia, yendo directamente al grano. “¿Tienes algo que reportarme?”

“Nop,” respondí casualmente. “Solo fui a escuchar sus preocupaciones. Ser un héroe es difícil.” Yo no estaba mintiendo. Nosotros habíamos escuchado los problemas de Mamoru y lo habíamos ayudado a encontrar una solución, eso fue todo. “Tú eres una pacificadora, Natalia, así que tal vez proporcionar algo de atención mental para los héroes de armas sagradas podría facilitar tu trabajo a largo plazo,” sugerí.

“Es una sugerencia audaz, Héroe del Escudo del futuro, pero no te equivocas,” dijo el Dragón de Agua, escogiendo estar de mi lado en esto. “Ser un pacificador es más que solo matar héroes descontrolados. Tienes que ayudar a los héroes a transitar el camino correcto por el bien del mundo.” Casi sentía pena por Natalia.

“Muy bien. Aprenderé lo que pueda de él,” respondió ella, con una mirada de molestia en su rostro y un tono en su voz que se parecía al de Raphtalia.

“¡Dafu, dafu!” dijo Dafu-chan, aparentemente contraatacando. Tal vez ella tenía un problema con el Dragón de Agua.

“¿Qué fue eso? ¿Crees que la estoy mirando en menos, haciendo estas declaraciones sin esforzarme en nada?” respondió el Dragón de Agua. “La estoy supervisando. Eso es lo que estoy haciendo.”

“¡Dafu, dafu, dafu!” continuó agresivamente Dafu-chan. Recientemente ella siempre parecía estar buscando pelea. Entendía que a ella probablemente no le agradaban mucho Holn o el Dragón de Agua, pero eso me hacía preguntarme cómo fue su vida. Ella era pensamientos residuales materializados en este mundo—eso ya lo sabíamos—pero me pregunto por qué todavía no tomaba su forma de Emperatriz Celestial. Tal vez no tenía suficiente energía.

“Oh cielos...” Raphtalia tenía una mirada de sentimientos encontrados en su rostro. Esperaba que ella no estuviera a punto de contarle todo a Natalia. Igual podría terminar

siendo un error, pero si se lo reportábamos ahora, entonces de verdad todo terminaría. Dafuchan también tenía que entender eso, así que con algo de suerte todos mantendrían la boca cerrada. Raphtalia parece haber entendido lo que yo estaba pensando, ya que ella se acercó a mí y me susurró, “Sé lo que quiere decir, Naofumi-sama, y no voy a decir nada, pero esto no es lo ideal.” Ella estaba preocupada de que Natalia se molestara por ser dejada en el limbo. Ella tomaba muy en serio su misión, pero también era extremadamente intensa. Puede ser una buena pacificadora, capaz de mantener a raya a los héroes, pero con las olas ocurriendo, era difícil para ella realizar ese trabajo.

“Pacificadora, ¿cómo vas a manejar esta ola?” le pregunté.

“Ayudaré por el bien del mundo, siempre y cuando ninguno de los héroes se salga de control. Mi arma también debería ser capaz de ayudar,” dijo Natalia. Ella estaba usando un arma de piedra de sakura del destino, junto con técnicas derivadas de aquellas piedras, las cuales proporcionarían excelentes efectos contra héroes de otros mundos.

“Muy bien. Terminemos con esta ola juntos,” dije. Mirando hacia el tiempo hasta la siguiente ola en mi campo de visión, vi que solo quedaban algunos minutos. Armé el grupo, como siempre, y realicé las comprobaciones finales en preparación para la llegada de la ola.

“Nii-san,” dijo Fohl, acercándose.

“¿Qué sucede?” respondí, esperando que fuera corto.

“Mucho pasó anoche. Estuve ahí para presenciar el comienzo de los hakuko,” declaró él.

“Sí, tienes razón,” respondí. Ahora sabíamos de dónde venían las cuatro razas principales de Siltvelt, incluyendo a Fohl. También los filoriales. Parecía probable que Mamoru y los demás los sacarían a la luz después de que los mundos fueran fusionados. Aquellos del mundo de la Espada y de la Lanza pensarían que habían venido del mundo del Arco y del Escudo, y aquellos del mundo del Arco y del Escudo pensarían lo opuesto. Ese era uno de los beneficios de estar en un tiempo caótico. Y era muy impresionante. Esto era lo que significaba dar un vistazo detrás del velo de la historia. Tendríamos que contarle todo esto a Melty más temprano que tarde.

“Fohl, trata de llevarte bien con Cian,” le dije. Después de todo, ella era su ancestro distante.

“Entiendo a lo que te refieres.... Pero no soy bueno interactuando con otros. Nosotros los hakuko somos bastante temperamentales,” respondió él. Eso era cierto; ellos podían ser bastante salvajes. Pero Fohl no era un hakuko de sangre pura. Él también estaba continuando el linaje de su madre humana.

“Creo que Atla se habría llevado muy bien con ella,” comenté.



“Nii-san... Admitiré que Atla era bastante temperamental... pero pensándolo bien no quiero admitirlo. Ella también era una hakuko... pero en Siltvelt, Atla fue...” murmuró Fohl para sí mismo. Parecía que tal vez él estaba comenzando a admitir que Atla había sido bastante temperamental. Ahora mismo sonaba como si estuviera a punto de sufrir un ataque de pánico.

“¿Es grosero comprar a Cian con Atla?” reflexioné.

“Nii-san, ¿a qué te refieres con eso?” preguntó Fohl.

“¿De verdad tengo que decirlo?” respondí. Fohl apartó la mirada ante mi pregunta. Él tenía que entenderlo—Cian era mucho más dócil de lo que había sido Atla alguna vez. Ella era una gata. No un tigre sin control. Podría convertirse en un tigre en un futuro, pero ahora mismo era una gata.

“Trataré de hablar con ella... sin tomar en cuenta la conexión con los hakuko,” respondió eventualmente Fohl, bastante incómodo. Eso sonaba bien para mí. Fohl era bueno cuidando personas. Cian además parecía sentir algo en él, ya que no estaba en guardia a su alrededor. Fohl era una persona fácil a la hora de encontrar la distancia correcta a mantener con él.

En ese momento Melty y Ruft se acercaron.

“No sabemos lo que va a ocurrir durante esta ola, pero puedes dejarnos la retaguardia,” dijo Melty.

“Claro. Ustedes encárguense de eso,” dije. Ruft también era un muy buen luchador, pero era mejor dejarlo protegiendo a Melty que ponerlo en las líneas frontales.

“El análisis de los monstruos que enfrentaremos, buscar las formaciones de combate más eficientes, hay todo tipo de cosas por hacer. No tenemos a mi madre o mi padre aquí con nosotros, pero trabajaré para mantener los daños al mínimo,” me aseguró Melty.

“¡No hay nada de qué preocuparse!” intervino Ruft. “¡Ahuyentamos a Piensa, así que podemos con esto! ¡No hay nada que no podamos superar siempre y cuando lo tengamos a usted con nosotros, Naofumi-sama!”

“Tú lo has dicho. Pasado, futuro, no me importa. Las olas no nos detendrán,” declaró Melty. En ese momento fue cuando la ola comenzó. Ya que era un héroe, yo tenía que ayudar con los problemas de este mundo, y eso era minimizar los daños de las olas.

Mi campo de visión cambió mientras éramos instantáneamente teletransportados hacia donde la ola estaba ocurriendo.

## Capítulo 12: El Origen de las Olas

“¡Aquí vamos! ¡Ya están aquí! ¡Los juegos han comenzado el día de hoy, amigos y amigas!” Una voz aguda e increíblemente irritante resonó inmediatamente después de nuestra llegada. Miré a mi alrededor, tratando de encontrar al idiota que estaba tratando esto como un juego. No se escuchaba como nadie que hubiera conocido hasta ahora. Me pregunto si era el Héroe del Arco de esta época. Mamoru y sus aliados ya estaban aquí, de pie mirando hacia lo que suponía era la dirección de la grieta.

“¿Qué está pasando aquí?” pregunté, mirando en la misma dirección... y entonces jadeé. Definitivamente había una grieta, eso estaba claro, pero en vez de las grietas que habíamos visto antes, esta vez se veía más como un desorden de polígonos en 3D. Había innumerables anillos flotando a su alrededor, y estábamos observando una vista que sugería una conexión a otro lado, completamente diferente de donde venía la grieta. Dentro de ese espacio recortado había una barrera flotando. Sobre la grieta, había una figura en el aire. Era... al parecer una persona, sosteniendo un micrófono en su mano y tenía lo que parecía ser una cabeza de alguna clase de disfraz de gato. Se veía muy sospechoso y parecía estar usando alguna clase de dispositivo para cambiar la voz. Pensé que podía ser un héroe de otro mundo, u otro de los renacidos.

“¡Es hora de girar! El juego de hoy es—” Una enorme ruleta repentinamente apareció junto a la sospechosa persona con cabeza de gato, y después se escuchó un redoble de tambores para darle dramatismo. Un dardo apareció, también en medio del aire, y se incrustó en la ruleta con fuerza. “¡Miren esto! ¡Una emocionante batalla entre el Héroe Sagrado del Arco y el Héroe Sagrado del Pincel! ¡Vamos a desearles suerte! ¡Los otros héroes estarán luchando a muerte contra una horda de monstruos amablemente preparados por nuestros auspiciadores de hoy, una mezcla variada de bestias violentas y monstruos desde el corazón de la ola!” Innumerables figuras aparecieron repentinamente desde los anillos y comenzaron a correr hacia nosotros. “¡Las reglas son simples!” continuó la figura con cabeza de gato. “¡Explorarán un laberinto de muros indestructibles! ¡El primer bando que escape es el ganador! ¡También pueden usar las trampas y herramientas especiales que hemos preparado para matar a los héroes enemigos! ¡Eso también da la victoria! ¡Quiero ver personas confabulando y personas apuñalando en la espalda! ¡Puñalada, puñalada, puñalada! ¿Acaso necesito decir que matar a los héroes enemigos les dará recompensas aún más grandes que al escapar? ¡Por supuesto que no! ¡Siempre es así! ¡Buena suerte, perdedores!” Y así, se escuchó un gong. “¡Esperen un momento!” exclamó el Cabeza de Gato. “¡Tal parece que ya tenemos algunas fuerzas de otro mundo luchando aquí! ¡Bien, bien, eso es genial! ¡Camarógrafo, no olvides la transmisión en vivo!” Mis aliados y yo simplemente nos quedamos observando lo que sucedía frente a nosotros, atónitos. Pero Mamoru tenía su mano sobre su pecho, viéndose aliviado.

“Fiu. Tal parece que esta vez es una ola bastante segura,” dijo Mamoru. “Tampoco parece que alguien esté cruzando directamente hacia acá.”

“¿Qué mierda es todo esto?” exclamé cuando finalmente encontré las palabras para hacerlo. “¿De qué demonios están hablando?” Miré hacia Mamoru con una expresión de confusión en mi rostro—todos estaban igual—y apunté hacia el espacio descabellado y complejo que aparentemente era la grieta de la ola. Eso aparentemente era... una ola.

“Tu reacción me dice que tal vez las olas no son así en el futuro,” dijo Holn, haciendo una suposición.

“¡No me digas!” grité en respuesta hacia ella. “Las olas contra las que hemos estado luchando en el futuro son alguna clase de desastre natural, con una horda de monstruos saliendo de una gran grieta. Eso es todo.” Raphtalia y S’yne asintieron ante mi respuesta a la pregunta de Holn.

“Las olas en el futuro y las olas que nosotros conocemos... ¿son diferentes?” se preguntó Mamoru.

“Eso de seguro es un aburrido misterio,” dijo Holn. “Si juntamos nuestro conocimiento del tema, en ambas instancias los monstruos que salen de las grietas son controlados por aquellos que se hacen llamar Dioses, buscando abrumar el mundo de los hombres...” Me detuve a pensar por un momento. Ella dijo *aquellos*, no *aquel*. Tuve flashbacks del Fénix, recordando el horrible momento cuando ese mural en el templo había revelado que en realidad teníamos que luchar con *dos* aves de fuego. “Las olas fueron llamadas olas por los héroes originales, muy lejos en el pasado, quienes derrotaron las primeras olas.” Eso era interesante. Yo recordaba haber escuchado algo así en nuestra época. Las olas no habían sido llamadas así a causa de un desastre natural, como las olas de maremotos o algo parecido, sino que por la idea de derrotar ola tras ola de enemigos y fortalecer tus propias fuerzas. “Si recuerdo correctamente, en el principio, la palabra *ola* se refería a algo como la defensa de una torre contra olas de ataques,” dijo Holn. ¿Entonces de ahí venía la palabra *ola*?

Yo estaba al tanto del género de juegos llamado *defensa de torre*. Te daban una base para defender—no necesariamente una torre—y entonces enfrentabas hordas de enemigos avanzando a través de una ruta fija, teniendo que derrotarlos dentro de un periodo fijo de tiempo. El jugador colocaba todo tipo de unidades para proteger su base y prevenir que el enemigo la alcance y después enfrentaba ola otra ola de enemigos.

Entonces al final no estábamos hablando de olas como de un maremoto.

“Se vuelven más difíciles con cada conclusión satisfactoria, y recientemente hemos sido forzados a luchar a muerte contra héroes de otros mundos cada vez con más frecuencia. En este punto son más batallas a muerte entre mundos,” explicó Mamoru. Yo apunté hacia el Cabeza de Gato, quien estaba de pie sobre la grieta y no paraba de hacer comentarios.

“Ese es uno de aquellos que se hacen llamar Dioses. ¿Nunca antes habían visto a uno de ellos?” preguntó R’yne. Yo solo pude asentir, todavía asimilando la información de que había más de uno de estos sujetos. Nosotros nunca habíamos visto a alguien que pudiéramos decir que estaba detrás de las olas.

“A partir de mi investigación del tema,” explicó Holn en más detalle, “estamos hablando de seres que pertenecen a un mundo completamente diferente de aquellos que tienen héroes. Es un mundo que ha alcanzado tales avances tecnológicos que sus habitantes han alcanzado el nivel que nosotros normalmente les atribuiríamos a los dioses. Ellos son inmortales y todo poderosos, y por lo tanto se entretienen jugando con otros mundos.” Yo sacudí mi cabeza, desconcertado. ¡Todo tipo de registros habían sido destruidos en el futuro, pero, aun así, no teníamos ni idea de que algo así estaba sucediendo en realidad!

“¿El nivel que normalmente le atribuiríamos a los dioses?” repitió Melty, con una mezcla de disgusto e ira en su voz.

“Ustedes saben que el objetivo de la alquimia es extender la vida o alcanzar la vida eterna, ¿no? Estamos hablando de seres cuya curiosidad los llevó a esas respuestas y más allá y que crearon una civilización lo suficientemente poderosa como para ser conocidos como dioses,” explicó Holn. Sacudí mi cabeza, sin ser capaz de aceptar todas estas respuestas después de todo este tiempo. Entonces era como alguien de mi tiempo con inventos modernos como la televisión yendo a un asentamiento de seres primitivos y grabándolos. ¿Cómo reaccionarían estos primitivos, los cuales ahora mismo éramos nosotros? Pensar que ellos eran magos ni siquiera respondería a la mitad. Nop, era mucho más probable que pensarán haber visto a un dios.

Tenía sentido. Si existía un mundo con tecnología mucho más avanzada que la de este—mucho más avanzada que la del Japón del que yo venía—tal vez desarrollarían la habilidad de mirar otros mundos. Si podían hacer eso, ellos podrían considerar alguna clase de intercambio o invasión. Pero si este mundo de dioses se había desarrollado más allá de la necesidad de hacer eso, entonces tal vez considerarían solo usar a los otros mundos como su patio de juegos.

Cuando los mundos chocaban, una ola ocurría, y monstruos aparecían. Aquellas hordas de monstruos tenían el *Dimensional* asociado a sus nombres, así que tal vez eran alguna clase de mecanismo de defensa del mundo. Considerando a la Tortuga Espiritual y al Fénix, me di cuenta de algo más. Tal vez ellos habían estado usando almas como materiales para tratar de sanar el daño causado al mundo humano por las olas. Eso me llevaba a preguntarme qué pasaría si las armas de los héroes pudieran sanar ese daño sin tener que usar almas en lo absoluto.

Y aquellos que se hacen llamar Dioses se estaban aprovechando de este mecanismo de defensa natural y usándolo como una forma de entretenimiento. El Cabeza de Gato acababa de decir algo acerca de un camarógrafo y una transmisión en vivo. Ellos parecían estar

convirtiendo esto en alguna clase de espectáculo loco en el cual los héroes de diferentes mundos eran enfrentados entre sí por el bien del entretenimiento de los espectadores.

Todo era una mierda. Era como el coliseo en Zeltoble o alguna clase de ejecución pública. Ahora entendía por qué Holn había dicho que no estaba interesada en la investigación de la vida eterna. Primero que nada, a ella no le gustaba seguir los pasos de alguien más, pero si a esto llevaba, entonces no me provocaba más que ganas de vomitar. ¿Era posible que tales deseos existieran? ¿Deseos que solo podían ser satisfechos al hacer algo así? Incluso con todos sus avances en cultura, ¿esto era a lo que habían llegado en busca de entretención?

Pero a mí no me importaba nada de eso.

“Por supuesto, los héroes que los complacen, quienes les agradan, son recompensados con todo tipo de bonos y también pueden hacer que concedan sus deseos. Eso les da todavía más ventajas en batallas futuras,” explicó Mamoru. Todo esto era completamente descabellado. Los enemigos jurados de S’yne habían dicho algo acerca de una recompensa por destruir monstruos. Tal vez se referían a esto. ¡Pero yo no iba a ser parte de estos combates a muerte entre mundos para estos perdedores con un complejo de divinidad! “Debo admitir que hubo un tiempo en donde consideré tratar de ganarme su favor... para cumplir mi propio deseo,” dijo Mamoru, soltando pesadamente cada una de esas palabras. Debe haber parecido una forma irresistible de traer de regreso a Filoria.

“Estuviste bien en no hacerlo. ¿Quién sabe lo que pasaría en realidad si uno de ellos te concede un deseo? Ellos son como niños con un insecto bajo una lupa,” respondí. Ellos además tendían a darle a los renacidos—la vanguardia de las olas—algunas extrañas habilidades. Seya había sido un gran ejemplo de eso, con su habilidad de crear comida instantáneamente. Incluso si ellos podían revivir a los muertos, estaba la duda de si el contenido de ese cuerpo era el alma real de la persona fallecida.

En cualquier caso, si uno de nuestros enemigos finales estaba aquí, entonces teníamos que matarlo. Esto podría ayudar a calmar las olas en el futuro. También estaba la posibilidad de que el origen de las olas estuviera aquí en el pasado, y en el futuro, nosotros no podíamos hacer nada más que suprimirlas. Desde la perspectiva de un jugador, Mamoru y sus aliados podrían estar peleando la batalla principal aquí en el pasado, y en el futuro, nosotros no éramos más que personajes de relleno.

No iba a dejar pasar esta oportunidad. Si podíamos matar a aquellos que inventaron este desquiciado juego, podríamos ser capaces de ponerle fin.

“¿Ese es el responsable de las olas!?” murmuró alguien antes de que yo siquiera pudiera dar la orden de atacar a aquel que se hace llamar Dios. Era Ren, y él ya estaba corriendo hacia la batalla.

“¡Detente! ¡Espera un momento! ¡Ren!” grité. Él se agachó, y comenzó a correr.

“¡Sí, tenemos que detener a estos atacantes!” gritó hacia mí Mamoru.

“¡Mamoru tiene razón! ¡Si no le ponemos fin a esto, todos seremos derrotados! Ellos comenzaron estos locos eventos después de mostrarnos que no tenemos ninguna posibilidad de derrotarlos,” dijo Holn.

“Para poner un ejemplo, ellos comenzaron matando al primer héroe que los enfrentó, y nos hicieron saber que esta era una verdadera batalla a muerte. Después mataron a todos los héroes de ese mundo antes de destruir por completo al propio mundo,” respondió Mamoru. Él apuntó hacia los anillos. Ellos probablemente nos estaban mostrando otros mundos al otro lado. Sacudí mi cabeza, preguntándome si había algo que estas escorias no fueran a hacer.

“Hemos estado atascados esperando descubrir una técnica para matar a un dios o que llegue alguien que pueda matar a un dios y nos ayude,” dijo Holn. Yo corrí hacia el frente, tratando de detener a Ren, pero él ya estaba dentro de esa área extraña, saltando alto en el aire para cortar hacia aquel que se hace llamar Dios.

“¿Mm?” El Cabeza de Gato repentinamente creó una barrera de la nada, bloqueando el ataque de Ren. Yo ya había visto algo así. Los secuaces de los enemigos jurados de S’yne habían desplegado una barrera similar. Pero Ren sacó una espada con su otra mano y la imbuyó con fuerza vital. Con un sonido de ruptura, una grieta apareció en la barrera de aquel que se hace llamar Dios. “¿Qué es esto? No creo que nos hayamos visto antes. No tenemos un entendimiento completo de todos los mundos a los que estamos conectados aquí, pero parece que tú no entiendes las reglas,” dijo el Cabeza de Gato.

“¿Tú eres el causante de las olas? ¡Detente de una vez!” gritó Ren.

“Qué retador tan enérgico tenemos aquí. ¡Ooh, esto podría ser bueno para nuestro índice de audiencia! ¡Le da algo de sabor a la rutina normal!” El Cabeza de Gato retrocedió en el instante que Ren rompió su barrera. “¡Entonces, antes de ir al evento principal, vamos a tener un juego de exhibición!” sugirió el Cabeza de Gato. Chasquéé mi lengua de la molestia. Ya habíamos llamado su atención. Yo había querido tratar de golpearlo con un ataque sorpresa, pero el Cabeza de Gato ya estaba mirando hacia Raphtalia, Fohl, y yo. “Bueno, bueno, miren esto. Muchas caras nuevas. Aquí estoy, así que vengan por mí. Uno solo no sería muy divertido. Parece que tenemos a unos poderosos participantes reunidos aquí en el mundo de las armas sagradas del Arco y del Escudo. ¿De dónde vinieron, pequeños desconocidos? ¿Mm? Todavía no puedo rastrearlos.” Parecía que aquel que se hace llamar Dios no sabía de dónde habíamos venido. Era decepcionante para una supuesta divinidad. “Mmmm. Es mejor compensar un poco las cosas, o podrían no ser lo suficientemente estimulantes,” dijo el Cabeza de Gato.

“¡Naofumi!” dijeron Mamoru y Melty juntos, pero nosotros ya habíamos sido teletransportados—Raphtalia, Fohl, y yo fuimos transportados instantáneamente hacia el frente de aquel que se hace llamar Dios. S’yne fue dejada fuera. Ella estaba balanceando sus tijeras salvajemente para tratar de llamar la atención. Su arma estaba cerca de dejar de

funcionar completamente, así que no la necesitábamos involucrada en esto. Sin embargo, sí pensé por un momento el por qué S'yne pudo haber sido ignorada. Ella probablemente había sido ignorada por no poder hacer mucho más que las copias de las armas sagradas que Holn había modificado. El Cabeza de Gato había sido capaz de darse cuenta de la diferencia entre Mamoru y yo, pero tal vez el arma de S'yne estaba en las últimas.

En cualquier caso, ella podía dejar esto en nuestras manos.

“¿Dónde estamos?” pregunté.

“No necesitas preocuparte. Este espacio está configurado para ser igual al mundo del Escudo y del Arco en el que ya estaban,” respondió el Cabeza de Gato.

“Y supongo que solo los héroes pueden participar,” destacué.

“¿Acaso alguien más tendría la fuerza suficiente?” se burló el Cabeza de Gato. Parecía que no nos tenía mucha confianza. Miré a mi alrededor para ver a aquellos que eran mostrados en los anillos, todos viendo lo que nos iba a pasar, incluso mientras luchaban. Le hice la mejor señal que pude a Mamoru para decirle que debía concentrarse en acabar con los monstruos de las olas. Mamoru regresó en sí, y los aldeanos arremetieron para unirse a la batalla.

Ese era el camino. Ellos solo tenían que dejarnos la batalla contra aquel que se hace llamar Dios a nosotros y minimizar el daño afuera tanto como sea posible.

“Veo que todos ustedes son héroes. Tenemos a la Espada y el Escudo, pero también la Katana y los Puños... ¿son los Guanteletes? Por lo que parece, ustedes dos son portadores de armas vasallas. ¿De dónde vinieron? ¿O fueron invocados aquí? ¿Qué medios están usando para ser capaces de bloquearnos el rastreo de sus orígenes? Esos estúpidos espíritus nunca se darán por vencidos, ¿no?” dijo el Cabeza de Gato. Él parecía tener un buen entendimiento de ciertos aspectos de nosotros, pero también parecía que las armas eran una espina en su costado. Si pudiéramos matar a este sujeto aquí... bien podría ponerles fin a las olas.

“Ren,” le dije. Necesitaba regañarlo por arremeter de esa forma. Vino de su ira y de la presión de su sentido del deber. Necesitaba ayudarlo a calmarse. Dándose cuenta de lo que había hecho al escuchar mi voz, Ren se dio la vuelta para mirar hacia mí y después apartó la mirada de la vergüenza.

“Lo siento,” logró decir finalmente él. “Cuando escuché que él es quien está detrás de todo...”

“No importa cómo sucedió. Si hubiéramos destacado durante la batalla, creo que habríamos terminado aquí de todas formas. Este Cabeza de Gato parece poner énfasis al entretenimiento,” dije. Su comentario acerca de emparejar las cosas dejaba claro que no quería que un lado fuera mucho más fuerte que el otro. Si terminábamos esta batalla sin



problemas y casi sin daño, era seguro que él regresaría la próxima vez con alguna clase de desafío extremadamente difícil para que nosotros lo enfrentemos. Ciertamente se sentía como el coliseo de Zeltoble. La motivación principal para todo lo que él hacía era entretener a su audiencia. “Él está haciendo de esto un juego, y nosotros somos sus juguetes. Podemos usar eso para matarlo tan rápido como sea posible,” dije. Era la hora de enseñarle que cuando jugabas con fuego, podías quemar toda tu maldita casa. Teníamos que acabar con él junto con el resto de los bastardos que estaban causando las olas. Nada de esto cambiaba nuestros planes.

El papel de los héroes bien puede ser solo comprar algo de tiempo hasta que aquel que puede matar a los dioses aparezca—solo sobrevivir hasta que eso ocurra. Ganar de cualquier forma y pasar la página. Él parecía ser de la misma clase de enemigos que habíamos estado luchando todo este tiempo.

“Bien. Naofumi, solo dame la orden,” respondió Ren.

“Lo haré. Teniendo en cuenta contra quién estamos luchando aquí, espero que te esfuerces al máximo,” le dije.

“Puedes apostararlo,” respondió él. Apretando con fuerza sus espadas. “¡Vamos a derrotar a este sujeto!”

## Capítulo 13: Cómo Matar a un Dios

“Naofumi-sama,” me llamó Raphtalia, así que me di la vuelta hacia ella. Me pregunté si iba a decir que todo esto era demasiado peligroso y que deberíamos huir, pero a partir de la mirada en su rostro... ella también estaba lista para luchar. A su lado, Fohl se veía igual. Él dejó salir un grito para animarse a sí mismo, ya en su forma de teriántropo y listo para luchar.

“Vaya, tienes algunos amigos interesantes. ¡Pero no es como si fueran a hacer alguna diferencia! Atacar a un dios es el epítome de la estupidez, y ustedes van a presenciar el resultado,” se burló el Cabeza de Gato. Él rápidamente se apartó de nosotros, pero se veía listo para atacar.

“Acceso... Ilusión de Espadas... actualizar,” dijo el Cabeza de Gato. Innumerables espadas aparecieron flotando en el aire a todo su alrededor. Él se veía como un usuario de armas flotantes. Yo activé mis propios dos escudos flotantes y di un paso al frente. “¿Listos para jugar? ¡Que comience este combate de exhibición!” gritó el Cabeza de Gato. Sin embargo, incluso antes de que él hubiera terminado, Ren y yo estábamos corriendo hacia el frente. Y también había completado mi magia antes de tiempo.

“¡Es mi turno!” dijo la Dragona Demonio dentro de mi cabeza. La forma en que ella podía acortar la recitación mágica para mí era muy conveniente, incluso si odiaba la forma en que en ocasiones hablaba dentro de mi cabeza.

“¡Aura Superior Total!” grité. Coloqué el Aura sobre mí y todos mis aliados, buscando incrementar nuestras estadísticas tanto como fuera posible.

“¡Aquí voy! ¡Hoja Instantánea, Bruma!” exclamó Raphtalia, guiando el ataque. Ella sacó su katana de su vaina y liberó su habilidad directamente hacia aquel que se hace llamar Dios mientras estaba en estado Haikuikku. Ella también estaba usando fuerza vital, así que no tenía dudas de que su ataque destruiría la misma clase de barrera que habían usado los enemigos jurados de S’yne... ¡pero no lo hizo! Con un choque, la extraña barrera recibió el ataque por completo, pero se mantuvo firme.

“He incrementado el coeficiente de penetración. No puedes esperar penetrar un Escudo Dimensional con eso,” respondió el Cabeza de Gato. Él estaba manteniendo el ritmo de Raphtalia en estado Haikuikku con facilidad y usando el lomo de una de sus espadas flotantes para golpearla casualmente en el estómago. Eso fue todo lo que se necesitó para mandar a volar a Raphtalia y hacerla gruñir del dolor.

“¡Raphtalia!” grité, atrapándola y absorbiendo el impacto. La diferencia de fuerza entre nosotros de pronto quedó en evidencia. Incluso si nuestros métodos de incremento de poder estaban un poco restringidos, esto todavía era extremo. Mandar a volar a Raphtalia de un solo ataque... ¿¡Qué demonios estaba pasando!?

“Hemos tenido quejas acerca de la violencia contra las mujeres,” dijo el Cabeza de Gato. “Por supuesto, también hay algo de demanda por tal contenido, pero la moderación es la clave.” Raphtalia estaba tosiendo y escupiendo sangre.

“Raphtalia, ¿estás bien?” le pregunté, sanándola al mismo tiempo.

“Estoy... bien. Usted ha hecho que se vaya el dolor. Pero...” logró decir ella.

“Interesante. Todavía puedes hablar.” Repentinamente, aquel que se hace llamar Dios estaba justo a nuestro lado, balanceando una espada en su mano. Yo apenas logré poner mi escudo y los escudos flotantes a tiempo; ambos escudos flotantes fueron destruidos instantáneamente, y una increíble onda de choque me golpeó. No pude evitar gruñir y después fui mandado a volar tal vez diez metros a través del aire, todavía sosteniendo a Raphtalia. No podía creerlo. Este no era como ningún ataque que hubiera recibido antes. Había sido mandado a volar incluso más lejos que cuando el Dragón Demonio me atacó usando todo el poder del Escudo del Odio.

“¡Naofumi!” gritó Ren, perplejo.

“¡Nii-san!” gritó Fohl.

“¡No se distraigan!” dijo el Cabeza de Gato. “¡Este todavía es un campo de batalla! Aun así, es mejor que limite mi fuerza al menos a la mitad de ese último, o podrían morir demasiado pronto.” Más rápido de lo que el ojo podía ver, aquel que se hace llamar Dios se movió hacia Ren y Fohl y realizó el mismo ataque simple y casual con el que nos había atacado a Raphtalia y a mí. Eso fue todo lo que se necesitó para manarlos a volar, también rugiendo del dolor. Sin embargo, ambos lograron recuperarse y aterrizar listos para lo que pudiera pasar a continuación.

“Cielos. Creo que aun así usé demasiada fuerza. Si no me contengo un poco más, esto no va a ser divertido,” se quejó el Cabeza de Gato, despreciándonos. Este tipo era un verdadero peligro. Él había anulado uno de los ataques imbuidos con fuerza vital de Raphtalia. Si ni siquiera teníamos una forma de causar daño, entonces las cosas no iban nada bien para nosotros.

“¡Espada de Estrella Fugaz X! ¡Cien Espadas X!” Ren no se había dado por vencido, ya que liberó sus propios ataques a distancia hacia aquel que se hace llamar Dios. En respuesta, el Cabeza de Gato ni siquiera trató de esquivarlos, solo se quedó ahí de pie pensando mientras los ataques iban hacia él. Las habilidades de Ren lo alcanzaron momentos después, pero desaparecieron completamente dentro de su barrera. Cuando luchamos contra los enemigos jurados de S’yne en el pasado, y ellos habían usado barreras similares contra nosotros, Filo había dicho algo acerca de que era como *patear el océano*. Había una posibilidad de que lo que nosotros considerábamos una barrera en realidad era algo como la habilidad Espejo Transportador, enviando los ataques recibidos hacia algún otro lugar. Eso podría explicar la forma en que parecían simplemente desaparecer. Si él podía desplegar eso en cada dirección

a su alrededor... sería inútil atacarlo. Dejando tales defensas de lado, debía preguntarme si realmente había algo que pudiéramos hacer contra alguien que podía golpearme con tanta fuerza.

La brecha de poder era demasiado grande. Aún peor, el terreno no ofrecía ninguna forma de escondite o escape. Estábamos dentro de la ola, lo cual quería decir que los portales estaban fuera de la mesa. Maldije en voz baja; parecíamos estar completamente acorralados—y mucho más rápido que en cualquier otra ocasión. Sentí la urgencia de regañar a Ren para dejar salir mi enojo, pero quejarme de la situación no iba a cambiarla.

Me pregunto si había alguna forma de salir de esta conversando.

“Oye, apuesto que tu audiencia se está aburriendo de verte dándonos una paliza,” dije, provocándolo un poco mientras me paraba en frente de Raphtalia para protegerla.

“Algunos podrían sentirse así, pero una carnicería unilateral también es bastante popular. Estoy seguro que seres primitivos como ustedes entienden el encanto. En fin, no tengo ninguna intención de escuchar lo que tienes que decir, y no necesito escucharlos suplicar por su vida. Solo los hará verse más patéticos,” dijo el Cabeza de Gato, alardeando para su audiencia en vez de hablando conmigo. Él claramente no estaba interesado en nada de lo que yo podría tener para decir—o lo estaba pretendiendo para agregar tensión, y más tarde cambiar de idea.

Entonces era mejor algo entretenido... tal vez si ordenaba a Fohl matar a Ren, haciéndolos luchar... estaba seguro de que a la audiencia le gustaría eso. Parecían ser un montón de escorias que disfrutarían ver en primera fila el lado desagradable de los humanos. Eso podría darnos algo de tiempo, pero no era una respuesta definitiva y probablemente no saldría bien para Ren o Fohl. Todo lo que haría algo así sería complacer a aquel que se hace llamar Dios, lo cual nos dejaría en la palma de su mano. Incluso si yo sobrevivía, no tendría el derecho de seguir llamándome héroe después de hacer algo así. Podría haberlo hecho en el pasado, pero no ahora.

Mientras estaba desesperadamente tratando de pensar en qué hacer, me di cuenta de que mi escudo estaba palpitando.

“¿Qué es esto?” dije. Raphtalia, Ren y Fohl también estaban mirando hacia sus armas. Ellas estaban respondiendo a algo, pero no sabía qué. Entonces el libro de armas se abrió, mostrando el arma y habilidad que estaba causando la reacción.

—Escudo 0

Nop, esa no me parecía una buena idea... pero tenía que haber una razón para que ese nombre apareciera en un momento como este. Lo pensé bien. Kizuna, el Héroe de la Herramienta de Cacería, había usado un arma con las mismas habilidades que este escudo para superar varios desafíos e incluso retrasar el arribo de las olas. Eso probaba que tenía alguna clase de poder que iba más allá de las estadísticas. Además, recordaba lo que había pasado en el santuario filorial justo antes de nuestro pequeño viaje al pasado—el texto que Rishia leyó ahí. *Esta arma es extremadamente efectiva contra aquellos que poseen eternidad... para defenderse de aquellos que se hacen llamar Dios.* Eso parecía indicar que definitivamente tenía alguna técnica para oponerse a estos supuestos dioses. Considerando cómo iban las cosas, decidí que valía la pena intentarlo.

Para maximizar cualquier oportunidad que esto fuera a darnos, necesitábamos lanzar un ataque sorpresa. Si él evitaba nuestro ataque con esa velocidad que nos había mostrado, no importaba si teníamos un ataque que podía derrotarlo—ni siquiera seríamos capaces de darle.

“¡Ren, Raphtalia, Fohl!” grité, indicándole con mis ojos no dejar que se supiera lo que claramente acabábamos de descubrir al mismo tiempo. Todos asintieron en respuesta, esperando mi orden. Primero miré hacia Fohl y grité el nombre de una habilidad que podía usar.

“¡Apoyo de Transformación en Bestia!” Ante mi grito, Fohl comenzó a cambiar a su segunda forma. Después le señalé a Raphtalia con mis ojos que se quedara junto a Fohl. Ella respondió asintiendo.

“Parecen haber entendido la brecha de poder que existe entre nosotros, pero aun así necesito dar un buen espectáculo. Recientemente han aparecido más personas de las esperadas, lo cual está poniendo a todos a la defensiva. Eso no es muy divertido de ver. Ahora, si tan solo pudieran seguir el juego...” Aquel que se hace llamar Dios se movió casi instantáneamente frente a mí, balanceando sus espadas flotantes y dando una estocada con la espada hacia mi pecho. Él probablemente estaba pensando que, al derrotarme a mí, el especialista en defensa, los demás serían presa fácil—una demostración de fuerza audaz. Sin embargo, su ataque me proporcionó una abertura. “No hay nada que puedas hacer,” continuó el Cabeza de Gato. “¡Tienes que aprender que todo esto es inútil!” Yo rápidamente levanté mi escudo y desplegué mis propias habilidades.

Mis escudos bloquearon todos los ataques de aquel que se hace llamar Dios. Él gruñó de la sorpresa mientras lo hacían. Un momento después, una luz brillante salió del Escudo 0, y el poder comenzó a reunirse en su interior.

¡Eso era! Celebré en silencio. Parecía estar funcionando. Solo necesitaba aguantar. Procedí a también cambiar el escudo que tenía equipado al Escudo 0. Este además era completamente diferente del normal, brillando como si hubiese recuperado alguna clase de poder original.

“¿Qué es esto?” El Cabeza de Gato se congeló por un momento mientras yo detenía sus ataques.

“¡Estás completamente indefenso!” respondí. Usé la mano con mi escudo para agarrar la ropa en frente del pecho de aquel que se hace llamar Dios. Él volvió a gruñir. Sus hojas voladoras me atacaron desde todas direcciones, pero las detuve todas con mis nuevos escudos flotantes y las mandé a volar. La fuerza de sus ataques era completamente diferente a como era antes de cambiar al Escudo 0, como plumas acariciando mi escudo.

Ren estaba arremetiendo a una velocidad increíble, rugiendo mientras lo hacía. Las espadas apretadas con fuerza en sus manos estaban brillando con la misma luz que mi escudo.

“No sé qué trucos estás usando, pero es mejor que no creas que ganaron solo por esto,” dijo el Cabeza de Gato. Él tomó mi mano y parecía estar tratando de romperla, pero ni siquiera hizo cosquillas. Él envió sus hojas flotantes hacia Ren, quien todavía estaba cerrando la brecha rápidamente. Ellas iban a golpear a Ren desde cada dirección, probablemente causando la muerte incluso si una sola de ellas daba en el blanco. Pero Ren usó sus dos espadas, una en cada mano, para desviar las hojas en camino, y después apuntó sus armas hacia aquel que se hace llamar Dios, a quien yo todavía estaba sosteniendo.

“¡Espada 0! ¡Mi maestría es mucho más baja que la de Naofumi, pero aquí vamos!” Él cambió una de sus espadas a la hoja de los materiales del Fénix y la otra a la Espada 0, preparando una habilidad mientras se acercaba. Con un sonido muy satisfactorio, la barrera del Cabeza de Gato fue cortada en dos. Ren cortó hacia su espalda. Después le cortó un brazo a nuestro enemigo. Yo recientemente había estado entrenando con Ren en preparación para luchar contra enemigos con armas flotantes, pero no había esperado que diera frutos tan pronto.

El Cabeza de Gato jadeó y gritó mientras miraba hacia abajo para ver el brazo cercenado y la sangre saliendo a chorros.

“¿Qué está sucediendo? ¿Qué? ¿Qué? ¿Cómo? ¡Esto es imposible! ¡Imposible!” rugió el Cabeza de Gato. Él estaba mirando a su alrededor, claramente en shock debido al repentino dolor. Basándome en su reacción, él no parecía tener mucha experiencia en combate—pero si de verdad estaban cerca de un poder absoluto, tendría sentido que nunca hubiera experimentado una batalla real.

Este repentino dolor parecía ser una buena lección para él. Necesitábamos acabarlo de una vez mientras todavía estaba pasmado.

“¡No! ¡Los cazadores de dioses! ¿Son ustedes?” preguntó el Cabeza de Gato.

“Tal parece que estas armas funcionan,” comenté. Nosotros nunca nos habíamos encontrado a alguien haciéndose llamar *cazador de dioses*. Me pregunto si esta era la cosa que estaba en la pared de Fitoria. El color, la altura, todo se veía diferente, pero tal vez esos

solo eran cambios que sucedían mientras la descripción era transmitida en el tiempo. Pero creía recordar a Fitoria diciendo también que la criatura en la pared no era nuestro enemigo. Eso de seguro no significaba que Fitoria estaba del lado de aquellos que se hacían llamar Dioses. Estaban sucediendo muchas cosas sospechosas, pero Fitoria también nos había proporcionado los materiales para estas armas. Era demasiado pronto para sacar conclusiones.

“¡Nii-san!” gritó Fohl.

“¡Naofumi-sama!” Raphtalia todavía estaba con él. Fohl había terminado su transformación en bestia y estaba brillando de un color azul, arremetiendo con Raphtalia sobre su espalda.

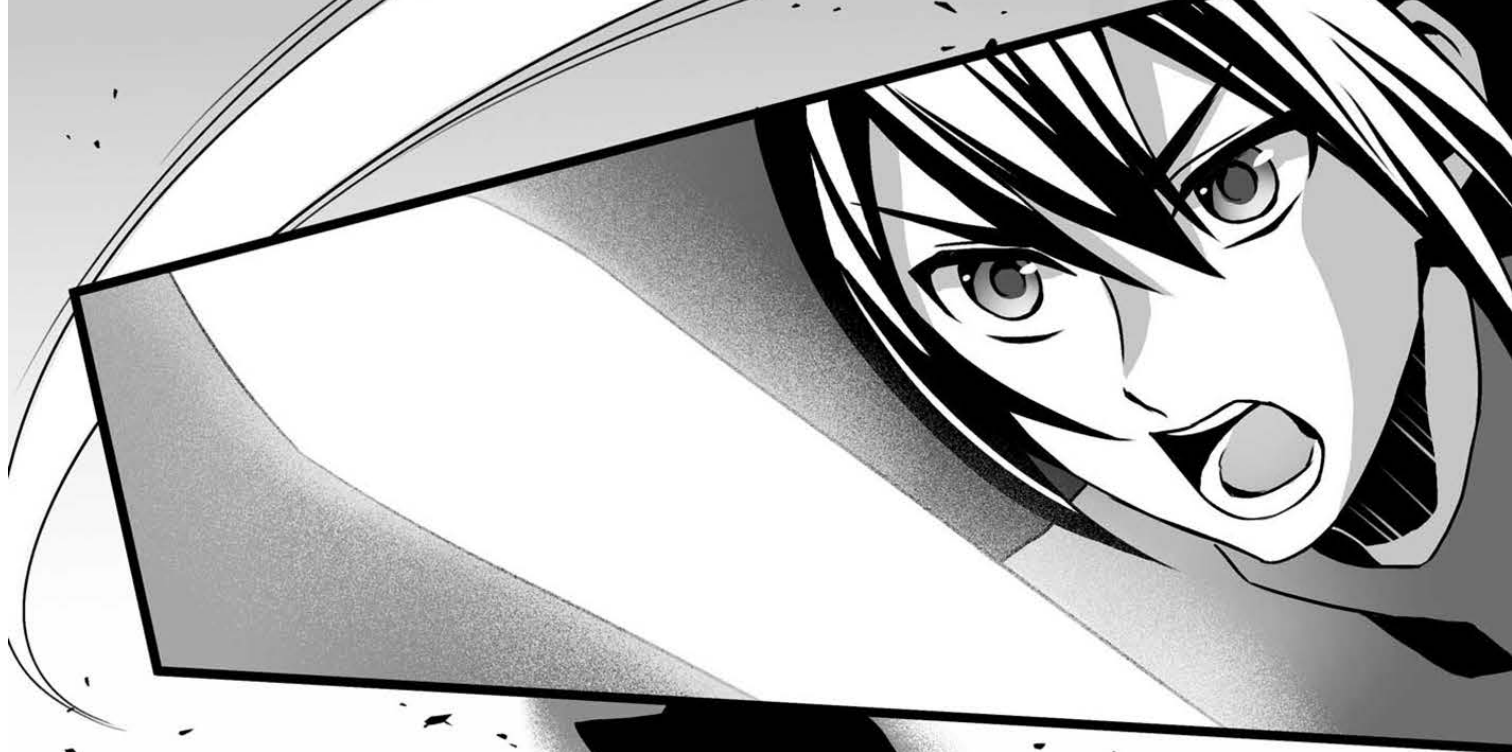
“¡Háganlo! ¡Atáquenlo con todo lo que tengan!” grité. Reuní toda la fuerza que tenía y arrojé al Cabeza de Gato herido hacia ellos. Ren también liberó un ataque de continuación, balanceando poderosamente su Espada 0.

“¡Si acabamos contigo, acabaremos con todo esto! ¡Hoja del Vendaval del Fénix X!” gritó Ren, arremetiendo hacia el frente como un ave en llamas.

“¡Terminaremos con esto aquí! ¡Estocada de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas!” gritó Raphtalia, liberando un ataque especial de Emperatriz Celestial.

“¡Puñetazo Terremoto X!” rugió Fohl, golpeando el suelo con sus puños con suficiente fuerza para agrietar y dividir el suelo debajo de nosotros. Todo su entrenamiento estaba dando frutos en la liberación de estas habilidades, y el poder de las armas 0 de seguro estaba potenciando sus efectos. Todos sus ataques en camino procedieron a chocar con todo contra el indefenso sujeto que se hace llamar Dios. Él tosió sangre y gritó algo apenas legible, algo acerca de unos *asesinos*, incluso mientras era destrozado por la unión de los ataques.





“¡Así es! ¡Estamos haciendo esto para matarte!” le dije. Nosotros seguíamos encontrando enemigos que consideraban todo como un juego. Por un momento me pregunté si lo estaban tratando como un juego al enviar a los renacidos. Todo esto acerca de la audiencia... podía imaginarlos disfrutando estas cosas como alguna clase de espectáculo o documental.

“¡Cómete esto!” El enorme puño de Fohl transformado en bestia bajó con todo el peso posible combinado con el Guantelete 0. Aquel que se hace llamar Dios dejó salir un grito final y después fue aplastado, provocando un desagradable sonido líquido.

¡Pero era demasiado pronto para bajar la guardia—no se iba a repetir lo que pasó con Perra!

“¡Todavía no hemos terminado! ¡Fohl, Raphtalia, Ren! ¡También tenemos que destruir el alma!” grité. Todos gritaron en respuesta, activando la habilidad 0 en sus armas que eran efectivas contra enemigos del tipo espíritu y después atacaron una vez más con toda su fuerza. Todo lo que quedó después de que terminamos fue un cráter agrietado dentro del suelo transparente y el cadáver hecho pulpa de aquel que se hace llamar Dios.

“Lo derrotamos,” dije. Él estaba muerto, bien muerto. Mientras yo murmuraba estas palabras, el poder comenzó a desaparecer del Escudo 0. Eso parecía confirmar que solo era efectivo contra enemigos específicos. Aun así, no podía procesar lo fácil que parecía haber sido esto. Habíamos estado en peligro real por un momento, pero al final, habíamos ganado con mucha facilidad. Esto además nos decía que podíamos derrotar a aquellos que se hacen llamar Dioses. Esas eran buenas noticias. También habíamos aprendido que había muchos de ellos. Esta sería una información importante para lo que venía.

Mientras yo estaba pensando, los héroes que estaban luchando para derrotar a la propia ola y sus aliados se habían dado cuenta de lo que estaba pasando. Gritos como “¡*ganaron!*” junto con muchos otros gritos sin palabras llenaron el aire. Algunos de ellos incluso estaban rugiendo.

En el instante siguiente, el suelo debajo de nosotros desapareció y comenzamos a caer.

“¡Nii-san! ¡Yo puedo ayudarnos a aterrizar! ¡Déjame encargarme de esto!” dijo Fohl.

“Está bien. ¡Escudo de Ataque Aéreo, Segundo Escudo, Tercer Escudo!” grité, creando múltiples escudos para ser usados de plataformas por Fohl. Él permaneció en su transformación en bestia y saltó entre las plataformas, atrapándonos antes de aterrizar de vuelta en el suelo. También podíamos escuchar gritos de celebración provenientes de cada uno de los anillos flotantes. La grieta de ola además claramente se estaba encogiéndose por sí sola. No íbamos a tener que hacer nada más; se estaba cerrando. El ambiente era uno de total celebración—tanto que la batalla básicamente se había detenido.

“¡Podemos celebrar una vez que la ola haya terminado!” grité. Eso regresó a la realidad las personas celebrando, y volvieron a concentrarse en la batalla para prevenir más daño causado por las olas. El Héroe del Arco de esta época y su grupo, quienes habían estado siendo parte del evento creado por aquel que se hace llamar Dios, también parecían estar priorizando la huida. Con sonidos de agrietamiento mientras todo el espacio cedía, el Héroe del Arco y los demás desaparecieron. Supongo que eso significaba que habían escapado.

“¡Naofumi-sama, lo hicimos!” celebró Raphtalia.

“Eso se sintió genial,” estuvo de acuerdo Ren. Ambos se veían felices. Por un momento habíamos estado en problemas, pero al final lo habíamos derrotado.

## Epílogo: El Miedo de Aquellos que son Eternos

“Nii-san, ¿ese fue el fin de nuestra batalla?” preguntó Fohl.

“No lo sé. Si esto termina las olas, sería perfecto... pero todavía tenemos que encontrar una forma de regresar a nuestra época,” dijo. Mamoru, R'yne, Kiel, y los demás estaban corriendo hacia nosotros y derrotando monstruos en el camino. Kiel y Eclair estaban matando a los monstruos que habían salido de las olas simplemente al balancear las armas ancestrales modificadas que Holn nos había proporcionado. Ellas ciertamente habían recibido una mejora. Puede que no sean capaces de igualar a un héroe, pero poner suficiente poder mágico en estas armas les permitía dar una muy buena pelea.

“¡Nii-chan, eso fue increíble! ¡Yo también quería ayuda!” dijo Kiel.

“Rafu, rafu, rafu,” dijo Raph-chan.

“Dafu, dafu,” dijo Dafu-chan.

“Eso sería muy peligroso,” dijo Natalia, uniéndose a las Raph-chans a la hora de advertir a Kiel.

“En efecto. Tu entusiasmo es digno de alabanzas, pero si no entiendes tus propios límites, entonces simplemente serás asesinada,” agregó el Dragón de Agua. Aunque sus voces eran un poco más aguadas que de costumbre. Eso solo demostraba que un poderoso enemigo había sido derrotado, incluso desde su perspectiva.

“De todas formas, él solo permitió que los héroes fueran parte de eso,” le dije.

“Estoy impresionada de que hubieran sido capaces de derrotar a aquel que se hace llamar Dios,” dijo Natalia. “Cuando todos fueron llevados allá arriba, recé para que al menos uno de ustedes sobreviviera.”

“Él era muy poderoso,” admití. Nosotros básicamente lo habíamos derrotado usando un golpe bajo. Si hubiéramos tenido que luchar cuando él estuviera preparado, usando toda su fuerza, no estaba seguro de haber podido ganar.

“Naofumi-sama, usted estuvo increíble ahí arriba,” dijo Ruft, montado en la cabeza del monstruo de Rat llamado Mikey. “Esta vez no tuvimos mucho que hacer.”

“Raph,” dijo Mikey.

“Creo que lo hiciste bien para ser tu primera batalla, Mikey,” dijo Rat.

“¡Raph!” dijo Mikey. Yo no había visto mucho, pero Mikey básicamente había sido una Raph-chan gigante chocando y mandando a volar a todos los enemigos. Rat también estaba a un lado de Ruft.

“Estoy feliz por él, pero... también extraño a Gaelion,” dijo Wyndia, acercándose a Ren y sosteniendo en sus brazos al monstruo de la especie Raph que anteriormente había sido un gusano de tierra gigante.

“Lo volverás a ver una vez que regresemos al futuro,” le aseguró Ren.

“Sí. Tú también lo hiciste bien hoy, Ren,” dijo Wyndia.

“Fue genial,” dijo Ren. “En el futuro también vamos a derrotar enemigos de esta forma.” Él se veía muy satisfecho consigo mismo. Esperaba que pudiéramos seguir con este impulso.

“Sí que sabes cómo preocuparme, Naofumi,” dijo Melty, soltando un suspiro.

“En caso de que no te dieras cuenta, esta vez no tuvimos opción. Sin embargo... siempre que luchamos estamos al borde de la derrota,” admitió.

“Tú lo has dicho. Yo también necesito luchar. De esa forma puedo ayudar más en esta clase de situación,” suspiró Melty.

“¿Por qué no usas una de las armas que Holn acaba de darnos?” sugerí. Melty estaba muy fortalecida, así que había alcanzado una fuerza considerable. Ella además tenía mucho poder mágico innato. Melty daría un muy buen uso a un arma que podía transformar ese poder mágico en fuerza.

“Lo sé, pero es solo que no me gustan. Incluso si Fitoria nos las dio...” admitió Melty.

“Entiendo a lo que te refieres. Pero no podemos ser tan quisquillosos, ¿o sí?” le recordé. El hecho de que el sumo sacerdote las hubiera usado probablemente era la razón de que a Melty no le gustaran mucho. También podía darme cuenta que con el poder mágico de Melty abasteciéndolas serían armas poderosas. Ella estaba más en una posición de dar órdenes, pero ser capaz de luchar cuando era necesario hacía una enorme diferencia. Dicho eso, no íbamos a hacer que ella luchara contra ninguno de aquellos que se hacen llamar Dioses. En ese momento Eclair dejó salir un sonido reflexivo.

“Si voy a seguir involucrada en este tipo de batallas, voy a tener que comenzar a pensar en conseguir mi propia arma vasalla, Ren,” dijo ella.

“Eclair...” respondió Ren, claramente un poco incómodo.

“Lo sé. Necesito trabajar junto a ti, Iwatani-sama, y los demás, y esperar por un arma como las que acaban de usar. Yo solo seguiré entrenando hasta que eso suceda,” dijo Eclair.

“¡Así es! Vamos a fabricar algunas armas... ¡Armas que puedan matar dioses!” respondió Ren. Todos estaban de muy buen ánimo, y la convicción definitivamente había sido renovada.

“¡Vaya! ¡Paz mundial, chicos!” dijo R’yne. Ellos lo estaban haciendo parecer como si hubiéramos ganado completamente. Si esto significaba el fin de las olas, por supuesto, estaría feliz con eso. Si habíamos cambiado el futuro y terminado las olas ahí también, que así sea.

Aunque todo eso tal vez era un sueño imposible.

“No puedo creerlo.”

Un sueño imposible que no duro mucho.

“Esto es malo. Esto muy, muy malo.” La voz venía desde detrás de mí, y se parecía mucho a la voz de aquel que se hace llamar Dios que acabábamos de matar. Me di la vuelta para mirar y vi a alguien similar al muerto, pero con la cabeza de un perro. Miró hacia el cuerpo aplastado y gritó. “¡Escorias! ¡Escorias primitivas! ¡Cómo se atreven a hacer esto! ¡Asesinos!”

Había otro de ellos aquí. Esto podría ser un problema.

“¿Mm? Ustedes se hacen llamar dioses, ¿no? ¿No has escuchado las historias acerca de héroes matando dioses? Esa es como la mitad del trabajo de un héroe,” lo provoqué, evaluando la situación.

“¡Cuida tus palabras, primate!” rugió el Cabeza de Perro. Mientras hablábamos, Ren, Raptalia, Fohl, y S’yne cambiaron a sus armas 0 y desplegaron sus habilidades. En ese momento fue cuando me di cuenta de que el Cabeza de Perro parecía estar a punto de cagarse en los pantalones.

“¿No vas a venir por nosotros? Si no lo haces, nosotros iremos por ti,” le advertí. Él dejó salir un jadeo del miedo. A partir de ese sonido, y de la mirada en sus ojos, podía darme cuenta de lo asustado que estaba. El que acabábamos de matar había hablado de no ser capaz de descifrar de dónde veníamos. Ahora todo estaba encajando en su lugar. Ellos tenían miedo de que nosotros tuviéramos la habilidad de matarlos. Lo cual quería decir que no haría daño amenazarlos un poco más. “Ah, y no creas que encargarte de nosotros terminará esto. ¿Sabes lo que hay detrás de nosotros?” pregunté. Desplegué el Escudo 0 para darle un poco de tensión a la situación.

“Escorias... se están creyendo mucho solo porque encontraron una forma de matar a un dios,” dijo el Cabeza de Perro.

“Eres libre para creer lo que quieras. Pero aun así entiendes la posición en la que estás, ¿cierto?” respondí, enfatizando el punto y apuntando directamente hacia él. “Tú sigues. No

solo tú, todos ustedes. ¡Van a tomar la responsabilidad de toda la mierda que hemos pasado!” Esa fue mi declaración, no solo para el nuevo supuesto dios, sino para todos los que estaban viendo.

“¡Esta humillación!” respondió el Cabeza de Perro. “¡No lo olvidaré! ¡Ahora sufrirán la verdadera ira de los dioses!” A partir de su voz, podía notar que él estaba reprimiendo su ira y su miedo.

“¿Qué está pasando con tu audiencia ahora mismo?” lo provoqué. “¿Están lloriqueando acerca de no querer morir? ¿Llorando por ser salvados?” El nuevo supuesto dios parecía haberse dado cuenta de que estaba en desventaja, ya que hizo aparecer lo que parecía ser una capa y simplemente desapareció, junto con el cadáver de su amigo. Tenía que ser alguna clase de habilidad de teletransportación instantánea, como un portal. La grieta también desapareció, y los anillos con los otros mundos desaparecieron, y todo regresó a la normalidad.

“Tal parece que los ahuyentamos,” dije.

“Estuviste haciendo una gran apuesta ahí atrás,” comentó Holn.

“Así es como juego,” respondí.

“No esperaba menos de ti, Naofumi,” dijo Mamoru.

“Tu personalidad y las cosas que en realidad puedes hacer no concuerdan, ¿o sí?” dijo R’yne. Esos dos parecían entendernos ahora. No había razón para jugar su juego de mierda.

“Ustedes están de acuerdo conmigo, ¿cierto?” pregunté. Raphtalia, Ren, Fohl, S’yne, y todos los demás de la aldea asintieron.

“Usted ya no puede sorprenderme,” respondió Ruft.

“Estuvo usando la información limitada que tenemos para guiarlos a la peor conclusión posible, ¿no?” dijo Raphtalia. “Ellos de seguro sonaban muy asustados de estos *cazadores de dioses*.”

“Yo también me di cuenta de eso,” dije sarcásticamente. “Si hay algo que les asusta, no deberían estar haciendo cosas como estas.” Era como si la mafia se estuviera preocupando de la policía. Ellos tenían miedo de ser castigados, pero deseaban alguna clase de estimulación, y esa era una combinación terrible.

En cualquier caso, por ahora habíamos lidiado con ellos. Habían sido bastante fuertes, pero si nuestras armas hubieran estado completamente fortalecidas, no estaba tan seguro de que ese siguiera siendo el caso. Ellos se sentían como retar a un jefe extra más allá del final normal de un juego—algo difícil, pero no imposible de derrotar. Ahora mismo, nuestras armas no estaban al nivel indicado.



“Eso fue una sorpresa. ¿Qué eran esas armas que ustedes los héroes del futuro estuvieron usando?” preguntó Holn. Me mantuve atento a que aquellos que se hacen llamar Dioses pudieran regresar.

“La serie 0. Las obtuvimos de lo que parecía ser una medicina de vida eterna que encontramos en unas ruinas antiguas. Normalmente solo son basura, incapaces de hacer algo, pero si las usas para atacar la grieta de una ola, pueden retrasar la llegada de la siguiente ola. También pueden resistir las restricciones a las armas sagradas,” expliqué.

“El medio para reprimir un poder irregular... he teorizado acerca de la existencia de tal cosa,” dijo Holn.

“Estoy seguro de que es así. Es por eso que cuando vi a aquel que se hace llamar Dios usando un poder ilegítimo, pensé que valdría la pena intentarlo,” dije.

“Tu pasado, en el futuro... tal vez los cazadores de dioses vienen de esa época y dejaron ese poder para futuras generaciones,” dijo Holn.

“Tal vez,” respondí. Una vez que regresáramos a casa, íbamos a tener una seria conversación con Fitoria. “Sin importar cómo resulte eso, es un hecho que derrotamos a uno de los causantes de las olas. Eso quiere decir que nuestro contraataque de verdad ha comenzado.” Todos asintieron de acuerdo. “¡Bien! ¡Vamos a hacernos más fuertes y llevar la lucha a esos hijos de perra que se hacen llamar Dioses!” Eso fue recibido por un rugido de aprobación general.

Y así terminó nuestro primer asesinato de un dios. Todavía no teníamos una forma de regresar a nuestra época, pero probablemente habíamos resuelto los problemas con las olas aquí en este periodo de tiempo. Al menos aquellos detrás de ellas ahora temían perder sus vidas. Esperaba que la frecuencia de las olas decayera.

Acabamos con los últimos monstruos de la ola y después regresamos a la aldea y el castillo.

## Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y finaaaaalmente llegamos al volumen 21. Lamento las demoras, pero tuve varias cosas que hacer que me quitaron el tiempo de traducción.

En fin, hablando de la historia. ¿Qué les pareció el volumen? Para mí fue uno muy bueno, que nos da muchas respuestas a las incógnitas que estaban en el aire. ¿Cómo va la relación entre Naofumi y Raphtalia? Claramente avanzando. ¿Qué son las olas? Eso también lo descubrimos. ¿Podrá Naofumi convertir a todos los filoriales en Raph-chans? Muy probablemente.

Bueno, con esto ya nos queda solo un volumen para alcanzar la versión japonesa, y... por el momento ya no hay más. Pero no se preocupen, porque el autor sigue dando señales de vida. Quizás le está costando decidirse por el camino que darle a la historia.

¡Espero que nos veamos en el próximo volumen!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

## Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor apoyen al autor(a) comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor(a) y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

<http://www.onepeacebooks.com/jt/ShieldHeroLNV.html>